REVISTA HISPANO CUBANA

Nº 33
Invierno 2009

Madrid
Enero-Abril 2009

REVISTA HISPANO CUBANA HC

DIRECTOR
Javier Martínez-Corbalán

REDACCIÓN
Orlando Fondevila
Rocío Martínez

CONSEJO EDITORIAL
Cristina Álvarez Barthe, Elías Amor, Luis Arranz, Mª Elena Cruz Varela, Jorge Dávila, Manuel Díaz Martínez, Ángel Esteban del Campo, Roberto Fandiño, Alina Fernández, Mª Victoria Fernández-Ávila, Celia Ferrero, Carlos Franqui, José Luis González Quirós, Mario Guillot, Guillermo Gortázar, Jesús Huerta de Soto, Felipe Lázaro, Jacobo Machover, José Mª Marco, Begoña Martínez, Julio San Francisco, Eusebio Mujal-León, Fabio Murrieta, Grace Piney, José Luis Prieto Benavent, Tania Quintero, Alberto Recarte, Raúl Rivero, Ángel Rodríguez Abad, José Antonio San Gil, José Sanmartín, Pío Serrano, Daniel Silva, Álvaro Vargas Llosa, Alejo Vidal-Quadras.

Esta revista es miembro de ARCE Asociación de Revistas Culturales de España

FEDERACION IBEROAMERICANA DE REVISTAS CULTURALES

Esta revista es miembro de la Federación Iberoamericana de Revistas Culturales (FIRC)

MINISTERIO DE CULTURA

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España.

EDITA, F. H. C. C/ORFILA, 8, 1ºA - 28010 MADRID
Tel: 91 319 63 13/319 70 48 Fax: 91 319 70 08
e-mail: revistah@revistahc.org http://www.revistahc.org

Suscripciones: España: 24 Euros al año. Otros países: 60 Euros al año, incluído correo aéreo.
Precio ejemplar: España 8 Euros.

Los artículos publicados en esta revista, expresan las opiniones y criterios de sus autores, sin que necesariamente sean atribuibles a la Revista Hispano Cubana HC.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org <http://www.cedro.org>) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

EDICIÓN Y MAQUETACIÓN, Visión Gráfica DISEÑO, C&M
FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN, Campillo Nevado, S.A.
ISSN: 1139-0883 DEPÓSITO LEGAL: M-21731-1998

SUMARIO

EDITORIAL

CRÓNICAS DESDE CUBA

-Un viaje al corazón de la tragedia	Rafael Ferro Salas	7
-La cosa	Rafael Ferro Salas	9
-Castrismo, Política y Beísbol	René Gómez Manzano	11
-El bochorno de la tarde	Óscar Mario González	14
-Abuelos milagrosos	Óscar Mario González	16

DOSSIER: Cuba: ¿hasta cuándo?

-Preámbulo	Orlando Fondevila	19
-Opiniones desde dentro de Cuba		21
-Opiniones desde el exilio cubano		40
-Opiniones internacionales		65

ARTÍCULOS

-El valor de hacerse valer	Luis Felipe Galeano	73
-Cinco décadas de dictadura en Cuba y el nuevo escenario internacional	Guillermo Hirschfeld	78
-Blogs independientes en Cuba	William Navarrete	83
-Las ataduras democráticas de la oposición venezolana	Pedro Corzo	89
-Por qué no deben liberalizarse los viajes a Cuba	James Cason	93
-Reinaldo Arenas, el boom *latinoamericano de los años 60 y la posmodernidad*	Miguel Correa Mújica	105
-McDonald versus Lezama	Iván González Cruz	112
-José Martí, persona en Nueva York	Vicente Echerri	117

ENSAYOS

-Relaciones: Rusia y Cuba	Leopoldo Fornés-Bonavía	131
-El exilio del paisaje y el paisaje del exilio: David Lago y Felipe Lázaro	Mirza L.González	145

ENTREVISTAS

-Entrevista a Guillermo Álvarez Guedes Jorge Gómez 161

DERECHOS HUMANOS

-Informe de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional Elizardo Sánchez 167

TEXTOS Y DOCUMENTOS

-Recomendaciones a la Unión Europea en relación a su política hacia Cuba Red de ONGs Europa-Cuba 183

RELATOS CORTOS

-Hambre vieja Jorge Olivera Castillo 189

POESÍA

-Para matarlos a todos Juan Carlos Recio 195

CULTURA Y ARTE

LIBROS

-Recensiones 199

MÚSICA

-"Piano" Rivero. El Jazz cubano-universal del siglo XXI Enrique Collazo 235

EVENTOS Y EXPOSICIONES

-Las mutaciones de Paisajes Dennis Matos 239

-Alberto García-Alix: la mirada fulminante Ángel Rodríguez Abad 242

EDITORIAL

CUBA: ¿HASTA CUÁNDO?

Durante los últimos meses hemos podido observar con preocupación como el régimen dictatorial de los hermanos Castro sigue avanzando en su estrategia de recuperar el terreno perdido y deshacerse de la presión a la que estaba sometido en el ámbito de la política internacional. Esta situación se ha visto favorecida —cuando no apoyada explícitamente— por diversas circunstancias, entre otras: Las complacientes visitas a la Isla de varios Jefes de Estado Latinoamericanos, la nueva política de diálogo y entendimiento con la dictadura impulsada por la UE y la indefinición actual de la política hacia Cuba de la nueva administración americana bajo el mandato del presidente Obama.

Estas acciones se han traducido en un práctico respaldo o sustento al poder de los Castro y todo ello en un momento crucial para el impulso de los pasos hacia el cambio democrático y la libertad del pueblo de Cuba. En efecto, el régimen acuciado por una situación de extrema necesidad interna de recursos ante el plausible debilitamiento del todopoderoso sustento otorgado por la Venezuela de Chávez como consecuencia de la crisis internacional, necesita desesperadamente alcanzar otras fuentes de financiación y aprovisionamiento, de ahí la intensificación de los contactos con China, el relanzamiento de las relaciones con Rusia, el restablecimiento de la cooperación con la UE y las distintas presiones ejercidas sobre el nuevo gobierno norteamericano.

La más inmediata y dramática consecuencia de todo ello es el evidente olvido y abandono que estas políticas han supuesto para una parte del pueblo cubano, precisamente aquellos que más sufren la represión totalitaria, precisamente aquellos que más arriesgan y trabajan por el cambio hacia la Libertad y el respeto a los Derechos Humanos. Nuevamente vemos como en las esferas del poder internacional los pacíficos opositores cubanos (disidentes, activistas pro derechos humanos, miembros de la sociedad civil independiente…) son despreciados cuando no directamente ninguneados, clara muestra de que el régimen cubano está consiguiendo manejar perfectamente los tiempos, logrando imponer su discurso y criterios.

Nada importa que no hayan existido cambios ni avances sustanciales desde que Raúl Castro asumió formalmente el poder. Tampoco parece relevante que, en una nueva muestra del poder absoluto de los hermanos Castro, hayan sido purgados por el régimen dos de sus más altos funcionarios, precisamente aquellos que mayor relevancia parecían tener en el ámbito de la negociación y el diálogo a escala internacional… Por el momento la comunidad internacional parece dar todo por bueno

Ni que decir tiene que el hostigamiento a la sociedad civil independiente continúa, eso sí la represión adopta nuevas formas, moduladas y adecuadas al nuevo escenario político internacional. Además las condiciones de vida del pueblo cubano van deteriorándose día a día, es una opinión común que se palpa y avizora a lo largo de toda la geografía cubana.

Ante este panorama, que ciertamente invita poco al optimismo y la esperanza, seguimos pensando que es imprescindible continuar apoyando y ayudando efectivamente a quienes desde dentro de Cuba están trabajando, contra viento y marea, por la liberación y democratización de la isla. Esta actitud solidaria y de principios será también el mejor mensaje que puedan recibir los más de dos centenares de presos políticos —muchos de ellos hoy día gravemente enfermos— que cumplen injustas condenas en condiciones infrahumanas en las cárceles del régimen. Creemos que el compromiso activo con la libertad y los derechos humanos sigue siendo el camino a seguir.

Como ya señalamos anteriormente frente a esta nueva estrategia del castrismo, denunciada constantemente desde dentro de la isla por la oposición democrática y la sociedad civil independiente, la comunidad internacional de países democráticos y los distintos organismos internacionales se han mostrado totalmente átonos y carentes de iniciativa y capacidad de reacción para apoyar activamente el desarrollo de un proceso transitorio que se incline hacia un futuro de libertad, respeto a los derechos humanos y democracia para el pueblo de Cuba.

Creemos que todavía hay tiempo para revertir esta tendencia para, de acuerdo con las peticiones y llamados que llegan desde la isla, favorecer y apoyar decididamente la causa de la libertad, para que verdaderamente sean los cubanos —todos ellos sin excepción— los que puedan definitivamente decidir en libertad sobre su propio destino.

Ese será el momento en el que por fin dejaremos de preguntarnos: Cuba ¿Hasta cuándo?

CRÓNICAS DESDE CUBA

Un viaje al corazón de la tragedia

Rafael Ferro Salas
ABDALAPRESS

Me gusta viajar. A casi todos nos gusta, dicho sea al pasar; pero vivo en Cuba y por acá eso de viajar es un lujo consentido a las personas bien identificadas con el régimen. Uno se limita entonces a recorrer sitios de la provincia donde uno nació y creció. Gracias a Dios nos permiten eso hasta ahora.

Mi país sufrió hace apenas unos meses la terrible experiencia de dos devastadores huracanes. Mi provincia en particular, es una especie de corredor natural para estos eventos, todo un centro de diana de la madre naturaleza, tan buena a veces y otras muy terrible cuando aplica sus fuerzas, implacable en extremo cuando choca con los que por desgracia estamos obligados a vivir en medio de su camino.

Nuestra provincia (Pinar del Río), fue azotada por los ciclones Ike y Gustav. Aquí cuando hay amenaza de ciclón las gentes se las arregla a como puedan. No tenemos a mano los materiales necesarios para reforzar puertas y ventanas de las casas que habitamos. Tampoco hay tiendas habilitadas para la venta de esos implementos tan necesarios a la hora de enfrentar los vientos y las lluvias.

Lo cierto es que tras del paso de los meteoros casi toda Cuba quedó como una zona de desastre después de la guerra. Uno de los sitios más devastados fue el municipio de Viñales aquí en Pinar. Todos los pinareños sentimos orgullo por Viñales y su hermoso valle, único en el mundo según dicen algunos entendidos en eso de los paisajes exóticos.

Uno se para en lo alto del mirador colocado a la entrada el valle y siente que hasta le falta el aliento ante tanta belleza, ese es el justo momento en que la naturaleza nos enseña todo lo bonito que sabe hacer, pero ahora cuando yo hice mi viaje a Viñales no tuve más remedio que enfrentar la realidad: la naturaleza había enseñado su perfil más feo.

Viñales ya no es el mismo, los vientos le cambiaron el semblante a su valle, sus mogotes únicos quedaron sin vegetación apenas; murieron muchas especies endémicas de la zona, pero también fueron dañadas sus gentes, esas nobles personas del lugar que se desvivían cuando llegaba un visitante y a contemplar los privilegios naturales de aquel paraíso.

Lo más doloroso es cuando son dañados los seres humanos. Es bien sabido que, lo que la naturaleza destruye, ella misma se encarga después de arreglar. Pero la desdicha de los hombres sólo puede arreglarse si sus semejantes cooperan y dan aliento de esperanza.

Caminé por el centro del pueblo y pude darme cuenta que de la noche a la mañana la vida había cambiado para sus habitantes.

"Me gusta viajar. A casi todos nos gusta, dicho sea al pasar; pero vivo en Cuba y por acá eso de viajar es un lujo consentido a las personas bien identificadas con el régimen."

"Ya no seremos los mismos en mi casa. A donde quiera que lleguemos mi familia y yo, seremos personas con un hogar destruido. Allí perdimos fotos viejas de mis fallecidos padres, retratos de nuestros mejores momentos, y lo peor es que perdimos los recuerdos", me dice Roilán Rabelo, trabajador del campo. Está sentado en medio de los restos de lo que fue su casa. Lleva una camiseta que pudo ser de color azul y que ahora el fango se empeña en tornar sepia.

Una señora de unos setenta años llegó al sitio donde estamos. Lloraba y con un pequeño pañuelo se enjugaba sus ojos casi apagados por la neblina de la mala suerte.

"Lo mejor que puede pasarme ahora es morirme. Lo perdí todo. Allí en lo que era mi casa sólo queda una loma de fango y escombros. Mi esposo tuvo mejor suerte, murió hace dos años y no vio esto", dice la anciana alejándose.

"Lo peor vendrá después —agrega el campesino Roilán— el Estado no tiene para responder ante este desastre, tampoco los que mandan quieren aceptar la ayuda que desde afuera nos quieren dar. Nunca vamos a salir de esto".

Y me fui del lugar, vencido. Sabiendo que, aunque soy un tipo al que le gusta viajar, hay algunos sitios a los que no se nos permite llegar por nuestra condición de cubanos, y otros que es mucho mejor no atreverse a visitar en esas ocasiones en las que la naturaleza nos enseña su lado feo y pone en las manos de algunos hombres el oficio de querer o no querer arreglar las cosas.

Pinar del Río (CUBA)

La cosa

Rafael Ferro Salas
Pinar del Río (CUBA)

"Después del desastre que nos cayó del cielo, nos tendremos que preparar para el que nos vendrá desde la tierra", me había dicho aquella mañana de septiembre el guajiro Felipe.

Estábamos sentados en un banco del parque. Todavía uno podía ver los estragos dejados por los vientos y las fuertes lluvias. En menos de ocho días dos huracanes pasaron por nuestra provincia y hasta el día en que les cuento todo es destrucción por donde quiera que uno mira.

Cuando el guajiro me dijo aquello pensé que el derrotismo se había adueñado de él y con la misma fuerza de los recientes vientos le estaba tumbando lo poquito de esperanza que le va quedando a uno por acá.

"Lo que nos va avenir para arriba no va a ser cosa de juego; los que mandan van a querer controlar el relajo que habrá y en el medio vamos a estar nosotros, los de abajo, los perdedores de siempre en este país", terminó diciéndome.

Ilustración: Omar Santana

Sus palabras fueron certeras como las de un profeta bíblico. Pasado un mes entraron en vigor una andanada de medidas por parte del gobierno que, más allá del absurdo sólo han servido para aumentar el miedo, la desconfianza y el complejo infinito de impotencia entre las gentes.

"Como la ridícula prohibición de no poder transitar nadie por las calles con más de cinco libras de cualquier producto, una persona puede ser detenida y multada hasta por llevar un cake.*"*

Van a tal extremo como la ridícula prohibición de no poder transitar nadie por las calles con más de cinco libras de cualquier producto, y en el medio de ese marco de estupideces por decreto una persona puede ser detenida y multada hasta por llevar un *cake*.

Una señora fue detenida por un policía cuando llevaba el pastel de cumpleaños de su nieto. El gendarme quiso obligarla a entregar el regalo en condición de decomiso, entonces la mujer se llenó de valor y prefirió tirarlo al suelo antes que obedecer.

La anécdota anterior la escuché en un ómnibus y no es nada comparada con la que me contó mi madre cuando fui a visitarla el pasado domingo. Después del acostumbrado beso de bienvenida al llegar, me dijo asustada:

"Cuídate, mi hijo, la cosa está mala. Supe que a un señor lo condenaron a un año de cárcel por llevar cinco tejas en una jaba".

Al parecer el número de la mala suerte por aquí es el cinco. Casualmente a la prisión provincial, por estar ubicada en el kilómetro cinco y medio de una carretera de esta localidad, se le conoce como "El Cinco".

"La cosa está mala", esta se ha convertido en la célebre frase de advertencia a todo lo largo y ancho de la isla, vale decir que la autoría no es de mi madre; hace dos días hoy, estuve de recorrido por la ciudad y encima del mostrador de un vendedor privado pude ver un letrero que decía: "Prohibido hablar de la cosa, por favor"

Se cumple entonces —para mala suerte nuestra— al pie de la letra lo vaticinado por mi amigo Felo, y por acá nos iremos acostumbrando a contar hasta cuatro y si hay que seguir de largo omitir el número que va antes del seis.

Castrismo, política y béisbol

René Gómez Manzano

El régimen comunista cubano, que acaba de cumplir el medio siglo, no tiene logros que mostrar en el terreno de los hechos objetivos. Esto lo reconocen tácitamente sus propios portavoces: Pese a que la efeméride era ideal para hacer comparaciones entre 1959 y el día de hoy (en especial en el campo económico, que según la doctrina marxista que ellos enarbolan constituye el fundamento de la sociedad), en los numerosos discursos pronunciados y artículos escritos por estas fechas han tenido buen cuidado de evitar cotejos de ese tipo, que a la luz del desastre generalizado serían —a no dudarlo— harto contraproducentes. Por sólo mencionar el ejemplo más obvio: ¡Imagínenselos comparando la producción azucarera de hace medio siglo con la de hoy!...

No obstante, la propaganda comunista sigue prestando especial atención a sus temas predilectos — deportes, educación y salud—, aunque sin hacer tanto énfasis como en años atrás; seguramente se han aplacado porque incluso en esos campos —privilegiados durante decenios por los subsidios soviéticos— se observa el deterioro del sistema. Ejemplo de ello lo constituye, en el terreno deportivo, el pobre desempeño de la delegación cubana en los Juegos Olímpicos del pasado verano.

Desde sus mismos inicios, el régimen castrista, como un rey Midas de nuevo tipo, ha politizado todo lo que toca. Esto es particularmente cierto en el caso de los deportes, en los que el grado de manipulación de los bolcheviques antillanos ha alcanzado ribetes de verdadera obscenidad. Cada triunfo alcanzado en boxeo, ajedrez o béisbol, ha sido presentado como una supuesta demostración de la excelencia del sistema. ¡Como si Cuba no fuese la patria de *Kid Chocolate*, de Capablanca y de tantos peloteros destacados que antes de 1959 se ganaron un puesto en el Salón de la Fama!

En ese asunto —como en tantos otros— los castristas han roto las buenas tradiciones de antaño. Los que tenemos más edad recordamos que los triunfos competitivos cubanos eran de todos. Los enfrentamientos —a menudo violentos— entre oficialistas y opositores no trascendían al terreno deportivo, pues ni al gobierno de turno se le ocurría atribuirse esos éxitos, ni a los que se le enfrentaban les pasaba por la cabeza menospreciarlos por el mero hecho de que hubieran sido alcanzados bajo el mando de sus adversarios políticos.

Ahora —evidentemente— no sucede así: La manipulación llega a extremos increíbles. Los voceros comunistas, sin ruborizarse, presentan un puñetazo noqueador o un batazo decisivo como un éxito del socialismo y hasta del marxismo-leninismo. Esta situación ha dado lugar a que muchos compatriotas, tanto en Cuba como en el Exilio, renieguen de los equipos de nuestro país, se duelan de sus éxitos y se complazcan con sus fracasos. ¡Vergüenza deberían sentir los castristas de haber provocado, con sus burdos manejos, actitudes de este tipo!

No obstante, y aunque respeto las opiniones distintas, no creo que esa tesitura sea la más correcta. Salvando las distancias, me parece mejor la postura que los demócratas cubanos hemos asumido ante nuestros símbolos patrios: Si por los comunistas fuera, la bandera de la estrella solitaria o el himno nacional habrían quedado para el exclusivo consumo de los Castro y sus seguidores, pues eso es lo que constantemente proyecta su propaganda mendaz, que ha llegado a cuestionar el derecho a usarlos de quienes nos les enfrentamos. Pero no hemos caído en esa trampa: rechazando ese enfoque torcido, siempre hemos encabezado nuestros encuentros con esos emblemas de la Nación, dando así un rotundo mentís a las falacias comunistas y demostrando en los hechos que esos símbolos pertenecen a todos los cubanos.

Volviendo a los deportes, hay que recordar que en un par de meses deberá celebrarse el segundo Clásico Mundial de Béisbol. Hace apenas unas horas las autoridades nacionales han anunciado los atletas preseleccionados para representar a nuestra Patria en ese evento, y una vez más vemos que nuestro país tendrá nuevamente el triste privilegio y la notable desventaja de ser el único que no contará en su equipo con sus más avezados atletas que han alcanzado el éxito en las Grandes Ligas y otros circuitos profesionales altamente competitivos.

A tanto llega el inmovilismo de los jerarcas de La Habana, que ni siquiera los inmuta el hecho de que los restantes países que los acompañan en ese engendro ignoto que han dado en llamar "Socialismo del Siglo XXI" sí admitan la participación de sus deportistas profesionales radicados en el extranjero en los equipos que asisten a competencias internacionales. Los castristas, los mismos que durante los últimos años se la han pasado repitiendo que "Revolución es cambiar todo lo que debe ser cambiado", se niegan de modo contumaz a rectificar la evidente arbitrariedad que significa privar a nuestros hermanos que han logrado un lugar de honor en el béisbol organizado de la posibilidad de tomar parte en el Clásico Mundial y de defender en él nuestros colores patrios. Se trata de un despojo inicuo, tanto para esos atle-

tas como para los demás cubanos, que de ese modo nos vemos privados de verlos competir y poner en alto nuestra bandera.

Esta decisión resulta tanto más absurda cuanto que la generalidad de nuestros compatriotas —incluso muchos de los que aún apoyan el régimen imperante— siguen sintiendo la mayor admiración y simpatía por los cubanos que juegan en las Grandes Ligas, y verían con muy buenos ojos que también ellos dieran su aporte al triunfo de nuestro equipo.

"Desde sus mismos inicios, el régimen castrista, como un rey Midas de nuevo tipo, ha politizado todo lo que toca."

Por ello, ante el anquilosamiento y la falta de imaginación que muestra el actual gobierno de la Isla, creo que ahora corresponde hablar a nuestros hermanos que tan alto han puesto el nombre de Cuba en el circuito más competitivo del béisbol mundial. Frente al régimen castrista, que no los ha tomado en cuenta para nada, creo que sería magnífico que ellos alzasen su voz, proclamando públicamente su disposición a defender, junto a sus colegas que por motivos diversos han optado por permanecer en el país natal jugando como aficionados, los colores de la Patria de todos.

Espero que esta iniciativa pueda alcanzar el apoyo incluso de aquellos compatriotas a los que aludía anteriormente y que, indignados por la forma en que los castristas manipulan las victorias de los equipos de la Isla, prefieren que éstos sufran la derrota. Pienso que también estos cubanos podrían respaldar una campaña de ese tipo, porque las alternativas están claramente definidas: Si el régimen comunista rechazara o dejase sin respuesta el ofrecimiento de nuestros deportistas exiliados, se pondría de manifiesto una vez más su inmovilismo y su verdadero desinterés por las glorias deportivas de la Patria, y su actitud recibiría —por añadidura— el rechazo de la inmensa mayoría de nuestra población; si —por el contrario— ese régimen tuviera la sensatez de aceptar el ofrecimiento y cambiar su política, entonces se habría cerrado definitivamente el capítulo de las manipulaciones en este campo, pues sólo el más completo ridículo cubriría a aquellos de sus paniaguados que pretendiesen presentar, como un supuesto logro del socialismo… ¡la victoria de un equipo integrado por deportistas de uno y otro lado del Estrecho de la Florida!

Pero el paso inicial tendrían que darlo los admirables atletas que, para honra de Cuba, han enaltecido en las Grandes Ligas el nombre de nuestra Patria. ¡Ellos tienen la palabra!

La Habana, 11 de enero de 2009.

En el bochorno de la tarde

Óscar Mario González

Venía ensimismado en mis pensamientos caminando por la acera cuando, repentinamente, el viejo auto marca Lada me cortaba el paso abalanzándose sobre la acera por la entrada de un garaje particular. En un abrir y cerrar de ojos uno de sus dos ocupantes me quitaba un bolso de mano que llevaba. El sujeto en cuestión se identificaba mostrando el carné con las siglas verdes DSE (Departamento de Seguridad del Estado) al tiempo que me ordenaba entrar.

El hecho ocurría cerca de la intersección de la Avenida 17 y la calle 44 en el reparto Almendares del municipio Playa a las seis menos cuarto de la tarde del jueves 15 de enero del presente año.

A tres cuadras del lugar aguardaba otro coche, en este caso se trataba de uno moderno, color negro, en cuyo interior había tres oficiales de la policía política. Me hicieron cambiar de automóvil y me condujeron hasta la estación policial de Avenida 7ma. y Calle 62 en Miramar. Aquí estuvimos por espacio de media hora tras lo cual me trasladaron a otra estación ubicada en Avenida 31 y Calle 110 en Marianao, utilizando el mismo medio de transporte.

Un pequeño recinto de unos diez metros cuadrados servía de local al interrogatorio. Se me pedía que relatara los pormenores del acto celebrado en la residencia del jefe de la oficina de prensa y Cultura de la Oficina de Intereses de los Estados Unidos, lo cual hice con toda desenvoltura sin omitir nada porque nada de lo allí acaecido tenía viso alguno de ocultamiento o secretismo. Fue una ceremonia sencilla con el único propósito de entregar los certificados de participación en el curso de periodismo que desde hace años ofrece, a los periodistas independientes, la Universidad de la Florida.

Sendas actas sobre la mesa; una de ellas contentiva de mi declaración y otra donde se relacionaba el decomiso de que fui objeto: una grabadora digital que generosamente me obsequió la Oficina de Prensa y Cultura y el certificado aprobatorio del curso de periodismo. Esto último fue lo que más dolor me causó. Firmé ambos documentos bajo las rígidas y agudas miradas de mis captores.

El mayor reproche recibido tuvo que ver con mi desobediencia; el haber asistido al curso en cuestión pese a la prohibición que al res-

Ilustración: Omar Santana

pecto me hizo la policía política en reiteradas ocasiones. Este argumento se me insinuó como causante principal del arresto.

Pienso que la verdadera razón de tan aparatoso despliegue policial no tuvo como causa mi rebeldía o trasgresión y si tiene que ver con el auge y la pujanza de que goza el periodismo independiente en los actuales momentos. Sobre todo en el interior del país donde la actividad emerge a pesar de las dificultades y al constante acoso de las autoridades locales.

La nueva hornada de jóvenes periodistas en el interior y en la capital tiene preocupado al aparato de seguridad y no es para menos. Quisieron pues, dar un escarmiento mediante un acto de fuerza contra un periodista viejo en el oficio y en edad.

Finalmente fui conducido en el mismo coche hasta mi hogar luego de cuatro horas de detención. Durante todo este tiempo me embargó un sentimiento en el que se mezclaban el temor, la indignación, la rabia y la impotencia. El temor, sobre todo, acrecentado por mi diabetes que luego de tantas horas de ayuno podía originar una hipoglucemia fatal para mi vida.

Una vez más, en mis avatares periodísticos, comprobaba la dulzura del hogar aunque hoy triste y desolado por la reciente pérdida de mi esposa. Dejaba atrás el lúgubre recuerdo de aquella

tarde bochornosa. No pude evitar que acudieran a mi mente los días en que estuve preso en los calabozos de estas mismas estaciones policiales. Mis perseguidores de un lado y yo del otro. Ambos como derrotados. Ellos vencidos por el cansancio y el hastío luego de tanto esfuerzo inútil contra un hombre enfermo y pacífico y yo también vencido por la tristeza de contemplar tanta gente joven y talentosa derrochando esfuerzos baldíos. ¡Pobre Cuba!

Abuelos milagrosos

Óscar Mario González

El año 2008 cierra con un acontecimiento de similar connotación entre los cubanos que la provocada por la ventolera de los ciclones Gustav e Ike y sus devastadores efectos: se trata de las gestiones para obtener la ciudadanía española.

Tal posibilidad se abre para aquellos que tengan un abuelo o abuela españoles, y como acá, el que no tiene un antepasado africano lo tiene peninsular, el asunto toca a una parte considerable de la población que algunos cifran en más de trescientos mil y otros en cerca de tres millones de cubanos. De cualquier modo se requiere documentar la veracidad del parentesco y ello suele tornarse, ocasionalmente, muy difícil.

De aquí que las oficinas de los registros civiles de los 169 municipios hayan salido de la modorra burocrática y de la indiferencia para convertirse en uno de las entidades más solicitadas y preferenciales. Puntos olvidados de la geografía cubana, llámese Songo la Maya, Cumanayagua o Cacocún, son requeridos por un descendiente a fin de obtener una inscripción de nacimiento o un certificado matrimonial. Cualquier indicio que hable del día y del lugar, del dónde y cuándo nació el abuelo.

La tarea dilucidadora no es nada fácil para muchos, pues en vida del abuelo no se frecuentaba la plática para conocer su origen. No se hablaba mucho con él y a veces se le arrinconaba en el lugar menos

visible de la casa. ¡Quién iba a pensar que al paso del tiempo se convertiría en la tabla de salvación de la familia!

Nadie podía pensar que aquel anciano que en fecha lejana dejó a su patria y a su familia huyendo del totalitarismo fascista, la despersonalización y la miseria para venir a la promisoria Perla de las Antillas, hoy sería el vínculo propiciatorio para evadir el infierno totalitario de cuño marxista ¡Ironías del destino¡

Así, mientras el nuevo año de 2009 nos invade con su carga de esperanzas, para muchos las colas en derredor de la embajada española se hacen cada día más promisorias

Ilustración: Omar Santana

Dicen los cables que la cancillería española aumentó la empleomanía de su embajada en La Habana, en correspondencia con la enorme cantidad de personas que a ella acuden en pos de fundamentar la solicitud de ciudadanía. El hecho, en toda su amplitud y profundidad, es comprensible para cualquier habitante de la Isla.

Se trata de una buena pasada del destino que abre la posibilidad de alcanzar el sueño dorado de cualquier cubano; sobre todo si es joven: convertirse en extranjero.

Poder evadir para siempre el martirio de la cárcel gigante rodeada de mar y salitre, o, entrar y salir de ella como plazca con pasaporte extranjero que significa algo así como poder bailar en casa del trompo o poseer vista de águila en un mundo de ciegos y tuertos.

La vestimenta extranjera, para ellos, será la ansiada posibilidad de cambiar el traje patrio viejo e inútil por el de factura peninsular pues, al fin y al cabo, España es la madre patria y las madres tienen el deber de salvar a sus hijos de las desgracias que les afligen.

faes 20 aniversario
fundación para el análisis y los estudios sociales
www.fundacionfaes.org
cuadernos@fundacionfaes.org

CUADERNOS
de pensamiento político

NÚMERO 22 • ABRIL /JUNIO 2008

PALOMA DURÁN Mujeres y aborto • MANUEL PASTOR El pensamiento político de Obama • ÁLVARO MARTÍN La presidencia de George W. Bush • JUAN VELARDE Retos de la economía española • PURA SÁNCHEZ ZAMORANO Entrevista a Kolakowski • RICARDO MONTORO Análisis electoral: la encuesta del CIS • MANUEL RAMÍREZ Hace 70 años. El régimen político y su mentalidad • ANA CAPILLA • JORGE SAINZ ¿Dónde están los votantes? • EDUARD TARNAWSKI "Cosmismo" y "socialismo del siglo XXI" • MANUEL ÁLVAREZ TARDÍO Sobre el libro de Carmen Iglesias • JAVIER SOTA RAMOS • JOSÉ L. VALENCIANO • ENRIQUE COLLAZO • NICHOLA CLAYTON • ANA COLLADO • ÁNGEL RIVERO • JACOB ISRAEL • PABLO SANZ

EJEMPLAR: 12 € • SUSCRIPCIÓN ANUAL: 36 € • PERIODICIDAD TRIMESTRAL

DISPONIBLE EN LOS PRINCIPALES PUNTOS DE VENTA

SUSCRIPCIÓN Y PEDIDOS: 91 576 68 57

DOSSIER:

Cuba: ¿hasta cuándo?

PREÁMBULO

El régimen castrista ha cumplido cincuenta años. La dictadura más longeva y sin duda más dañina de América Latina (una región pródiga en dictaduras) nació, hace medio siglo, invocando una añosa y fraudulenta esperanza. Hoy, cinco décadas después, no sólo es evidente su fracaso, sino que su pertinaz política represiva y empobrecedora no puede ya ser disimulada. Sólo los tercos albañiles que aún quedan en el mundo intentando la imposible reconstrucción del siniestro mundo soviético se permiten la defensa a ultranza del horror. Existe un consenso bastante generalizado de que Cuba necesita con urgencia cambios sustanciales en todos los ámbitos de la sociedad. Sin embargo, al mismo tiempo se percibe una cierta ansiedad y escepticismo acerca de cómo y, sobre todo, cuándo tendrán lugar esos cambios. Cincuenta años de totalitarismo, así como diversas estrategias puestas en práctica para derrotarlo, hasta ahora sin éxito, convocan a muchos —dentro y fuera de Cuba, cubanos y extranjeros— a una especie de agotamiento desmovilizador. ¿Hasta cuándo? nos preguntan exasperados los amigos de la causa de la libertad.

Por otra parte, la salida de escena de Fidel Castro, al menos como figura ejecutora central del Gobierno (aun cuando su dogmática sombra continúe siendo omnipresente) unida a tímidos e intrascendentes cambios orquestados por el sucesor designado, Raúl Castro, despertó esperanzas en algunos sectores de la opinión pública, principalmente en el exterior. No obstante, dos años después de la "presidencia" del supuestamente más pragmático "hermanísimo", las ilusiones más optimistas van quedando en agua de borrajas. Es verdad que ya no tenemos "marchas del pueblo

combatiente" ni la agresividad verbal (y no verbal) del Castro I, pero cada vez más se impone la certeza de que el régimen no tiene la voluntad de abrir verdaderamente la sociedad. Si acaso, la apertura se hará con el pie puesto en el freno, de manera que en ningún caso pueda verse en peligro el poder absoluto de los Castro y sus herederos.

De cualquier manera, es claramente observable que la necesidad de los cambios va ganando terreno indeteniblemente en las bases de la sociedad cubana, a cuya vanguardia se encuentran heroicos luchadores que buscan impulsar el desarrollo de una sociedad civil independiente, entre los cuales un grupo numeroso permanece cruelmente encarcelado en las prisiones del régimen. Si bien es verdad que al día de hoy estas fuerzas democráticas emergentes carecen de la fuerza suficiente para imponer los cambios, sin duda representan el futuro. Todas las fuerzas democráticas del mundo están en el deber de apoyar por todos los medios a quienes a todo riesgo desafían el inaceptable totalitarismo cubano. La Unión Europea, y España en lugar destacado, tanto como los países democráticos de América Latina, no pueden simplemente volver la cara ante la pretensión de perpetuidad del régimen castrista. No es aceptable que representantes políticos e intelectuales democráticos se llenen continuamente la boca expresando sus buenos deseos para con el pueblo cubano, mientras en la práctica hacen continuas concesiones al régimen sin exigir nada a cambio, e ignorando a los presos políticos, a la oposición interna y al exilio.

Nadie discute que es a los cubanos a quienes toca diseñar su futuro, pero ese derecho (que representa la verdadera soberanía) sólo puede ser ejercido bajo condiciones de libertad. El régimen cubano cuenta con el apoyo abierto o cínicamente enmascarado de muchos, mas la causa de la libertad tiene también muchos amigos sinceros. A esos, tanto dentro como fuera de Cuba, sean cubanos o extranjeros solidarios, hemos preguntado:

DESPUÉS DE CINCUENTA AÑOS DE DICTADURA, ¿CONSIDERA USTED POSIBLE UN ESCENARIO DE CAMBIOS EN CUBA, A CORTO O MEDIANO PLAZO?

Veamos sus respuestas:

OPINIONES DESDE DENTRO DE CUBA

Dagoberto Valdés
Director Proyecto Convivencia

Primero es necesario ponernos de acuerdo en qué entendemos por transición. Podemos hablar de transición política, económica o social, podemos hablar de transición en sentido holístico, en el que la combinación de los aspectos anteriores no resulta como la suma aritmética de hechos y señales sino en una situación más compleja, profunda y llena de novedades.

En mi opinión, si nos atenemos a esta última concepción, Cuba está en un lento tránsito desde que cayó el muro de Berlín, cambiaron políticamente los países del Este y Centro de Europa y se desmoronó definitivamente el imperio soviético en 1991. Con ellos comenzaron a cambiar los paradigmas políticos, los modelos económicos y las diferencias sociales dentro de Cuba. Si es completar todas las otras facetas, aún estamos en camino.

Hace 20 años que Cuba deambula por los mares de la incertidumbre y hace 10 años recaló en el petrolero y caricaturesco puerto venezolano, en el que la maltrecha barca socialista cubana, ya sin velamen, sin bodega, sin pertrechos y sin rumbo, solo mantiene el monopolio del timón mientras hace aguas, es azotada literalmente por todo tipo de huracanes internos y externos y hace agua a babor y estribor. O sería mejor decir, a la izquierda del poder y a la derecha de la sucesión. Mientras, sin ruido y desangrando los camarotes, más de veinte mil pasajeros abandonan cada año la frágil canoa, seguidos por no pocos de la tripulación, los mandos y los expertos marineros.

Pero aún flota…, ahora con no pocos visitantes que hacen como si el barco navegara, saludan a sus timoneles, ignoran a algunos pasajeros, sonríen y simulan aceptar como normal aquí lo que no soportarían en sus propios barcos. Algunos de esos insignes polizontes intentan achicar el agua caribeña, taponear las grietas y dar el nuevo timonel una cierta garantía con la gastada estrategia de la zanahoria para que se decida a cambiar las estructuras del barco y el derrotero de navegación, hasta llegar a soltar el timón. Quiera Dios que les de resultado. Creo que ni él, ni el gran timonel mientras viva, tienen voluntad política de soltar el timón y tampoco de abandonar

la embarcación que consideran como propia. Ahora con nuevos mandos de a bordo, más lejanos del anterior comandante, pero en función de blindar la sucesión. Cambiar cargos no es cambiar estructuras. Pero puede contribuir o entorpecer, eso sí. Veremos.

Considero que la transición de las mentalidades, los deseos, aspiraciones y las necesidades, comenzó hace más de 20 años, digo a nivel significativo en la mayoría de la sociedad cubana, porque en casi dos millones que votaron con los pies, secos o mojados, y en otros muchos que no se marcharon, siempre hubo cubanos y cubanas que soñaron, lucharon, trabajaron y murieron como si vieran ya el día, y eso durante todo un medio siglo de caótica ruta en un mar hemipléjico de corsarios y piratas, con bucaneros que suministraban y exportaban la revuelta desde dentro hasta los cuatro vientos y con imperios que subsidiaban y extendían patentes de corso desde lejos.

Pienso que la transición social ha comenzado desde hace más o menos 20 años. El período especial pudiera servir de oscura marca del comienzo del fin de una sociedad que aspiraba a la igualdad de los de abajo, sólo consiguió un cierto igualitarismo con pobrezas descendentes y ahora está más desigual y con más muros dentro que fuera. Los cubanos demostraron del 94 al 98 que tienen una gran capacidad de recuperación para levantar cabeza, resucitar la iniciativa personal, la microempresa familiar y toda una pléyade de emprendedores que en Cuba se han llamado “luchadores” en sentido económico y social, no violento.

Ese tránsito tímido avanzó hasta cumplida la visita del Papa y con la campaña de “despapizar” a Cuba, llegó el subsidio chavista y el cierre de la pequeña compuerta del trabajo-por-cuenta-propia. Tan efectivo fue, tan peligroso para la hegemonía del poder, tan empoderador de muchos, que el del timón decidió girar otra vez a puerto seguro para hacer como si navegara y servir de tropical crucero del inmovilismo para los ingenuos y grandes estrategas tanto del palo como de la zanahoria. Y aquí estamos haciendo aguas por todos lados pero con el ancla profundamente enterrada en la orilla de siempre. Aquí estamos, con gente que viene a mover una banda del barco, claro, solo la de estribor, para que los que pasan por los puestos de mando de armadas y flotas continentales, crean que el barquito caribeño navega. Como creían hacer creer que andaba aquel clásico tren inmóvil de la triste broma soviética.

Creo que a corto plazo todo depende de nosotros los cubanos y cubanas de a pie, de los más conscientes, de los que no tienen casi

Ilustración: Maciñeiras

nada que perder y casi todo que ganar, especialmente de los grumetes, los jóvenes, que cansados de timoneles, naufragios y disputas de la tripulación disconforme que no logra ponerse de acuerdo en las cartas de navegación aunque todos, sinceramente creo, que saben el destino, conocen el mar y tienen la honestidad y el coraje para sentarse a la mesa. Hay una trampa marinera enseñada por los corsarios: Nos han hecho creer que para que haya cambio, tiene que transitar todo junto, al mismo tiempo, con todos en la calle y de una sola vez. Así cada cual esperará a que todos los demás se muevan. Es la clave del inmovilismo. La fórmula: simulación de que navegamos y desconfianza de todos los tripulantes, especialmente de los recientes y grumetes. Mientras todo esto discurre en los camarotes, en la cubierta el viejo mando se aferra al timón.

El tránsito está avanzando en Cuba, creo firmemente en la fuerza de lo pequeño, por ese movimiento del fondo del mar que tanto marea a los de la cubierta. Basta que una joven grumete mueva un dedo con las cibernéticas bengalas de hoy y todo el andamiaje se moviliza. No es acaso este un signo de los tiempos de la transición que ya está ocurriendo.

El tránsito ya está en Cuba cuando podemos verificar cada día en cada provincia y poblado de Cuba que los opositores, los disidentes, los artistas, los escritores, los animadores de la sociedad civil, que antes se movían la mayoría en las bodegas profundas de la clandestinidad, el secreto y la subversión pacífica. Hoy nada de eso. Todo lo

hacen de forma transparente, descubierta, serena, dando la cara, la foto, la dirección y el teléfono. Mientras, casi imperceptiblemente ha cambiado la correlación de fuerzas vivas y los que reprimen no dan la cara, no enseñan su carnet, no dicen su verdadero nombre, no dicen siquiera que son de la policía política y le tienen pánico a las fotos. Esta película está al revés, como decía aquel animado de la triste televisión de a bordo, "los que corrían delante ahora van corriendo detrás". Los que han escogido tener la pequeña cámara digital en lugar de una pistola china o rusa, esos están ya en la transición. Los que han querido tener un correo electrónico en lugar de una picana eléctrica, esos ya están en transición. Los que han elegido no atacar ni descalificar a los adversarios en lugar de la tonfa y los adjetivos. Esos ya están en transición. Les aseguro que no son pocos y que son buenos porque han tenido que trascender en una cultura de la violencia y el odio contra todo y todos los que discrepan.

El tránsito social está ya en Cuba en cada cubano y cubana que colabora con una publicación alternativa, impresa o digital, en cada uno que se ha decidido a emprender el itinerario bloguero y se dispone a abrir su propia escotilla. El tránsito social en Cuba se mueve ya en los taxis y camioneros, en los carros de caballos y bicitaxis que son los actuales salvavidas del transporte cubano. Esos ya están en la otra orilla. Lo que pasa es que no nos damos cuenta.

El tránsito económico ya está en Cuba en los luchadores y luchadoras que han tejido, sin sindicatos y sin asambleas ni congresos, toda una red informal que es la que sostiene la vida de la mayoría. Peligro para mafias futuras, y a la vez chalupa de salvamento para escapar… Este tránsito llega a todas las casas, claro, por la puerta de atrás o por encima del muro, de todos: obreros y dirigentes, diplomáticos y jineteras, religiosos y ateos. ¿Será que no los ven o que miran sólo para "lo que traen"? Esa es la Cuba real que disiente con la langosta, el pescado fresco, el queso y la leche en polvo. ¿Cómo se puede decir que la mayoría apoya las bodegas centralizadas y vacías del barco que hace agua?

El tránsito político ya está en Cuba, desde la oposición, aunque no tan visible y fuerte como el tránsito económico y social, pero se puede ver en los pocos pero valientes, ¿no ha sido siempre y en todos los países así: minorías guiadoras —les llamó Medardo Vitier en *Las Ideas Filosóficas en Cuba*, libro que recomiendo reeditar— pocos y arriesgados, han sido siempre los que optan por la política partidista? Ya están ahí, con sus partidos y movimientos que ya no son tan sen-

cillos y en ocasiones amorfos como en las décadas de 80 y 90. Publican sus programas, reparten sus manifiestos como pueden, pero ahí está internet, de modo que los primeros que se enteran son sus persecutores. Eso es un cambio. Una transición. Como lo es ese deseo de todos de ser pacíficos, transparentes, y cada vez más incluyentes. Queda por hacer, pero las reiteradas y cada vez más inclusivas convocatorias a un Diálogo Nacional, a Agendas para la Transición, a Foros Cívicos, a Campañas ciudadanas para modificar la ley en el parlamento, las coaliciones de los bloques ideológicos y la búsqueda aún inconclusa de una ética de mínimos, son signos visibles para el que quiera ver y oír, o por lo menos leer.

"Creo que a corto plazo todo depende de nosotros los cubanos y cubanas de a pie, de los más conscientes, de los que no tienen casi nada que perder y casi todo que ganar."

No soy adivino ni lo quiero ser. Pero soy cubano y quiero que Cuba transite hacia la democracia y el progreso para todos sus hijos e hijas. Pero como me han preguntado mi opinión de ciudadano, no dejo de otear el horizonte y decir lo que veo desde este barco varado y haciendo aguas. "Un pueblo no se funda… como se manda a un campamento" es quizá el error vertebral de quienes controlan los nuevos puestos políticos con la misma mentalidad y métodos de generales de ordeno y mando. Eso puede ser eficaz pero no construye democracia sino orden castrense, no teje sociedad, sino masa marchante y obediente. América Latina tiene una larga experiencia a la derecha y a la izquierda.

Veo una Cuba que no aguanta más, pero que a la vez sobrevive porque no se le puede pedir más suicidios numantinos. Ese peligroso y frágil equilibrio de supervivencia y suicidio no puede durar mucho más de lo que viene acumulando. El blindaje de los incondicionales no es necesariamente garantía de mayor fortaleza política. Quizá todo lo contrario.

Veo una sociedad civil que está descubriendo su derrotero y su rol en el canal proceloso que está entre el puente del poder y la cayería de la oposición. Cuba es un archipiélago no una isla. Son necesarios e indispensables tanto las islas como los cayos. Es más, parece que últimamente estos son los más apetecidos, porque son cubanos y están dentro de sus mares territoriales. Sin base en ellos no se puede ayudar a Cuba. Esa sociedad civil incipiente no tiene compromisos

de parte, pero está al servicio de todas las partes. No es neutral ni indiferente, todo lo contrario se compromete con los que están abajo, sufriendo y luchando por cambiar para bien y mejor. Eso no tiene marcha atrás y crece al ritmo de cómo crecen las plantas y todo lo viviente. Lento pero para sin pausa. Lo he dicho y lo creo, la sociedad civil es el nuevo nombre de una democracia capilar, articulada en redes, participativa en lo cotidiano y reguladora de estructuras y servicios de la comunidad política, no su competidora o falaz adversaria.

"Veo una Cuba que no aguanta más, pero que a la vez sobrevive. Ese peligroso y frágil equilibrio de supervivencia y suicidio no puede durar mucho más de lo que viene acumulando."

Quedan un bloqueo externo y todo el mundo que se abre a Cuba. Quedan los incontables bloqueos internos sobre todo bloqueos económicos y políticos que no dejan a los cubanos levantar cabeza. Pues cesen todos estos bloqueos y se verá que lo que ahora se vislumbra para el mediano plazo se acelera palpitante a ojos vista.

Dos ingenuidades entorpecen toda transición: Una, pensar que eso va a venir desde fuera. Dos, pensar que va a ser concedido desde arriba sin presiones desde abajo. Lo definitorio dependerá de nosotros los cubanos y cubanas. El ritmo dependerá en gran medida de nosotros también. Cada pueblo tiene lo que gestiona, de la forma en que lo gestiona y el tiempo y sacrificios que le dedique.

Por lo demás creo que este 2009 será un año de un creciente ejercicio de la soberanía ciudadana, porque nadie quiere seguir embarcado en una nave que ni sale de puertos ajenos ni está preparada para navegar en el mar global de hoy. Nadie quiere que sus hijos y sus nietos vivan anclados en el pasado de un mar muerto. Algo se mueve a corto plazo, ya se está dando, cambios de personas y cargos, pero no basta. Es necesario cambio de mentalidad, de estilo, de programa, de sentido. Esto aún en medio de un cambio de equipo de trabajo, está por ver. Pero se mueve.

A mediano plazo: o construimos un barco nuevo según las exigencias de los mares de hoy que no son ni tierra firme ni mare nostrum, el mar es siempre el mar. O nos hundiremos con la vieja barca que sólo sabe ya flotar pero no puede ni izar velas porque no tiene; ni puede navegar, porque no quiere.

A largo plazo, veo clara e irremediablemente a una barca sencilla, moderna, equipada con la mejor tecnología, siempre en períodos cortos de cuatro u ocho años de reparación, surcando los peligros que no faltarán, con acogida segura, respetuosa y beneficiosa en todos los puertos de este mundo y con una tierra firme acogedora, cordial y próspera, donde cada pueblo, nación y navegante, tendrá su casa. No una casa opulenta, ni corrupta, ni triste. Sino una pequeña casa incluyente, con mucha luz, buena gente y muchas oportunidades. Esa casa tiene siglos de existir en el alma y la historia de sus mejores hijos, esa casa se está construyendo ya.

Esa casa se llama Cuba.

Jorge Luis García Pérez "Antúnez»

Ex-preso político

Escenarios de Cambios ¿con o sin el actual gobierno?

Con la dictadura castrista resulta improcedente un verdadero escenario de cambio, ya que se muestra renuente a la más mínima apertura que pueda llevar al país hacia una sociedad democrática. El totalitarismo, fiel a su vocación antidemocrática, comprende que si permite un mínimo espacio a la sociedad cubana, por muy pequeño que sea, pondrá en peligro lo único que le interesa: mantenerse en el poder.

Los cambios genuinos los realizan los pueblos y no los gobiernos. De lo sucedido en la Europa Oriental los jerarcas de La Habana aprendieron lo que acarrean las políticas aperturistas y sobre todo la transparencia informativa. No por gusto La Habana increpó a sus lacayos de Managua, cuando el Frente Sandinista aceptó aquellos comicios a principios de los 90. Ahora las condiciones actuales en Cuba para un cambio a mediano o a corto plazo, se tornan imprecisas, ¿por qué? Porque en sistemas de fuerza puede en cualquier momento venir un estallido social de impredecibles consecuencias. Los ejemplos en la actual Corea del Norte, la Unión Soviética después de la muerte de Stalin y el de la Cuba de hoy, luego de la salida de escena de Fidel Castro, constituyen pruebas de que el sostenimiento y caída de las tiranías más que de la presencia o ausencia de un hombre, dependen de toda una gama de factores políticos, sociales y sobre todo de la lucha de todos los actores del cambio.

¿Hasta cuándo? Hasta que las fuerzas democráticas que luchamos por el cambio logremos con nuestro trabajo comunitario y la constante labor de concienciación, avanzar juntos con ese pueblo; cuando pongamos los intereses de la patria por encima de la diferencia estratégica; cuando los cubanos dentro y fuera comprendamos que el problema nuestro no está en manos de un gobierno demócrata o republicano, ni en Europa o América Latina, quienes en frecuentes ocasiones se han mostrado insensibles con nuestra situación. Los 50 años transcurridos nos demuestran que el sufrimiento y anhelos libertarios de una nación, no pueden estar en la mesa de juego de ajenos a nuestra situación y de complacientes con la dictadura. A pesar de este largo calvario, de los escollos que hemos tenido que pasar, el cubano demuestra que quiere libertad, ello se aprecia en los actos de resistencia cívica y desobediencia civil en las calles, la denuncia constante de cuanta violación a sus derechos se comete, en el espíritu integracionista de las diferentes coaliciones donde se agrupan a título personal o de organización los demócratas cubanos; y de manera especial en la dignidad y firmeza de los cientos de prisioneros políticos que no se rinden ante el odio y la saña de sus carceleros.

"¿Hasta cuándo? Hasta que se logren una simultaneidad de acciones contestatarias y un consenso entre liderazgos y estrategias se imponga y el régimen tenga que ceder."

¿Hasta cuándo? Hasta que el gobierno de la Isla pierda el control sobre la ciudadanía. Hasta que se logren una simultaneidad de acciones contestatarias y un consenso entre liderazgos y estrategias se imponga y el régimen tenga que ceder. Hasta que se convoque a un proceso eleccionario pluralista donde tengan participación e igualdad de condiciones todos los cubanos. Esta variante, que tendría como paso previo la urgente libertad de todos los presos políticos cubanos, es la alternativa menos confrontacional y la que nunca ha sido aceptada por los totalitarios; y pudiera lograrse como resultado de la implementación cualitativa y cuantitativa del accionar de la oposición dentro y fuera de Cuba comprometida en cuerpo y alma con esa libertad. Aunque la solución más justa y deseada debería ser la renuncia o abandono incondicional del poder del gobierno imperante, el cambio, la democratización de Cuba es inevitable. Más que un objetivo es una necesidad que se impone, pero su llegada como todo fenómeno social es impredecible. Evitar su postergación debe ser objetivo de todos los cubanos, dondequiera que estén.

Félix Bonne Carcassés
Coordinador Asamblea para Promover la Sociedad Civil

Pienso que es muy poco probable que haya cambios en el corto plazo. Para el mediano plazo soy completamente optimista.

Juan Carlos González Leyva
Consejo de Relatores de Derechos Humanos

No espero ningún cambio político en Cuba proveniente del gobierno cubano al menos en los próximos dos años. Ni tampoco transformaciones significativas en lo económico. Dicho esto, la otra puerta toca a la disidencia interna y externa y al pueblo cubano. Este último maniatado, aterrorizado y desinformado. La disidencia en total estado de miseria económica y sin un centavo la más de las veces ni para conectar una llamada telefónica. Esta penosa realidad es todavía más cruel fuera de La Habana, donde los líderes reciben algún recurso. Actualmente unos 40 prisioneros políticos y de conciencia están en total abandono dentro de las cárceles del Gobierno. Es esta miseria vergonzosa la principal causa de la falta de cohesión y unidad de las fuerzas opositoras. Yo tengo el privilegio de ser uno de los principales secretarios del Consejo de Relatores, organización que es actualmente la más grande y activa dentro de Cuba, y no peco de inmodesto, porque el Consejo de Relatores no es de mi propiedad.

Marta Beatriz Roque Cabello
Coordinadora Agenda para la Transición

La respuesta a esta interrogante es categórica: ¡sí! No puede ser otra, ya que trabajamos dentro y fuera del país para obtener estos cambios.

Ahora bien, hay que resaltar que desde el punto de vista social, ya se está llevando a cabo una transición. La sociedad cubana actual, no es la misma que la de una década anterior. El pueblo cubano vivía con miedo al cambio, pues el gobierno —constantemente— le

manifestaba que perdería todo lo que la Revolución le había dado: las casas, los círculos infantiles, la educación, la salud, etc.

"Desde el punto de vista social, ya se está llevando a cabo una transición. La sociedad cubana actual, no es la misma que la de una década anterior."

Hoy, nada de esto interesa. Las casas que dejaban los que se fueron del país y que en un momento determinado se entregaron al pueblo, están en estado deplorable, con excepción, claro está, de las zonas donde viven los dirigentes, tales como: Miramar, Siboney, etc. De igual forma los círculos infantiles, prácticamente no existen, y los que quedan también tienen situaciones difíciles en las construcciones, abastecimientos, educadoras, etc.

De la educación ni se puede hablar, tengo en la familia un caso particular, en el que mi sobrino nieto, perdió a su maestro de cuarto grado, por expulsión del magisterio y a mitad de curso, como no tienen a quien poner para sustituirlo, lo ha hecho la auxiliar de limpieza, la que apenas sabe hablar. Esto no es un ejemplo casual, todo el mundo conoce de los maestros emergentes y de las escuelas secundarias y tecnológicas como fuentes de jineteras. En general ya en la educación no hay nada que perder, incluso el porciento de estudiantes que quiere llegar a la universidad es mínimo, por la falta de horizontes para los especialistas dentro del país.

Por otra parte la salud dejó de ser un mito, con la exportación de médicos, enfermeros y otro personal técnico hacia diferentes países, con el fin de obtener apoyo político, entre otras cosas, en los foros internacionales, comprometiendo a los países que reciben la ayuda a dar constantes espaldarazos al gobierno totalitario. Los hospitales son lugares sin atención de algún tipo, no sólo por la falta de galenos, sino en limpieza, equipos, alimentación, etc. Recordando el nombre de una película que se hizo famosa en Cuba, son algo así como "Sala 8".

Es por eso que ya el pueblo no tiene nada que perder, antes la acción de la sociedad tendría que estar dirigida a recuperar las libertades perdidas; ahora, tienen que recuperarlo todo. A muy pocos les interesaba cambiar libertad por educación y salud; pero es que ahora la cambian por "nada".

El pueblo cubano más temprano que tarde llevará a cabo el cambio, pero no creo, como les han hecho pensar a los europeos,

que vendrá desde dentro del propio gobierno, un poco que para minimizar la acción de la oposición interna. Los que están en la jerarquía gubernamental no se preocupan por estas cosas, pues nada les falta, no tienen necesidades acumuladas y sí para mantenerse en el lugar que ocupan tienen que ser fieles a la dictadura. Esos no piensan en el cambio.

Miriam Leyva

Periodista independiente

Después de 50 años de totalitarismo en Cuba, el escenario para los cambios existe actualmente. En primer lugar, porque el pueblo tiene conciencia de que para resolver los problemas existentes, se requieren grandes cambios; se expresa más abiertamente, pero conserva miedo. Las carencias y dificultades cotidianas son muy grandes, y las personas tienen que recurrir al robo, la venta en el mercado negro, realizar trabajos de más baja calificación, pero mejor remunerados. En fin que los salarios y pensiones son simbólicas, y los precios en las imprescindibles tiendas de venta por divisas son extraordinarios. El gobierno ha enseñado al más de 70,0% de la población que nació después de 1959, que tiene que callar o va a la cárcel, y que si 'no te gusta', te vas". Lamentablemente ese es un mecanismo más para eliminar la oposición política y mantener al pueblo tranquilo con la esperanza de conseguir una visa y garantizar que las autoridades den el permiso de salida.

En fin, que los cubanos están muy descontentos, pero no demandan sus derechos, y el gobierno sabe que ha perdido la mayor parte del apoyo, y muchos dirigentes saben que tienen que cambiar, pero se tiene horror a perder el poder absoluto. No obstante, los 20 años de Período Especial, se han complicado con los tres huracanes de 2008 y continuará ahondándose con los efectos de la crisis económica internacional, más aún si Venezuela no puede continuar la subvención.

En resumen, desde hace algunos años, especialmente desde el 31 de julio de 2006, con la gravedad de Fidel Casto, progresa un escenario para los cambios. Estamos en una etapa muy difícil porque lo retrógrado se niega a dar paso a lo nuevo, al progreso. Es un

momento peligroso, porque el pueblo podría cansarse y el gobierno reprimir violentamente, pero también las autoridades, que no son homogéneas, conocen perfectamente la situación. Por eso, tratan de mejorar la imagen internacional en general, y en particular en derechos humanos (mintiendo, por supuesto), procuran diversificar las relaciones económicas y comerciales (viaje de Raúl Castro a Rusia, Argelia, Angola, y estrechos contactos con China y América latina).

Raúl Castro ha expresado disposición de mejorar las relaciones con Estados Unidos, siguiendo los pronunciamientos del Presidente Obama. Sin embargo, surge Fidel Castro, con sus Reflexiones con sus provocaciones, pues él no puede perder el pretexto de 50 años del enemigo agresor e imperialista, para justificar todos sus errores y desmanes, y reprimir a los cubanos.

Indudablemente, los cubanos estamos ante el imperativo de procurar los cambios en Cuba de forma pacífica y con la participación de todos, incluídos los hermanos que se encuentran en el exilio.

Los gobernantes tienen la gran oportunidad de facilitar los cambios, que son inevitables.

Si será a corto o mediano plazo depende de muchos factores, incluído el biológico, pero los dirigentes históricos envejecen y ya no tienen mucho tiempo. Quienes los sustituyan, afrontarán responsabilidades aún mayores con el pueblo y la Patria.

René Gómez Manzano

Corriente Agramontista de Abogados Independientes

"El cambio lo considero no sólo posible, sino absolutamente ineludible. Pienso que ello es así debido a la situación absolutamente crítica en que está sumida nuestra Patria. De hecho, creo que, en realidad, ese escenario de cambios debió de haberse materializado ya.

Tengo el firme criterio de que incluso dentro del partido único constituyen amplia mayoría los que están convencidos de la absoluta inoperancia del sistema actual y de la imperiosa necesidad de cambiarlo sustancialmente; la duda que me asalta es en qué medida esa inconformidad ha permeado los escalones más elevados de la nomenclatura (digamos, los miembros del Comité Central).

Entre los factores más importantes que —en mi opinión— frenan en este momento el proceso de cambios se cuentan: los rezagos autoritarios en la dirección del Partido Comunista (aunque meses atrás se reunió el Comité Central del Partido —cosa que no solía suceder en la era de Fidel— por el momento no parece haber indicios de que se sistematice ese método de "dirección colectiva" bajo Raúl); la circunstancia de que una prioridad de la actual dirección del país sea la reorganización de la Administración Central del Estado (lo que —como es lógico— tiene que haber producido honda inquietud en el seno de la burocracia comunista); los subsidios económicos que todavía provienen de países extranjeros, principalmente la Venezuela chavista (aunque podemos presumir que los mismos se reduzcan considerablemente en los próximos tiempos, dadas la crisis económica y la reducción de los precios del petróleo); y —por último— la circunstancia de que permanezca con vida el *Máximo Líder* de casi medio siglo.

"Cualesquiera que sean los obstáculos, ese cambio tendrá que producirse, y más temprano que tarde. Sería aventurado precisar fechas, pero no excluyo ninguna."

Pero insisto en que, cualesquiera que sean los obstáculos, ese cambio tendrá que producirse, y más temprano que tarde. Sería aventurado precisar fechas, pero no excluyo ninguna: En cualquier momento podría iniciarse ese esperado proceso.

Una ocasión propicia para ello sería la celebración del congreso del partido único, el cual —según se ha anunciado— deberá tener lugar en unos meses. Aunque ya se sabe que también las elecciones internas de esa organización política son manipuladas por su dirigencia suprema a través del Secretariado y de su inmenso aparato burocrático, considero que los anhelos de cambio en el seno del Partido se han extendido lo suficiente como para que resulte prácticamente imposible que en un conglomerado de varios miles de militantes seleccionados a nivel local no haya una representación significativa de los reformistas. Considero que esto deberá reflejarse en el desarrollo del Congreso y especialmente en la elección del nuevo Comité Central, lo cual será de vital importancia."

Vladimiro Roca
Secretario Agenda para la Transición

Lo considero no sólo posible, sino definitivamente necesario.

El pueblo comienza a retomar el camino de los cambios y la confianza en la oposición. Paulatinamente va perdiendo el miedo a los cambios, pues la propaganda gubernamental de que perderán las casas, las escuelas, los hospitales y los círculos infantiles ha perdido vigencia por el deterioro que han sufrido todos estos servicios.

Después de la decepción que significó para el pueblo que la oposición no se lanzara a las calles a exigir la discusión del Proyecto Varela, ya comienza a acercarse nuevamente a las organizaciones opositoras, en particular a Agenda para la Transición en busca de soluciones a sus problemas y apoyo para gestiones ante las autoridades.

Precisamente la integración de la oposición con la sociedad civil es la fuente de los cambios, y es en esa dirección en la que estamos trabajando. Sin la participación activa de la sociedad civil, el gobierno no estará presionado a realizar cambios.

Oswaldo José Payá Sardiñas
Presidente del Movimiento Cristiano Liberación

Durante varios meses después de la enfermedad de Fidel Castro, dentro de Cuba se abrieron ciertas expectativas de cambios. Fuera de Cuba la expectativa se convirtió en espectáculo porque apareció, y no por arte de magia sino inteligentemente inducido, un escenario virtual de cambios. Este escenario fue alimentado por intelectuales, medios de difusión, figuras religiosas, políticos y diplomáticos y gobiernos. Todo el mundo hablaba de cambios y querían llamarle cambios a cada mueca que hacían los dirigentes del gobierno cubano. Creo que en parte se confundieron los buenos deseos con una realidad que no era real. Pero también hubo y hay un paso forzado, una amplificación y sobre todo un deseo, no tan bueno, de quitarse de encima la presión moral, la tensión y otros problemas que generan el apoyo o la solidaridad con la causa de los derechos humanos y la democracia en Cuba. Con este escenario virtual se daban tiempo a sí mismos estos elementos que alimentaron ese escenario virtual de cambios. ¿Hasta cuándo?

Hasta que en pocos meses la propia actuación y palabras del régimen afirmaron y demostraron que no tienen ninguna intención de apertura en materia de derechos o de cambios verdaderos que signifiquen libertad para los cubanos.

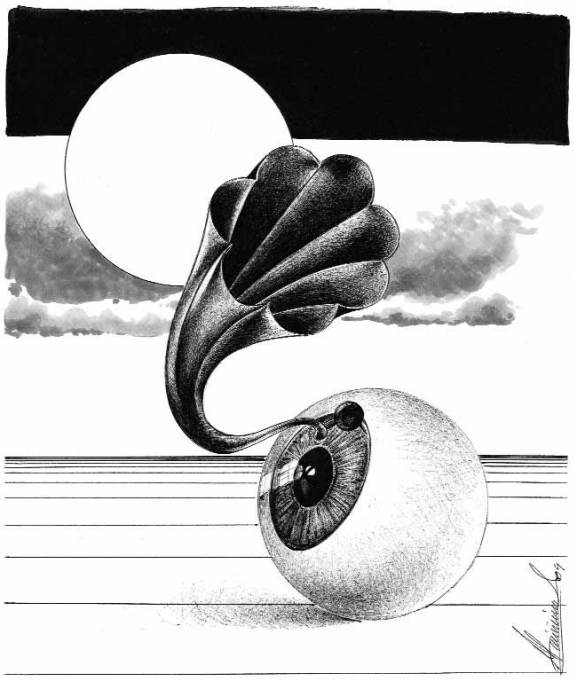


Ilustración: Maciñeiras

Lo más común entre la mayoría de los miembros de la Unión Europea es que actúen alejándose o negando la posición común. El diálogo con la oposición va quedando en una escasa y ocasional formalidad. Hay excepciones de países europeos que siguen demostrando que para ellos los Derechos Humanos moralmente son una exigencia en sus relaciones con Cuba. Pero para la mayoría y en especial para su conjunto representado en su Comisión o en sus comisarios, como el Sr. Louis Michel, el asunto de los derechos humanos en Cuba, el trato con la disidencia y la demanda de la libertad de los prisioneros políticos parece ser un fastidio que les impide la mejor relación con el gobierno cubano. Mejor digo, les impedía porque la norma ahora parece ser aceptar las reglas que impone el gobierno cubano, incluyendo la exclusión de la oposición. El flujo de visitantes oficiales y la cooperación en muchas áreas, están envueltos en un diálogo político Unión Europea-Cuba, que actúa como tranquilizador de conciencias o como una gigantesca tomadura de pelo. La avalancha de complacencia de Canadá y de todos los países latinoamericanos, completa el cuadro del abandono al pueblo de Cuba. Nunca antes pueblo alguno tuvo que soportar semejante farsa en torno a sí mismo mientras sufría una tiranía. Escucharon mal al Papa Juan Pablo II, hasta los más cercanos, pues él dijo: “Que Cuba se abra al

mundo y el mundo se abra a Cuba". Pero no pensó, estoy seguro, que eso sucedería y mantendrían encerrados a los cubanos en un orden sin derechos. Estudiarán en el futuro, nuestros escolares este tiempo, como la etapa en que se globalizó la mentira y el abandono respecto a Cuba.

Es mejor reconocer lo anterior, sin lamentos, pero con realismo y dignidad, y así muchos cubanos que miraban al exterior, descubrirán que solo nosotros podemos ser protagonistas de nuestra historia, aunque sea con la adversidad de muchos en el mundo.

Pero existen muchas agresiones contra el derecho de los cubanos a tener derechos. Una modalidad de estas agresiones es la actual corriente que afirma que los cubanos no quieren libertad y derechos civiles, sino sólo mejoras económicas. Circulada por los cuerpos represivos y sectores políticos del sistema junto otras voces en el mundo, esta corriente reaccionaria insulta al pueblo de Cuba. Pero no solo es un insulto, es como un complemento necesario para la doctrina del régimen y como dijimos un argumento para justificar la complicidad de muchos en el mundo que disfrutan con el *stablishment* impuesto en Cuba. No era difícil encontrar afirmaciones semejantes de los racistas cuando decían que los negros en los Estados Unidos de América y en Sudáfrica preferían vivir así, felices y tranquilitos en ese estatus que les negaba su dignidad.

Parece que el cuadro del continuismo del orden si derechos está completo y seguro. Los históricos del poder total reafirman su privilegio exclusivo de ese poder, por encima del derecho soberano del pueblo; quitan con un dedo a personajes emblemáticos del gobierno como a sus instrumentos fieles, pero malgastados, a los que tampoco tratan como seres humanos, que también merecen respeto. No explican nada al pueblo. Porque definitivamente el pueblo poco cuenta para el poder que tiene consigo el miedo de muchos, la mentira que reina y el apoyo de casi todo el mundo incluyendo el petrodolar chavista.

Mas los cubanos queremos la libertad.

Esa verdad, esa hermosa verdad por ahora sepultada, circula como un torrente invisible en los corazones de la mayoría de los cubanos dentro y fuera de Cuba, pero brota solo en pequeños manantiales en el desierto que son testigos de la libertad que Dios nos da y que algún día logrará el pueblo cubano. Esos testigos son mensajeros del futuro que luchan en el presente por sus hermanos los cubanos proclamando la esperanza. A esos pequeños manantiales de

la esperanza les llaman disidencia, oposición, luchadores por la democracia y también con todo tipo de insultos, epítetos y burlas. Nada de eso nos detiene. No quiero pecar de modesto: soy uno de ellos y a mucha honra. Por eso diré, nosotros. No hablo a nombre de todos, pero sí como uno más de todos, porque aunque no pretendo ni tengo méritos, si soy parte inseparable de la oposición, de esos, mis hermanos los disidentes.

"Todo el mundo hablaba de cambios y querían llamarle cambios a cada mueca que hacían los dirigentes del gobierno cubano."

No quiero hacer una apología de nuestra pequeña e imperfecta comunidad de luchadores por la democracia. Somos tan pocos que casi todos nos conocemos, no buscamos reconocimientos ni admiraciones que alimenten la vanidad, ni siquiera espacios para nosotros mismos que no tenga antes el pueblo como derecho. Pero voy a hacer una denuncia contra algo que completa la conspiración contra el derecho de los cubanos tener derechos: La intensa y desleal campaña para descalificar a la oposición pacífica (o disidencia, o luchadores por la democracia o como quieran llamarnos, todos saben quienes somos, ya que no vivimos con máscaras y eso es ya una subversiva actitud liberadora).

Esta campaña es una necesidad para completar el cuadro de desesperanza y sometimiento con que tratan de sepultar al pueblo cubano. Porque, con nuestros defectos, diferencias, pobrezas, limitaciones, en medio de la exclusión, de la persecución, sufriendo muchos la soledad y el hostigamiento de sus familias, con muchos en las cárceles y en el destierro forzado por el acoso, esta humilde e imperfecta disidencia en Cuba, es quien defiende abierta y radicalmente los derechos de todos los cubanos, quien lucha pacíficamente por la libertad, quien impulsa los verdaderos cambios que todo el pueblo quiere y quien no claudica frente a un poder inmenso que parece que logra someter y pervertir a todo o a casi todo.

Parece que no basta con la persecución con el encarcelamiento de muchos, con el hostigamiento de sus familias indefensas, con el cerco que día a día sufren la mayoría, con las calumnias y ofensas acuñadas por lo vociferantes del régimen. Verdaderamente no basta. Por eso sale de "la garganta profunda" una avalancha de ataques y argumentos que pretenden anular la oposición interna y su trabajo, pero sobre todo su demanda. Esta campaña por la neutralización

pública de la disidencia tiene muchos argumentistas, no nos referimos a las críticas que agradecemos, sino a los que hacen daño desde su segura posición en medios de prensa reconocidos, o desde sus olimpos intelectuales y políticos y a los que se sitúan en la iglesia deslealmente para hacer carrera política, sin solidaridad y sin peligros. Este coro contra la disidencia —algún día se sabrá cuan dirigido o coordinado— se completa con usurpadores de la identidad de la auténtica prensa independiente, especializados en la siembra de la intriga y la confusión con ese recurso perverso del comunismo que es la suplantación.

"El flujo de visitantes oficiales y la cooperación en muchas áreas, están envueltos en un diálogo político Unión Europea-Cuba, que actúa como tranquilizador de conciencias o como una gigantesca tomadura de pelo."

Los cuerpos de Seguridad y la inteligencia del gobierno y sus políticos, como no pueden jugar con la verdad juegan con la mentira. Pueden penetrar, crear grupos, personajes. Eso lo pueden hacer en todos los ámbitos dentro y fuera de Cuba y lo hacen, solo que la disidencia como enfrenta abierta y determinadamente la opresión ejercida contra todo el pueblo por el gobierno, soporta definitivamente el mayor castigo e intento de desprestigio. Porque nosotros, todos nosotros, luchamos por la libertad, los derechos y la reconciliación y eso no lo puede falsificar el gobierno, por muchos recursos que tenga para confundir y mentir. Los cubanos saben lo que es la libertad y saben que no la tienen.

Los prisioneros de la Primavera de Cuba están en prisión porque el régimen no pudo ni puede falsificar el Proyecto Varela, ni un auténtico periodismo libre. Ese es el gran escándalo, la gran injusticia y la gran inmoralidad porque al mantener encarcelados a muchos cubanos, solo por defender y ejercer pacíficamente los derechos humanos, están negándoles esos derechos a todos los cubanos. Esto debe repetirse cada vez que se hable de los Prisioneros de la Primavera de Cuba y de todos lo prisioneros políticos. A ellos, a los que sufren cárcel por amor al pueblo, por pedir los cambios y la libertad con que sueña la mayoría, tampoco los pueden falsificar.

Los que dominan por la fuerza, no pueden aparentar que hay libertad de expresión ni con el más grande teatro de la mentira, porque si la gente puede hablar y decir lo que quiera entonces la gente

hablará y pedirá todos los cambios que quiere y que ahora les niegan. No pueden aparentar que hay libertad de asociación si los ciudadanos no pueden formar ONGs, sindicatos y partidos. No pueden aparentar que hay elecciones libres, porque si los cubanos pudieran elegir libremente entre varios proyectos y candidatos, votarían por la libertad y por los que verdaderamente los representen. No pueden aparentar que hay libertad económica mientras tantos de cubanos arriesgan la cárcel para buscar el pan de cada día. Mientras no haya derechos, los pobres ni siquiera podrán decir que son pobres, porque sin derechos no hay justicia.

"No se puede falsificar la libertad. Y esa, la libertad, es la que inequívocamente exige la oposición pacífica cubana."

Se puede penetrar y desviar una organización, se puede fabricar una figura, se puede penetrar una institución y hasta un gobierno. No se puede penetrar ni desviar una demanda de derechos apoyada por los ciudadanos, porque para aparentar que hay derechos tendrían que reconocer en la ley y en la práctica los derechos y con eso no juegan, porque no se puede falsificar la libertad. Y esa, la libertad, es la que inequívocamente exige la oposición pacífica cubana.

Ana Margarita Perdigón Brito

Periodista independiente

Creo que, debido a la situación de crisis social, económica y política en que está sumida Cuba, resulta ineludible que en un mediano plazo se produzcan cambios. El estado de ánimo del pueblo es deplorable; los ciudadanos no tienen esperanzas y se declaran defraudados por la política del General Raúl Castro, que gira en un círculo vicioso que no ofrece futuro para los cubanos. Las perspectivas económicas son prácticamente inexistentes, y el gobierno cubano carece de respuestas adecuadas a las necesidades de la población. La corrupción, la delincuencia y la inseguridad ciudadana están generalizadas; la población penal crece y las medidas represivas contra el pueblo aumentan el descontento. Por todo lo anterior, considero que Cuba se acerca a un período de cambios.

OPINIONES DESDE EL EXILIO CUBANO

Adolfo Rivero Caro
Abogado y Analista político

El futuro de Cuba depende de lo que se haga para enfrentar al régimen. ¿Por qué se ha intensificado la represión en los últimos tiempos? Porque, debido a las angustiosas condiciones creadas por la ciclones del 2008, la dictadura temía la posibilidad de estallidos populares de protesta. Estas, sin embargo, no llegaron a materializarse. Es cierto que en Cuba hay un extendido y heroico movimiento opositor pero ese movimiento nunca ha encabezado protestas contra las condiciones de vida de la población, nunca ha encabezado protestas contra los problemas que agobian la vida diaria de la gente, desde tuberías rotas hasta falta de recogida de basura, desde los edificios ruinosos hasta la falta de falta de alimentos. Nuestra oposición se concentra en las denuncias de las violaciones de los derechos humanos, la represión y el maltrato a los presos. Aunque muy legítimo, nada de esto despierta el interés de las masas ni es capaz de movilizarlas. Unas cuantas decenas de presos por protestar contra esos problemas sociales pudieran conmover a la dictadura como no lo han podido conseguir centenares de presos por los derechos humanos.

En cuanto a los simpatizantes de la causa cubana en el exterior, han tenido una política esquizofrénica. Por un lado han defendido el embargo comercial, obviamente dirigido a incrementar la presión social dentro de la isla y, por el otro, concede 20.000 visas anuales a los cubanos, un alivio a las presiones sociales internas como no lo tiene ningún gobierno de América Latina. Por no hablar de otras medidas que también favorecen singularmente a los cubanos, como concederle la residencia permanente a los que logre poner un pie en EE.UU. Es obvio que nada de esto puede ayudar a incrementar la lucha contra la dictadura, todo lo contrario: ayuda a que la gente concentre sus esfuerzos en irse del país y no en cambiar la situación interna.

¿Cuál es el futuro de Cuba? Depende. La dictadura es sumamente frágil, carece de todo significativo apoyo popular. Pero es una fragilidad estable. Si se sigue haciendo lo mismo, se van a obtener los mismos resultados. Un cambio de política, por otra parte, tanto dentro de la isla como en el exterior, pudiera ponerle rápidamente en crisis. El futuro no está escrito, está en las manos de sus actores.

Antonio Guedes
Vice-presidente de la Unión Liberal Cubana
y presidente de la AIL

Los cambios en Cuba llegarán necesariamente y por lo que se vislumbra ocurrirá a medio y largo plazo, salvo esos giros inesperados que suceden en la historia de los pueblos.

Lamentablemente mientras los Castro y las figuras del gobierno cubano más numantinas detenten el poder, esos ansiados y necesarios cambios sustanciales difícilmente se llevarán a cabo ¿Cómo se puede esperar que Raúl Castro, Ramiro Valdés, Machado Ventura y otros semejantes puedan liderar una transformación de Cuba hacia el respeto de los Derechos Humanos y una economía abierta? Ellos han sido co-responsables de medio siglo de dictadura y de ineficacia. Incluso los cambios en la estructura del poder iniciados por Raúl cuentan con el beneplácito de su hermano Fidel, incluyen ocho generales en altos cargos, lo que significa mayor control del ejército y el único incorporado a un Ministerio que cuenta con una buena formación, estilo y seguramente es un "reformista" es el nuevo Ministro de Exteriores, pero sabemos en quienes reside el poder real, es decir, en los Castro y los "talibanes" viejos.

Estamos atravesando en estos momentos un período más de la utilización de los tiempos por parte del régimen cubano, tal como la experiencia de estos 50 años nos ha enseñado. La dictadura hace creer que ellos están cambiando o lo van a hacer a su ritmo, una parte de los gobiernos del mundo lo cree o quieren creerlo, otros apoyan al régimen cubano sencillamente porque simpatizan. Todos esos olvidan los Derechos Humanos y a la oposición democrática cubana, unos velan por sus intereses y otros piensan que van a jugar un papel importante en los cambios de Cuba. Hacen lo que se les criticaba a los EEUU en gran parte del siglo xx, la doble moral y la incoherencia democrática, cuando los norteamericanos apoyaban dictaduras como la de Somoza en Nicaragua, Stroessner en Paraguay o Batista en Cuba.

Tenemos que preguntarnos ¿cuál es la vía más eficaz desde el exterior para ayudar al cambio democrático en Cuba? Y es aquí donde nos encontramos con unas políticas que se están llevando acabo en los últimos tiempos por parte de algunos gobiernos, unos actúan apoyando al régimen, porque están con la dictadura cubana, otros gobiernos actúan con la doble moral y finalmente está la posición de un sector del exilio que, aprovechando el cambio de

gobierno en EEUU, piden el fin del embargo hacia Cuba, como si eso fuera un factor determinante en el cambio de Cuba hacia la democracia. Unos gobiernos lo hacen para darle una victoria política y acceso a más créditos al gobierno cubano, otros gobiernos y una parte del exilio, porque piensan que ha fracasado la política de EEUU hacia Cuba y una nueva política ayudará a su democratización. Toda persona honesta y medianamente informada sabe que el fracaso del régimen cubano está en el absolutamente ineficaz sistema implantado en la Isla, tal como ha ocurrido en todos los rincones del mundo donde se ha aplicado algo semejante, así como en el carácter numantino de sus principales dirigentes. Cuba es el segundo país deudor del Club de París; recibió ayudas de la extinta Unión Soviética por un monto ocho veces mayor que la recibida por toda Europa con el Plan Marshal después de la Segunda Guerra Mundial; obtuvo Cuba un trato preferencial durante tres lustros, mientras perteneció al antiguo bloque comercial de los ex países comunistas (CAME o COMECON); durante el año 2008, los EEUU se convirtieron en el quinto país del mundo en vender a Cuba y el primero en exportar alimentos. ¿Acaso Cuba no comercia, recibe inversiones y turistas de Canadá, España, Italia, etc.? ¿Todo ello ha provocado algún cambio serio en lo político, en los Derechos Humanos o incluso en lo económico durante todos estos años? ¿Por qué los cubanos no pueden tener sus empresas, por qué continúa habiendo presos políticos, por qué existe un código penal violador de los Derechos Humanos, etc.? Las inversiones que se hacen tienen que ser con el gobierno cubano, bajo sus condiciones y los contratos laborales violan los acuerdos de la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T). Si EEUU mañana levantara totalmente el embargo, ¿no tendrían que cumplir con las mismas reglas en las inversiones y turismo que el resto de las naciones? ¿Se garantiza un cambio real en Cuba? ¿Existe alguna diferencia entre las empresas y los turistas de EEUU y los de Canadá o de cualquier otro país del mundo?

Algunos se preguntan ¿Pero el final del embargo no acabaría con la última excusa de la dictadura? ¿Acaso EEUU no hace negocios con China, por qué no con Cuba?

Ante la pregunta de que al régimen le queda la última excusa, habría que decir que eso sólo se le ocurre a alguien que no conoce a los Castro o no le interesa reconocer que el régimen cubano no necesita esa justificación, siempre quedará la explicación del régimen, que sus

defensores repiten, “la defensa de su dignidad”, “evitar la contaminación imperial”, “mantener los logros de la Revolución”, etc. Y al mismo tiempo podrá enarbolar el triunfo del levantamiento del embargo sin tan siquiera ceder en nada importante.

¿Por qué el régimen cubano va a tener interés en una apertura, si le conceden integración regional, visitas, acuerdos, levantamiento de embargo, etc. sin que le exijan a cambio modificar nada sustancial?

Ilustración: Maciñeiras

Con relación a la pregunta de por qué se comercia con unos y no con otros, sencillamente lo ético es señalar al régimen de Cuba como violador de los Derechos Humanos, tal como se hizo con el apartheid de Sudáfrica; lo importante es intentar reconocer que los Derechos Humanos es lo primero; lo lógico es que EEUU no avale un falso cambio; lo razonable es que el embargo sea un arma estratégica de negociación (quizás progresiva) en la medida en que el gobierno cubano comience una suerte de cambios reales. Sin hablar de la postura común de los congresistas cubanos-norteamericanos, de ambos partidos, que están por el levantamiento del embargo en la medida en que el gobierno cubano respete los Derechos Humanos, y sin mencionar otros temas pendientes como pueden ser las indemnizaciones por las expropiaciones de las propiedades de ciudadanos norteamericanos, la precariedad de la economía cubana, etc.

Entonces ¿se puede hacer algo para ayudar a la democratización de Cuba? ¿Existe alguna esperanza fundada en la Transición de Cuba hacia una sociedad libre?

Lo que se debería hacer por parte de gobiernos extranjeros —principalmente los EEUU y la Unión Europea, junto a Canadá y algunos otros— es elevar la exigencia al régimen cubano para que realice aperturas y respete los Derechos Humanos. Lo que se debe hacer es dar apoyo explícito a la oposición democrática cubana, presionar para la liberación de todos los presos políticos, brindar respaldo decidido y claro a las Damas de Blanco, exigir que se cumplan los acuerdos de la O.I.T. en los contratos laborales de los cubanos, estimular el intercambio académico realmente abierto. Los que invierten hoy en Cuba y que crean en la democracia, deben hacerlo en la medida en que el gobierno cubano realice cambios estructurales y permita la iniciativa y participación de los cubanos en la economía, etc. Lo que no contribuye a la democracia en Cuba es creer en la transformación que insinúa la dictadura, ofrecerle apoyo y no exigir nada a cambio, porque esta actitud no estimula el cambio del régimen ya que prácticamente no paga ningún precio, no es la postura ética, que sería apostar a medio y largo plazo para que los demócratas cubanos sean los principales protagonistas de la vida política. Los cubanos del exilio, más que dedicar tiempo, esfuerzo y gestiones para que el gobierno de EEUU levante el embargo, tendríamos que dedicar cada gestión y esfuerzo para recabar el apoyo de todos los gobiernos demócratas en la consecución de los objetivos antes señalados; en definitiva, habría que exigir cambios a la dictadura y dar apoyo a los demócratas de adentro y no desviar las energías y la atención hacia otros fines.

"¿Cómo se puede esperar que Raúl Castro, Ramiro Valdés, Machado Ventura y otros semejantes puedan liderar una transformación de Cuba hacia el respeto de los Derechos Humanos y una economía abierta?"

Existe una esperanza fundada en la Transición de Cuba a la democracia, basada en la reserva moral de los presos políticos cubanos, en la oposición democrática que intenta en la medida de sus posibilidades dar voz a los sin voz, en las Damas de Blanco que defienden la inocencia de sus familiares y que exigen que se respeten los Derechos Humanos, en los blogueros cubanos que son esa nueva generación que dan la cara venciendo el miedo y mostrando al mundo la realidad del cada día de los cubanos, en los muchos "refor-

mistas" dentro del régimen y que de momento se encuentran en el "armario" del miedo, pero en cuanto se den las condiciones (probablemente cuando desaparezcan del poder los Castro) ensayarán el camino de la libertad junto a los demócratas cubanos.

Carlos Alberto Montaner

Escritor y Periodista. Presidente Unión Liberal Cubana

El cambio vendrá, pero dudo que sea a corto plazo. Lo probable es que ocurra a medio y largo plazo. Primero debe morirse Fidel, luego debe comenzar el proceso de reformas y, eventualmente, al ampliarse los márgenes de participación de la sociedad, se precipitarán los cambios profundos. El elemento fundamental para que esto ocurra ya es visible: la clase dirigente cubana, incluidas las estructuras esenciales del Partido Comunista, ya no creen en el sistema. Salvo Fidel y algún otro descerebrado profundo, tras medio siglo de experiencia fallida, prácticamente nadie cree en las virtudes del colectivismo marxista o en las ventajas de la dictadura de partido único. Todo el país está a la espera de la llegada del momento en que pueda darse inicio al cambio de régimen de una manera pacífica y ordenada.

Carlos Carralero

Escritor. Activista político

Cuando me pongo a reflexionar sobre la realidad cubana, me detengo en el punto clave, ese que muchos de nosotros quisiéramos solucionar, y que varios, por arte de magia, quieren que llegue: el instante en que se detendrán los relojes en la isla. Esa fracción en lo temporal, que puede ser uno o varios segundos, en la que se elimine de un plumazo, con una frase o una firma, medio siglo, en el que el miedo a pronunciar un nombre, constituía delito; donde todo lo que se hacía y decía, menos lo indicado por el régimen ha constituido pecado.

Se me hace difícil, confieso, imaginarme tal momento; sin embargo, para eliminar la angustia, me hago una razón. Sé que el momento debe llegar. Pero, mi dilema, no es sólo el de tratar de

pensar acera del deseado momento, sino, el de muchos: ¿Cuáles vías nos pueden conducir al mágico instante? He vivido 37 años de mi vida en Cuba. Conocí un poquito la Unión Soviética. La modesta experiencia acumulada en ambas naciones me indica que las posibilidades de un levantamiento popular como ocurrió en el 1933 son casi imposibles, salvo la casualidad, no la causalidad. Si no es que en el caso de Cuba el divino nos tiene reservado en su diseño una sorpresa: algo predestinado que nosotros, pobres mortales, no llegamos a captar. Aparte las teorías que circulan acerca del síndrome o los síndromes de los que padece el pueblo cubano, síndrome de indefinición, de Estocolmo, y otros, el isleño está como anestesiado, sumido en una inercia peligrosa. Es poco decir, lo que el cubano ha soportado, y aún no se ha sublevado masivamente. No hablo de la generación que ya no existe. Exterminados, muertos o viejos en el exilio, fueron aquellos que no llegaron a ser picados por la mosca castrista, y se alzaron en las montañas, pero fueron anulados. Las generaciones posteriores, no han demostrado esa voluntad o han sido víctimas del eufemismo primero y el terror después. Por otra parte los grupos disidentes, tienen poca fuerza y ninguna legalidad. Accionan en medio de la ilegalidad. La mayoría termina en prisión, luego en exilio. Siempre con la misma praxis. Arrestan a quien se torna peligroso aunque sus actividades sean menos vistas que las de un criminal o un cleptómano consumado. El régimen encarcela o mata, cuando no tiene otra salida, aunque no se demuestre nada contra el acusado.

Por lo tanto, pienso que si mañana deben anunciar que murió Raúl, aún a sabiendas de que Fidel está en coma pero vivo, las posibilidades de que el pueblo se desborde en masa a la calle son pocas. Si pasa el contrario. Al fin anuncian que Fidel murió, pasa lo mismo, sólo que la velocidad del cambio entonces se aceleraría. El fantasma de Fidel durará más que el de Raúl. Incluso mortifica el subconsciente del cubano más que el hermano sucesor. Mi opinión es que debe anunciarse la desaparición de uno de los Castro para que se inicie un cambio: se pasaría del terror al miedo y luego, a la pérdida paulatina, de este sentimiento. Ahora bien, si desaparecen los dos a distancia de unos meses, el cambio podría venir casi inmediato.

De modo que, los cambios en la sociedad cubana dependen de la presencia, en primer lugar, del fantasma de Fidel, luego de la materia de Raúl. El resto de la compañía se desmonta sola, cuando puedan aflorar las silenciadas disputas por el poder, entre varios miem-

bros del gobierno y los deseos de cambios de unos cuantos de ellos. La razón por la cual los pocos reformistas dentro del gobierno no se ven, como en la Unión Soviética, es el control que ha ejercido el poder que durante medio siglo han mantenido los dos hermanos: uno en el Ministerio del interior, el otro las Fuerzas Armadas. Castro para protegerse aún más el pellejo, como no lo ha hecho ninguno de sus colegas estalinistas, innovó el sistema de control, adiestrando a un grupo de jóvenes, cantera de la juventud comunista, para espiar y controlar a sus ministros y demás miembros del gobierno: GRUPO DE APOYO DEL COMANDANTE EN JEFE.

Por otra parte, los militares que pudieran llevar a cabo un golpe, pudieran moverse, cuando quede Raúl, sin el hermano.

Los cambios vendrán, indiscutiblemente, pero, no dejará de ser difícil, pues en Cuba, además de la memoria productiva se ha perdido parte de la memoria moral y de otros preciados valores, que a lo largo de la República e incluso desde la colonia habían encontrado el humus necesario para nacer y crecer.

En Cuba en los últimos dos años se ha operado un cambio del que pocos hablan, que es el inicio del gran cambio que muchos esperamos: el traspaso de poder de un dictador nato (que empleó más del 90% de sus energías y talento en virtud del poder) a un dictador improvisado que ha necesitado espacio para otras actividades, no diría más humanas para no dar lugar a malentendidos, sino que ciertos gustos de Raúl se alejan a veces de ese infernal mundo, en el que, y por el cual vivió el hermano —mucho menos entendido por Raúl— que es el del poder absoluto.

Ernesto Rodríguez Tamargo

Abogado. Secretario General FECU

Cualquier escenario de cambio que se pueda dar en Cuba, sea a corto, sea a medio plazo, estará condicionado a la muerte de Fidel Castro. Ahora mismo, cualquier esquema intelectual que se plantee es política-ficción, a menos, que la situación de control-miedo-terror imperante (lo que Nathan Sharanski decía “la tenaza de la libertad” en su libro “The Case for Democracy”) se pierda, resquebraje o modifique por una ventisca popular interna que eche al traste la presunta rigidez del aparato represivo de la dictadura, consiga la

anuencia y respaldo internacional, y todo el exilio se una como una piña con la disidencia interna (y ésta, al mismo tiempo, con los manifestantes y el pueblo en las calles reclamando libertad). Sin contemplar este escenario, repito, Raúl Castro, desgraciadamente, cual sucesor monárquico sin "rey muerto", ha demostrado no ser el reformista pragmático que se vendió (imagen no dicha expresamente ni por él ni por nadie del régimen, pero sí asumida tácitamente por los medios de comunicación y cubanólogos de todas las orillas) después del 31 de Julio de 2006, cuando se delegaron provisionalmente poderes, y, ya en Febrero de 2008, asumidos formalmente —que no plenamente—, pasando a ser el General-Presidente de Cuba después de unas "elecciones", con un partido y candidato únicos, y posterior ratificación de la Asamblea Nacional del Poder Popular (un parlamento uniforme sin oposición).

Producida la inevitable que no inminente muerte de Fidel Castro, Raúl Castro estará abocado a tomar tres decisiones trascendentales:

1.- Asumir un modelo económico cuasi-chino, cuasi-vietnamita, que le permita salir de la ineficacia, inoperancia y permanente crisis del sistema económico del "socialismo real", donde garantice, de modo tutelado, incompleto y paralegal la iniciativa empresarial de las pequeñas y medianas empresas, en sectores como el agrícola (es vital hacerlo porque el régimen estatal de la tierra y su cultivo son un fracaso que ellos mismos han criticado y asumido), servicios (oficios, artes, manualidades, profesiones técnicas no universitarias), transportes (taxis, camiones, etc.) y hostelería (bares, cafeterías, etc.). No podrá implementar el modelo chino porque Cuba no es China, ni ellos pueden asumir la autocreación de una clase empresarial autónoma, libre y sin control político (los empresarios chinos de Shangai, Hong Kong, Beijing, etc., veranean en la Costa Azul, compran en Milán, tienen casa de verano en Málaga y pasan la Navidad en Nueva York). En este modelo, obviamente, no cabe la libertad política, ni los derechos humanos plenos, ni el ejercicio de una democracia representativa real. El Partido Comunista de Cuba será menos soviético y más italiano, y seguirá dirigiendo con mano fuerte el país. La clave, en este escenario, es llenar de comida los platos de las casas cubanas de la Isla. Tendrá sentido la frase raulista, parafraseada, de que "los frijoles son más fuertes que los tanques". Soltarán a algunos presos políticos y de conciencia (invitados al exilio la gran mayoría),

otros, menos peligrosos, serán dejados en Cuba con la clara advertencia de no volver a provocar conflictos, so pena de volver a la cárcel, y los más "duros" o conflictivos seguirán en prisión hasta cumplir 1/3 ó 2/3 de sus injustas condenas. De este modo, con un poco de "libertad" empresarial y con más de la mitad de los presos políticos y de conciencia en libertad, la izquierda mundial (sobre todo la de América Latina y la de Europa) "comprarán" el producto del "cambio", y nadie molestará a los gerontocráticos líderes de la Isla-cárcel. Los exiliados y emigrantes cubanos podrán volver de visita sin visas de entrada a su propio país, pero tendrán vedada la permanencia definitiva en la Isla y no podrán crear empresas, ni constituir partidos políticos.

2.- Consolidado Raúl Castro en el poder (con el "rey muerto", y ahora "rey puesto", de verdad), empezar una serie de reformas políticas de baja densidad o de perfil bajo. En todo caso, y esto dicho anteriormente es ineludible, tendrá que poner los frijoles en la mesa, y ni Chávez en Venezuela, ni Putin/Medvedev en Rusia, ni Jintao en China, ni nadie, podrá garantizar la comida de los cubanos si no se facilitan las autogestiones empresariales, o PYMES de "cuentapropistas" en la agricultura, el comercio minorista, los servicios, la hostelería, etc. Ese "perfil bajo" de aperturas políticas podría empezar por liberar a los presos políticos y de conciencia que acepten marcharse al exilio (primera gran condición —ni que decir tiene que si se van todos de la Isla, mucho mejor—), otro 1/3 de esos disidentes encarcelados que no se quieran o puedan ir, se podrían quedar en Cuba renunciando a cualquier actividad política contraria a la Revolución, y, desgraciadamente, los más "duros" e intransigentes, se quedarían en prisión hasta cumplir, al menos la mitad de sus sanciones impuestas. El otro movimiento político "aperturista" —que el Mundo compraría encantado— sería el de permitir que algunos elementos de la disidencia interna entren como diputados en la Asamblea Nacional del Poder Popular, especialmente, aquellos líderes históricos contestatarios, aperturistas y/o reformistas (nunca los radicalmente "hostiles") que hasta ahora han sido medianamente tolerados por el régimen, lo cual, de plano, permitiría una reforma a la Ley Electoral actual, y abrir un Diálogo con aquellos que no pidan ni la vida, ni la hacienda de los gerontócratas militares del poder actual. Los condicionantes para que se dé ésta "apertura" serán: 1) La obra y la Revolución como concepto nacional podría

ser reformable, pero no anulable, y es intocable en sí mismo, 2) sus "conquistas sociales" como logros, son inalterables y 3) la reivindicación de la lucha del pueblo cubano contra el imperialismo yanki (simbolizado en el "bloqueo" o embargo comercial) y como adalides de la justicia social para todo el sub-continente latinoamericano han de continuar como baluartes. Éstos serán los tres requisitos *sine qua non* será viable aceptar la entrada de los disidentes moderados en el pseudo-Parlamento. Los cubanos de la Isla podrían salir libremente siempre que les dieran visados terceros países (mientras más se vayan y se queden fuera, mejor), los exiliados y emigrantes podrían volver sin visados, siempre que acepten las reglas del juego de un retorno condicionado a no entrar en política ni en asuntos empresariales-económicos (les exigirían pasar un par de años de control de que cumplen estos parámetros, *sensu contrario*, perderían "el derecho" concedido). Estas medidas, en resumen, serían todas paulatinas, nunca las tomarían en un primer momento, y, en todo caso, seguirían los parámetros propios que les marque la presión interna y externa.

3.- Que Raúl Castro —sin nada que perder al final de su vida, lleno de compromiso patrio (que no partidista ni ideológico) y con una visión de Estado por y para el bien e interés general del pueblo cubano— quiera ser un Adolfo Suárez a lo cubano, y limpie, con una transición democrática y política real e indubitada, el nefasto nombre y apellidos suyo y de su hermano en la Historia de Cuba (y peor aún, el de su familia, la cual no tendrá garantizada —a diez años vista, al menos— la seguridad de poder vivir dignamente en la Isla, mientras los Castro sigan férreamente subyugando los derechos humanos, libertades políticas y económicas, y la plena participación de todos los cubanos en el destino, presente y futuro, de su propio país). Si Raúl Castro, repito, Fidel Castro post-mortem, inicia una transición democrática política y económica fehaciente, contará con el respaldo nacional e internacional de un modo prácticamente unánime, o al menos, abrumadoramente mayoritario. El propio Raúl Castro velará para que se den las mismas premisas garantistas que tuvieron los franquistas en España que empezaron la transición con Adolfo Suárez a la cabeza (seguridad para sus vidas, seguridad para sus haciendas, y estabilidad del proceso, debidamente tutelado pero no coartado). Para ello le será preciso liberar a todos los presos políticos y de conciencia sin ningún límite ni

condición (buscará darle la forma de amnistía para librar parte de la responsabilidad de los que han tenido hasta ahora el poder); tendrá que permitir la creación de partidos políticos, periódicos-radios-televisiones, asociaciones y reuniones; tendrá que poner en marcha —dentro de la propia Asamblea Nacional del Poder Popular— la aprobación de una Ley que reforme el sistema político actual y que sea ratificada mediante un referéndum/consulta popular; convocará elecciones para una Asamblea Constituyente (la cual, fungirá como poder legislativo, y una vez aprobada la misma, será también ratificada en referéndum); creará un gabinete de consultas permanente con la oposición interna; y convocará elecciones libres por vez primera en más de medio siglo, donde se elija al futuro Presidente de la República de Cuba. Si Raúl Castro hace todo esto, no sólo ganará un espacio propio y distintivo, incluso incuestionable, como líder respetado, alcanzando una dimensión mucho más amplia que la que le depara el inmovilismo, distanciándose, enormemente, de la triste y celebérrima sombra oscura de su hermano en su vida y en la de todos los cubanos, y logrando no sólo un futuro digno para su país, sino también, y por encima de todo, el derecho a un lugar meritorio en la Historia de su país y, quien sabe, muy probablemente también en la del mundo contemporáneo.

"Cualquier escenario de cambio que se pueda dar en Cuba, sea a corto, sea a medio plazo, estará condicionado a la muerte de Fidel Castro."

Sólo se pasa a la Historia de un modo digno cuando los que tienen un grado de influencia sobre otros, ofrecen y dan lo mejor de sí en aras de un bien general de grado satisfactorio, de compromiso y de entrega, mucho más allá de sus propios intereses particulares. El mismísimo Napoleón, casi al final de su vida, admitió que ninguna batalla ni mérito militar le haría célebre, sino que su Código Civil inmortalizaría su vida en grado noble, precisamente, porque con él cimentó las bases del Estado de Derecho francés.

Si me pide Vd. que sea optimista, optaría por la tercera de estas variantes o escenarios; por el contrario, siendo pesimista y sin más resortes intelectuales que la hipótesis actual, no me queda más opción que la escoger la primera, y, así por encima de todo, sin perder la fe y la esperanza.

Janisset Rivero
Directorio Democrático Cubano

Hace pocos días, visitando en Miami el Memorial Cubano, un camposanto de más de diez mil cruces, en representación de las vidas de cubanos y cubanas víctimas de la represión castrista, alguien me preguntó qué pensaba cuando observaba aquellas hileras interminables de nombres. Le dije, porque así creo, que no sentía pesar, que sentía orgullo, porque aquello demostraba que los cubanos somos un pueblo capaz de seguir luchando, después de 50 años del más férreo totalitarismo. Un pueblo que lucha, que no se cansa, que persevera, es un pueblo que será bendecido con la victoria.

El régimen de los hermanos Castro no solamente ha instaurado el terror durante medio siglo, sino que además, con su extensa maquinaria propagandística quiere a toda costa contagiarnos con la desesperanza. Como no han podido acallar el deseo del pueblo cubano de ser libre, como las voces de nuevos cubanos y cubanas, nacidos todos dentro del proceso de la revolución castrista, se siguen levantando pidiendo libertad y derechos humanos, el régimen intenta tirar una cortina de humo entre esa realidad, el exilio y el mundo. Por eso hacen campaña interminable en los países europeos y en los Estados Unidos para socavar la solidaridad directa con la resistencia interna cubana; por eso también trabajan para dejar a los cubanos sin los pocos medios de información independientes, que desde el exterior llegan a Cuba. En la Isla reprimen y castigan, amenazan y encarcelan; en el exilio, los agentes del castrismo se insertan en los medios de comunicación para confundir, manipular las informaciones que llegan desde Cuba y además para pintar un panorama que presenta como ganador de esta larga contienda al régimen dictatorial y minimiza el impacto real de la resistencia interna.

No ha estado el pueblo cubano más cerca de la libertad que en estos últimos meses. Después del doblemente ilegítimo traspaso de poder, oficializado hace justo un año, el *raulismo* necesita legitimidad. Como el pueblo cubano ya no cree en el discurso demagógico del régimen, porque se enfrenta día a día a una realidad que lacera, el régimen busca su legitimidad en las visitas de mandatarios extranjeros a la Isla. Pero Raúl Castro y su camarilla saben mejor que nadie lo que piensa el pueblo cubano.

Mientras esto ocurre en la élite del poder dictatorial de los hermanos Castro, la oposición avanza, sobre todo en el interior de la Isla.

Se hace más visible al pueblo, se identifica cada vez más con los problemas del cubano de a pie, y logra romper el cerco de aislamiento que la policía política demarca al rededor de cada activista de la resistencia. Porque la resistencia interna es la representación genuina de la rebeldía de ese pueblo y de las aspiraciones de cambio democrático y respeto a sus derechos que los fusilamientos, la cárcel o el destierro no han logrado matar. Mientras se aviva la llama de la rebeldía internamente, a los cubanos que estamos desterrados nos toca avivar la llama de la solidaridad. Ya pasó el tiempo de creer que estos señores, la familia mafiosa que desgobierna nuestro país, serán capaces de hacer algún gesto, dar alguna señal que propicie un proceso de transición. Que hay que esperar a que Fidel Castro muera; que Raúl Castro es un reformista, son historias muy buenas para creer desde la comodidad de los países desarrollados, hablando en los cafés europeos o entre la burocracia de Washington. Si uno se acerca a la realidad cubana se dará cuenta que en este último año la represión ha arrestado arbitrariamente a 1.500 activistas, condenando en procesos amañados a cerca de 70 de ellos. Que en las calles de la Isla a los jóvenes se les detiene y se les juzga por considerarlos "peligrosos" y sin haber cometido crimen alguno, y que se habla en los círculos de poder de reinstaurar los campos de trabajos forzados que antaño denominaron UMAP, para tratar de controlar a una juventud que no tiene ya vínculos emocionales con los ancianos que detentan el poder, y que se enfrenta abiertamente a sus incoherencias e injusticias. El régimen tiene que reprimir para mantenerse en el poder, porque ya el tiempo de la persuasión pasó. La rebeldía crece, y las filas del movimiento de resistencia interna se nutren cada día de este descontento.

"Es difícil definir cuál será el plazo para que ocurra el ansiado cambio en Cuba, lo que sí es posible de predecir que vendrá irremediablemente."

Aunque a muchos parezca paradójico, es el momento de la esperanza para Cuba. Recuerdo un hermoso escrito del presidente Vaclav Havel, reflexionando precisamente sobre la esperanza y su profundo y extraño arraigo en el corazón humano. En aquella ocasión contaba Havel que pocos meses antes de lograr la libertad para el pueblo checo, había caído, víctima de la persecución policial en un pozo de excremento, del que pensó en un momento que no podría salir. Cuando estaba atrapado en aquel fétido lugar, meditó

sobre la diferencia entre el optimismo y la esperanza. Tal vez, en aquella circunstancia no podría considerarse optimista. Estaba atrapado, perseguido, cubierto de excremento, todas las valoraciones objetivas tendían a hacerlo pensar que no tenía escapatoria, que el cerco de su lucha por la libertad se cerraba cada día más. Sin embargo, en su corazón sentía que no era así, pensaba que era posible lograr el cambio. Porque la esperanza no es el optimismo, porque la esperanza es una orientación del espíritu, una convicción que no se basa en lo visible, sino en lo invisible, concluía Havel.

Nunca me ha parecido más oportuna esta reflexión para los cubanos que ahora. Sí, considero que el cambio es posible en Cuba. Ya es parte del imaginario del cubano de a pie, ya la resistencia cubana ha logrado sembrarlo en la mente de las personas. Con mucho sacrificio, palmo a palmo, la oposición cubana avanza en el camino de la libertad. El régimen reacciona con represión, pero la represión puede amenazar, encarcelar a aquellos que se opongan a la injusticia, pero no puede jamás derrotar a esas mentes y esos corazones sedientos de libertad. Ese deseo creciente es más poderoso y renovador que todo el marabú y la hierba mala que ha producido la dictadura en estos 50 años. La esperanza invisible y secretamente, anida en los corazones de aquellos que luchan de frente, y de aquellos que luchan anónimamente. Es difícil definir cuál será el plazo para que ocurra el ansiado cambio en Cuba, lo que sí es posible de predecir que vendrá irremediablemente. Solamente hay que contar con el descalabro económico y administrativo, la corrupción rampante, y el descontento popular palpable en toda la Isla, y sumarle una resistencia que permanece luchando, y que no cede los espacios que va ganando. No me siento optimista, me siento esperanzada, que es acaso una forma más profunda y hermosa de creer que es posible el futuro en libertad para Cuba.

José "Pepe" Hernández

Presidente de la Fundación Nacional Cubano-Americana

Mi opinión es que es posible y quizás hasta probable que haya un cambio en Cuba a mediano plazo si se produce una renovación de la cúpula de poder con elementos generacionales más pragmáticos o si se quiere "reformistas" y si la oposición interna es reforzada con solidaridad y recursos internacionales.

LINCOLN DÍAZ-BALART
Congresista Federal USA

La libertad es inevitable para Cuba. La tiranía de Fidel Castro morirá, en términos históricos, con Fidel Castro. El subsidio económico chavista y la inmoral falta de solidaridad con el pueblo de Cuba por parte de múltiples gobiernos del mundo, han permitido la supervivencia del régimen hasta ahora. Pero la tiranía de Castro es un cadáver insepulto en un avanzado estado de putrefacción.

ORLANDO JIMÉNEZ LEAL
Cineasta cubano exiliado en Madrid

Todo cambia. Las cosas cambian, hasta el cambio, cambia. ¿Qué si va haber cambio en Cuba a largo o mediano plazo? Sí, sería la respuesta seria; pero en Cuba nada es predecible, excepto la eternidad y durabilidad de Fidel Castro ¿Cómo predecir, ni siquiera conjeturar, el futuro de Cuba, cuando Cuba, (la revolutzia) contra viento y Marea, ha sobrevivido a infinidad de ciclones, físicos y metafísicos? ¿Cómo sospechar siquiera en que plazo se va a producirse un cambio, cuando el régimen cubano ha demostrado, ser la dictadura más inteligente, más eficaz, más perfecta y más longeva que ha conocido la historia de la humanidad? ¿Que Cuba cambia?, claro que cambia. Cuba, ha cambiando desde el primer día que la revolución llegó al poder. Desde el famoso discurso "yankee go home", hasta el más reciente, "yankee come home" aquí están nuestras putas, Señoras y Señores y hasta Señores y Señores... Señoras y Señores, educadas por la revolución, cultas y alegres, dispuestas a recibirlo(a) con los brazos y las piernas abiertas ¿Qué hoy es importante Felipito?, mañana Felipito me importa un pito, Señoras Señores, y ¿que donde está Aldana? ¡Pues lo quité, porque me dió la gana! Además, Señoras y Señores, vengan a ver el espectá-culo más grande del mundo. Vengan a ver el desfile de presidentes de moda de nuestra América latina, Señores y Señoras: demócratas todos, lustrosos todos, untuosos todos. Lo curioso

"Sí, sería la respuesta seria; pero en Cuba nada es predecible."

es que la mayoría de estos presidentes llegó al poder, precisamente, por oponerse a todo tipo de tiranía en sus países. Ahora en La Habana vienen a rendirle pleitesía al único tirano que ha batido todos los records de despotismo… ¡Ahí está la señora Bachelet!, Señoras y Señores… y detrás la Kirchner!, con su cara de barbie preocupada,... SEÑORAS y Señoras,… ¡también viene Evo! (tremendo jebo) Señoras y señores. Pero no se duerma el respetable; porque como Turandot, esto, no se ha terminado todavía. Todas estas, Señoras y Señores, han venido a aprobar y apuntalar, el gran cambio (el único que necesita el comandante) que pronto se va a producir en Cuba: un cambio para que nada cambie, Señoras y Señores. Nessun dorma.

Raúl Rivero

Periodista cubano

Después de medio siglo de dictadura hay un país devastado. Una devastación general en los asuntos terrenales. Y otra en las parroquias naturales del espíritu.

A pesar de esa realidad o por su mismo carácter sombrío y negativo, se puede sentir que viene, desde lo hondo de los grandes sectores de la población, el rumor de una transformación. El fragor de un cambio, las bases de un escenario elemental donde Cuba pueda salir a la libertad y al progreso.

Se trata de una necesidad, no de un capricho de la oposición y del exilio. Es un proceso natural que va a desembocar en el final del comunismo por mandato de la población.

Los quicios para el cambio se han levantado poco a poco. Ahora llevan el peso de ese trabajo los más de 200 presos políticos, los grupos de demócratas que se enfrentan a la dictadura a cara descubierta y la resistencia con silenciador de otras zonas del pueblo.

En el exterior, el exilio ha apoyado y apoya la construcción de ese escenario. Lo respaldan fuerzas democráticas, instituciones libres y hombres y mujeres de todo el mundo. También una raleada manifestación de viudas de Stalin y del Ché Guevara se presentan como cómplices del régimen para que nada lo remueva.

Sin embargo, la fecha para el cambio está marcada y tiene ya números redondos, nombre de mes y día de la semana. No la

conocemos, pero una mañana despertamos y es el tiempo de la libertad el que marcan ese amanecer todos los almanaques de la Tierra.

Sylvia Iriondo

Presidenta MAR por Cuba

Han transcurrido cincuenta años de dictadura que han sido caracterizados por cincuenta años de resistencia a ella. Los cubanos —en la isla y en el exilio— no hemos dejado ni dejaremos de luchar, en todos los frentes y de todas las formas posibles y viables, por lograr la libertad de Cuba y el establecimiento de un sistema democrático bajo un estado de derecho que garantice las libertades y derechos fundamentales de nuestro pueblo.

"Pueden suscitarse muchos y variados escenarios. No sabemos con certeza cómo ni cuándo, pero de lo que sí estamos seguros es de que el cambio ha de producirse."

Pueden suscitarse muchos y variados escenarios. No sabemos con certeza cómo ni cuándo, pero de lo que sí estamos seguros es de que el cambio ha de producirse.

El fracaso del sistema que ha destruido a Cuba por espacio de medio siglo, la muerte del dictador Fidel Castro cuando ésta ocurra oficialmente, el deterioro de la dictadura, la incapacidad del régimen de resolver los problemas del país, las pugnas internas en la cúpula de poder, y el malestar generalizado entre la población cubana de a pie, unidos al crecimiento de la resistencia cívica a lo largo de la isla, son factores determinantes que pueden producir, a corto o mediano plazo, diversos escenarios de cambios en Cuba que finalmente logren el ansiado fin de la tiranía.

Asimismo, la comunidad internacional puede ejercer presión para que se produzca el cambio, siendo consecuente con los principios y valores democráticos que sus gobiernos sustentan; respaldando al movimiento opositor; no reconociendo la legitimidad de la dictadura más longeva y sangrienta del Hemisferio Occidental, y colocándose firmemente al lado del pueblo cubano cuando llegue el momento en que se produzca cualesquiera de los diversos escenarios.

A pesar de las condiciones asimétricas a las cuales se enfrenta el movimiento de oposición, vemos como cada día son más los cubanos que se suman, particularmente entre la juventud, que reclaman cambios y que actúan cada vez más decididamente para lograrlos.

Es evidente que corremos el peligro de que se produzcan en Cuba simplemente cambios económicos al estilo chino, ya que muchos intereses ajenos a los mejores intereses de la nación cubana coinciden en una agenda que negaría la consecución de las aspiraciones democráticas del pueblo cubano, por las cuales tantos cubanos han ofrendado sus vidas y sus mejores años en prisión.

Es por eso que reiteramos nuestro compromiso a través de iniciativas en las cuales estamos trabajando junto a numerosas organizaciones patrióticas cubanas —como son la Campaña de No Cooperación con la Dictadura y la Asamblea de la Resistencia— que están encaminadas a coordinar esfuerzos en aras de producir el cambio democrático que Cuba y los cubanos merecen.

Zoé Valdés

Escritora cubana residente en Francia

"No creo que en Cuba cambie nada a corto ni a mediano plazo, bajo los Castro I y II, y toda la estela de su parentela que están preparando para que hereden el mando. No creo en ninguno de ellos como gestores de la democracia, y mucho menos como políticos, porque nunca lo fueron ni lo serán.

Para que en Cuba haya cambios reales a corto o mediano plazo debe de hacerse un cambio radical de poder, un cambio sin los Castro. Ellos deberían estar conscientes de que después de 50 años de dictadura deben retirarse ya de una vez y por todas, pero no lo hacen, ni lo tienen en perspectiva, ni entra en sus planes a largo plazo semejante proyecto. Y para colmo el resto del mundo, y América Latina, los acompañan y apoyan en esa putrefacción en la que se ha convertido el sistema castrocomunista, cada vez peor, aunque siempre fue un desastre, desde los inicios. No se puede instaurar la democracia encima de un sistema criminal, de hoy para mañana, porque las secuelas sólo se pueden borrar pasado un tiempo, y ese tiempo dependerá del estado en que los criminales hayan dejado el país.

Por otro lado, yo contemplo la propensión a la violencia de una parte y de otra, no la descarto; en primer lugar porque ha existido ya en otras ocasiones, y la han reprimido. No digo que esa sea la única solución, ni la que yo deseo para mi país, pero viendo y sopesando que todas las fuerzas internas y externas, que pudieran tirar hacia la justicia y la paz, hacia soluciones y maneras menos complejas, empujan al cubano de a pie a rebelarse, en cualquier momento focos de rebeldía podrían estallar y el cambio podría acontecer. Y a mi juicio, esa sería una solución viable, tal como lo hicieron los propios Castro, pero ellos en cambio, lo llevaron a cabo sin la mitad de los pretextos que los cubanos poseen en la actualidad y de los requerimientos para que se lanzaran a la lucha clandestina. No apoyo el terrorismo ni la violencia, lo condeno, que quede claro. Pero en casos como estos, de extrema urgencia, ¿le llamaríamos terrorismo a actos libertarios? No, no se hizo en la época de la mal llamada revolución cubana, ¿por qué hacerlo ahora?

"¿Le llamaríamos terrorismo a actos libertarios? No, no se hizo en la época de la mal llamada revolución cubana, ¿por qué hacerlo ahora?"

No creo de ninguna manera en "las buenas intenciones" de los Castro ni en las de sus descendientes. Deben marcharse. Apoyo a los demócratas cubanos, siempre que se midan en democracia, bajo elecciones libres, y retomando la constitución del 40, y quizá remodelándola. Sin embargo, dudo que ese cambio pueda producirse de inmediato. Pero nadie sabe ni se puede predecir lo que bulle en la mente de cada cubano de a pie, ahora mismo."

Yaxis Cires

Abogado. Analista político

Después de tantos años de miseria, represión y anacronismo, todos los días estamos ante un escenario en el que confluyen el más rancio inmovilismo político del gobierno y diversos signos de transición de la sociedad. Es el resultado de la confluencia en el tiempo y el espacio de los intereses de unos pocos poderosos y los deseos —silenciosos— de cambios de muchos "sin poderes".

Paradoja cubana que nos obliga a transitar por aquella rara agonía de Prometeo, que le enfrentaba todos los días a signos de muerte y de vida.

Por ello, más bien me gustaría pensar en qué se puede hacer para que la realidad no se agote en la mera convivencia de signos, por así decirlo, sino en una pascua, entendida como paso concreto de la opresión a la libertad.

En el plano exterior

Aunque a la izquierda política es a la que más ha costado desembarazarse del castrismo (por nostalgia, envidia a Estados Unidos o simplemente por falta de voluntad), el régimen cubano ha contado con valedores pasivos y activos en todos los sectores del espectro político extranjero. Los cubanos, sin dejar de reconocer a nuestros leales aliados, debemos partir de que a lo largo de estos 50 años la fascinación por la dictadura ha sido transversal.

Este diagnóstico es necesario, porque así como el apoyo y la escandalosa aquiescencia ha sido transversal, también debe serlo la búsqueda de la solidaridad. Por tanto, los cubanos, principalmente el exilio, debemos tocar a la puerta de todas las sensibilidades políticas democráticas y pedirle sus apoyos. No podemos esperar de todos las mismas cosas, tampoco creo que todo nos reciban con las puertas abiertas (no soy tan ingenuo), sino asignarle un papel a cada uno en dependencia de sus potencialidades e intereses con respecto a Cuba.

Con respecto al Gobierno de Estados Unidos habría que lograr dos cosas: en primer lugar, que cada movimiento que se haga vaya acompañado de un correlato por parte del régimen cubano. En el caso del prometido levantamiento de las restricciones a los viajes y envíos de remesas, aunque se ha dicho que será un gesto unilateral por parte del presidente Obama, no sería una contradicción que el mandatario aprovechara el momento para poner de relieve de manera pedagógica ante el mundo todas aquellas restricciones que tiene el gobierno de la isla contra la ciudadanos cubanos, a los que les cobra altos impuestos sobre las remesas y a los que no deja entrar a territorio nacional.

En segundo lugar, creo que debemos lograr que todo lo que haga el gobierno norteamericano sea para darle protagonismo a los cubanos. En eso hay que hacer énfasis, no podemos preocuparnos solamente por el cómo, sino además por el quienes. Somos los

cubanos, con la ayuda de ellos y otros, quienes tenemos que ponernos de acuerdos y ver de qué manera hacemos nuestra transición.

Y en el plano interno

En los últimos años la realidad de Cuba ha cambiando. Hay cada vez más testimonios de jóvenes que quieren ser protagonistas de sus vidas. También son más y más efectivos los proyectos nacidos en la precaria sociedad civil cubana. Iniciativas, literarias, musicales, eclesiales, intelectuales, educativas y comunicacionales, que hay que apoyar.

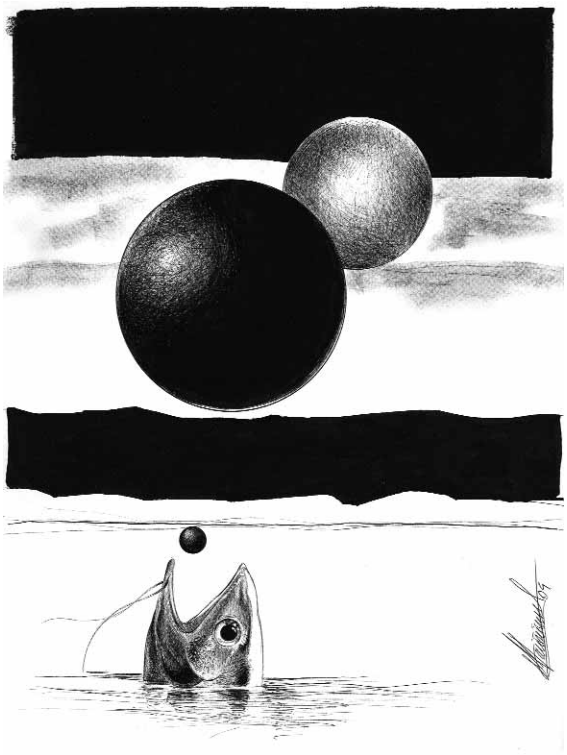


Ilustración: Maciñeiras

En mi humilde opinión, la oposición tiene tres retos principales: el primero es, tender puentes hacia esas iniciativas sociales y hacia el exilio. En el proceso de transición todos los grupos jugarán un papel clave. Nadie debe estar excluido por el sectarismo de algunos.

El segundo, tiene que ver con el anterior, consiste en la necesidad de que la oposición forme concertaciones entre los diferentes grupos, basándose en los puntos de coincidencia que existan. Para estar en un proceso de transición hay que ser "actor" del mismo, lo cual la oposición no tiene garantizado si no es por medio de una gran concertación democrática. No solo de personas a título individual, sino también de grupos, para así reafirmar nuestro compromiso con la futura institucionalidad democrática, que nunca deberá sucumbir ante los liderazgos personales.

El tercer reto, consiste en buscar "instrumentos" políticos y legales que ayuden a realizar una actividad opositora más efectiva,

que la ponga sobre el tapete de la política y de la prensa extranjera todos los días.

La contribución del gobierno

El gobierno cubano, que hoy parece tan fuerte visto el espaldarazo de los aplaudidores latinoamericanos, vive momentos de seria dificultad, a consecuencia del propio proceso político unipersonal que ha vivido. La vida política cubana ha girado en todo momento alrededor de Fidel Castro. Su poder omnipresente ha construído "instituciones" como la Asamblea Nacional del Poder Popular y el Partido Comunista carentes de autonomía y efectividad real. Hoy todavía tiene más potencia política una reflexión del convaleciente que una sesión del parlamento, una broca suya —o una metedura de pata— que un triunfo diplomático del hermano y sucesor.

Por último, diría que el otro aporte del Gobierno Cubano a la transición tiene que ver con el factor generacional. Hoy Cuba está gobernada por un grupo de ancianos incapaces de cambiar su rumbo y de ponerse en sintonía con los cambios que ofrece el mundo globalizado. Lo más que se puede esperar de ellos es un remiendo (quitar alguna traba o cualquier acción paternalista), pero nada más. Su problema es que, al abandonar su sentido del servicio, desde hace mucho tiempo cortaron cualquier sintonía con los jóvenes. Nada le han ofrecido a una juventud que ve que el mundo evoluciona y que en muchos países los jóvenes tienen un papel activo en la dirección de los respectivos gobiernos. La exclusión cubana hace que cada vez menos jóvenes se identifiquen con el régimen.

Ángel De Fana
Presidente de Plantados Hasta la Democracia y la Libertad en Cuba

Creo firmemente en que se producirá en Cuba un cambio hacia la democracia y un modelo económico que abandonará el centralismo de economía estatal de los últimos 50 años.

El cambio se producirá —más bien a mediano plazo— porque:

El modelo actual está agotado y únicamente se mantiene por la terquedad de los viejos dirigentes, que se van también agotando... muriendo.

Los jóvenes, en su inmensa mayoría, han estado buscando la salida del país (hacia Estados Unidos) como escape de la sociedad que los reprime e impide su desarrollo integral. Cada vez más jóvenes se deciden a buscar una solución dentro del país, lo que se demuestra con el notable incremento de jóvenes en el movimiento opositor democrático, particularmente en su liderazgo.

Veo a mediano plazo una masiva participación de la población —ahora mayoritariamente dominada por la represión directa e indirecta que le impone el Estado— en el reclamo de sus derechos, en la exigencia de solución de sus necesidades, que el Estado totalitario es incapaz de resolver. Cuando eso ocurra —y todos debemos procurar que eso ocurra lo antes posible— se producirá el escenario para el cambio que deje atrás el sistema comunista enrumbando el país hacia una verdadera democracia.

Eduardo Vidal Franco

Movimiento Popular Cubano

No lo creo posible porque los que han producido el desastre en nuestro país mediante el crimen y el terror no han cambiado en su opción de vida, y además cuentan con el respaldo de muchos en todo el mundo para legitimar su poder. Creo que algún gesto harán al respecto, pero por principio nunca facilitarán la Libertad. Ésta nos corresponde por derecho natural, nadie y menos los Castro Comunistas nos la van a facilitar y como todo don tiene un precio.

Frank Calzón

Director ejecutivo de Center For a Free Cuba

El futuro de Cuba sigue siendo un enigma, aunque hay quienes insisten en que el pasado isleño es prólogo para el porvenir de la Perla de las Antillas. Pero no tiene que ser así. En política la predicción más segura es lo lleno de sorpresas que estará el porvenir. A

la muerte de Franco la experiencia de la guerra civil y la realidad de las "dos Españas" no volvió a ocurrir, aunque el acontecer español de más de la mitad del siglo veinte nada bueno auguraba.

En la Cuba de hoy hay indicadores que se multiplican día a día de que muchas miembros de la nueva generación en la isla descartan la violencia como método político con una madurez impensable solo hace unos años y que la urgente necesidad de cambios tiene apoyos hasta en sectores que públicamente apoyan al régimen; aunque también es innegable el aumento cuantitativo en los niveles de intolerancia y de represión oficial; sobre todo por parte del castrismo histórico en contra hasta de personeros del régimen con supuestas opiniones moderadas, a los que se les echa en cara, como lo ha hecho Fidel, que se han acostumbrado a un poder que no se "ganaron". Traducción: que son muy jóvenes para haber participado en la insurrección de la Sierra Maestra.

"Como lo demuestra la historia en el caso de otros regímenes en su fase de extinción la ortodoxia oficial es irrelevante, el régimen sabe perfectamente que sus posibilidades a mediano y largo plazo son inexistentes."

Lo que es evidente es que el futuro no le pertenece a la gerontocracia en el poder, y que la relevancia de la creciente oposición ahora presente a lo largo y ancho de la isla; oposición que hasta hace unos años casi solo se manifestaba de manera innegable dentro de la cárceles, ahora es una realidad en las calles de las ciudades y pueblos de Cuba.

En tanto, la legitimidad del régimen es cada día más cuestionable, como lo es su incapacidad para resolver los problemas de la sociedad cubana en el contexto del siglo XXI. Como lo demuestra la historia en el caso de otros regímenes en su fase de extinción la ortodoxia oficial es irrelevante, el régimen sabe perfectamente que sus posibilidades a mediano y largo plazo son inexistentes. Para la cúpula castrista cada mes, cada semana, cada día que logra mantenerse en el poder es una victoria y el programa "revolucionario" se limita estrictamente a eso: aferrarse un poco más al poder, explorar alguna posibilidad de subsistencia en el exterior "por si acaso" y tomar o no tomar iniciativas sin ninguna otra consideración que demorar el día tan esperado por la inmensa mayoría de todos los cubanos.

OPINIONES INTERNACIONALES

Jesús Gracia Aldaz
Ex-Embajador de España en Cuba

La vida es cambio, y cincuenta años han cambiado a Cuba y a los cubanos, aunque el armazón institucional de la revolución siga vigente.

En el corto plazo, dos hechos pueden cambiar relativamente la situación de Cuba. Por un lado la victoria de Obama en las presidenciales norteamericanas y sus anuncios de unos cambios modulados en la relación de Estados Unidos con Cuba pueden producir algún efecto. Hasta ahora en la ecuación de las relaciones de Cuba con el mundo han ido cambiando algunas variables, (la URSS, la UE, América Latina) pero lo que no ha cambiado ha sido la actitud del gobierno cubano y la de Estados Unidos, por lo que un cambio en la política norteamericana podría enfrentar a la dirigencia cubana con un escenario nuevo y de resultados inciertos. Por otro lado, la salud de Fidel Castro y sus propias declaraciones de que no piensa ver un segundo mandato de Obama hacen pensar que esta vez sí saldrá definitivamente de la escena política. En su ausencia las fuerzas del cambio pueden tomar fuerza dentro de Cuba y favorecer una apertura inicialmente económica y luego ya veremos.

En el medio y largo plazo es muy difícil hacer pronósticos. Mi deseo y esperanza es que en un plazo no mayor de cinco años Cuba se normalice, encuentre un camino propio hacia la democracia y la prosperidad y sepa lograr la reconciliación de todos los cubanos en una patria común. Para ello harán falta esfuerzos, sacrificios y generosidad, especialmente por parte del régimen cubano que es en este momento quien puede dar esos pasos hacia la apertura democrática.

Jorge Moragas
Diputado español. Secretario de Relaciones Internacionales PP

Claro que es posible aunque a la vista de lo ocurrido es bueno que todos sepamos que va a ser difícil. A corto y medio plazo el cambio sólo es posible si se articula un frente democrático común no solo

cubano, sino también internacional. El cambio no se va a producir por reflexión interna de los que detentan el poder en Cuba sino por presión interna y externa. Es ingenuo a la par que temerario confiar en un reformismo democrático de quienes en 50 años han desarrollado una naturaleza política profundamente antidemocrática. Solo habrá cambio si la fuerza democrática empuja con determinación

Matías Jove

Director Asociación Cuba en Transición

En una encuesta publicada por el International Republican Institute (IRI) en noviembre de 2008, se revelaba que cerca del 70 por ciento de los cubanos consideraba que el gobierno actual de Cuba fracasaría para resolver los principales problemas de los ciudadanos. Si en Cuba no hubiera miedo probablemente ese porcentaje sería superior.

Que el pueblo cubano quiere un cambio es un hecho. Pero para que pueda producirse deben concurrir ciertos factores:

1. Que exista un sector de líderes cubanos que quieran liderarlo. No es difícil pensar que la desesperación del pueblo cubano llegue también a una clase dirigente profundamente desmoralizada después de 50 años de comunismo.

En Cuba es necesario que exista de forma latente un gran número de dirigentes cubanos con voluntad de llevar a cabo reformas institucionales, económicas y políticas.

2. Que esos líderes encuentren las condiciones para dar ese paso. Al principio, muy valiente. Es decir, que su apuesta por la democracia y el libre mercado cuente con el respaldo de los países democráticos desde el primer momento. En este momento, la geopolítica internacional muestra una profunda división entre quienes apoyarían una democracia en Cuba y quienes harían exactamente lo contrario.

3. Que exista una oposición democrática capaz de ser protagonista del cambio. A pesar del empeño del gobierno cubano en desprestigiar, dividir e infiltrarse en la oposición cubana, hoy en día, los demócratas tienen más fuerza que la que tuvieron los disidentes en los antiguos Países del Este.

Cuba es un polvorín a la espera de que salte una chispa. Los cubanos quieren y los factores para que se dé un cambio a corto o medio plazo existen con mayor o menor fuerza. Sólo falta que se produzca un movimiento que encienda la chispa y que la oleada de acontecimientos sea manejada con inteligencia.

VÍCTOR LLANO
Periodista español

Por supuesto. Más a corto que a medio plazo espero cambios en Cuba. Entre otras razones porque si nos conformamos con el medio plazo lo más probable es que los herederos de la tiranía lo conviertan en largo.

No se lo podemos permitir. Han de perder toda esperanza. Sólo los que desprecian el sufrimiento ajeno insisten en simular que confían en las promesas de los que sin que se les fuerce jamás reconocerán sus crímenes. No sólo es inmoral, de nada bueno servirá tratar como políticos a los que no son más que verdugos.

No tiene sentido ofrecer perdón a los que nunca lo pidieron. No conozco a una víctima de la tiranía que sueñe con la venganza, pero nadie puede reprocharles que no renuncien a la verdad. Tras ella podrá llegar el perdón, antes sólo una parodia tan infame como desalmada.

¿Cómo alcanzar cambios a corto plazo? No lo sé. No puedo saber lo que resultaría mejor o menos malo. Pero ya que me preguntan por los plazos, respondo que lo mejor es que no se demore el día en que las tropas de los tiranos se nieguen a disparar en contra de tres mil cubanos que en la calle pidan libertad.

Sí. Es muy fácil hablar lejos del miedo. Pero no encuentro mejor modo de acortar los plazos. Ocurra así o no, es a lo que tenemos que ayudar. Y la mejor forma de lograrlo es ponernos al servicio de los disidentes que hartos de plazos denuncian los crímenes de sus carceleros.

Sí. Considero posible que no tengamos que esperar mucho más y que pronto Óscar Elías Biscet pueda decir en La Habana lo que dice en la cárcel. Insisto, ya nos demoramos en intentar que sus verdugos pierdan toda esperanza. Les sobró tiempo para cambiar. No podemos ofrecerles más. Traicionaríamos a Biscet y a sus compañeros. Ni por ellos ni por nosotros podemos renunciar a la memoria, la verdad, la dignidad y la justicia. Ya basta de plazos. ¿O acaso les parece poco medio siglo de barbarie?

Lech Walesa
Ex-Presidente de la República de Polonia

Con la revolución polaca de Solidaridad, con la cual hemos contagiado a otros países, conseguimos la caída del comunismo en Europa Central y Oriental. Junto a ello y el desarrollo global de la civilización, hemos puesto en marcha una nueva época. La historia de la humanidad en tiempo pasado fue la historia de guerras, del cambio de las fronteras y de la construcción de muros. Caían naciones enteras; esta fue la lucha por sobrevivir, por la dominación. El mundo de hoy necesita otra filosofía, otro orden, porque vivimos en la época del intelecto, de la información, de internet y de la globalización. Ninguna generación, a escala global, ha tenido una oportunidad semejante a la nuestra. Sin embargo, todas las naciones de la Tierra deberían tener iguales posibilidades. Muchas de ellas, sin embargo, continúan privadas de estas ventajas.

"Los 20 años de democracia en Polonia muestran que las cosas imposibles se hacen realidad."

Como sabemos, no todos han concluido la vieja época de divisiones. En los momentos de reflexión sobre este tema, siempre estoy mirando con preocupación a Cuba. La dictadura de 50 años ha hecho en Cuba una cosecha amarga. El gobierno de los hermanos Castro expulsó del país aproximadamente a un millón de habitantes. Una quinta parte de la nación cubana vive en la emigración y son esos cubanos los que en gran medida mantienen al resto de la nación que vive en la isla. El mito sobre la revolución está agonizando y quienes más sufren son las personas corrientes. Yo no creo en los supuestos éxitos de este período —el servicio médico gratuito, la educación generalizada, la cual en su absoluta totalidad consiste en un adoctrinamiento ideológico. La educación superior de la mayor parte de los cubanos no se traduce en una mayor calidad de su vida. Más bien lo que tienen son las libretas de racionamiento humillantes y salarios de penuria, así como la delincuencia y la prostitución muy extendida. En Cuba funcionan legalmente dos periódicos comunistas, y el acceso a internet está solo al alcance del 2 % de la población. La opinión pública recuerda hasta hoy en día las dolorosas consecuencias para muchas familias cubanas de la Primavera Negra —el ataque más

drástico contra el movimiento de disidentes y opositores—, cuando el régimen se permitió numerosos arrestos y condenó a 75 personas a muchos años de prisión. Durante el último año no ha cambiado mucho la situación, cuando las responsabilidades de Fidel Castro las asumió su hermano. Posiblemente ha dado algunos pasos simulados. Pero es probable que al fin ocurra que la gotera de la esperanza y de la libertad haya empezado a cavar la piedra de constreñimiento y dictadura.

Entonces continuamente tenemos que volver a hacernos la pregunta: ¿Cómo ayudar a los cubanos que están metidos dentro de un sistema viejo, ineficiente y restrictivo? ¿Cómo deben entrar en una época nueva? ¿Cómo cambiar el sistema político? ¿Cómo debe ser el nuevo sistema económico? Hay quien propone basar la transformación en los principios de la libertad, del capitalismo y en la ausencia de excesivas regulaciones; otros dicen: "no", a la globalización no se puede llegar sin mantener los valores; y los terceros, aplicando el método de los pasos fingidos, tratan de defender al *statsu quo*. Yo repito, hasta aburrirles: ninguna nación se encuentra hoy en una estación peor del tren de la civilización. En la perspectiva global, Cuba, al igual que otras regiones de este mundo, nos hace falta a todos nosotros. En mi opinión no será posible solucionar muchos problemas del mundo, mientras Cuba no esté insertada en la comunidad. Cuba abierta al mundo, Cuba un miembro más, con plenos derechos, de la familia de estados y naciones.

"Los cambios hay que realizarlos con el esfuerzo común de toda la nación y con el apoyo del mundo. Las personas aisladas no logran nada. La nación tiene que consolidarse constantemente."

Desde hace muchos años me interesan los asuntos de Cuba. Y tengo que decir con aire guasón y con perfidia que si yo viviera en Cuba, ya hace mucho tiempo hubiera terminado la revolución. Ya desde hace mucho tiempo existiría allí otro sistema. Probablemente se trate de soberbia y exagerada seguridad en mí mismo, pero sin ellas, sin confianza y sin convicción, no hubiese habido, pues, transformaciones en Polonia. Los 20 años de democracia en Polonia muestran que las cosas imposibles se hacen realidad. El carácter pacífico de la transformación polaca hizo de ella un modelo de

transformaciones reconocido en el mundo. En aquel momento histórico no podíamos tomar otro camino. Tengo la impresión de que igualmente en Cuba se acerca un momento histórico importante. Estoy convencido de que el sistema cubano tiene que caer, siguiendo la lógica de lo ocurrido en otros países. Probablemente haya que luchar de otra manera, aplicar distintas soluciones, que se correspondan más con las especificidades cubanas. Los cambios hay que realizarlos con el esfuerzo común de toda la nación y con el apoyo del mundo. Las personas aisladas no logran nada. La nación tiene que consolidarse constantemente. Es importante que los cubanos, a la hora de la caída del régimen, sepan elaborar una visión de futuro del país común, sólida, basada en el acuerdo social. Es importante la comunidad de objetivos. No es tiempo para presentar las diferencias competitivas sobre la lucha. Lo fundamental es que los mismos cubanos confíen en la necesidad del cambio. Nada resuelve el imponerle a la nación cubana unas soluciones preparadas. La metamorfosis de "la faz de esta tierra" —citando a Juan Pablo II que hace años despertó en nosotros el espíritu del cambio— tiene que empezar en los corazones y en la mente de los cubanos.

"Es importante que los cubanos, a la hora de la caída del régimen, sepan elaborar una visión de futuro del país común, sólida, basada en el acuerdo social."

Indudablemente, a los cubanos, que son orgullosos, no se les puede imponer nada y corremos el riesgo de escuchar el reproche de que a la nación cubana la animamos a la revolución, a las peleas, que la volcamos a las calles y la obligamos a la violencia. Con las acciones que emprendemos a favor de Cuba no queremos sacar a la gente a las calles, hacia una revolución sangrienta; sólo sugerimos que Cuba le hace falta al mundo.

Mi consejo consiste en el trabajo con la base, en llegar, de diferentes maneras, a la gente del pueblo con información sobre el mal sistema dando a conocer que puede haber otro.

La opinión internacional debe ser el ejemplo para Cuba, sobre cómo cambiar al país en lo económico, en lo cultural, en el marco de la organización del autogobierno local, en la cuestión de la administración de la justicia y de la alternancia del poder. Nosotros, los que logramos alcanzar nuestros objetivos, somos los que debemos mostrar los testimonios materiales de que el cambio

es posible. Sin embargo son los cubanos los que tienen que creer en esto y tienen que querer la transformación. Nadie lo va a hacer por ellos. En los últimos tiempos crece el espíritu izquierdista en las elecciones en América Latina. Sin embargo, las elecciones no van a decidir sobre la caída del régimen en cualquier país. Lo va a decidir la economía y el mundo que se está globalizando. Vivimos, pues, en un sistema de vasos comunicantes; cada país —tarde o temprano— va a tener que ubicarse en este sistema. El aislamiento, la falta de colaboración y la falta de la libertad de elegir no conducen a ninguna parte.

"La metamorfosis de 'la faz de esta tierra' —citando a Juan Pablo II que despertó en nosotros el espíritu del cambio— tiene que empezar en los corazones y en la mente de los cubanos."

Invariablemente repito que donde el poder comunista aplica la represión contra la gente y contra sus aspiraciones a la libertad, daña para siempre la futura capacidad de crear la sociedad ciudadana. El estado utiliza el aparato del poder para ahogar las aspiraciones de la gente y destruye al espíritu ciudadano. Hay una cosa cierta: no existe una dictadura mejor o peor —cada régimen, de izquierdas o de derechas, es un sistema que destruye al ser humano— su dignidad y su derecho fundamental a la libertad y a la autodeterminación.

Tengo la esperanza, no obstante, de que el poder en Cuba no ha destruido totalmente la esperanza y la confianza de sus ciudadanos. Presiento que pronto esta nación va a tener la posibilidad de vivir en las condiciones de la libertad. Yo, siendo revolucionario, confío en la nación cubana. Confío en que incluso esta Cuba, a la cual algunos llaman una ruina podrida de la revolución, finalmente se va a levantar. Porque confío en la solidaridad humana, en la fuerza del renacimiento y en la justicia histórica.

Recuerdo, cuando en los tiempos del comunismo en Polonia, yo viajaba por el mundo y me encontraba con Jefes de Estado, con Presidentes, Reyes y Príncipes, y nadie creía en la perspectiva de que en unas decenas de años fuera posible llevar a cabo una transformación pacífica del sistema en los países comunistas. Y sin embargo, se logró romper el yugo del comunismo sin derramamiento de sangre. Confío en que un parecido espíritu

de libertad va a movilizar y a consolidar a los cubanos para que actúen activamente y de manera constructiva en favor de su Patria libre. Y tengo una impresión indubitable, y es que esto va a ocurrir más temprano de lo que opinan algunos escépticos. Cuba es un lugar precioso y yo quisiera finalmente poder viajar hacia ese país y encontrarme con mis amigos cubanos felices con su libertad.

Jan Tore Sanner

Miembro de ICDC y vicepresidente del Partido Conservador en Noruega

A primera vista, diversos factores apuntan hacia la posibilidad de un cambio en la política del régimen opresivo de los Castro y su camarilla. El traspaso del poder de Fidel a su hermano Raúl llevó al optimismo moderado en ciertos sectores de la opinión pública. Algunos vieron al hermano más joven, con más pragmatismo y abierto a influencias externas. El marco para un cambio de política o incluso el cambio de régimen parece más favorable que antes, ya que esta sucesión de poder ha coincidido con el cambio en la administración de Washington y el debilitamiento del régimen aliado más cercano, es decir, la Venezuela de Hugo Chávez, afectada por una dramática caída del precio del petróleo.

Los primeros pasos en vías de un auténtico e irreversible cambio podrían ser tomados hoy, si el régimen estuviera realmente dispuesto a abrirse y a renunciar a su poder dictatorial. Una disminución de la opresión política y la puesta en libertad de los prisioneros políticos son los primeros pasos, pero el efecto simbólico y real de tales medidas sería enorme.

Sin embargo, el cambio es, al final, una cuestión tanto de coraje como de voluntad política. El régimen no ha mostrado nada de eso y como amigos del pueblo cubano necesitamos continuar con nuestros esfuerzos para focalizar tanto la atención como la presión política en los opresores de La Habana.

ARTÍCULOS

EL VALOR DE HACERSE VALER

Luis Felipe Galeano

Hasta cuándo, se preguntaba Rey el Vikingo en su rap para después decirnos que al dictador habría que sacarlo "porque éste no se va". Y así ha sido: habría que sacarlo porque éste no se va. El problema radica en que todavía no ha sido posible hacerlo. Muchas han sido las circunstancias que lo han impedido pero aún más han sido las razones que han perpetuado a la dictadura en el poder. Demasiadas excusas me temo y ya no estamos para excusas.

Durante estos cincuenta años hemos visto el abandono que ha sufrido el pueblo cubano. Como si de una confabulación mundial se tratase, Cuba se ha visto despreciada por todos los países aledaños que nos miraban, allá en la década de los cincuenta, con asombro y unas grandes dosis de envidia. No fueron pocos los que aprovecharon la virulencia dictatorial de los Castro para expulsarnos de la OEA y construir, al socaire de un embargo sin fronteras, su desarrollo económico gracias al dinero que otrora recalara en la isla.

También sufrimos el abandono de nuestros aliados; de esos que nos olvidaron en medio de una gran invasión y cercenaron con ello las posibilidades de un derrocamiento de la dictadura castrista por la fuerza de las armas. Excesivo calado tuvo aquel gesto de desprecio. Nos llenaron la isla de misiles y entramos en el trueque geopolítico del que jamás hemos podido salir. Fuimos armados hasta los dientes para después, al retroceder las potencias hacia zonas negociadoras, la isla quedase avituallada e inexpugnable ante nuevas amenazas bélicas.

Aún así se produjeron levantamientos armados silenciados al mundo entero por no sé qué extrañas consignas y promesas políticas. El exilio duro se desinfló y sólo quedaron una serie de voces extraviadas que, con cierta latencia, denunciaban hechos que el mundo civilizado se empeñó en ignorar. Nadie escuchaba, recalcó Néstor Almendros y, en efecto, nadie quiso escuchar.

Luego nos vimos en la "Espera Estoica" siendo excluidos de la caída de los muros, del advenimiento de las organizaciones democráticas y de la ayuda intelectual de ese mundo que siempre nos ignora. Tal parecía que el Este era el único paraíso recobrado. Los hombres conocieron de los horrores que el gigante eslavo ocultaba en sus armarios y fueron incapaces de, *mutatis mutandi*, aceptar que la oposición cubana denunciaba los mismos o peores hechos en pleno centro del hemisferio occidental.

Después de aquello, Cuba desapareció del mapa de la humanidad. Muriéndose de hambre y enquistado en una renuncia a la vida y a la apertura, el régimen castrista continuó su exterminio por la decadencia. Todo se hizo insalvable de tal manera, que parecía que cualquier esfuerzo resultaría baldío, que el derrumbe era una causa natural y que no quedaba otra opción que perecer, tarde o temprano, en dicho socavón. Así vino la degeneración de las ciudades, la escasez se hizo carta cabal de pago y, lo que es peor, la lengua se hizo obtusa y la moral invisible.

A lo largo de estos cincuenta años se desprende que no hemos recibido más que desprecios, que ni propios ni extraños han hecho otra cosa que sumirnos de manera irremisible en la inmundicia y así hemos quedado a los ojos de todo el mundo. Y, entonces, nos preguntamos: ¿Hasta cuándo?

Este breve repaso expuesto —muy somero y carente de muchas cosas— nos debe de servir para llegar a la única conclusión válida. Aparte de refrescar la mente de los viejos y alertar a los jóvenes, estos cincuenta años han transcurrido de la forma que lo han hecho gracias a nosotros mismos.

El mundo se ha reído de nosotros, nos ha ignorado e, incluso, se ha aprovechado de nuestras desgracias porque no hemos sabido dar un puñetazo sobre la mesa y decir así, en cubano reyoyo: ¡Está bueno ya! Hemos vivido cincuenta años buscando las excusas, las justificaciones y abandonando de manera incomprensible a las múltiples voces que se han alzado contra el régimen de Castro.

No supimos rebelarnos contra el abandono de Playa Girón. No hemos protestado lo suficiente contra los desmanes del gobierno castrista, contra la intervención en Angola, contra los trapicheos del narcotráfico, contra el encarcelamiento de personas que arrestaron por pensar diferente. Señores, no nos hemos dado a valer. Y contra eso cualquier cosa que se diga no deja de ser más que otra buena excusa que no nos lleva a ninguna parte. ¿Hasta cuándo?

Ahora parece que con la celebración de la efeméride del cincuentenario del terror antillano el mundo se mueve complaciente hacia la isla y, por tanto, habría que aprovechar la inercia y soltar el puñetazo en la mesa. No podemos quedarnos de brazos cruzados y ver cómo los dictadores cuelgan el uniforme y se ponen sus lujosos sacos y sus brillantes corbatas y se pasean por los foros globales exhibiendo su mejor sonrisa. Esa es una victoria que no podemos dejar que se produzca.

"Nos vimos en la 'Espera Estoica' siendo excluidos de la caída de los muros, del advenimiento de las organizaciones democráticas y de la ayuda intelectual de ese mundo que siempre nos ignora."

¿Y qué podemos hacer? ¿Cuál debe ser nuestra lucha? Resulta muy sencillo pedirles a nuestros compatriotas en la isla que salgan a la calle y se rebelen a costa de sus vidas. De hecho se hace y existen ilustres cubanos que se manifiestan y son reprimidos a base de entrar y salir de los centros de detención. Pero esa no es la solución. No lo es porque resulta incompleta. Sus manifestaciones son pacíficas, salen en los periódicos del día, los arrestan, los sueltan a las setenta y dos horas y ya no se oye hablar de ellos hasta la próxima algarada. Se ha convertido en un hecho tan común como exento de relevancia mundial al punto que la Seguridad del Estado se dedica a disolverlos y poco más. Sería de género idiota que nos conformásemos con esas acciones en la esperanza de que surja un líder que nos cruce el Sinaí represivo hacia la tierra de la leche y de la miel. Por desgracia, los ciudadanos de la isla sólo pueden armar bulla por el momento. ¿Hasta cuándo, entonces, vamos a pedir sacrificios estériles sin contrapartidas que los dignifiquen?

Sin despreciar a las actividades internas y considerando que, no sólo deben continuar sino aumentarse, el combate verdadero, el de hoy en día, hay que llevarlo a cabo en el exterior. ¿No viven los exiliados en países democráticos que garantizan la libertad de expresión, de pensamiento y de prensa? ¿No nos garantizan las distintas constituciones democráticas el derecho a manifestarnos contra las actitudes totalitarias? Todo lo que resulte en la internacionalización del conflicto afectará de manera clara y fehaciente en la lucha interna; le dará resonancia y la inercia de la protesta hará que muchas voces calladas se unan al llamado de libertad.

Conocemos de primera mano los múltiples obstáculos a los que nos someten esas sociedades llamadas democráticas pero que muestran su complacencia hacia la dictadura. Es público y notorio que si no perteneces a la UNEAC, jamás te publicarán; que si tu página web habla en favor de Castro, te bañarán con oro de las subvenciones. No existe otra consigna que el entreguismo y el ensalce a las orientaciones partidistas. La calidad no importa. La innovación, la originalidad y el buen gusto es lo de menos. Nada que tenga que ver con el desarrollo intelectual es computable. Por eso, tenemos que darnos a valer y hacerlo en todas las manifestaciones sociales posibles a través de nuestra oposición activa. Tenemos que empezar a contar. En un mundo tan ignorante como el que se está desarrollando ante nuestros ojos, tenemos que difundir nuestros valores y nuestra voz y, como mencionaba el ideario del colegio De La Salle, "salir del montón de los anónimos".

"Muriéndose de hambre y enquistado en una renuncia a la vida y a la apertura, el régimen castrista continuó su exterminio por la decadencia."

Se han producido en el mundo varios hechos que redundarían en favor de esta oposición activa. Por una parte, las elecciones norteamericanas han dado un vuelco al paradigma y el presidente electo —conocedor del rechazo y de las discriminaciones— podría prestar su voz y sus actos a un nuevo entendimiento democrático entre cubanos. No podemos dejar que el otro mandatario, electo por el dedo dictatorial, se siente a dialogar sin que estemos presentes los que conformamos la oposición. Para lograrlo, hay que hacer bulla, manifestarse y actuar de manera civilizada dando a entender que no es aceptable parlamentar con dictadores, de la misma forma que no lo es hacerlo con terroristas, ni con piratas del Índico, ni con los fundamentalistas intransigentes y sus bombas. Y que, por descontado, en una necesaria mesa de transición —que no de negociación—, la oposición debe tener un puesto relevante con voz y voto en la confección del nuevo escenario patrio.

Otro hecho importante es la llegada a la presidencia europea del presidente de Chequia Václav Klaus. Conocidos son los checos por su continua lucha contra la opresión soviética, sus manifiestos en pro de la libertad y por la inconfundible figura del señor Václav Havel, firme defensor de los Derechos Humanos y de la oposición cubana cuantas veces ha sido solicitado para ello. Hay que hacer bulla y pedirle a la UE que reconsidere no sólo la Posición Común —hecha bastarda por los

progresistas españoles para su propio beneficio económico-hotelero— sino que refuerce las medidas encaminadas a darle voz a la disidencia, a considerar a los opositores como parte fundamental en el proceso de transición a la democracia en Cuba y a la celebración de referendos, elecciones plurales libres y demás acciones políticas que vienen pidiéndose tanto desde fuera como desde dentro de la isla.

Pero la acción más importante, la inexcusable, a la que todo cubano decente debe adscribirse es a la de dignificar a la oposición uniéndonos en un todo indisoluble, dejándonos atrás las cosas que nos separan y reforzando las que nos unen, mirando a la bandera que nos envuelve y escuchando el himno que nos emociona. Debemos negarnos a escuchar las cajas de resonancia del buenísimo progresista. Los presos no tienen tiempo de escuchar tonterías y las necesidades de la isla no nos permiten seguir perdiéndonos en boberías.

"Cuando nos unamos y enseñemos al mundo que estamos preparados y dispuestos a recuperar nuestra patria, entonces veremos que el 'hasta cuándo' se convertirá en 'hasta hoy'."

¿Hasta cuándo vamos a dejarnos vapulear por la ignorancia? No caigamos en la convicción que comentaba el presidente argentino Nicolás de Avellaneda cuando decía que: "Un pueblo inculto es más fácil de dominar". Opongámonos de manera activa. Hagamos valer nuestros principios humanos y democráticos. Nadie tiene derecho a insultarnos y tenemos que hacérselo saber. Nadie puede decirnos cómo tenemos que aceptar lo inaceptable. Y, por supuesto, debemos concienciar al mundo que cualquier apoyo a los Castro es un apoyo a la tiranía, que todo aplauso al gobierno represor significa colaborar con la dictadura. Que cualquier alabanza al castrismo no es más que una bofetada a una oposición que ya puso las mejillas en su momento y no está obligada a volverlas a poner.

Hace falta valor, pero los pueblos sólo renacen mediante el derroche de actos valientes y con convicciones defendidas con valentía. Cuando nos hagamos hacer valer, cuando defendamos nuestros derechos y aspiraciones sin titubeos, cuando cumplamos con nuestras obligaciones como opositores del régimen opresor, cuando nos unamos y enseñemos al mundo que estamos preparados y dispuestos a recuperar nuestra patria, entonces veremos que el "hasta cuándo" se convertirá en "hasta hoy".

LAS CINCO DÉCADAS DE DICTADURA EN CUBA Y EL NUEVO ESCENARIO INTERNACIONAL

Guillermo Hirschfeld

La dictadura de Cuba acaba de cumplir cinco décadas. Durante estos cincuenta años el régimen cubano ha ejecutado a miles de personas. Cuba es el líder en el hemisferio occidental en la práctica de la pena capital y es sobrepasado sólo por Irán y la República Democrática de El Congo a nivel mundial. En la Isla la libertad de prensa no existe y la dictadura hizo de este país la cárcel de periodistas más grande del mundo. Todo pensamiento disidente se reprime de forma brutal. En el transcurso de este medio siglo, la dictadura ha colaborado activamente para instaurar regímenes autoritarios en otras partes del planeta. En la Cuba de los Castro no hay derechos políticos, no hay elecciones libres, no hay división de poderes, se persigue a los homosexuales, se hostiga y se restringe todas las libertades individuales, muy especialmente la de acceso a la información, y la de profesar cultos. La dictadura de los Castro continúa siendo una herida abierta en el corazón de América Latina.

Con respecto a EE.UU., durante este medio siglo de persistencia del Régimen, las relaciones entre los dos países marcaron los aspectos relevantes de la agenda política de ambos. Asimismo, la forma en que las sucesivas Administraciones de EE.UU. han actuado con respecto a Cuba, también ha tenido un impacto en toda América Latina.

Lo que sucede en Cuba afecta directamente a EE.UU. Un Estado a la deriva cercano a sus costas constituye un peligro real. En este sentido, es impensable un futuro de democracia en Cuba sin contar con EE.UU.

En esta oportunidad, nos enfrentamos a un escenario distinto. Por un lado el Régimen está debilitado a causa del traspaso de poderes entre los hermanos Castro. Las carencias de liderazgo de Raúl, la convalecencia de Fidel y el desgaste de los ciudadanos fruto de las penurias económicas podrían abrir las puertas a una transición a la democracia. Por otro lado, el nuevo el Presidente de EE.UU. encarna una miríada de cualidades que dificulta la existencia del estereotipo de enemigo exterior, indispensable para la retórica propagandística del Régimen.

La voluntad de dialogar, la promesa electoral de flexibilizar los viajes a la Isla, la posible eliminación de las restricciones a las remesas, el futuro del embargo comercial podrían jugar un papel fundamental de la nueva Administración de EE.UU. en el futuro de Cuba. Sin embargo, el presidente electo cometería un grave error si bajo un pretexto de diálogo disminuyera el nivel de exigencia y de denuncia contra el régimen totalitario o decayera el nivel de apoyo a la disidencia. En este sentido, es muy importante que en el futuro, cada paso que la nueva Administración de EE.UU. emprenda con respecto a Cuba no sea unilateral, sino que tenga un correlato con determinados gestos democráticos por parte del Régimen. Si el nuevo presidente de EE.UU. realmente desea desechar de su política la retórica estéril, deberá pensar en medidas efectivas y comenzar a denunciar ante el mundo que el conflicto de Cuba no es entre el Gobierno de EE.UU. y el pueblo de Cuba, sino entre el régimen y los ciudadanos.

"Las carencias de liderazgo de Raúl, la convalecencia de Fidel y el desgaste de los ciudadanos fruto de las penurias económicas podrían abrir las puertas a una transición a la democracia."

Asimismo, los orígenes sociales y raciales de Obama también podrían desempeñar otro factor relevante en la percepción dentro de la Isla. La victoria de un presidente afroamericano en EE.UU. estaría en sintonía con la causa de aquellos mestizos y negros que denuncian el racismo y la discriminación que subyace en Cuba. En este sentido, el discurso conciliador de Obama también colisiona con la lógica argumental de los discursos caudillistas que funcionan bajo la lógica amigo/enemigo. Si estas diferencias en las formas se evidencian, el Régimen se verá obligado a realizar un rearme discursivo, que podría darle un importante giro a las relaciones entre los dos países.

En lo que respecta a Occidente en su conjunto, ante la pregunta ¿Cómo podemos ayudar, los demócratas de Occidente al desarrollo democrático de Cuba? Podemos hacer algunas propuestas:

– Fomentar el diálogo entre los cubanos. Toda la disidencia debe tener voz en este proceso de diálogo.
– Recomponer la relación Unión Europea/Estados Unidos para que el vínculo atlántico trabaje en aras del diálogo entre cubanos.
– Fomentar el intercambio entre Cuba y el exterior.
– Mantener los principios de la democracia representativa y los derechos humanos frente al Régimen.

– Crear un Fondo, que podríamos denominar José Martí de apoyo a la democracia en Cuba. Es fundamental que la democracia cubana cuente con respaldo financiero para la transición a la democracia.
– Respaldar la transición con ideas. Para el establecimiento de una democracia con Estado de Derecho no alcanza con organizar elecciones. Es necesario también contar con un Estado de Derecho, con separación efectiva de poderes, con una sociedad civil activa, con libertad de prensa, libertad de asociación, libertad para emprender, para circular, respeto irrestricto a los derechos humanos. Todo ello constituye una democracia liberal. Y para diseñar todo eso también hacen falta ideas, programas que nutran de ideas a proyectos políticos. En Cuba, como en cualquier país que quiere dejar de ser una anomalía.

Será imprescindible realizar una tarea pedagógica, con el fin de diferenciar con claridad el concepto de cómo elegimos al que manda del concepto de cuánto poder tiene el que manda y cómo lo ejerce. En lo relativo al primero será fundamental inculcar el valor de las elecciones libres, del sufragio universal, del sistema de partidos. Pero, este es un requisito necesario mas no suficiente para constituir una verdadera democracia liberal. Todo ello debe ser complementado con una serie de cualidades que entran en el segundo concepto. Me refiero a un efectivo mecanismo de frenos y contrapesos al poder, que involucran: la división de poderes, la rendición de cuentas, la alternancia en el poder y el respeto por las minorías. Esto será fundamental para que el camino que emprenda la transición a la democracia en Cuba no se contamine con aquellos ingredientes del populismo latinoamericano que establecen mecanismos consistentes en desmantelar la democracia liberal, utilizando a la propia democracia como caballo de Troya.

Por otro lado, esta tarea será más sencilla en Cuba porque los valores liberales no son ajenos a las costumbres hispanoamericanas. No deben ser "importados". La tradición de libertad que está en las raíces del las naciones occidentales de este planeta, es propia de la cultura Hispana. La escuela de Salamanca es un ejemplo elocuente acerca de cómo el pensamiento liberal hunde sus raíces y se remonta al mundo hispano del siglo XVI. La teología escolástica, expuesta por los padres de la Escuela de Salamanca, Francisco de Vitoria y Francisco Suárez, entre otros, le hizo saber al mundo que los hombres nacemos libres, y que las personas gozan de unos derechos que son inalienables.

En lo relativo al último punto de las propuestas, será imprescindible intercambiar programas de gobierno que sirvan para la transición. Estos programas políticos deberán ser realizados a partir de unos consensos básicos. Los proyectos que se diseñen tendrán que abordar un abanico temático que atraviese la Justicia, la defensa, el sistema electoral y de partidos, el de los Registros de Propiedad, fiscales, de estructura administrativa… Debemos brindar la ayuda de la red de expertos con la que contamos para que empapen de ideas a quienes encabecen la transición y que gocen de elementos idóneos para llevar a cabo esa ardua tarea.

"El Gobierno cubano ha ido reconstruyendo una red de apoyos internacionales con la que hace unos años no contaba, la alianza de gobiernos populistas latinoamericanos —Venezuela, Ecuador, Bolivia, Argentina—."

El Gobierno cubano ha ido reconstruyendo una red de apoyos internacionales con la que hace unos años no contaba. La alianza de gobiernos populistas latinoamericanos —Venezuela, Ecuador, Bolivia, Argentina—, la ayuda lejana de Rusia y China, y la pasividad de la Unión Europea permiten al Régimen revitalizar su acción exterior, en la batalla incansable con los Estrados Unidos. En el contexto internacional actual, podemos observar cómo los enemigos de la Libertad no tienen descanso y las amenazas para la democracia liberal vuelven a surgir con fuerza. El antagonismo entre dos bloques, configurado por las democracias liberales frente a los regímenes autoritarios vuelve a enfatizarse de manera inquietante. En esta ocasión los enemigos de la libertad asumen las más diversas formas: el islamismo radical, las autocracias petroleras, el capitalismo autoritario, el populismo revolucionario y el nacionalismo excluyente. La aversión por nuestros valores occidentales es su punto de encuentro. Conforman juntos una alianza difusa pero muy operativa. Por ello, el futuro de la Isla no sólo es crucial para los destinos de las personas que viven en ella, sino que también representa un aspecto clave del escenario geopolítico global.

Los demócratas de Occidente debemos enviar un constante mensaje de aliento para que sigamos ayudando a los disidentes de dentro y fuera de la Isla primero, porque la soledad exacerba la zozobra, y segundo para que en el mundo libre se tome conciencia efectiva de que trabajar por la democracia en Cuba es fundamental para

el futuro de América Latina y fundamental para la pervivencia de Occidente.

En este sentido, pienso que debemos ser optimistas a pesar de todo. No debemos dejar que nos invada el pesimismo, por lo largo que se hace esta agonía del Régimen. La transición a la democracia está en marcha en Cuba porque ninguna tiranía, por poderosas que sean sus armas, puede luchar contra la determinación de los hombres libres.

El futuro de Cuba sin lugar a dudas lo construirán los cubanos de dentro y fuera de la Isla. No obstante los demócratas de todo el mundo debemos trabajar mancomunadamente, desde todos los ámbitos, el académico, el político, el empresarial, para que el momento de la libertad en la Isla, llegue lo antes posible.

El mensaje de las naciones de Occidente debe ser sin titubeos ni rodeos: sólo será aceptable por la comunidad internacional un Gobierno que acceda al poder por mecanismos democráticos, que sea plural y que respete las libertades individuales y los derechos fundamentales.

La renuncia del dictador Fidel Castro por motivos de salud a presidir Cuba se transformó en un hecho irrelevante porque las condiciones que caracterizan a la opresión del Régimen prosiguieron intactas. Durante cincuenta años los cubanos han tenido que soportar toda clase de atropellos por parte de la dictadura que encabezaba Fidel Castro. Que el dictador de un paso al costado porque su cuerpo le impide estar al frente, no es sinónimo de que se acabe el régimen opresor. Hubo un simple cambio de figuras en la Isla, pero mientras persistan la vulneración de derechos fundamentales y las libertades sigan coartadas no estaremos en presencia de ninguna transformación. En Cuba hay presos de conciencia, los ciudadanos no pueden ejercer libremente sus derechos de asociación, ni de reunión ni de salida de su país. La disidencia es perseguida, los cubanos son rehenes de un sistema que los humilla y los aleja del mundo libre. Mientras persistan cercenados estos derechos que caracterizan al Régimen, no importa quién ejerza el poder. Debemos tener muy en claro que el único cambio posible es el de una transición a la democracia en Cuba.

La Libertad llegará a Cuba, como llegó a tantos países de América Latina y de Europa que padecieron el yugo de una tiranía. La sonora excepción de Cuba culminará. El pueblo cubano está despertando. Tengo la firme convicción de que pronto acabará la pesadilla de estas cinco décadas.

BLOGS INDEPENDIENTES EN CUBA

William Navarrete

Relativamente reciente, el fenómeno de los *blogs* se ha convertido, poco a poco, en otra alternativa para que quienes se encuentran dentro de Cuba cuenten, sin límites de censura, sus experiencias cotidianas y la realidad que viven.

Un *blog* es, por naturaleza, un portal personal (a veces puede ser colectivo) que funciona como diario (o semanario) independiente. El propietario o dueño de ese espacio coloca en él, con cierta periodicidad, sus artículos (llamados *posts* o entradas) que aparecen en orden cronológico, siendo siempre el más reciente el primero que se ve en la pantalla. El "bloguero" decide el formato, el contenido, los enlaces que recomienda e, incluso, puede moderar los comentarios que, en ocasiones aparecen en forma de anónimos o bajo pseudónimos.

En las condiciones de Cuba, un *blog* ofrece la posibilidad de burlar el control estatal en todo lo que atañe el uso de Internet. De modo que aquellos que han logrado establecer su propio *blog* han recurrido a múltiples ardides o han tenido que apoyarse en amigos que viven en el exterior para poder mantener vigentes estas páginas personales de opinión libre.

La información que aparece en un *blog* suele reflejar los intereses y puntos de vista del propietario del mismo. Quiere esto decir que un *blog* no es, por naturaleza propia, una agencia de prensa como las que funcionan en países democráticos. En un *blog* el contenido y su credibilidad dependen de la conciencia del propietario. La información puede ser manipulada en dependencia de los intereses del dueño y del grupo de personas con las que se relaciona. Un *blog* es, en estas condiciones, una manera de comunicar con los lectores de todo el mundo y de expresar ideas personales sobre temas libres. El sentimiento de libertad que este ejercicio significa es grande, las polémicas y debates (mediante los comentarios) también. Sin embargo, el lector debe saber que, a menos que se trate de una simple enumeración de enlaces, el contenido de un *blog* responde, ante todo, a los intereses personales del individuo que lo actualiza y manipula.

Es muy probable que el primero de los *blogs* establecidos en Cuba haya sido *Havanscity* (los enlaces se pondrán al final). Desde

marzo de 2006, el propietario de este *blog* coloca (o "cuelga", como suele decirse en el lenguaje de blogueros) imágenes de La Habana, del estado de depauperación de edificios y calles, de rostros de ciudadanos exhaustos, de ruinas o lugares de los que sólo subsiste un nombre grabado en el suelo de granito o en el frontón de un edificio. A mi juicio, resulta muy significativo que para un país bajo las condiciones de Cuba el primer *blog* (al menos de mi conocimiento) sea un "*blog* sin palabras".

"Un blog *es, una manera de comunicar con los lectores de todo el mundo y de expresar ideas personales sobre temas libres. El sentimiento de libertad que este ejercicio significa es grande."*

El 22 de diciembre de 2007, *The Wall Street Journal* dedica una página completa a *Generación Y*, un *blog* fundado en abril de ese mismo año por la joven filóloga Yoani Sánchez. En el encabezamiento del mismo su propietaria aclara que se trata de un espacio que reúne a los nacidos en Cuba en los 70 y 80 "marcados por las escuelas al campo, los muñequitos rusos, las salidas ilegales y la frustración", gentes que, como ella, ostentan esos nombres que comienzan con la letra y griega, tan característicos del período cubano posterior a 1970. A grandes rasgos, *Generación Y* venía ofreciendo, con anterioridad al artículo citado, aspectos de la vida cubana desde un ángulo crítico y con una economía admirable de recursos y palabras. Las entradas colgadas por Yoani Sánchez no por ser breves resultaban menos enjundiosas. Así, por ejemplo, en un *post* titulado "La larga lista de los excluidos" (15 de octubre de 2007), la autora ofrecía, a raíz de la Feria del Libro de La Habana, una lista de autores cubanos del exilio (Cabrera Infante, Heberto Padilla, Reinaldo Arenas, Lino Novas Calvo, etc.) ausentes de los estantes de libros presentados en esa Feria. Dos meses después, escribía el *post* "Una silla vacía" (24 de diciembre de 2007) en que recordaba la ausencia durante esa celebración navideña de su tío Adolfo Fernández Saínz, condenado a quince años de prisión durante la llamada Primavera Negra del 2003.

Generación Y cobró, luego de aquel primer artículo en el célebre periódico norteamericano, gran popularidad fuera de la Isla. Inmediatamente la labor difícil de Yoani Sánchez fue recompensada por una serie de premios y distinciones a todo lo largo del 2008: Premio Ortega y Gasset de Periodismo Digital (concedido por el

diario español *El País*), Premio del Jurado Bitácoras.com, nominación de la autora entre las cien personalidades más influyentes del mundo por la revista norteamericana *Times* y, por último, el Premio Best Weblog de The Bobs (invierno 2008). Semejante éxito, insospechable e inesperado para la joven bloguera, redundó también, por parte de la policía política cubana, en un recrudecimiento de la vigilancia en torno a ella y a sus actividades. Evidentemente, una de las consecuencias inmediatas de su ejercicio de libertad y evidente éxito fue la prohibición, por parte de los servicios de emigración del país, de salir de la Isla, aún cuando el propio diario *El País* la invitara a España para que retirara su premio.

Yoani Sánchez

En diciembre de 2007, el periodista y escritor Reinaldo Escobar (compañero de Yoani Sánchez) funda también su propio *blog*: *Desde aquí*. Escobar no pertenece a la misma generación de la autora de Generación Y. Nació en 1947 y en un *post* reciente titulado "Veinte años de libertad o el verdadero rostro de Fantomas" (19 de diciembre de 2008) recuerda que en 1988 fue informado durante una reunión en su centro de trabajo de que no podría continuar ejerciendo como periodista oficial en Cuba por negar la obra del programa revolucionario, usar términos ambiguos que propiciaban una doble lectura de sus textos, exaltar las contradicciones del "proceso" revolucionario, entre otras razones. Lo que pretendía convertirse en sanción o castigo por parte de las autoridades resultó ser para Escobar una auténtica liberación y nos lo cuenta, sin ambages, en el mencionado *post*.

Tal vez valga la pena recordar que en mayo de 2008 el propio Fidel Castro en el prólogo de un libro titulado *Fidel, Bolivia y algo más* hizo una alusión indirecta y peyorativa a Yoani Sánchez. Con ironía, la ofendida pidió a su compañero que la defendiera públicamente y de ello resultó el *post* que colgó Reinaldo Escobar en su propio *blog* titulado

"Cosas de hombres" (junio de 2008). La situación generó cierta polémica pues, además de los incondicionales del régimen, algunas personas no entendieron la ironía de la autora de *Generación Y* y consideraron la petición de la misma como un acto de aceptación del machismo cubano como tara social. Sin embargo, poco después, a raíz de una conferencia de Mariela Castro sobre sexología fue la propia sexóloga e hija del actual presidente de Cuba quien tildó a Yoani Sánchez de "gallita de pelea", por haberse atrevido ésta a preguntarle discreta y cortésmente si el gobierno de Cuba extendería las reformas realizadas en el ámbito de la sexualidad hacia otras esferas de la vida cívica. Recientemente (diciembre de 2008), Yoani Sánchez fue convocada a la estación de policía de su municipalidad donde le advirtieron que el encuentro de blogueros cubanos que preparaban no podía realizarse bajo ninguna circunstancia.

Generación Y, se ha convertido en *blog* inspirador de otros cubanos que, incluso alojados en su misma plataforma informática "Desde Cuba", crean espacios alternativos de libre expresión. Uno de esos espacios es *El Blog de Dimas*, fundado en enero de 2008 por el licenciado en Ciencias Políticas y ex profesor de marxismo-leninismo Dimas Castellanos. En él, su autor analiza aspectos relativos a la situación de la economía, la vivienda y la sociedad civil cubanas. Haciendo gala de un lenguaje más directo, Miriam Celaya, otra bloguera de esta misma plataforma, "postea" desde esa misma fecha en su *Blog Sin Evasión* entradas como "La princesa ofendida" (18 de diciembre de 2008), con respecto al ya mencionado incidente entre Yoani Sánchez y Mariela Castro, u otros como "Pablo Milanés: mejor tarde que nunca" (13 de enero de 2009) sobre declaraciones contestatarias del célebre cantautor cubano de la Nueva Trova en un diario español con respecto a la revolución cubana en su situación actual.

Independientes de la plataforma de *blogs* Desde Cuba, pero en estrecha relación con los blogueros de la misma, otra joven cubana llamada Lía Villares funda en agosto de 2008 su *blog Habanemia*. Irreverente, la autora se atreve a cuestionar símbolos intocables del poder cubano (fotografía una zapatilla que muestra en su suela el lema "Abajo Fidel") y abre una ventana a la verdadera situación de la juventud marginada de la Isla, sus sueños, aspiraciones y la descomposición del tejido social cubano.

Claudia Coello, otra joven bloguera, funda en octubre de 2008 su propio *blog*: *Octavo Cerco*. Su reciente artículo "Un documental sobre Mussolini" (15 de enero de 2009) ilustra el tono irreverente y la

ironía de la autora. Nos cuenta que comenzó a ver, ya empezado, un documental sobre el fascista italiano Mussolini que ponían en la televisión cubana. El documental ofrecía un compendio de características de la personalidad de Mussolini y de su poder: bajo su gobierno sólo se podía pertenecer a un Partido, prometía progreso y desarrollo, se convirtió en el "Comandante en Jefe de Italia", su esposa casi no hizo intervenciones en público, realizó guerras en contra de la voluntad de su pueblo en las que murieron miles de soldados, instauró el Servicio Militar Obligatorio, etc. Claudia Coello aprovecha la similitud entre estas características de Mussolini y el propio gobernante de Cuba para llamar la atención sobre las coincidencias. Luego, entre los comentaristas aparece un anónimo que tal vez valga la pena destacar por su marcado sentido del humor. Puede leerse en la sección de los comentarios lo siguiente: "No aprieten caballero, hay sus diferencias: Mussolini no tenía barba".

"Generación Y, *se ha convertido en* blog *inspirador de otros cubanos que, incluso alojados en su misma plataforma informática 'Desde Cuba', crean espacios alternativos de libre expresión.*"

Tal vez este último ejemplo, por risible que parezca, sirva para explicar en alguna medida la dinámica que puede generar un *blog* y la interrelación entre autores, lectores activos (comentaristas) y lectores pasivos. En otros *blogs*, la eminencia del peligro que corren sus autores es también prueba de la fragilidad de este tipo de ejercicio en una sociedad como la cubana. *Sagua muerta*, de alguien que dice llamarse Pepe Beltrán y que se considera "desempleado por persecución política", lanza el 27 de octubre de 2008 (mes de su creación) un retrato del Comandante de la revolución Víctor Drake Cruz, a quien considera responsable del fusilamiento de muchos sagüenses y a quien la población llama "La Hiena Negra". Beltrán ofrece una lista (probablemente incompleta) de ciudadanos fusilados por la máxima autoridad policial en Sagua la Grande, provincia de Las Villas. El autor sabe que este *blog* puede ser de un momento a otro "hacheado" (término que define un ataque informático contra un portal determinado con vistas a hacerlo desaparecer). También es consciente del riesgo que corre su persona y ha decidido recurrir a copueblanos suyos en el exterior para salvaguardar las informaciones que va colocando en su espacio.

Evidentemente, el fenómeno de los *blogs* no ha dicho su última palabra. Existe incluso un vacío legal en cuanto a sus normativas y principios éticos. En el exilio muchos autores han optado por crear sus propios *blogs* para expresar en ellos sus puntos de vista y crear redes de colaboración entre personas afines. Es justo que destaque, aunque no sea el tema de este escrito, que el primero de esos *blogs*, creado como plataforma de colaboración entre cubanos, fue *Tumiami Blog*, creado en Miami por Alfredo Triff y Rosie Inguanzo, el 4 de septiembre de 2004. Cuando *Tumiami* festejó su primer aniversario, pocos imaginaban la importancia que adquiriría y el interés que generaría este nuevo modo de comunicación.

"En otros blogs, *la eminencia del peligro que corren sus autores es también prueba de la fragilidad de este tipo de ejercicio en una sociedad como la cubana."*

Era también previsible que ante el éxito de estos *blogs* alimentados desde Cuba, censores y ejecutores de órdenes intentarían formar a jóvenes que contrarrestaran con otros *blogs* "desde Cuba", ideológicamente en consonancia con el régimen, el efecto internacional de los blogueros independientes. Esos otros *blogs* abiertos por jóvenes vinculados a las estrategias del Partido no son independientes y reflejan un *ad continuum* con respecto a la prensa oficial. Tal vez, me atrevo a anticipar, los propios censores estén creando, sin saberlo, un vivero de libertad. Pues a la larga este ejercicio puede invertirse y esos jóvenes que ahora responden ciegamente a sus demandas podrán ser, en el futuro, individuos que no tardarán en ejercer el derecho a la libertad de expresión del que por el momento desconocen todo.

Enlaces a los *blogs* mencionados:
http://havanascity.blogspot.com
http://www.desdecuba.com/generaciony
http://www.desdecuba.com/reinaldoescobar
http://www.desdecuba.com/sin_evasion
http://www.desdecuba.com/dimas
http://www.habanemia.blogspot.com
http://www.octavocerco.blogspot.com
http://www.saguamuerta.blogspot.com
http://www.tumiamiblog.com

LAS ATADURAS DEMOCRÁTICAS DE LA OPOSICIÓN VENEZOLANA

Pedro Corzo

Venezuela es un país sumido en una crisis muy propia de una sociedad democrática, porque tanto el gobierno como la oposición parece que procuran resolver sus diferencias en el que sin dudas es el lugar ideal para los entuertos de cualquier nación; las urnas, solo que las evidencias indican que el oficialismo no está dispuesto a perder en ninguna circunstancia y cuando eso sucede, tiene los recursos "legales" suficientes para modificar los resultados cualesquiera que estos sean.

El dos de diciembre de 2007, el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, sufrió su primer fracaso al rechazar la población un referendo constitucional que le otorgaba mayores poderes y le daba la posibilidad de reelegirse indefinidamente. Pero esa derrota no le impresionó porque pocas horas después proclamó, "para mí esta no es una derrota. Esto es un por ahora", algo similar a lo que pronunció después del fracasado golpe de estado que protagonizó el 4 de febrero de 1992.

En esa ocasión el anuncio de los resultados por parte del Consejo Nacional Electoral se produjo casi ocho horas después de cerradas las urnas, y cuando varios sectores de la sociedad empezaban a exigir que la información fuera revelada. Ese largo silencio del Consejo del que se pueden inferir muchas cosas, contrasta con la rapidez con la que ese mismo organismo reconoció este 15 de febrero, que el referendo para la reelección indefinida de los funcionarios electos había sido ganado por el gobierno.

La propuesta de Chávez reformaba 69 de los 350 artículos de la Constitución de 1999, abarcando desde la reducción de la jornada laboral de ocho a seis horas hasta la transformación de la Fuerza Armada. También establecía nuevos tipos de propiedad social, eliminaba la autonomía del Banco Central e implantaba otras disposiciones que favorecían a su mandato.

Aunque Chávez perdió no se "rajó" y por medio de la Asamblea Nacional, que en mayoría aplastante le es incondicional, logró aprobar muchas de las medidas que la población había rechazado en el

referendo. Su voluntad autoritaria y la manipulación que hace de la vía electoral se mostró sin tapujos cuando unos pocos meses después convocó al Pueblo para que decidiera una vez sobre lo que ya se había pronunciado.

En las elecciones regionales que se realizaron el 23 de noviembre de 2008, para elegir gobernadores, legisladores estaduales y alcaldes, la oposición triunfó en cinco estados, Carabobo, Nueva Esparta, Zulia, El Táchira y Miranda y también en la muy importante alcaldía Mayor de Caracas y de la no menos relevante ciudad de Maracaibo.

La derrota de los candidatos del chavismo fue tan aplastante que no pudieron hacer nada para evitarlo, no obstante Chávez ha entorpecido la labor de los funcionarios electos con todos los medios posibles como fue el caso de Cesar Pérez Vivas en la gobernación del Tachira y el del gobernador de Carabobo, Henrique Fernando Salas Feo, quien tuvo que recurrir a los tribunales para lograr ocupar el puesto sin que tal decisión impidiera otras muchas obstrucciones del oficialismo incluyendo la de jueces partidarios del gobierno.

El alcalde mayor de Caracas, Antonio Ledezma, todavía continúa enfrentado numerosos problemas incluyendo el que no puede despachar desde la sede de la alcaldía porque está ocupada por los partidarios del mandatario. La ceremonia de juramentación de Ledesma debió posponerse en dos ocasiones. Por otra parte prácticamente fue despojado de los atributos más importantes de su cargo como el control de la policía metropolitana, la administración de hospitales y el saqueo de los bienes de la alcaldía.

Es evidente que el gobernante venezolano sabotea y obstaculiza la labor de los funcionarios electos que pertenecen a la oposición, que juega sucio y que es un tramposo que recurre a todos los poderes del Estado y de la delincuencia oficial para imponer su voluntad.

Para Chávez el más "constitucionalista" de todos los déspotas que ha conocido el hemisferio es muy sencillo convocar a elecciones las veces que le haga falta, porque aunque su poder no es monolítico y es razonable que entre sus operadores políticos haya serios conflictos, él es el único denominador común de la ecuación bolivariana. Después de Chávez no hay más gobierno y los chavistas lo saben, por eso le soportan todas sus patanerías, incluyendo sus ridículas interpretaciones musicales en los actos oficiales.

La oposición venezolana tiene ante sí un serio dilema. Participar en elecciones en las que el gobierno utiliza los recursos económicos

del estado, moviliza los empleados públicos y dispone de los servicios armados en la medida que determinen su necesidades, en fin, cuenta con todos los recursos del estado y dicta las reglas de lo que conocemos como el juego democrático.

La confrontación electoral es una demanda de la democracia pero el problema es que Hugo Chávez no es un demócrata, aunque recurra a los votos y a la participación de la oposición en los comicios que convoca para legitimar sus poderes.

Chávez y esta es la novedad que percibo, cumple todas las prácticas aberrantes de cualquier dictador típico: presos políticos, asesinatos políticos, intimidación y represión, abusos de poder, corrupción, control de los poderes públicos y una lista interminable de arbitrariedades que agota de solo pensarlas.

Lage antes de ser purgado con Chávez y Raúl Castro

Pero por otra parte choca con el modelo del clásico Jefe americano porque gusta de elecciones, por supuesto que hechas a su medida, le agrada tener una oposición organizada que le legitime, pero que no sea tan poderosa que pueda poner en peligro su autoridad. Acepta una oposición plural a la que no cesa de desacreditar y acusar de estar supeditada a factores extranjeros.

Difiere de los líderes del desaparecido socialismo real en que cuando estos permitían partidos políticos de oposición eran sólo copias a carbón del oficial. Además aunque procura controlar la sociedad civil no la asfixia, como se hacía en los antiguos países socialistas, incluido el régimen cubano.

Reprime a la prensa de manera selectiva aunque a toda le hace saber que tiene el garrote listo para ser usado cuando sea necesario. Inicialmente procura imponer su voluntad por medio de legislaciones que favorecen sus intenciones, y no duda en recurrir al chantaje de la masa enfebrecida contra un objetivo u objetivos determinados cuando las soluciones a sus planes se complican.

Chávez y sus pares, no son enemigos de los capitalistas ni de las transnacionales, siempre y cuando éstos favorezcan sus pretensiones. El Socialismo del Siglo XXI como le llaman, gusta del dinero, el lujo y el confort. Favorece la creación de nuevos ricos que tengan la conciencia de que sus bienes son producto de la gracia del Caudillo.

"La confrontación electoral es una demanda de la democracia pero el problema es que Hugo Chávez no es un demócrata."

Es sin duda un juego duro y en cierta medida nuevo, aunque no del todo porque hay que recordar los tiempos en que hombres como Raúl Haya de la Torres, eran elegidos en países como Perú y derrocado por los militares que le repudiaban. Por supuesto que eso no sólo ocurría en Perú, es un ejemplo entre otros muchos.

Los retos que generan los socialistas del Siglo XXI cuando acceden al poder demandan estrategias que tal vez todavía no se encuentren en los arsenales de los demócratas. Rafael Correa en Ecuador y Evo Morales en Bolivia, han copiado las fórmulas del caudillo venezolano, también en esos países han triunfado las propuestas oficiales, no son hechos aislados, es una concertación antidemocrática en pleno desarrollo; es lo que algunos denominan el post totalitarismo.

Es indudable que el deber de un demócrata es participar en elecciones cuantas veces sea necesario y esforzarse al máximo para vencer las dificultades, pero también hay un cuestionamiento obligado sin que haya una aproximación al Ser o no Ser de Shakespeare: ¿Vale la pena echar una pelea como aquella del mono amarrado y el león en la urna electoral, cuando la derrota anunciada sólo sirve para legitimar al déspota?

Es una pregunta que deja a cualquiera fuera de juego porque si no participas, en el caso venezolano el 45 por ciento de los ciudadanos rechazaron la propuesta oficial, un número importante que refleja una nación dividida, abandonas el campo sin luchar y los milagros a veces ocurren.

El Kremlin se desmoronó cuando menos se esperaba, y todavía cincuenta años después, los cubanos seguimos en la brega de acabar con el totalitarismo insular contra el que hemos usado de todo, menos los votos, porque el castrismo proviene de aquella escuela de ¿Elecciones para qué?

Febrero 2009.

POR QUÉ NO DEBEN LIBERALIZARSE LOS VIAJES A CUBA

*James Cason**

Indudablemente, el gobierno del presidente Barack Obama muy pronto revisará la política con América Latina y como parte de esa revisión tendrá que tomar algunas decisiones acerca de lo que hay que hacer con el espinoso asunto de Cuba. ¿Qué cosa funciona y debe seguir siendo parte de esa política y qué cosa ha fracasado y necesita cambiarse? ¿Cuál es nuestro interés nacional y qué puede lograrse? ¿Qué posibilidades hay de que el diálogo y la negociación alcanzarán nuestros objetivos? En el caso de Cuba, ¿Hay alguna prueba de que los hermanos Castro estén dispuestos a discutir seriamente lo que nos interesa y hacer los cambios políticos y económicos que la mayoría de los americanos y de los cubanos ansían? La meta no debe ser mejorar las relaciones con Cuba. Esto sucederá cuando veamos pruebas de que los Castro han decidido poner a los cubanos en el camino de la democracia.

Tenemos que ser cuidadosos para que esta revisión de la política con Cuba no sea producto de la impaciencia; que no cambiemos nuestra política sólo por cambiarla y mantengamos al frente nuestras discusiones sobre lo que es mejor para el pueblo cubano y no solamente lo que es lo mejor para nosotros. El pueblo cubano no tiene voz y no lo representa el régimen que nunca le ha permitido una elección libre. En los últimos años todos los presidentes americanos han convertido los derechos humanos y las libertades básicas en piedras fundamentales de nuestra política y, estoy seguro, el presidente Obama lo hará también. La cuestión es si lo que podamos hacer dará lugar a más libertad en Cuba mientras los hermanos Castro vivan. Desafortunadamente, es posible que la respuesta sea NO en vista del poder del aparato de seguridad en Cuba y la renuencia de Castro de mejorar relaciones en una forma que nosotros podamos aceptar con dignidad y esté de acuerdo con nuestros principios democráticos. Pero tenemos que estar preparados para aceptar esa verdad mientras libremos nuestros debates sobre la política con Cuba.

Y el debate sobre Cuba ha comenzado de nuevo con prontitud. Una vez más hemos comenzado a oír que más comercio y viajes a

Cuba llevarán más libertad a los cubanos y que mientras más hablemos con el régimen cubano, mayor será la posibilidad de que la democracia florezca allí. Algunos demandan que levantemos lo que queda del embargo, pero la mayoría de los oponentes quieren poner fin a las restricciones a los viajes como un primer paso.

Constantemente escuchamos cuatro alegatos favorables a la liberación de los viajes y el comercio con Cuba. La primera afirmación es que inundando la Isla con turistas americanos, se instilará en los cubanos el deseo de la democracia. En segundo lugar, se alega que el gasto de los turistas ayudará a los cubanos a mejorar su nivel de vida y salarios. En tercer lugar, algunos creen que nuestra política de aislar al régimen ha fracasado y que por eso deberíamos hacer algo distinto y mantienen la creencia de que hablar con el régimen amistosamente promoverá el cambio positivo. Por último, los libertarios aseguran que los americanos tienen el derecho constitucional de ir a donde quieran, Cuba inclusive.

Todos estos alegatos están equivocados y fundamentalmente reflejan nuestra incapacidad para comprender cómo es vivir en una sociedad totalitaria donde todos los aspectos de la vida de las personas están controlados y donde es total el miedo social a la seguridad estatal. Como la mayoría de los americanos nunca han sufrido el totalitarismo, presumen lo que creen que se puede lograr en semejante gobierno y no se fundan en la realidad.

El Impacto del Turismo

Examinemos los cuatro alegatos uno a uno, comenzando con la propuesta "Inundémoslos con Turismo". ¿Por qué esto no llevaría la democracia a Cuba? Fundamentalmente, porque las autoridades cubanas limitan estrictamente y castigan muy severamente, la relación de los cubanos comunes con los extranjeros. La Ley 80 de 1999 dice que es un delito aceptar publicaciones de los extranjeros y en 2004, un memorando del Ministerio de Turismo a los obreros de hoteles, les prohíbe aceptar obsequios o relacionarse con extranjeros fuera del lugar de trabajo. Y son los empleados de hoteles los únicos cubanos que los turistas pueden conocer.

Casi todos los turistas se alojan en hoteles de cuatro o cinco estrellas. Estos 103 hoteles que dan servicio a los turistas extranjeros, están situados predominantemente en lugares aislados adonde no tienen acceso los cubanos comunes y corrientes. Cerca del 67 por ciento de los hoteles para turistas están situados en lugares

remotos como Cayo Coco o Varadero. Castro ha situado solamente 18.6 por ciento de los hoteles de turismo en La Habana y sus inmediaciones. Hay solamente 5632 habitaciones para 10,000 turistas en La Habana, una ciudad de más de dos millones cien mil habitantes. Esto hace que haya un turista por cada 210 cubanos. Los turistas se diluyen en este océano de cubanos del montón y no pueden tener impacto significativo en la sociedad aunque quisieran o se permitiera el acceso a los cubanos.

Aunque recientemente Raúl Castro "permitió" que los cubanos frecuenten hoteles de turismo, esta es una medida de apariencias para convencer a los extranjeros de que Cuba está "liberalizándose". Pero no es así. El régimen cobra al cubano común el precio más elevado para alojarse en hoteles de turismo, que son carísimos. Pasar una sola noche en un hotel de ésos, costaría el promedio de salario que gana un cubano en un año entero. Así que un turista extranjero rara vez tropezará en su hotel con un cubano común.

La inmensa mayoría de los turistas extranjeros pasa casi todo el tiempo en los hoteles exclusivos a donde se les llevan, con el auspicio del gobierno, formas de entretenimiento que los divierta. Si desean salir de sus aislados enclaves, los llevan en excursiones bien vigiladas a pueblos acicalados donde los guías controlan las actividades de los visitantes y mantienen el empleo refugiándose en las filas del régimen si los turistas curiosos les preguntan cosas inconvenientes. Los cubanos a quienes los turistas puedan ver e interrogar han sido adiestrados para que digan lo que convenga al régimen, para que den vivas espontáneas a Fidel y su régimen y canten alegremente *La Guantanamera* para demostrar al visitante lo mucho que disfrutan de la vida sin ninguna libertad. Castro ha ideado un sistema de segregación turística que monopoliza para el

Estado los beneficios del turismo y reduce al mínimo el impacto potencialmente degradante de un turista rico y libre mezclándose con cubanos pobres y reprimidos.

Hay otro problema con el alegato de la "inundación" turística. Pocos americanos hablan español lo bastante bien para poder sostener una conversación sobre la democracia o sobre cualquier otra cosa, con un cubano promedio, que rara vez habla inglés. La verdad es que los turistas van a Cuba para beber ron, disfrutar del sol, fumar habanos, oír música cubana y por el sexo fácil. Eso es lo que prometen subliminalmente los anuncios cubanos para atraerlos. Los turistas no van a Cuba para esparcir la democracia. El escaso turista que habla español y conoce a algún cubano que pueda ser atraído a las filas de la democracia, pronto notará la atención policial que su conversación atrae, pues la policía del régimen siempre merodea cerca. El desafortunado interlocutor cubano pronto será visitado por la policía, que le pedirá identificación y que explique a qué se debía su conversación con el turista. El cubano será advertido de que en el futuro no hable con extranjeros. Lo más probable es que el cubano no esté interesado en el punto de vista político del turista, pero sí le pedirá dinero, artículos de tocador o alguna otra cosa, como sexo, o le preguntará si el turista puede ayudar para que el cubano o un familiar escape de la Isla, quizás mediante el matrimonio.

En todo caso, la mayoría de los cubanos saben bien lo que son la democracia y la libertad porque se lo han dicho sus parientes desde el extranjero en conversaciones telefónicas, en algún contrabando de obras literarias, escuchando en secreto transmisiones de radio o entrando en contacto con misiones diplomáticas extranjeras establecidas en la Isla como la Sección de Intereses de los Estados Unidos. No necesitan ser convencidos para amar o comprender a la democracia. Lo que no tienen es manera para influir en el comportamiento del régimen. El sistema de gobierno no les pide opinión ni tolera la discrepancia y con dureza extrema castiga a los que defienden la democracia. Sus sueños de una vida mejor solamente pueden realizarlos emigrando o conformándose siendo parte de la élite totalitaria. Unos dos millones han preferido irse antes que conformarse; han optado por vivir en democracia. La inmensa mayoría, sobre todo la juventud, ya no cree que la revolución pueda mejorarles la vida. A fines de la década de 1990, aún antes de que el régimen abriera el turismo controlado, cerca de

medio millón de cubanos firmaron en un mes para participar en la lotería del "bombo" en la Sección de Intereses de Estados Unidos, para tener la oportunidad de irse de Cuba.

Ni el turismo ni el comercio han derrocado en ninguna parte al totalitarismo, nos dice la Historia. En Europa Oriental el comunismo se derrumbó diez años después que el turismo llegó a un máximo nivel. Ningún estudio de Europa Oriental o de la Unión Soviética demuestra que el turismo, las inversiones o el comercio tuvieron que ver, ni en forma mínima, con el desplome del comunismo— Radio Europa Libre, Radio Libertad y la persistencia y habilidad del gobierno de Ronald Reagan fueron el factor esencial. La administración de Reagan proporcionó una voz internacional a las víctimas del comunismo y suministró a los disidentes radios de onda corta, vituallas, libros, impresoras y dinero que necesitaban para luchar por su libertad. El turismo no llevó libertad al Chile de Pinochet, a la Cuba de Batista, ni al Haití de Duvalier. Pero en Sudáfrica la prohibición del turismo sí jugó un papel clave para convencer al gobierno segregacionista de que el mundo lo despreciaba. Hoy la líder encarcelada de la oposición de Birmania pide al mundo que no haga viajes de turismo a su país.

"El pueblo cubano no tiene voz y no lo representa el régimen que nunca le ha permitido una elección libre."

Los dictadores rehúsan permitir que el turismo haga su alegado trabajo subversivo. Ellos no son estúpidos. Si los dictadores, como Castro, pensaran que no pueden controlar al turismo, no permitirían la entrada de turistas. Y, por supuesto, como los turistas a quienes se les permite entrar en Cuba por lo general necesitan visas, sus antecedentes son examinados en el inmenso archivo gubernamental de antecedentes, son vigilados y frecuentemente filmados en vídeo durante su estadía. Si se portan mal, se les expulsa o no se les permite la entrada nunca más.

En los diez años precedentes más de quince millones de turistas de países democráticos han visitado Cuba, incluso varios cientos de miles de americanos que entraron subversivamente o con licencias del gobierno de Estados Unidos. De modo que, ¿cuál es el problema? Cuba no se ha democratizado o ni siquiera liberalizado. Por lo contrario, ha ido en retroceso. El astuto Fidel tomó los beneficios económicos del turismo durante el Período Especial,

cuando estuvo en dificultades, lo controló, y después que esos miles de millones de dólares lo ayudaron a recuperarse, desató la represión y rescindió la liberación como siempre ha hecho cuando las cosas mejoran. Ahora que tiene el respaldo del dulce papito Hugo Chávez, no necesita arriesgar a su régimen permitiendo a medias libertades económicas o políticas. Puede afirmarse, entonces, que el turismo ha endurecido al régimen, aumentando su poder de permanencia en lugar de abrir a la Isla en modo alguno.

Bueno, dirán los críticos, los turistas americanos son distintos a los otros. Nosotros somos especiales. Esto implica que poseemos algún inusitado ungüento democrático y el fuerte deseo por enseñar democracia para untárselo a gente desconocida cuando salimos de vacaciones. ¡Esto no es verdad! Si el turismo tuviera algún mérito como catalizador de la democracia, serían los europeos políglotos quienes tuvieran la facilidad para comunicárselo a los cubanos. Sin embargo, no hay en lo absoluto prueba de impacto liberador europeo, ni huella alguna en el comportamiento del régimen por las visitas de europeos a Cuba. Sería más certero atribuir a sus gastos el fortalecimiento de la maquinaria de la seguridad estatal, pues los militares poseen los hoteles de turismo y tienen la oportunidad de tomar la primera cucharada del chorro de dinero extranjero.

Viajes de Cubano-americanos

¿Y qué decir de los viajes de cubano-americanos? ¿Acaso más de sus viajes tendrían más impacto? Ellos hablan español, tienen la confianza de sus parientes y cuando regresan como cientos de miles han hecho en años recientes, enseñan a sus familiares lo que la libertad y la democracia les ha permitido. Pueden haber sido factor clave en la difusión del deseo de libertad y democracia en la Isla, pero la realidad es que de esto nada ha dado el fruto deseado. Mi experiencia en Cuba es que los cubano-americanos que regresan de visita son muy cautelosos en cuanto a lo que llevan con ellos y con lo que hacen y dicen en la Isla. No quieren poner en peligro su posibilidad de regresar llevando algo a los disidentes o entregándose a un comportamiento prohibido. Cuba trata a los cubano-americanos como si fueran ciudadanos cubanos. No reconoce la doble ciudadanía. Así que a un cubano-americano que cause problemas le negará acceso a la Sección de Intereses de Estados Unidos y se queda sin ninguna posibilidad de ayuda, a la

buena de Dios. Así que los cubano-americanos no buscan problemas.

Muy bien puede haber un argumento humanitario a favor de más viajes de emigrados a Cuba, que yo apoyo solamente con esa condición. Pero reto a cualquiera a que demuestre cómo el viaje de emigrados ha logrado algo positivo en el frente de la libertad. El simple hecho es que el régimen tiene la decisión, y es muy capaz, de impedir toda corriente de turismo que le socave el control. Si repentinamente se permitiera inundar a Cuba a una corriente de americanos en bikini, Fidel y Raúl pondrían fin a los viajes de cubano-americanos, que potencialmente es mucho más subversivo. Quienes propugnan que los viajes tienen una influencia liberadora, serían mejor librados exhortando a Fidel para que permita a cubanos comunes a obtener las visas de salida que él les niega para viajar a Estados Unidos cuando la Sección de Intereses aprueba los viajes. En Estados Unidos los cubanos comunes podrían mezclarse con americanos y no tendrían ninguna de las restricciones que ese tipo de relación tiene en Cuba.

"Ni el turismo ni el comercio han derrocado en ninguna parte al totalitarismo, nos dice la Historia."

Un pensamiento final sobre la propuesta de la "inundación de turistas": Aunque quisiéramos inundar a Cuba, no habría espacio suficiente en los hoteles. Cuando los turistas quieren ir a Cuba —en nuestro invierno del Norte y durante vacaciones— los 30,338 cuartos en hoteles de 4 y 5 estrellas están sólidamente ocupados por dóciles canadienses y europeos. ¿Acaso los desalojaría Fidel para dar cabida a los americanos? ¿Querian ellos volver a depender de americanos inseguros en esta industria fundamental? Yo lo dudo. Castro nunca permitiría el desarrollo insalubre de una dependencia en el turismo de Estados Unidos y limitaría el número de los que reciban permiso para ir a la Isla. Aunque nosotros liberalicemos, él no lo hará. Es lógico pensar que si él creyera que no puede controlar los efectos del turismo en la sociedad, no lo permitirá. Y que si algún Presidente de Estados Unidos realmente pensaba que el turismo seria la llave mágica para promover la democracia en Cuba, él habría apoyado el cambio de política sin pensarlo dos veces. Ese Presidente habría usado la herramienta que forzaría al tonto Castro a minar a su propio régimen.

¿Ayuda el Turismo a los Cubanos?

Muy bien. Analicemos ahora el alegato de que el gasto de los turistas goteará hasta llegar a José, el cubano común y que además promoverá el capitalismo, la libre empresa y mejores nivel de vida para los cubanos. Bueno, reiteramos que 15 millones de turistas europeos han gastado miles de millones de dólares allí, pero los beneficios fueron casi exclusivamente para el Estado. El pobre José no ha visto nada de ese dinero. Eso es porque toda la vida económica cubana está controlada por el Estado para el Estado, no para los ciudadanos. A Castro no le interesa que mejore la vida de los cubanos. Mientras más pobres sean y mientras más vivan uniformemente en la pobreza, luchando diariamente para subsistir, menos probabilidad hay para que se dediquen a actividades subversivas. Así que por propósito, por designio, el régimen impide que el goteo o la filtración de los gastos del turismo, enriquezca a algunos cubanos a expensas de los demás.

En su inmensa mayoría los turistas se quedan en los hoteles exclusivos. No se permiten ni se estimulan las propinas. Sin embargo, algunas propinas llegan a los bolsillos de los empleados del turismo en los centros urbanos, pero eso no suma mucho. En Cuba el Estado es dueño de hoteles, bares, restaurantes, clubes, tiendas que venden habanos, ron, y los puestos que venden recuerdos, que son objetos que se conservan para recordar la visita del turista a la Isla. Los artistas pueden vender sus obras, pero tienen que pagar al Estado impuestos enormes de cerca de 200 dólares mensuales en permisos y licencias. Ganan poco dinero. Los turistas pueden comprar muy poco a los cubanos del promedio, excepto sexo, que es un gran atractivo en algunos países. Un reciente reporte del Johns Hopkins sobre la prostitución infantil vincula su incremento en Cuba al aumento del turismo y no hay en Cuba organizaciones no gubernamentales para vigilarlo y expresen escándalo por la práctica y la ceguera de las autoridades.

Los empleados de hoteles se quedan con muy poco de lo que el turista o la turista gasta durante su visita. Los socios del gobierno de Cuba tienen que pagar al Estado una cantidad fija por cada empleado de hotel. El empleado obtiene algo así como el cinco por ciento (unos 16 dólares mensuales) de lo que la compañía asociada paga al Estado por su trabajo. Los empleados de hoteles no pueden sindicalizarse, quejarse ni luchar contra esa situación; están en situación similar a la del ciudadano cubano común.

Como dijimos antes, los militares cubanos controlan la industria del turismo y las empresas más prósperas de Cuba valiéndose de firmas como *Gaviota* y *Cubanacán*. La moneda fuerte corre por sus manos para propósitos que solamente ellos escogen. En febrero de 2003 Castro cerró o severamente restringió los pequeños negocios cuando supo que Chávez subvencionaría al régimen. Los pocos "paladares" o fondas hogareñas semi-privadas que sirven a los extranjeros y que permanecen abiertas, tienen que comprar todo al Estado y que pagar soborno secreto a toda suerte de inspectores para poder mantenerse en el negocio a menos que los propietarios sean miembros de la elite del régimen. Sólo pueden sentar a, más o menos, 12 clientes.

Ahí no hay ninguna gran filtración que llegue al pueblo común. El régimen jamás permitirá a los operadores de alojamientos y comida disfrutar de sus ganancias. Estos escasos poseedores de instituciones de "cama y desayuno" están severamente controlados y muchos son un "frente" para que los prostitutos y prostitutas lleven a sus clientes.

¿Debe Estados Unidos Probar con una Política diferente?

El tercer alegato para que se cambie la política americana de viajes a Cuba, refleja exasperación por el fracaso de cualquiera de nuestras políticas para inducir a Castro —el tirano más duradero y de mayor éxito en el mundo— a que se convierta en un demócrata. Por eso resuena el grito de "¡Tratemos con algo nuevo!" Esto es indicativo de un pueblo y una cultura que desean obtener resultados rápidos y refleja nuestra creencia de que somos un pueblo especial. Si lo intentamos, dará resultado porque de algún modo somos diferentes a todos los demás demócratas del mundo. Sabemos más que nadie.

La verdad es que hacen falta dos para bailar el tango y Fidel y Raúl han dicho con cristalina claridad que quieren y necesitan que nosotros seamos el enemigo. Ellos tienen todos los amigos que les

hace falta. Su profunda enemistad con Estados Unidos es genuina, premeditada y jamás terminará, no importa lo que hagamos o digamos. Fidel dijo a la "compañera" Celia Sánchez antes de tomar el poder: "Cuando la guerra termine, comenzaré una guerra mía más larga y mayor; así será la guerra que libraré contra ellos. Comprendo que ese será mi verdadero destino". Es obvio que Fidel siempre ha tenido la intención de tener una relación adversaria con Estados Unidos. El ha dicho que "una revolución que no tenga enemigos delante, corre el riesgo de dormirse".

Fidel y Raúl han tenido muchas oportunidades para relacionarse con nosotros. La Sección de Intereses de Estados Unidos está ahí y está disponible si ellos quisieran hablarnos. Pero rehúsan hacerlo o dejarnos dialogar sobre ningún tema con ningún funcionario del régimen. Bloquean los contactos con los cubanos comunes y los encarcelan por largos períodos usando falsas acusaciones. Así que el problema no consiste en la falta de canales de comunicación. Ellos sencillamente no quieren hablar; punto y aparte.

Lo que para nosotros ahora sería una política "nueva" ya ha sido probada prácticamente en todas las naciones del mundo. Y no ha habido impacto positivo en derechos humanos ni en ningún otro derecho fundamental. Todo el mundo, menos nosotros, habla, se relaciona, invierte, viaja y comercia libremente con el régimen dándole cuanta cosa necesite para sobrevivir sin dar nada a cambio excepto lo que ganen sus compañías y el placer para sus turistas. Estados Unidos permite que cientos de miles de cubano-americanos lleven bienes y dinero a Cuba. Nosotros vendemos a Cuba buen porcentaje de lo que come y permite que el régimen compre medicinas si lo desean (*no las quiere*). Repetimos: ¿qué impacto ha tenido esto en el régimen? ¿Ha soltado a sus presos políticos, permitido elecciones libres, otorgado derechos laborales, permitido que las familias inicien negocios, que los cubanos puedan viajar libremente y vivir donde les plazca? ¿Cuántos de los que promueven esto han hablado alguna vez de los derechos de los cubanos a viajar, comerciar, prosperar? Ninguno lo ha hecho.

¿Qué debe hacerse?

Levantar ahora la prohibición de los viajes equivaldría a regalar una futura palanca a cambio de nada. Tenemos que mantener esto en reserva hasta que desaparezcan los hermanos. El fin de la prohibición de viajes debe ser utilizado como una zanahoria para

respaldar en un futuro gobierno de transición a quienes tengan voz si Cuba avanza hacia más libertades o menos. Los militares que controlan los hoteles eventualmente querrán privatizarlos con el nombre de ellos. Comprenderán que el desenlace violento del gobierno posterior a los Castro será el fin del turismo. La réplica en Cuba de lo que ocurrió en la Plaza de Tiananmen de Pekín sería desastroso para sus intereses. Algún día pudieran los militares llegar a apoyar la transición en vez de la sucesión y entonces la recompensa del turismo de Estados Unidos muy bien pudiera resultar decisiva.

"Si los dictadores, como Castro, pensaran que no pueden controlar al turismo, no permitirían la entrada de turistas."

De modo que, aunque pese decirlo, las políticas que algunos consideran "fracasadas" habrán podido llevar entonces democracia, prosperidad y esperanzas al oprimido pueblo de Cuba. Y cambiarlas ahora permitiendo el turismo ilimitado no tendría impacto positivo alguno; desalentaría a la oposición en la Isla y debilitaría a las pequeñas democracias del Caribe cuyas economías dependen casi enteramente del turismo de Estados Unidos y que no podrían competir en precios y perderían el negocio por no poder competir con los operadores de Cuba que tienen las ventajas laborales y salariales que el régimen les da.

Pienso que tenemos que enfocar mejor nuestra política, pensando en cómo apoyar al pueblo cubano y a su oposición pacífica, democrática y valiente. ¿Qué más podemos hacer para ayudarlos en vista de los obstáculos? ¿Cómo prepararlos y a la sociedad civil para que desempeñen un papel cuando la transición esté en marcha? Deberíamos insistir en la reciprocidad entre la Sección de Intereses de Estados Unidos y Cuba. Ahora el campo de juego no está a nivel para que los cubanos puedan mezclarse con los americanos y funcionar libremente; nuestra gente es hostigada y obstaculizada en Cuba. Nuestra gente no puede participar en la batalla de ideas, pero los cubanos si pueden hacerlo en Estados Unidos.

Pensemos menos en la forma en que nuestras corporaciones pueden ganar dinero vendiendo productos en Cuba (la mayor parte de los cuales se vende en tiendas gubernamentales "del dólar" en apoyo del régimen o va al sector del turismo) y menos acerca de nuestros supuestos derechos como americanos para viajar allá a

cualquier precio en busca de placer y aventura. A pesar de esos supuestos derechos al viajar, la Corte Suprema de Estados Unidos ha determinado que los americanos no tienen ningún derecho constitucional para ir a donde quieran si el gobierno tiene un motivo político para no permitir el viaje.

Para que normalicemos las relaciones con Cuba, el régimen tiene que dialogar primero con sus propios ciudadanos. No podemos normalizarlas con un régimen totalitario ni descartar nuestra antigua defensa de los derechos humanos sólo por "hacer algo diferente" ni por nuestra premura para poner fin al problema de Cuba por ser un asunto mortificante de política exterior. Mientras discutamos acerca de lo que debería ser nuestra política con Cuba, no dejemos de apoyar a los disidentes que quieren que se les dé el derecho a expresar lo que ellos piensan que es lo mejor para el pueblo cubano. Muchos de los que se involucran en el debate de nuestra política no están interesados en modo alguno en los derechos humanos en Cuba y nada han hecho o dicho a favor de esos intereses. Con gusto sacrificarían los derechos de los cubanos con tal de proteger nuestros propios intereses, sean privados o corporativos.

---

*El embajador James Cason es un funcionario de carrera en el Servicio Exterior. Tiene extensa experiencia en América Latina; fue jefe de la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana, Cuba, entre 2002 y 2005. Anteriormente trabajó como Director de Política, Planificación y Coordinación, en la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental. Previamente prestó servicios como Diputado en Jefe de Misión de la Embajada de Estados Unidos en Kingston y Tegucigalpa. El embajador Cason también prestó servicios en las misiones de Estados Unidos en San Salvador, La Paz, Ciudad de Panamá, Montevideo, Milán, Maracaibo y Lisboa, Portugal. Su última posición fue la de Embajador en Paraguay.

REINALDO ARENAS, EL *BOOM* LATINOAMERICANO DE LOS AÑOS 60 Y LA POSMODERNIDAD

Miguel Correa Mújica

Cuando Reinaldo Arenas logra escapar de Cuba en 1980, uno de los primeros trabajos que escribe en suelo norteamericano es un airado ensayo en defensa de la originalidad de sus novelas *El mundo alucinante* y *Celestino antes del alba*. El trabajo, "Fray Servando, víctima infatigable" apareció en varias publicaciones alrededor del mundo y también como parte del prólogo a la edición de *El mundo alucinante* de Monte Ávila en 1982. En ese texto, el novelista responde irreverentemente a una serie de comentarios que había escuchado sobre la influencia que obras como *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez y *De dónde son los cantantes*, de Severo Sarduy, pudieron haber tenido en sus dos novelas. Cito al autor *in extenso*:

"Me informan que informes desinformados (y patéticos) informan que hay en esta novela —*El mundo alucinante*—, escrita en 1965, Mención en el concurso UNEAC, 1966, influencia de obras que se escribieron y publicaron después de ella, como *Cien Años de Soledad* (1967), y *De Dónde Son los Cantantes* (1967). Influencias similares también han sido señaladas en *Celestino antes del alba*, escrita en 1964, y Mención UNEAC, 1965. He aquí otra prueba irrebatible, al menos para los críticos y reseñeros literarios, de que el tiempo no existe" (Arenas 17).

De la cita se desprenden varias consideraciones. En primer lugar, Arenas tiene toda la razón: no hay influencias *temáticas* de estas dos obras en sus novelas, pues esos textos no existían cuando el autor cubano escribió las suyas. Sin embargo, la nueva novela —con el *boom* en su interior— como tendencia estética ya se había establecido en la América Hispánica para la fecha, por lo que se puede afirmar que ambas obras (y sobre todo *Celestino*) participan de la estética innovadora de la nueva novela, popularizada por el *boom*, el que había creado el ambiente propicio para la experimentación.

Pero de la cita también se desprende el enorme recelo con que Arenas intentaba salvaguardar la originalidad de sus obras de juventud. En rigor, lo que más irritó al autor cubano no fue la pretendida

influencia que sobre sus obras pudieran tener otros textos sino el hecho de que a sus novelas se le endilgara la influencia de *estas obras específicamente*, por ser ambas resultados del *boom* latinoamericano de los años 60, movimiento estético y editorial que *política e ideológicamente* excluye a Arenas, ya bien por haber sido marginado deliberadamente, ya bien por haberse excluido él voluntariamente. Sin embargo, las repercusiones estéticas del *boom* en la narrativa continental influirían en prácticamente toda la narrativa hispanoamericana de la época.

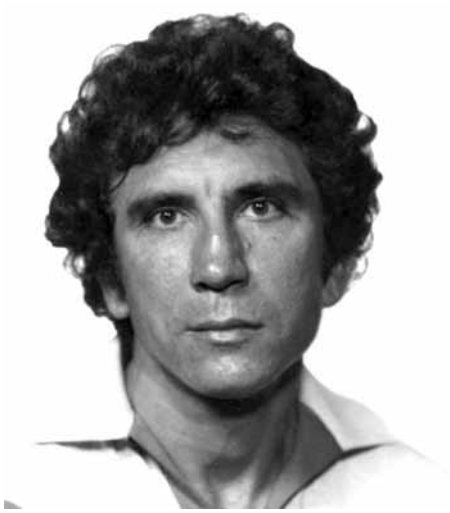
"Las repercusiones estéticas del boom en la narrativa continental influirían en prácticamente toda la narrativa hispanoamericana de la época."

Reinaldo Arenas hace su aparición en la literatura hispanoamericana de la segunda mitad del siglo XX en medio de dos grandes acontecimientos de alcance hemisférico: la Revolución cubana en su país, y el auge y comercialización de la nueva novela hispanoamericana (el *boom*). Los orígenes del *boom* están en la confluencia de varias circunstancias claves, heterogéneas, muchas de índole extra-literaria, tales como la Revolución cubana, la participación de editores-inversionistas como Harper and Row y Seix Barral, la revista *Nuevo Mundo* en París, dirigida por Emir Rodríguez Monegal, la súbita transformación de Latinoamérica en disciplina académica y gracias también al aporte de algunas figuras claves como la agente literaria Carmen Balcells y el traductor Gregory Rabassa, individuos éstos cuya participación fue decisiva en el lanzamiento masivo de la nueva novela hispanoamericana.

Pero sería inexacto e injusto reducir el surgimiento de este estruendoso fenómeno literario/editorial a causas de naturaleza puramente económicas o incidentales. También tuvo un período de gestación intraliterario. La novela hispanoamericana evolucionó, lenta aunque inexorablemente, hacia modelos discursivos que contribuyeron a su internacionalización. La crítica ha sido casi unánime al considerar que la explosión comercial de la nueva novela latinoamericana se inicia con *La región más transparente* (1961) de Carlos Fuentes, y que se cierra con broche de oro con el éxito arrollador de *Cien años de soledad* (1968), de Gabriel García Márquez.

El substrato político que compartían los novelistas del *boom*, y con el que formarían una alianza fue, sin duda, la Revolución cubana. Alrededor de ella se polarizó la intelectualidad latinoamericana de la época. La Habana se convirtió en la capital cultural y política de los

escritores del período. A principio de los años 60, el espaldarazo que los escritores hispanoamericanos (sobre todo, los no cubanos) dieron a la Revolución fue enorme. Pero esa alianza político-literaria también fue una remunerada estrategia. La relación fue de ayuda mutua: tanto la Revolución como los intelectuales se beneficiaban de ella. Una revolución entre cuyas prioridades nunca se encontró la cultura, y mucho menos la literatura, se vio de pronto respaldada por ésta. Por lo que un "negocio", al parecer tácito y razonable, se puso en marcha: la Revolución pondría el marco físico, cultural y el debate ideológico; los intelectuales, su talento, popularidad e influencias, defendiéndola. Carlos Fuentes, uno de los novelistas más eminentes del *boom*, esperó a Fidel Castro en su entrada triunfal en La Habana donde el escritor mexicano le manifestó al líder cubano su profunda admiración e incondicional apoyo. Ese apoyo sería casi uniforme hasta principios de la década de los 70, cuando algo ocurre en Cuba que lo agrieta: el caso Padilla.



Reinaldo Arenas

A pesar de que en los años 60 el *boom* tenía uno de sus centros neurálgicos más importantes en la ciudad de La Habana, y a pesar de que éste evolucionó rápidamente hacia lo que sería el marco literario más prestigioso de la América Latina, Reinaldo Arenas se sitúa política e ideológicamente fuera de sus coordenadas. Distanciado en lo personal de la ideología del *boom* (por la razón que fuera), Arenas no pudo contar ni con la ayuda que esos intelectuales le brindaron a un José Lezama Lima, por ejemplo. De hecho, debió ser para Arenas un verdadero martirio ver cómo la intelectualidad latinoamericana le brindaba un apoyo prácticamente incondicional al régimen castrista. No olvidemos que para 1964, el autor ya había descubierto que "la Revolución" no era otra cosa que una dictadura de extrema izquierda, con todo lo que ello implicaba. En una entrevista que ofreció a Roberto Valero en 1986, Reinaldo Arenas se expresaba en estos términos:

"RA- Ya en aquel pasaje de *Celestino* de los soldados del castillo que no los dejan entrar hay cierta alusión a la revolución cubana. La revolución había sido hecha por nosotros mismos y ya no teníamos acceso a ella.

RV- ¿Ya estabas desencantado?

RA- Ya, evidentemente, era el 64. Recuerdo que me di cuenta de eso. (...) (Valero 77).

Sin embargo, aunque políticamente desvinculado del *boom*, Arenas no pudo hacer mucho por distanciarse estéticamente de su época. De hecho, fue un escritor de los años 60, un resultado del legado narrativo de su tiempo y de su entorno socio-político. Amargado con el rumbo totalitario (y homofóbico) de la Revolución cubana, Arenas no se sumaría a las posiciones políticas o filosóficas asumidas por los narradores del *boom* latinoamericano, aliados ideológicos del régimen castrista. En una realidad altamente politizada, donde lo que cuenta no es la literatura ni la belleza sino el compromiso político con la Revolución, los escritores del *boom* —no así su estética— se convierten para Arenas en versiones, con rostros y nombres, del enemigo. Sin embargo, las nuevas ideas y estrategias narrativas introducidas por escritores como Carlos Fuentes, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa habían creado un modo de narrar que no tenía retroceso. Arenas no sólo participa de esa experimentación (consciente o inconsciente de ello) sino que hace aportes a ella.

Es posible conjeturar que el resentimiento de Arenas hacia los escritores del *boom* se basó en su discrepancia política, ideológica y hasta existencial con ellos. Como dato curioso, en la entrevista que Francisco Soto le hace a Reinaldo Arenas, y que después aquél recoge en su libro *Conversación con Reinaldo Arenas*, el autor le pregunta al novelista cubano por la influencia que en *Otra vez el mar* (la primera versión de esta obra data del período 1966-1969) pudo haber tenido la novelística del *boom* latinoamericano. Pero Arenas no contesta la pregunta, o la responde con una evasiva. No podía ser de otro modo para un escritor notable que fuera marginado, directa o indirectamente, por la oficialidad y de cierto modo, por los novelistas del *boom*, quienes nunca se preocuparon por su suerte. Años más tarde, en su libro de ensayos *Necesidad de libertad* (1986), Arenas calificaría de *miserable* la actitud de Gabriel García Márquez cuando, tras los acontecimientos de la Embajada del Perú en La Habana en 1980, el escritor colombiano aplaudió desde la tribuna dictatorial la decisión del régimen de darle una salida a la crisis política cubana haciendo

que ciento veinticinco mil cubanos se lanzaran al mar en inseguras lanchas y en botes privados con el fin de abandonar su propio país (el éxodo del Mariel).

En 1981, Donald Shaw ubicaba a Reinaldo Arenas dentro de un llamado *boom junior*, especie de subcategoría tardía que, según Shaw, se gestó a la sombra, y muy casi a la par, del *boom* madre o estallido inicial. En su libro *Nueva narrativa hispanoamericana* (1981), Shaw afirma:

"Lo que ha sucedido es que a la sombra del *boom* se ha creado un "boom junior"; han surgido autores como Puig, Sarduy, Bryce, Del Paso y Elizondo, quienes (sobre todo en el caso de Puig) disputan la preeminencia del grupo original" (Shaw 161).

Y seguidamente incluye a Reinaldo Arenas entre los miembros del *boom junior*. La inclusión que de él hace Shaw en 1981 es significativa porque con ella queda ubicado el escritor cubano dentro del contexto más amplio de la literatura latinoamericana post-*boom*.

"Amargado con el rumbo totalitario (y homofóbico) de la Revolución cubana, Arenas no se sumaría a las posiciones asumidas por los narradores del boom latinoamericano, *aliados ideológicos del régimen castrista."*

Antes de continuar, debo confesar mi incomodidad con el término empleado por Shaw para designar a este talentoso grupo de intelectuales post-*boom* (*boom junior*). Creo que un nombre que con mayor precisión identifica a esa promoción de escritores por entonces emergentes es el de *ficción posmoderna*, pues estos intelectuales trataron de distanciarse en sus obras de las características que enmarcaron la narrativa del *boom*. Esto es, los narradores post-*boom* son parte de la nueva novela latinoamericana, pero no constituyen una continuidad de los principios estéticos establecidos o popularizados por la narrativa inmediatamente precedente, a pesar de que sus autores se hayan servido de muchas de las innovaciones introducidas por ella. He aquí algunas de las características de esa narrativa ficcional posmoderna que ilustran los esfuerzos de estos narradores por labrarse un camino propio:

Tomemos a Fernando Del Paso a modo de comienzo. En *José Trigo* (1966), el autor todavía hace un empleo de elementos mitológicos —mitología que de cierta forma nos retrotrae a los escritores del *boom*—, pero la estructura piramidal de esta novela aparta a su autor

de los escritores más representativos del *boom*. En unos años, Del Paso se distanciaría aún más de la narrativa precedente: en *Palinuro de México* (1975), el autor centrará su atención en el lenguaje como sujeto de la enunciación (rasgo de factura posmoderna) y en técnicas puramente verbales como la enumeración. En esta novela, unos 128 personajes ficticios se enteran del nacimiento de Palinuro.

En *Gazapo* (1965), Gustavo Sáinz impone ya su propio sistema narrativo, apartándose de las técnicas narrativas que Del Paso emplea en su monumental *Palinuro*. Las preocupaciones narrativas de Sáinz se centran más bien en la incorporación del mundo de la cultura popular a su obra, en el rechazo a toda solemnidad, en la irreverencia de la juventud, en la rebelión contra los valores burgueses, en la incorporación profusa del lenguaje hablado en la textualidad, etc. Por su parte, Salvador Elizondo muestra en *Farabeuf* (1965) una marcada preferencia por la novela en tanto ideograma, con la constante de la negación del tiempo cronológico. Y en *Gestos* (1963), Severo Sarduy establece su sistema narrativo a partir del barroco, oponiéndose con ello a la idea de linealidad renacentista que exhibe gran parte de la narrativa precedente. Manuel Puig, en cambio, como Sáinz, se vale del lenguaje hablado para construir los universos ficcionales —este es el caso en *La traición de Rita Hayworth*, (1968) y en *Boquitas pintadas* (1969). Puig se interesa en mostrar el doloroso contraste existente entre la detestable realidad y los clichés culturales que la sustentan, como el cine, las fotonovelas o las canciones sentimentales.

Reinaldo Arenas comparte muchas de las técnicas o sistemas narrativos de estos escritores posmodernos. Con Sarduy comparte la profusa experimentación a partir del lenguaje, la marginalidad, el concepto de la vida entendida como máscara, el humor absurdo, etc. Con Puig, el erotismo, la soledad del hombre moderno, la evasión psicológica que impone una realidad omnipresente y decepcionante (aunque ambos autores difieren en estrategias narrativas fundamentales). Con Adriano González León (en *País portátil*, 1968) comparte la ironía y la frustración del intelectual latinoamericano ante la opresión sistematizada del poder.

Reinaldo Arenas se puede ubicar más cómodamente dentro de la ficción posmoderna latinoamericana (la que Shaw denomina *boom junior*) que dentro de la narrativa cubana revolucionaria. El sistema narrativo del autor se sale de los rígidos parámetros estéticos establecidos con / por la Revolución cubana. Sólo podría ubicársele

dentro del sistema ideo-estético de la Revolución de dos maneras: por los temas que aborda en sus obras y/o *by default*, esto es, en la medida en que el autor trató de separarse de éste.

La aparición de Reinaldo Arenas en el escenario de la literatura cubana de la época fue indudablemente intempestiva. Pero desde los comienzos mismos, el novelista intenta eludir los modelos narrativos fomentados por la Revolución, apartándose radicalmente del discurso político de ocasión y de la ferviente retórica revolucionaria. Esa actitud lo llevaría a explorar sistemas narrativos inéditos dentro de la literatura cubana, mucho más cercanos al contexto más amplio de la novelística posmoderna hispanoamericana. No sólo el discurso areniano fue desde sus comienzos avasalladoramente diferente al oficial sino también su posición filosófica ante la existencia. El universo del autor está más a tono con un angustioso nihilismo de serias connotaciones autodestructivas que con toda la jerga marxista-leninista de la Revolución. Sus valores no se pueden explicar tampoco a partir del remedo existencialista reinante en la isla en los años 60, sino como parte de la desesperación. En el aspecto puramente ideológico, las diferencias entre el escritor y la Revolución eran prácticamente insalvables, por lo que Arenas arremete tanto contra los esquemas narrativos fomentados por la Revolución como contra sus valores. Aunque ese proceso *contra el mundo* sería doloroso y sumamente difícil, el autor cubano escribiría bajo sus efectos algunos de los textos más originales, insólitos y furiosamente hermosos de la narrativa cubana del siglo XX.

"Reinaldo Arenas se puede ubicar más cómodamente dentro de la ficción posmoderna latinoamericana (la que Shaw denomina boom junior*)."*

Obras consultadas

ARENAS, REINALDO. *El mundo alucinante*. Caracas: Monte Ávila, 1982.

SHAW, DONALD L. *Nueva narrativa hispanoamericana*. Madrid: Cátedra, 1981.

VALERO, ROBERTO. *El desamparado humor de Reinaldo Arenas*. Coral Gables: University of Miami, 1991.

MACDONALD *VERSUS* LEZAMA

Iván González Cruz

De la espera

Inmersos en el contexto de las elecciones de los Estados Unidos un amigo profesor me preguntaba: "¿Vencerá MacDonald a Lezama en Cuba?" La cuestión me sorprendió, no por la audaz manera de plantear el antagonismo de lo *material* y lo *espiritual* ni a causa de la simpática estampa de imaginar la monumental voracidad lezamiana retada por una hamburguesa, sino porque la interrogante admitía una realidad que el pueblo cubano no conoce aún a fondo: quiénes son MacDonald y el señor José Lezama Lima. Un impulso incontenible me sacudió de arriba abajo. En unos segundos pasó por mi mente la historia de Cuba y la respuesta apasionada: "Nunca. La poesía ha salvado siempre a la Isla". Pero fue Lezama, ese gran desconocido, quien dijo una vez que "lo imposible moviéndose en la infinitud engendra la imagen posible." Volvió a resonar en mis oídos la pregunta. A fin de cuentas, ¿qué es la fuerza de la pasión sin el vigor del razonamiento? Ahora la frase del poeta me resultaba más inquietante que la pregunta de mi amigo. "Lo imposible puede llegar a ser posible". Es sugestiva… siempre que deseemos el cumplimiento de lo imposible. Pero ¿y si no queremos que suceda? ¿Cómo enfrentar lo inevitable?

Ojalá el problema de Cuba fuera un asunto nominal o lingüístico, un simple debate académico en aras de resolver la ancestral paradoja de lo físico y metafísico, porque entonces podría demostrarse que tal oposición es ociosa. No son los extremos —como enseñaron los griegos de la antigüedad—, sino el *justo medio*, el testimonio de la verdad. No hay cultura sin empresa, o futuro empresarial sin cultura. Pero en el dilema sobre el presente y el futuro cubano no ha intervenido nunca la lógica, ni las ansias de hallar la verdad, sino un juego floral que descubre vehemencias sin flor ni cosecha, como si fuera más importante la espera, lo figurado, que la figura de lo real. ¿Cómo construir la democracia mientras haya miseria, vital o teórica?

Más que MacDonald y Lezama, eran otros temas invisibles los que resurgían en el fragor mesiánico de unas elecciones que han explicado el peso de la religión en la política. La excepcional cir-

cunstancia del panorama mundial obliga contemplar atentamente ese fervor religioso. Hacía décadas que no se veía tan necesario en la política del capitalismo un "milagro" que le salvara del abismo. Lezama había escrito el *Paradiso*. El capitalismo, con la crisis actual, parece estar escribiendo su Infierno. En esta dimensión casi representa una justificación histórica la pregunta de mi amigo. Sin embargo, este no era el asunto que inspiró su interrogante, sino una preocupación menor, mucho menor en la macropolítica, tan pequeña como el tamaño de una Isla con 10 millones de habitantes y casi 3 millones de exiliados: Cuba. Por ella dejaremos ahora el análisis de las conveniencias e inconveniencias de la política como un *acto de fe* para otro espacio, no sea que la consabida vehemencia que causa la cuestión cubana nos aleje, una vez más, del *acto* y quede solitaria la *fe*. Con perdón de todos aquellos políticos nacionales e internacionales que dicen tener fe en Cuba olvidando a los cubanos. Yo no creo en ellos, como no creo en la creencia que dice y no actúa.

"Queremos que sean otros quienes resuelvan los problemas, y no cada uno, enfrentado a su conciencia y realidad, haciendo lo que debe y puede por un mundo mejor desde cualquier parte del planeta."

De la espera y la esperanza

El mundo mira a Obama como el Mesías. Demasiado peso para un hombre solo. Él sonríe en público. Es ese un acto heroico. En su soledad Obama debe estar sufriendo, pasando tal vez por los peores instantes de su biografía. En él están puestas todas las ilusiones. Se oye decir: Él es la esperanza. Mal comienzo. La esperanza a solas volvería a repetir la raíz de los problemas que han derivado en esta y las demás crisis mundiales, que más que recesiones económicas, son crisis de deshumanización, pues se pretende buscar la solución en algo externo a nosotros mismos, cuando el origen del desastre es justamente que no somos originales. Queremos que sean otros quienes resuelvan los problemas, y no cada uno, enfrentado a su conciencia y realidad, haciendo lo que debe y puede por un mundo mejor desde cualquier parte del planeta donde se encuentre. Es fácil crear un Mesías político porque si fracasa, su crucifixión no dejará en nosotros la conciencia culpable del religioso, el temor posterior de haber podido matar a Dios. Ese es el premio del cobarde, cuya valentía

consiste en no creer en su capacidad para obrar el progreso. Esta actitud es también parte de la ruina económica del desarrollo mecanicista, cuya concepción, no nos engañemos, se funda en la esfera virtual para seguir asegurando la culpa ajena, nunca propia. Con esta noria del determinismo continuarán haciendo falta los mesías y las crucifixiones, mientras la impaciente llegada de lo humano permanece anclada en cada uno de nosotros como una paciente marioneta complacida en esta era nuestra de la información desinformada.

Hay otra causa elemental en el efecto maniqueísta de la historia: los mesías han sido blancos en tiempos oscuros. Pero Obama trae en su sangre la saludable mezcla de razas y tradiciones. Y esto ha reavivado la posibilidad de otro mesianismo, el de la política mestiza: el sumar sin excluir. Él mismo ha contribuido a ello al iniciar su legislatura deshaciendo rivalidades partidistas, integrando diferencias en nombre de un proyecto colectivo de salvación planetaria, y demostrando, con una primera acción justa, que en su interior late la esperanza: el cierre de los calabozos de Guantánamo. Ese gesto nos llena de creencia. La fe de Obama actúa, su *firma* afirma que dice y hace. Pero su rúbrica ha de ser más que un fin, porque ella no es el fin de las *prisiones*. Otras cárceles quedan, una es la Isla de Cuba, como recordándole que sus tareas gubernamentales van a ser sutiles, complejas, que no será sencillo mantener los latidos de la esperanza. En el comienzo está contenido el final, y la situación cubana, al empezar Obama por Guantánamo, marcará inexorablemente el destino de su presidencia. He aquí la irrupción de una nueva perspectiva de lo que representa el imposible posible de MacDonald-Lezama.

Ir más allá de la espera y la esperanza

En contra de los calabozos de Guantánamo hemos estado todos por sus desmanes e injusticias, pero la injusticia no le ha parecido a *todos* un presidio cuando se encarcela la libertad en Cuba. Pudiera creerse que son temas diferentes, que la base naval de Guantánamo es producto de la política estadounidense, y Cuba un problema de cubanos, pero no es así. Guantánamo, su base, es territorio cubano ocupado por los Estados Unidos, igual que la *base* de la dictadura cubana no se entiende sin comprender lo que sucede en el suelo norteamericano. Esto ha dado lugar a un espejismo político donde han caído muchos al asomarse en su reflejo, o bien para criticar o justificar posiciones, descuidándose nuevamente el origen. Y es que convienen los espejismos, porque de esta forma podemos eternizarnos

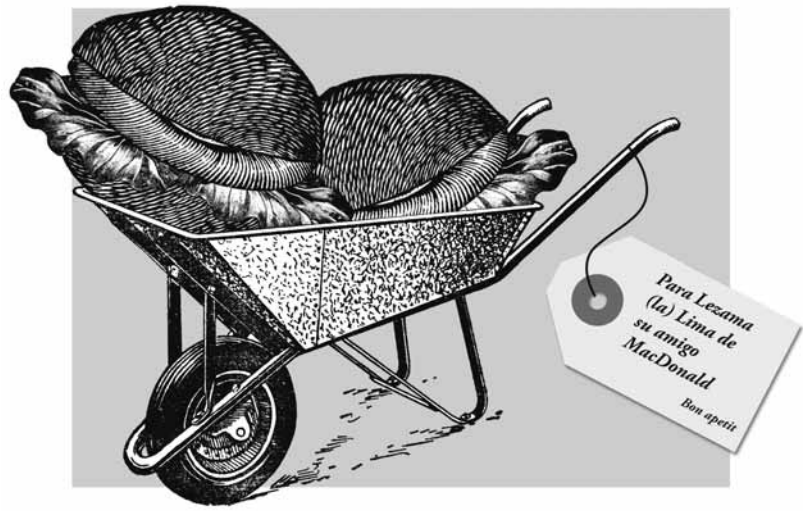


Ilustración: Jorge Frías

culpando de los errores de nuestra imagen a otros. Obama solo ha escrito un verso del gran poema de la libertad al cerrar Guantánamo, hace cincuenta años los intentos de una Revolución en Cuba escribió el suyo al derrocar una tiranía, y su devenir ha enseñado cuán lejos se está de completar el poema. A Obama no le debe pasar desapercibido este hecho cuando llegue la hora, que llegará, de las tentaciones. Porque pudiera ocurrir que aquella Revolución devenida en régimen no le convenga jamás el levantamiento del Embargo para que no se revele el suyo, el que mantiene sobre los ciudadanos de Cuba. Quizás Obama, como lo intentó Clinton, se proponga el mejoramiento de las relaciones con Cuba, y la dictadura, evitando no tener a quien echar la culpa de su dictadura, sumerja al nuevo Presidente de los Estados Unidos en los destellos decadentes de 50 años de espejismos. Es una posibilidad dentro de los imposibles de la espera. A fin de cuentas hemos vivido medio siglo sin MacDonald; pero no sin Lezama, y él habló de lo posible e imposible… La parábola inspira algunos imposibles para la esperanza:

– ¿asegurará algún día el gobierno cubano, a cambio de la no "injerencia en sus asuntos internos", proteger policialmente las inversión extranjera si Occidente mira hacia otro lado, como ocurre ya con los derechos humanos en las dictaduras árabes, asiáticas y africanas, donde el gran capital tiene intereses que superan, al parecer, el interés ético y humano?

– ¿aplazarán los Estados Unidos y Europa la transición en Cuba en un ámbito global en el que hay peligros "más urgentes", anegando al pueblo en una interminable espera?,

– ¿o provocará el silencio internacional la creciente corrupción interna en la Isla hasta degenerar en un grito ciudadano cuyo estallido social invite a la guerra?

Hay otras realidades que parecían insólitas en el Caribe hace 50 años y han sido posibles dentro del talento material —nunca espiritual— del totalitarismo de engendrar espejismos. Entre ellos culpar al Embargo de que en Cuba el ciudadano no pueda pensar diferente al modelo único de Partido, que no se le permita acceder a internet, que se le niegue entrar y salir del país libremente, que no pueda trabajar por cuenta propia, o leer un libro censurado… La posibilidad de agotar la sinrazón de esta lista sí que es una pasión imposible. Y a ella ha contribuído, como parte de la dialéctica del espejismo, una política exterior de Occidente errática, que hasta hoy solo ha logrado poner en evidencia su desdén o ignorancia de la circunstancia cubana. No cuesta tanto lo que pedimos: vivir y dejar vivir.

"La espera, no lo olvidemos, no es esperanza. La esperanza actúa. Y la esperanza somos todos."

Obama firmó con una mano el cierre de Guantánamo. Para que triunfe la verdad y la vida sobre lo imposible harán falta las dos manos del mundo. No le pidamos a nadie ser Mesías. En La Habana no lo fue Fidel Castro, tampoco lo será Obama desde los Estados Unidos. Ahorrémonos la profecía de la cruz y pongamos en su lugar el humanismo que le falta a la Política, ese que nos lleva a pedir lo posible. Dos circunstancias históricas aparentemente inverosímiles avalan esa posibilidad: lo insólito de la Presidencia de Obama dentro de la trayectoria de los Presidentes de los Estados Unidos, y lo inaudito de la Presidencia hoy en Cuba más allá de la sucesión de un mismo Presidente. Es como si la Historia quisiera dar una nueva oportunidad a Cuba y los Estados Unidos de realizar imposibles a fin de que recordemos el siglo XXI como el comienzo de la gran Utopía. Queremos creer en esa promesa. Falta mucho camino todavía para ser una auténtica esperanza. Porque nadie podrá solo cumplir tan grande palabra. La espera, no lo olvidemos, no es esperanza. La esperanza actúa. Y la esperanza somos todos.

JOSÉ MARTÍ, PERSONA EN NUEVA YORK

Vicente Echerri

En 1895, el 28 de enero era una fecha carente de significado para la mayoría de los cubanos. Tendrían que pasar unos cuantos años para que se convirtiera en una de nuestras grandes conmemoraciones, tan grande que en el día* de hoy cubanos de todas las tendencias y credos, tanto en Cuba como en el exilio, recuerdan con discursos, ofrendas florales y actos públicos el natalicio del hombre a quien justamente tenemos como fundamento de la nación. Pero ese día de 1895 pocos tienen presente a José Martí, y sólo cuatro de sus amigos íntimos celebran con una cena lo que sería su último cumpleaños.

La cena tiene lugar en el restaurante Delmónico, uno de los preferidos de Martí desde que llegó a Nueva York, situado en la esquina de la Quinta Avenida y la Calle 26, en un edificio demolido hace mucho. A la cena concurren el Dr. Ramón Luis Miranda, su sobrino Luis Rodolfo, Gustavo Govín y Gonzalo de Quesada. Era, sin duda, una comida de familia, porque Gustavo Govín era cuñado del Dr. Miranda, y Gonzalo de Quesada, su yerno. Luis Rodolfo Miranda cuenta en un libro, *Reminiscencias cubanas de la guerra y la paz* [1], publicado en Cuba más de cuatro décadas después, algunos detalles de aquella cena, que tiene lugar en un reservado del restaurante y en la que él tiene el privilegio de sentarse a la derecha de Martí. Nos podemos imaginar la gravedad de la reunión. No es una simple comida de cumpleaños, es también una cena de despedida, una última cena, pues Martí saldrá definitivamente de Nueva York el día 31 para —luego de una escala en la República Dominicana— incorporarse a la insurrección en Cuba que, conforme a sus órdenes, ha de estallar en la segunda quincena de febrero. Pero Martí no sólo se despide de unos amigos entrañables, de unos colaboradores leales y generosos, sino también de una ciudad donde ha vivido casi ininterrumpidamente por quince años, donde ha escrito casi toda su obra, donde ha alcanzado su madurez y donde ha realizado su carrera política. Aunque en versos que lo demeritan ha dicho que "el mayor mal de los mundos es vivir en Nueva York" [2], y en diversos escritos se ha

quejado de la dinámica voraz de la ciudad, de su prisa inhumana, de la crudeza de su invierno, de la avaricia de sus ricos y la miseria de sus pobres, es el más neoyorquino de todos los próceres de América y de todos los grandes escritores de habla hispana. Su vida y su quehacer en Nueva York, que a veces mencionamos de pasada, son ingredientes fundamentales para entender su pensamiento.

"Es el más neoyorquino de todos los próceres de América y de todos los grandes escritores de habla hispana. Su vida y su quehacer en Nueva York, son ingredientes fundamentales para entender su pensamiento."

Para la mayoría de los cubanos, la figura de Martí es en extremo familiar: su efigie está en los centavos y en los billetes de a peso y también en lo sellos de correo de nuestro país. En todas las ciudades de Cuba hay una calle que lleva su nombre, amén de centenares de plazas, escuelas, teatros, bibliotecas, etc. que también lo recuerdan; y el nombre de José Martí es lo primero que ven los viajeros que aterrizan en el aeropuerto internacional de La Habana.

Desde muy niños, todos los que nos educamos en Cuba teníamos siempre a la vista en el aula un busto de Martí —que a veces servía de pisapapeles al maestro— y que era réplica, en algunos casos, de otro mayor que se encontraba en algún lugar de la escuela especialmente dedicado a ese efecto —el rincón martiano— al que solían ornar con la bandera nacional y un ramo de rosas blancas.

Para la época en que empecé a asistir a la escuela —1953, casualmente el año del centenario de Martí— el culto al Apóstol, como ya entonces se le llamaba en Cuba, se encontraba definitivamente establecido y a veces rebasaba los límites del buen gusto. Hacia el final de la época que precedió a la revolución, proliferaban las cenas y los desayunos martianos, además de desfiles, actos cívicos y panegíricos grandilocuentes en que no se le escatimaban elogios al hombre que, sin duda, era el primero de los nuestros. A partir de 1959, este culto ha conllevado la aberración de adjudicarle a Martí la autoría intelectual de una gestión política que está en las antípodas de su pensamiento.

Sin embargo, a pesar de las manipulaciones que han hecho varias generaciones de cubanos del nombre y las ideas de nuestro

más ilustre compatriota, poco sabe la mayoría de este hombre tan mentado más que tres o cuatro aforismos aprendidos de memoria y repetidos fuera de contexto. La canonización de Martí, que tuvo lugar en unas pocas décadas y que alcanzó su apoteosis en el año de su centenario, ayudó, paradójicamente, a distanciarnos del Martí verdadero; el icono ocultaba de nuestra vista al hombre de carne y hueso; el personaje se sobrepuso enteramente y anuló, por así decir, a la persona.

"A partir de 1959, este culto ha conllevado la aberración de adjudicarle a Martí la autoría intelectual de una gestión política que está en las antípodas de su pensamiento."

Por eso he querido sustraerme a la tentación de hacer el elogio típico del cabezotas de piedra o de bronce que conocimos en la escuela y cuyos versos nos obligaban a memorizar para la conmemoración de su natalicio, y recordar más bien al Martí persona, al hombre solo, pobre, nostálgico de su país y, al mismo tiempo, entusiasta, cálido, genial, durante esos quince años que vivió en Nueva York, y recorrer brevemente los sitios que se le asocian en esa ciudad donde echó los fundamentos de la república cubana al tiempo que realizaba disímiles tareas para vivir, casi siempre de manera precaria.

La noche de esa cena de despedida que mencionamos al principio está aún muy lejos del joven de 26 años que llega a Nueva York en enero de 1880. En América Latina, por la que siente una pasión filial, no puede vivir. En México ha comenzado la larga dictadura de Porfirio Díaz. De Venezuela —donde intentará radicarse más tarde— lo hará volver espantado la intolerancia de Guzmán Blanco. Sólo en el "Norte revuelto y brutal" encuentra, irónicamente, la atmósfera donde puede respirar, y especialmente en esa ciudad que se encontraba en pleno ascenso y que, al principio de esa década, estrenaba la luz eléctrica y el teléfono.

Podemos imaginarnos ese primer invierno de este joven abogado, imbuido de la idea de la independencia para una colonia española que en ese momento parecía reconciliada con sus dominadores; separado de sus padres, de su mujer y de su hijo; anheloso de entusiasmar a los exiliados por la causa de la independencia y, además, en la obligación de trabajar para sobrevivir. Lo favorecían, sin duda, su talento, su cultura y su voluntad, y también, aunque

de manera indirecta, las amistades que fue haciendo y el respeto que fue ganando entre la colonia cubana, que entonces contaba con no pocos ricos que, además eran generosos. Los Miranda eran de estos últimos.

En casa del Dr. Miranda, médico que vivía en el No. 116 Oeste de la calle 64, no lejos de Broadway, en parte de los terrenos que hoy ocupa el Lincoln Center, pasó Martí sus últimos días en Nueva York. Luego del fracaso de la expedición de Fernandina, el 12 de enero, sabía que los agentes de España lo buscaban para denunciarlo a las autoridades norteamericanas por violación de las leyes de neutralidad, y es por eso que, a su regreso a Nueva York, ya no volvería a la casa de huéspedes de Carmen Miyares Vda. de Mantilla, donde había vivido casi ininterrumpidamente desde que llegara a radicarse en la ciudad, en enero de 1880. Ese año, Carmen Miyares (que no había enviudado aún) tenía su casa de huéspedes en el número 51 Este de la calle 29. Ése era un barrio mucho más residencial entonces de lo que sería un siglo después, no muy lejos de Grammercy Park que, en esa época, era un enclave de la aristocracia. (Carmen Miyares mudó varias veces su casa de huéspedes y, salvo por cuatro breves temporadas, Martí vivió todo el tiempo en ella.)

"En enero de 1880, la colonia cubana de Nueva York es un hervidero. Se vive en medio del clima de lo que luego se conocería como 'La Guerra Chiquita'."

En enero de 1880, la colonia cubana de Nueva York es un hervidero. Se vive en medio del clima de lo que luego se conocería como "La Guerra Chiquita": una nueva intentona independentista, preparada desde el exilio, que reinicia la subversión en la provincia de Oriente apenas un año después de la Paz del Zanjón. El joven Martí no tarda en vincularse a la Junta Revolucionaria que tiene como uno de sus puntos de reunión la casa del general Calixto García, un piso interior que se encuentra en la esquina sureste de la 9na. Ave. y la calle 45; y casi enseguida es invitado a hablarles a los emigrados en una velada patriótica que tiene lugar el 24 de enero en el Steck Hall, una sala que se encontraba en el No 11 Este de la Calle 14, a mitad de cuadra entre la Quinta Avenida y Broadway, y en la que Martí lee lo que se tiene por el más largo de sus discursos, que le sirve de presentación —y le consa-

gra como líder y orador político— ante la colonia cubana en Nueva york que apenas sabe quién es él. El edificio no existe hace muchos años. En su aproximada ubicación se encuentra actualmente una suerte de supermercado con una fachada ordinaria. Es un lugar por el que, en una época, yo transitaba bastante, y siempre que pasaba por sus cercanías no podía dejar de acordarme del memorable aforismo que le sirve de exordio a ese discurso: "el deber debe cumplirse sencilla y naturalmente".

Mulberry Street, Nueva York a finales del siglo XIX

También en la Calle 14 —que era entonces una arteria principal de la ciudad, algo sí como sería la Calle 42 mucho después— pero del Oeste, estaba el estudio de Herman Norman, pintor noruego, autor del único óleo de Martí que se conoce, y quien compartía el espacio con el peruano Patricio Gimeno y el cubano Federico Edelmann (a quien todos llamaban Fico), casado con Adelaida Baralt, para servir a quien Martí escribiría esa novela lamentable que es *Amistad funesta.* Adelaida era cuñada de Blanca Zacharie de Baralt, quien en su ancianidad, en los años cuarenta del pasado siglo, escribió un testimonio muy ameno que tituló *El Martí que yo conocí*, en el que recoge numerosas anécdotas de la vida de Martí en Nueva York, así como de algunas familias cubanas que lo apoyaron y lo ampararon en esa ciudad.

Una de las viñetas de ese libro está dedicada al Hotel Fénix, muy frecuentado por cubanos, que ocupaba los números 211 y 213 Oeste, también de la Calle 14, y en el que se hospedó Carmen Zayas Bazán en su tercer y último viaje a Nueva York en 1891, cuando desesperada ante la intransigencia de su marido, abandonó el apartamento que compartían y le pidió protección a las autoridades del consulado español para que la repatriaran a Cuba [3]. Cualquiera que se proponga hoy ir "tras las huellas de José Martí"

en Nueva York, tendrá que tener en cuenta estos sitios de la Calle 14, aunque hayan sido desfigurados por el tiempo.

Luego, el recorrido tendría que orientarse hacia el Sur, rumbo al Bajo Manhattan, con algunas escalas obligatorias. Una de las primeras sería el lugar donde estuvo el Hotel de Mme. Grifou (en el No. 21 Este de la Calle 9) en el que tuvo lugar el encuentro de Martí, Máximo Gómez y Antonio Maceo en 1884 que terminó en amarga ruptura. Aquí tengo una duda que no he conseguido despejar. El edificio marcado con este número, modesto, de tres o cuatro plantas y fachada de ladrillo antigua, parece una estructura del siglo XIX, sin embargo, no se corresponde con la foto que aparece en el libro *Ámbito de Martí* de Guillermo de Zéndegui, en la que se muestra un inmueble más vistoso con balcones y, al parecer, de frente más amplio. Queda por indagar si se trata de una identificación errónea o si el edificio actual, aunque de antigua apariencia, es una edificación posterior.

No lejos del hotel de Mme. Grifou, bajando por Broadway, se encontraba, a mano izquierda, en el No. 756 de esa vía, la revista *América*, en la que Martí trabajó en 1883 como colaborador, redactor y jefe de la sección de Literatura, y de la cual se convierte en director al año siguiente. En la acera opuesta, en lo que hoy es un muro lateral de una de las escuelas de la Universidad de Nueva York, correspondiente al No. 707 de Broadway, estaba el estudio fotográfico de los hermanos Mora, al que Blanca Baralt también le dedica una viñeta en su libro. Por los mismos años que Martí vivió en Nueva York (de 1880 a 1895), José María y José Manuel Mora fueron los fotógrafos de la sociedad elegante, los famosos "cuatrocientos" que integraban la más exclusiva *élite* de la ciudad. Al parecer, el estudio era un ambiente frívolo, visitado por petimetres pendientes de la moda y de los últimos acontecimientos sociales, cuyos participantes pasaban por allí a retratarse. También era muy frecuentado por elementos de la emigración cubana que, más dedicados a sus ocios o a sus negocios, se sentían tentados a ridiculizar la labor de Martí. Éste, enterado de los comentarios, se personó un día en el estudio (tal vez por el mismo tiempo en que trabajaba para la revista *América*) y les dijo: "yo sé que ustedes no me quieren bien, pero no obstante aquí vengo a que me retraten" [4]. Según cuenta Blanca Baralt, Martí no tardó en ganarse la simpatía y la admiración de los fotógrafos y de sus contertulios, y el creyón que ilustra su libro está basado en la foto de los Mora, acaso la mejor que se conserva de Martí.

Aunque el exiliado siente viva curiosidad por toda la ciudad que lo fascina y lo esclaviza a un tiempo, es en el *Lower Manhattan* —donde Nueva York se fundara casi tres siglos antes y donde las calles tienen nombres— que encontramos más lugares asociados al trabajo, literario y político, así como al mero ganapán, de Martí: el periódico *The Hour*, localizado en el No. 42 de Broadway (aunque según Mañach, en 1889 se encontraba más al norte en el No. 52 de University Place), donde comienza a escribir crónicas de arte a poco de llegar; la imprenta de Thompson y Moreau, en los Nos. 51 y 53 de Maiden Lane, donde publica *Ismaelillo* en 1882; el local de la calle William No. 77, donde edita *La Edad de Oro* en 1889; la Casa Appleton and Co., editores y distribuidores de libros, que tiene un espléndido edificio correspondiente a los números 1,3 y 5 de Bond Street y para la cual Martí tradujo, entre otras obras, *Antigüedades griegas* de Mahaffy, *Antigüedades romanas* de Wilkins, la *Lógica* de Stanley Jevons y la popular novela *Ramona* de Helen Hunt Jackson. Sus colaboraciones con la Appleton fueron bastante regulares entre 1882 y 1886. Dice De Zéndegui en el libro suyo que mencionamos: "Martí recorrió en Nueva York el vía crucis del desterrado: solicitó afanosamente trabajo donde pudo, respondió a los anuncios que aparecían en los diarios en demanda de empleados bilingües; logró hacer para la casa *Appleton and Company* algunas traducciones, y aun trabajar regularmente bajo contrato; sentó plaza de oficinista en la firma *Lyon and Company*… y, por conducto de Luis Baralt, profesor del "City College of the City University of New York"… fue también maestro de la "Central High School". Cinco veces por semana, durante dos años, concurría a sus aulas para enseñar español en clases nocturnas" [5].

"Aunque siente viva curiosidad por toda la ciudad, es en el Lower Manhattan *que encontramos más lugares asociados al trabajo, literario y político, así como al mero ganapán, de Martí."*

Es también en el Bajo Manhattan donde instala su oficina personal a partir de 1887, en el edificio marcado con el número 120 de la calle Front, a un paso de Wall Street: una estancia modesta de sólo veinte metros cuadrados, a la que se subía por una escalera de hierro, pero que, gracias a dos amplias ventanas, se llenaba de luz los

días soleados. Las paredes estaban cubiertas de libros con apenas sitio para su propio retrato hecho por Norman, unos bocetos de Estrázulas y de Edelmann y unas palmas de Héctor de Saavedra. El retrato de su padre y el de Wendell Phillips, y un gran mapa de las Antillas. Puede decirse que este sitio fue un auténtico taller en el que Martí desempeñó en algún momento su triple función de cónsul de Uruguay, Argentina y Paraguay, donde escribió gran parte de su obra y en el que tendría su sede la dirección del movimiento político que habría de desencadenar la última guerra de independencia en Cuba. En ese lugar estaba también la redacción de *Patria*, el órgano del Partido Revolucionario Cubano, que Martí funda en marzo de 1892, periódico que él escribía casi en su totalidad y que luego no era remiso en ir a buscar a la imprenta y en cargar los fardos y ayudar a repartirlos en los puestos de venta: la bodega española y la tabaquería de Piña en el 97 y en el 105 de Maiden Lane respectivamente; el restaurante Pollegre, en el 214 de Pearl Street; la tabaquería de Agüero en el No. 50 de Fulton Street, entre otros.

El edificio de la calle Front, santuario de la independencia de Cuba, se conservó hasta la década del 60 de pasado siglo en que fue demolido, sin que ningún gobierno cubano mostrara interés en adquirirlo o conservarlo. En la remodelación de la manzana se reservó un pedazo de terreno como espacio público, donde son visibles los cimientos de un edificio anterior y donde se levanta un muro construido con los adoquines originales de la calle. Aunque el edificio donde se encontraba la oficina de Martí se alzaba en la esquina, el Prof. Carlos Ripoll, acaso el mayor estudioso de la obra martiana en la actualidad, hizo esfuerzos por colocar una tarja conmemorativa en el muro de la plazuela; pero los dueños no dieron su autorización. Más de treinta años después, el Centro Cultural Cubano de Nueva York recibió la misma negativa.

En el verano, Carmen Miyares solía alquilar una casa de temporada en Bath Beach, una playa de Brooklyn, no lejos de Coney Island. El propio Martí describe la casa como un *cottage*, pintado de blanco, que le servía de remanso siempre que no se llenara de visitas, como ocurría a veces. En esa época se llegaba la playa —que era un balneario bastante frecuentado— en unos vaporcitos que iban desde *Battery Park*, a pocas cuadras de la oficina de Front Street, y que conectaban a los pasajeros con un tren que los llevaba hasta la playa: verdadero sitio de recreo en cuyas cercanías no faltaba algún

hotel de lujo y que también contaba con secciones menos elegantes donde solían llevar a centenares de niños pobres algunas instituciones de caridad. Esta playa fue el escenario que inspiró a Martí "Los zapaticos de rosa" y de la que se conserva una foto de él con María Mantilla, la hija de Carmita Miyares, a quien Martí quería como a una hija. En la foto, tomada por algún fotógrafo ambulante, la niña aparece muy seria, ya que acaba de picarla una abeja, episodio que Martí registraría luego en sus *Versos sencillos.*

"En su poesía, se duele él de su soledad, de la ciudad que lo cerca con sus deslumbrantes tentaciones a las que se propone resistir en pro de la gran misión de su vida."

Se debe a la constancia y minuciosidad del Prof. Ripoll, el haber podido identificar la dirección exacta de esta casa donde veraneaba Martí en Bath Beach [6] (lugar al que puede llegarse en automóvil desde Manhattan por el túnel de *Battery Park* siguiendo una autopista que corre junto a la costa atlántica de Long Island), situada en la Calle 18 a unos 225 pies de la esquina de Bath Avenue. Ni que decir que del "Bloom Stead Cottage" —cuyas señas le da Martí a Teodoro Pérez cuando éste se dispone a visitarlo en la playa— no quedan ni rastros. En el sitio donde estuvo la casa hay en la actualidad un solar yermo cercado que sirve de almacén de autos de uso, y que debe ser propiedad de algún argentino por las muchas banderas argentinas que ondean en el lugar. En el antiguo balneario aún se encuentran algunas casas que pueden haber estado ahí en la época de Martí, y a la playa misma, mera faja de arena, se tiene acceso por unos puentes peatonales que cruzan por encima de la autopista, aunque sólo con la imaginación podamos ver a "las señoras como flores/ debajo de las sombrillas" [7].

Blanca de Baralt dice que, si bien Martí no era un hombre apuesto, ejercía una inmediata fascinación en aquellos que lo trataban, aunque ella se cuida de desmentir la mala fama que algunos cubanos y españoles le habían dado de frívolo y Don Juan. Según ella, no era un galanteador profesional, sino un conversador extraordinario de quien emanaba una ternura que pocos podían resistir, especialmente las mujeres.

En su poesía, que es sin duda donde más íntimamente se descubre, se duele él de su soledad, de la ciudad que lo cerca con sus

deslumbrantes tentaciones a las que se propone resistir en pro de la gran misión de su vida. En "Amor de ciudad grande", uno de los poemas más hermosos de sus *Versos libres*, está descrita esa batalla que se libra en su alma y que le lleva a decir que tiene miedo. No es temerario afirmar que Nueva York es para Martí una gran forja que ayuda decisivamente a templar su espíritu, que lo empuja a radicalizarse, en pro y en contra de tendencias éticas, estéticas, políticas… En medio de la corrupción que mina aún la sociedad norteamericana, aprende a distinguir el valor de la democracia, del respeto a la ley y del sufragio, del amor a la libertad que ha traído a inmigrantes pobres y perseguidos a levantar una gran nación; pero se duele de las injusticias que coexisten con el sistema. Le admira la pujanza de la modernidad que se ve en esta ciudad como en ninguna otra del mundo; pero le teme al filisteísmo que genera y a la codicia desbordada que es uno de los motores de ese progreso. Aunque él morirá sin saberlo, es un precursor, en muchos rasgos, del liberal neoyorquino que alcanzará su perfil más definido en el siglo XX.

"Martí va ganando crédito, primero como orador y, ya en la década del 90, como líder indiscutido de la emigración cubana."

En 1883 se inaugura el puente de Brooklyn y Martí escribe una larga crónica sobre el acontecimiento para sus lectores de Hispanoamérica: un artículo hermosísimo que hoy cubriría una página entera del *New York Times* y en el que prueba saber narrar con elegancia. Si bien es cierto que esta crónica no se ajusta al estilo periodístico de hoy, es de lamentar que la alteza de un discurso así se haya perdido en la prensa periódica de nuestros días, pues el artículo combina, de manera magistral, los pormenores que le interesan al lector (la longitud de los cables de acero y el peso que sostienen, la resistencia de las bases y el tiempo empleado en levantarlas, las vías de comunicación, férreas y peatonales, con que cuenta) con la belleza de un gran estilo asistido, al mismo tiempo, por el criterio que presidió toda su vida: la búsqueda de un superior estadio moral.

A esta crónica siguen otras que llenan páginas y páginas de lo que se conoce por sus "Escenas norteamericanas": el entierro de Ulises Grant, la muerte de Longfellow, la semblanza del filósofo Waldo Emerson, la inauguración de la Estatua de la Libertad…

que van plasmando para los pueblos de la América hispana la fisonomía de Estados Unidos y, especialmente, de la ciudad que, con un poco más de un millón de habitantes a fines del siglo XIX, ya se anuncia como la gran urbe que será en el siguiente.

Óleo: Martí en su despacho de Front Street

A la par de estos quehaceres que le dan para vivir, Martí, desde luego, hace política, trata de unir a los cubanos, dispersos por muchos países, en la causa de la independencia. Escribe a los viejos caudillos que, al principio, ven con recelo los planes de este advenedizo; viaja, dialoga, convence. Acaso uno de sus dones más acabados es el de persuadir. Muchas veces le responde la ingratitud. Cuando se encuentra con Gómez y Maceo en 1884, la entrevista es tan acerba que Martí, además de escribirle una carta muy dura a Máximo Gómez, le comenta en otra a Manuel Mercado: "No vi, en suma, más que a dos hombres decididos a hacer, de esta guerra difícil a que tantos contribuyen, una empresa propia" [8].

La preparación de los cubanos para la guerra habría de tomarle quince años, en los que, cada vez más, fue abandonando sus otros deberes —filiales, profesionales— para entregarse por entero a la difusión de sus ideas independentistas para Cuba, a la formación de una conciencia nacional cubana y a la articulación del movimiento —el Partido Revolucionario Cubano— que, de manera racional, demostrara en el campo de batalla la validez de las teorías que por tanto tiempo había venido predicando. A partir de aquel primer discurso en el Steck Hall, Martí va ganando crédito, primero como orador y, ya en la década del 90, como líder indiscutido de la emigración cubana. Estaban muy en boga entonces estos salones, auspiciados muchos de ellos por firmas comerciales, que se alquilaban para actos políticos y culturales. Como es fácil suponer, el 10 de octubre, la fecha del inicio de la primera guerra de independencia en Cuba, la llamada "Guerra de los Diez Años", era para los cubanos exiliados de entonces la más importante fecha patria. Por varios años sería Martí el que clausuraría

estos actos patrióticos con su elocuencia. En 1883 y 1885, lo hará en el Clarendon Hall, situado en el No. 114 Este de la calle 13; en 1887 y 88 en el Templo Masónico que se encontraba en la esquina nordeste de la Sexta Avenida y la calle 23, tristemente desaparecido como otros tantos edificios neoyorquinos de ese tiempo; y en el Hardman Hall (localizado en la calle 19 casi en la esquina nordeste de esa calle con la 5ta. Avenida) los discursos de 1889, 90 y 91.

"Imaginémosle, también en enero, cuando sale de Nueva York para una cita con Cuba y con la muerte."

Es en el Hardman Hall donde lo conoce Rubén Darío en 1893, quien describe el encuentro en un capítulo de su autobiografía: "Fui puntual a la cita, y en los comienzos de la noche entraba en compañía de Gonzalo de Quesada por unas de las puertas laterales del edificio en donde debía hablar el gran combatiente. Pasamos por un pasadizo sombrío; y, de pronto, en un cuarto lleno de luz, me encontré entre los brazos de un hombre pequeño de cuerpo, rostro de iluminado, voz dulce y dominadora al mismo tiempo y que me decía esta única palabra: "¡hijo!" [9].

Y dice más adelante Darío: "Concluido el discurso, salimos a la calle. No bien habíamos andado algunos pasos, cuando oí que alguien le llamaba: "¡Don José!, ¡Don José! —era un negro obrero que se le acercaba humilde y cariñoso—. Aquí le traigo este recuerdito —le dijo. Y le entregó un lapicero de plata. "Vea usted —me observó Martí—, el cariño de esos pobres negros cigarreros. Ellos se dan cuenta de lo que sufro y lucho por la liberad de nuestra pobre patria" [10].

Y concluye Darío su semblanza diciendo: "Nunca he encontrado, ni en Castelar mismo, un conversador tan admirable. Era armonioso y familiar, dotado de una prodigiosa memoria, y ágil y pronto para la cita, para la reminiscencia, para el dato, para la imagen. Pasé con él momentos inolvidables" [11].

Pero en medio de todas las tareas que le consumen, Martí encuentra tiempo para hacer vida social, para aparecer por los salones de algunas amistades. A pesar de sus escasos medios económicos, se las arregla para hacer regalos de gran delicadez en ocasiones señaladas, especialmente a los hijos de sus amigos, y siempre estos regalos van acompañados de algún poema, de alguna nota afectuosa. Se interesa hasta el detalle por las vidas de los que ama, y

ama a muchos. Si la ocasión es de pesar, allí estará él para socorrer o consolar; si es de alegría, no es remiso a compartirla como un niño. Cuando Blanca Baralt se fue a casar, él quiso que le mostrara el ajuar —que sólo era costumbre mostrárselo a otras mujeres— y se interesó en las prendas con una delicadeza y una curiosidad casi femenina o infantil, poniéndoles sobrenombres, tales como el "sombrerito casto" o el "abanico perverso" con que posteriormente los reconocería [12]. No era, en fin, ese hombre adusto que siempre decía aforismos para la posteridad, como alguna vez supusimos, sino un ser encantador que podía discutir de finanzas con un banquero y de pintura con un artista, y también comentar de frivolidades y de tiendas con mujeres, y de fábulas y cuentos de hadas con los niños. Una persona llena de simpatía por la vida y por lo demás, a quien era difícil no querer y muchos menos olvidar.

Imaginémosle, pues, entre el arribo como un desconocido y su salida definitiva, en esos años arduos y fecundos de Nueva York, trabajando hasta la madrugada a la mesa de su despacho, o llegando tarde a alguna cena de cubanos con impecable traje negro, o discutiendo en algún café del Bajo Manhattan, como un parroquiano más, sus planes de guerra con algún emigrado incrédulo o pesimista; o yendo a ver bailar a esa cocote internacional que fue la Bella Otero, que llena las noches del Eden Musée en la calle 23 y cuya gracia él plasmará para siempre en su poema "La bailarina española"; o entre un grupo de periodistas que acuden en tumulto, con libretas y lápices, a escuchar a Oscar Wilde o a hacer una reseña de algún pintor ilustre; o en casa de los Mantilla, enseñando francés a la pequeña María; o llevando a los niños de esta familia de paseo hasta la escuela que tiene Estrada Palma en Central Valley. Imaginémosle, también en enero, cuando sale de Nueva York para una cita con Cuba y con la muerte.

Blanca Baralt recuerda como lo vio por última vez en su casa de la calle 64, a dos puertas de la vivienda del Dr. Miranda, la mañana de ese 31 de enero, su último día en Nueva York. Había llegado a despedirse con gran prisa y rehusó cortésmente la taza de café que se le ofrecía. Ella lo encontró triste y preocupado, como si en su cuerpo, menudo y frágil, hecho a las tareas del escritor, pesara de manera agobiante la responsabilidad de la contienda que, por su iniciativa, habría de desatarse dentro de unas pocas semanas; pero, como siempre se mostró afectuoso y cordial. Días después advirtieron que había un sobretodo marrón que colgaba

de la sombrerera y que no pertenecía a nadie de la casa. Al registrarlo para tratar de adivinar la identidad de su dueño, encontraron los bolsillos repletos de papeles de José Martí que, al parecer, no había llegado a sentir la falta de la prenda en medio de la helada mañana neoyorquina [13].

Así también quiero imaginarlo: en la obligación de decir adiós a los que quiere, despojándose de antemano de la ropa que no ha de necesitar en el país de su amor, apresurado, casi corriendo, como el escolar sencillo de sus versos, para salir a encontrar su destino y la gloria.

* Texto de un discurso leído en el acto conmemorativo del Patronato "José Martí" de Los Ángeles, el 28 de enero de 2007.

---

[1] Miranda, Luis Rodolfo, *Reminiscencias cubanas de la guerra y la paz*. La Habana, Imprenta de P. Fdez. y Cía, 1941; pp 157-158.

[2] "*Dicen sabios en dolor/ Y personajes profundos/ Que el mayor mal de los mundos/ Es vivir en Nueva York*.", "A Isabel Aróstegui de Quesada, José Martí, "Versos de Circunstancias", *Poesía completa* (Edición crítica), La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1985, p. 239.

[3] Baralt, Blanca Z. de, *El Martí que yo conocí*. Nueva York, Las Américas Publishing Co., p. 164.

[4] Ibid., p. 118.

[5] Zéndegui, Guillermo de, *Ámbito de Martí*, Madrid, 1954, p. 123.

[6] Ripoll, Carlos "La playa de 'los zapaticos de rosa'", *Diario Las Américas*, Miami, 9 de mayo de 1982, pp. B-8 y 9.

[7] Martí, José,"Los zapaticos de rosa", *La Edad de oro*, edición crítica de Eduardo Lolo, Miami, Ediciones Universal, 2001, p. 224.

[8] Martí, J. Carta a Manuel Mercado, 13 de noviembre de 1884, *Obras completas*, La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1965, T. 20, p. 75.

[9] Darío, Rubén, *Autobiografía*, México, Editora Latino Americana, 1966, pp. 86-87.

[10] Iden.

[11] Iden.

[12] Baralt, Blanca Z., *op. cit.*, p. 44.

[13] Ibid., pp. 62-63.

ENSAYOS

RELACIONES: RUSIA Y CUBA

Leopoldo Fornés-Bonavía

En el principio era mi cuadra, una hermosa y algo vacía calle en la cual los niños —yo mismo entre ellos— solíamos jugar a los escondidos y a una suerte de juego de pelota. Aceras amplias, árboles de grandes hojas caducifolias, jardines llenos de marpacíficos —hibiscos— o arbustos de buganvil que florecían justo delante de casas de dos pisos, muchas construidas con un cierto regusto español que se reflejaba en rojas y curvadas tejas las cuales permitían que las frecuentes y copiosas lluvias evacuaran por los aleros.

Ese otoño había sido testigo de mi primer gran huracán en la capital de la isla en la cual vivía. No obstante, ignoraba completamente las miles de muertes diarias que al mismo tiempo tenían lugar en Europa y en el Pacífico. Americanos, británicos, rusos, alemanes, japoneses y muchas otras nacionalidades masacradas en el altar de la estupidez y la maldad. Tanto soldados como civiles; adultos y niños; hombres y mujeres; jóvenes y viejos. Todos por igual. La guerra y la intolerancia no perdonaban a nadie. Las bombas, las balas y los obuses tampoco. Para mí esa guerra, lejos del *lago* que llamábamos el Caribe donde vivía —pensaba— era algo distinto y distante. No era otra cosa que algunos mapas impresos en la parte de central de la primera página de los periódicos *El Mundo* cada día, *El País* los sábados y el *Diario de la Marina* los domingos, periódicos que ansioso esperaba principalmente debido a los "muñequitos", las tiras cómicas del fin de semana: *Tarzán, El Príncipe Valiente, Henry, Benitín y Eneas, Roldán el temerario.* En español, por supuesto. No leía periódicos en aquella época. Después de transcurrir un cierto período de mi infancia, ese mundo, esas luchas, las ideas que defendían y otra guerra más —esta vez ideológica— reptó de forma lenta pero segura en mi tranquilo lago, en mi cuadra y en mi mente. Tuve que elegir y lo hice a través de mi interpretación de los Evangelios y del Viejo Testamento. Principalmente

Isaías. Tenía que ser honesto, justo con los otros, menos favorecidos, en situaciones no producidas por Dios Todopoderoso sino por otros seres humanos. Una elección que no sólo hice yo sino la mayor parte de mi clase social, muchos de mis propios compatriotas. No la trajimos sino que vino hacia nosotros por sí sola. Desde hacía mucho tiempo existía un mundo de intolerancia en la forma de explotación y éste pronto explotó en la forma de una *solución* marxista. Ese es el motivo por el cual, como consecuencia, escribo, a principios del año 2009, estos humildes pensamientos, desde España.

"El desmoronamiento del sistema comunista en los lugares en donde lo han sufrido es la consecuencia lógica de planteamientos 'constructivos' erróneos."

Entrando en el tema que nos ocupa sería interesante señalar que la presencia rusa más antigua —hasta donde se— en mi país data de cuando el Zar Nicolás II Romanov saludó a nuestro primer presidente, Don Tomás Estrada-Palma llamándole "nuestro Grande y Buen Amigo" en una carta oficial que le enviara el 6 de julio de 1902 desde el Palacio de Peterhof en San Petersburgo, Rusia, residencia oficial del emperador y refrendada con la firma del Conde Lamsdorff, entonces ministro de exteriores.

Para mí, en realidad, existen dos Rusias: la primera, la Rusia positiva que amo: su música, la brillante y adorable música folklórica de los pueblos rusos; sus compositores románticos, tales como el gran Modesto Mussorgskii, Piotr Illych Chaikovskii, Nicolás Rimsky-Korsakov y los más modernos tales como Igor Stravinskii, Sergei Prokofiev o Dimitri Shostakovich. En literatura mis favoritos, los poetas Aleksandr Pushkin y Boris Pasternak; novelistas como Nicolás Gogol, León Tolstoi y Fiodor Dostoievskii, el más grande de todos. En nuestros días Aleksandr Solyenitsin, el gran novelista y disidente ruso, y Vladimir Nabokov, escritor en ruso, en francés y en inglés, o dramaturgos como Anton Chejov. Pintores como Andrei Rubliov en el siglo XV o Ivan Riepin en el XIX. La lista es infinita. En la ciencia podemos mencionar a Mijail Lomonossov en el siglo XVIII, fundador de la Universidad de Moscú; Dimitri Mendeleiev en el siglo XIX, químico y creador de la tabla periódica de los elementos; el Dr. Ivan Pávlov y su teoría de los reflejos; Nicolás Semionov, químico y premio Nobel o Andrei Sajárov, experto nuclear, famoso disidente y demócrata. Bailarinas y bailarines de ballet como Anna Pávlova, Vatslav Nijinskii, Rudolf Nureiev, Mijail

Barishnikov. Maya Plissetkaia y Leonid Massine. O directores de cine como Vsevolod Pudovkin, el gran Sergei M. Eisenstein y más recientemente, Nikita Mijalkov y Andrei Tarkovskii. Sí, esta es la Rusia que prefiero, la que admiro y la que amo profundamente.

El Zar Nicolás II Romanov

Hay otra Rusia. Preferiría olvidarla pero, intentando ser historiador, reconozco que sería imposible borrarla del mapa ya que también forma parte de la historia. Los historiadores nunca deberían suprimir a algunas personalidades, como han querido hacer algunos gobernantes durante el siglo XX tanto en Rusia como en la isla de donde vengo. Hacerles caer en el olvido no es un trato justo. Mejor sería criticarles de forma inteligente como para neutralizar su evangelio de odio y desastre. Destruir una sociedad para construir otra con los ladrillos rotos de la antigua significa aniquilarlo todo y "construir" algo ya desvencijado de antemano después de haber sembrado el miedo y la desolación. El desmoronamiento del sistema comunista en los lugares en donde lo han sufrido es la consecuencia lógica de planteamientos "constructivos" erróneos. Por supuesto, rechazar la servidumbre y la autocracia de ese zarismo que duró tres siglos, Es por eso que, aparte de lo anterior, después de iniciales aceptaciones erróneas de juventud, he rechazado a ideólogos como Sergei Nechaiev, el nihilista que describe en "Demonios"(*Biesi)* el gran Dostoievskii; o el *Príncipe* Piotr Kropotkin y el oficial Mijaíl Bakúnin, las bases de la ideología anarquista, cuyos planteamientos derramaron tanta sangre inútil —sin conseguir nada además— en la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX en el mundo entero; o los ideólogos marxistas bolcheviques como Vladimir I. *Lenin* o Josef V. *Stalin*, ambos inteligentes y despiadados asesinos de masas y creadores de los no tan conocidos campos de concentración —no tanto como lo son los Nazis— en la Unión Soviética. Los mejores ejemplos son los que estuvieron en las Islas Solovkii, Mar Blanco, creada por Lenin; Norilsk, Vorkuta y Magadan y muchos

otros establecidos por Stalin y otros cientos; Otros ideólogos y ejecutores como Lavrenti Beria, el jefe de policía y principal torturador de Stalin; Feliks Yeryinskii, creador de la GPU y de los implacables Servicios Secretos soviéticos; Andrei Vishinskii, el impío fiscal de algunos de sus propios camaradas durante las purgas de Moscú de los años 1936-1939.

Rechazaría de plano también la represión militar de los demócratas alemanes de la RDA en 1953 o la de los patriotas húngaros en Budapest 1956; o la de checos y eslovacos caídos en agosto de 1968 durante la invasión soviética y del pacto de Varsovia "para salvar el socialismo en peligro", o la de los creadores del *problema* afgano después de invadirlos en 1979 *para traer el progreso* a la sociedad afgana por medios napoleónicos, algo que he oído últimamente en diferentes fuentes. Más recientemente y con la colaboración del régimen cubano y sus soldados, utilizados como carne de cañón, rechazamos sus financiadas intervenciones en África entre 1975 y 1988, principalmente en Angola y Etiopía. O la represión en Chechenia en años recientes y hace sólo unos meses, la invasión de Osetia del Sur en agosto de 2008, geográficamente parte de la república de Georgia, pero habitada por una mayoría rusa "sembrada" décadas ha en ese territorio. Definitivamente, esa es la Rusia que me disgusta, la que rechazo desde lo más profundo de mi pecador corazón.

Pensando en su historia, es *curioso que* el comportamiento de Rusia en política parta del hecho de que a pesar de ser el país más grande del mundo —tiene millones de kilómetros cuadrados, miles de kilómetros de costa y me atrevería a decir que las reservas y materias primas más ricas del orbe— se ha sentido históricamente rodeada de enemigos, incluso hasta hoy. Tratemos de entender por qué y las razones por las cuales han creado un poderoso imperio que justo ahora están intentando reconstruir, después de unos veinte años de cambios y estancamiento desde 1990. En realidad han estado atravesando años de reorganización, mucho trabajo y acumulando reservas masivas principalmente de los riquísimos yacimientos de gas y petróleo que poseen. Es en este punto donde quisiera centrar mi estudio acerca de las últimas relaciones de Rusia y Cuba pero en profundidad.

Curiosamente, al tomar los comunistas el poder en 1918 y crear la URSS en 1922, aún en la ya precaria vida de Lenin, reconstruyeron la vieja estructura zarista pero bajo nuevas ideas. En realidad, dicen los anglosajones, el mismo perro pero con diferentes pulgas y que en el mundo hispánico solemos decir, algo más asépticamente, el mismo

perro con distinto collar. Falsamente afirmaron que todas las nacionalidades tenían los mismos derechos que los rusos, al menos en el papel o según la ley pero, en la práctica, no fueron sino buenas intenciones, tonterías y mentiras. Una nueva clase reemplazó a otra. El nuevo régimen económico y político duró unos 70 años hasta que se diluyó del escenario en 1991 liquidado por sus propias contradicciones, por la ineficacia económica, por realismo y, por qué no decirlo, por patriotismo. Por esos y otros motivos desapareció la URSS.

"Es curioso que el comportamiento de Rusia en política parta del hecho de que a pesar de ser el país más grande del mundo, se ha sentido históricamente rodeada de enemigos, incluso hasta hoy."

En 1985 Mijaíl Gorbachov, fue nombrado Secretario General por el régimen comunista en Moscú para gobernar las repúblicas que componían la URSS. El enorme *oso,* el gran país, ya se encontraba en aguas profundas pues tenía que hacer una interminable guerra en Afganistán, comenzada cuando el territorio islámico fue invadido por tropas soviéticas y su *parafernalia* militar al comenzar 1980. No obstante, la amenaza más poderosa y real al régimen se produjo debido a algo que la prensa americana y occidental irónicamente bautizo como *La Guerra de las Galaxias* , nombre cogido de una conocida película de la época y que la administración Reagan denominó Iniciativa de Defensa Estratégica. El país más grande del mundo no pudo resistir más el peso y tocó fondo. El gobierno de Gorbachov, con la ayuda de su ideólogo Aleksandr Yakovlev y de su ministro de exteriores, el georgiano Eduard Shevardnadze, gente razonable, crearon la nueva política de *pierestroika (*reestructuración del régimen) y de *glasnost* (transparencia en las noticias), suerte de medidas predemocráticas concebidas para hacer la política popular y crear una sociedad madura.

A pesar de un tratado firmado el 19 de abrilde 1985 por el régimen cubano con Gorbachov, los cambios en la URSS no fueron para nada aceptados. Es por ello que Castro visitó la URSS a finales de febero de 1986 desde cuya visita surgió "El proceso para corregir errores y tendencias negativas" en la Cuba comunista, suerte de contrapeso y pretexto vacío al influjo de la *pierestroika* de la Unión Soviética, el país *padre* por aquéllos días. Un año después, en un artículo publicado en el *New York Times*, un periodista soviético, Vladislav Chirkov criticó la situación económica de Cuba, mencionando la enorme deuda

millonaria acumulada por Cuba. Al mismo tiempo, mientras las cosas se pusieron duras y ásperas para los ejércitos en Angola, el General del ejército cubano Arnaldo Ochoa fue enviado allí desde América Central para restablecer la ofensiva del ejército angoleño-cubano contra las fuerzas de África del Sur. Estas tropas, dotadas con armamento soviético, obtuvieron una clara victoria en Cuito Cuanavale. ¡Pero a qué precio¡

"La nueva política de pierestroika *(reestructuración del régimen) y de* glasnost *(transparencia en las noticias), suerte de medidas predemocráticas concebidas para hacer la política popular y crear una sociedad madura."*

No obstante, la situación interna en la Unión Soviética era de tal envergadura que el momentáneo éxito militar no tuvo influencia significativa en las decisiones políticas. En Londres, mayo de 1988, tuvo lugar una Reunión Cuatripartita con representantes angoleños, cubanos, sudafricanos y norteamericanos para poner fin a la guerra. Esto reflejó perfectamente los vientos pacifistas que soplaban ya en la Unión Soviética. Como resultado, la paz se firmó finalmente en Nueva York en julio de 1988 con la independencia del territorio de Namibia, al NO de África del Sur, como resultado final. En consecuencia, cambió el talante y se hizo más enfrentado contra Cuba en la URSS pues en octubre de ese mismo año en *Pravda,* el periódico oficial de la URSS, se atacó la cooperación cubano-soviética por primera vez y en diciembre Castro se atrevió a criticar abiertamente la nueva filosofía soviética. Ese mismo mes la guerra en Angola y Etiopía comenzó a diluirse. Más de 300.000 tropas cubanas habían servido en esos territorios africanos acumulando unas 6.000 muertes. Cuba sólo reconoció algo más de 2.000 entre 1975 y 1988 pero ya se sabe que el régimen suele distorsionar cifras en beneficio propio.

Los sorbos del café africano comenzaron a agriarse en 1989. Mijail Gorbachov, el secretario general y el ministro de asuntos exteriores, Eduard Shevardnadze, rindieron a Cuba una visita "de buena voluntad" a comienzos de abril de 1989 durante la cual se firmó con el régimen cubano un Tratado de Amistad. Al Gen. Arnaldo Ochoa, héroe de Cuito Cuanavale en Angola y Jefe del Ejército de Occidente de Cuba —sólo hay tres ejércitos en Cuba de acuerdo con las tres regiones— se le vio en los cócteles departiendo amigablemente con Gorbachov pero no en español, sino en ruso. Había sido estudiante

oficial en las academias militares rusas y hablaba el ruso. La situación internacional se desarrolló de diferente forma pues sólo un mes después, en mayo, Hungría, todavía gobernada por el Partido Comunista, ordenó eliminar la cerca de alambre de púas a lo largo de los 225 km de frontera con Austria. El Campo Socialista comenzó a desmoronarse.

"Días después el General Ochoa y algunos oficiales que sirvieron con él en Angola fueron acusados de tráfico de drogas y corrupción."

Pero en Cuba el río fluía contracorriente de los intereses de la nueva clase entronizada. A finales de mayo el Gen. Arnaldo Ochoa y el Gen Raúl Castro, ministro de defensa desde 1959, tuvieron una entrevista muy accidentada. Días después el Gen. Ochoa y algunos oficiales que sirvieron con él en Angola fueron acusados de *tráfico de drogas y corrupción*. La razón más probable para esta acción fue la de neutralizar las acusaciones de la DEA —probadas— de operar con droga de contrabando y al mismo tiempo, librarse de un posible y molesto antagonista. En junio fueron arrestados, rápidamente fueron juzgados y cuatro de ellos fusilados, a los que hicieron responsables de las transgresiones en Angola. Sin embargo, el motivo real, entre otros, parece, fue el de dar un aviso a los oficiales cubanos del ejército contra cualquier división política y, por supuesto, contra la corrupción. El poder de Castro resultaba absoluto así como el terror a que sometió a sus filas gobernantes. Nadie se atrevería a retar la *pureza* del régimen. Algunos arrestos de importantes ministros y altos funcionarios siguieron a los juicios y fusilamientos de julio. Pero el campo soviético ya se tambaleaba y justo en agosto de 1989 fue prohibida la venta de las revistas soviéticas en español *Sputnik, Novedades de Moscú y Tiempos Nuevos* en los quioscos y en las cadenas de distribución en la isla. Mientras tanto, en septiembre las tropas cubanas comenzaron a marcharse de Angola y llegar a Cuba. El mes siguiente el Ministro de Asuntos Exteriores de la URSS, Eduard Shevardnadze, se presentó de nuevo en Cuba para poner fin a la presencia política y guerrillera de Cuba y, por lo tanto, de la URSS, en América Central. Nicaragua fue neutralizada contra los deseos de Cuba sólo debido a que la URSS lo impuso.

El muro de Berlín cayó definitivamente el 9 de noviembre de ese año así que la llamada RDA comenzó un proceso de reunificación con la RFA. En diciembre la Checoslovaquia comunista contempló como el Partido Comunista perdía poder y gobierno consecuencia de

las demostraciones populares masivas. La democracia floreció en manos de Vaclav Havel, el disidente convertido en presidente, y de Alexander Dubchek, el alma de la Primavera de Praga de 1968. Nicolae Ceaucescu y su esposa, los tiranos de Rumanía, fueron fusilados —de hecho fueron asesinados— después de sufrir un juicio muy dudoso organizado por sus propias fuerzas interiores. Los gobiernos socialistas de Europa Central y Oriental caían como un castillo de naipes. Por ello, el 28 de diciembre de 1989 Castro, previendo problemas para su régimen, comenzó a hablar de "Un período especial en tiempo de paz" en Cuba por vez primera. El divorcio entre los dos regímenes ya era obvio cuando en mayo de 1990 el periódico soviético *Izvestia* reveló que la deuda de Cuba con la Unión Soviética sumaba unos $24.000 millones, suma casi imposible de pagar por la empobrecida economía de Cuba. Esta fue la razón por la que Gorbachov decidió que desde 1992 los intercambios comerciales con la isla tendrían lugar a precios internacionales de mercado. La ayuda masiva soviética a la isla comunista desapareció y de allí en adelante los acuerdos comerciales se firmarían anualmente y en dólares. Se le multiplicaban los problemas a Cuba.

En la segunda mitad de 1991 apareció en el horizonte de la URSS una nueva personalidad política. Boris Yeltsin tomó el poder en el país después de un frustrado golpe de estado para sacar a Gorbachov del poder en agosto de 1991. A fines de diciembre tanto Gorbachov como la Unión Soviética se desvanecieron para siempre como fuerzas políticas. Yeltsin se convirtió en el nuevo gobernante y la Unión Soviética desaparecida se dividió en dieciséis nuevos estados bajo el nombre de Confederación de Estados Independientes (CEI). Rusia, el más grande, devino la Federación Rusa. Los efectos negativos, que ya se sentían en los dos años previos, se incrementaron en la isla. Los trabajos que se realizaban en la Planta Nuclear de Juraguá, Cienfuegos, se detuvieron. Las tropas rusas acantonadas comenzaron a retornar, aunque no completamente, de Lourdes en el sur de La Habana y el uso eventual de una base de submarinos no lejos de Cienfuegos en la costa sur pasó a mejor vida.

Durante el período en que Yeltsin gobernó la nueva Federación rusa Cuba tuvo escasas posibilidades de volver a recibir la enorme ayuda recibida del régimen soviético y del campo socialista durante 30 años, razón por la cual la isla tuvo que orientar su vista hacia China y la Unión Europea —los EE.UU. le estaban y hasta ahora le están vedados por un ya largo embargo. Por ello cambió ligeramente

de política, lo menos posible, por supuesto, tal como hacen en estos momentos tratando de actuar como un buen país *conservador* de modo de ser un poco más tragable para las democracias occidentales. Así, en agosto de 1994, por vez primera, el régimen cubano firmó el Tratado de Tlatelolco, cuyos términos prohíben la presencia de armas nucleares en América Latina, algo a lo que se habían negado a firmar cuando el tratado fue creado en 1967 a instancias de México y otros países. Las cosas se pusieron peor para el régimen en mayo de 1995 cuando el presidente Clinton propició y sancionó la ley llamada de "pies secos, pies mojados" mediante la cual los EE.UU., después de largos treinta y cuatro años de aceptar desvencijadas balsas llenas de refugiados cubanos, comenzó a devolverlos en los mismos guardacostas que los localizaban en el mar, siempre que no hubieran puesto el pie en territorio norteamericano. Al mismo tiempo, en marzo de 1995 Castro, invitado por la UNESCO a Francia, realizó una visita al presidente francés Mitterrand y a su esposa Danielle, muy proclive a la revolución castrista. Bien recibido, abrió económicamente su país, buscando alguna ayuda e inversiones extra en los mercados franceses. La crisis producida por la ausencia de ayuda soviética era tan profunda en aquellos años que Castro, después de asistir a una reunión de la FAO en Roma, visitó al Papa Juan Pablo II en el Vaticano y formalmente le invitó a Cuba. Un año más tarde, ya en 1997, autorizó la celebración de las Navidades, abolidas en el país por él mismo desde los años sesenta, antes de recibir al Papa a comienzos de 1998 haciendo concesiones *razonables* a la Iglesia Católica si bien no en el campo ideológico. Para octubre de 2000 Cuba recibió la visita de Mohammed Jatami, presidente del Irán islámico, dijeron que para intercambiar petróleo por biotecnología y a fines del mismo mes Cuba firmó otro acuerdo, esta vez con Chávez, en busca de petróleo barato. El comunismo cubano está bastante alejado ideológicamente del pensamiento islámico predominante en el Irán chiita pero la geopolítica y algunos "enemigos comunes" forman extrañas camaraderías.

"La crisis producida por la ausencia de ayuda soviética era tan profunda en aquellos años que Castro, después de asistir a una reunión de la FAO en Roma, visitó al Papa Juan Pablo II en el Vaticano y formalmente le invitó a Cuba."

Mientras, las relaciones con la nueva federación eran casi inexistentes. Pero mientras tanto, Yeltsin había promovido la creación de una nueva clase dirigente: nuevos capitalistas, la mayor parte de los cuales habían sido funcionarios de alto nivel, oficiales del ejército o incluso agentes del KGB. Estos nuevos privilegiados, algunos de ellos ya *billonarios*, se convirtieron en lo que los críticos interiores comenzaron a llamar *oligarcas.* A fines de siglo ya controlaban más o menos los recursos fundamentales y las materias primas de la federación como el gas, el petróleo, la madera de los bosques, la industria de la construcción y de manufactura y la minería. Pero Yeltsin, principalmente debido a su edad y a algunas presiones exteriores, dejó el poder, confiándolo y nombrando *digitalmente* a un exmiembro del K.G.B., a quien en julio de 1998 había nombrado jefe del F.S.B., el nuevo KGB de la Federación Rusa. Vladimir Putin provenía de un grupo influyente formado durante los ochenta y noventa del siglo pasado como una especie de *loggia* englobada alrededor del ayuntamiento de San Petersburgo. El hombre escogido es un joven, trabajador, capaz y cultivado funcionario que, además, jamás bebe. Así, fue entronizado en el poder por señalamiento de *dígito* para gobernar la Federación Rusa desde el primero de enero de 2000, justo al iniciarse el tercer milenio. Al finalizar el primer año de su gobierno, después de superar la *débacle* del hundimiento del submarino *Kursk* en el Mar Blanco, visitó la isla de Cuba después de siete años de ausencia oficial rusa para firmar un nuevo tratado sobre petróleo. Tomando ventaja de la ocasión y realizando un gesto de "simpatía" hacia los EE.UU. —principalmente en busca de financiación y tecnología— decidió comenzar a desmantelar la estación electrónica de escucha de Lourdes, al sur de La Habana, que anteriormente se utilizaba para espiar las transmisiones electrónicas de los EE.UU. Como su existencia se consideraba como un punto de fricción Putin decidió cerrarla unilateralmente sin previo conocimiento de Cuba. Fue una sorpresa y un golpe para la revolución de Castro. Al mismo tiempo Putin hizo algo inesperado. A fines de septiembre de 2001 solicitó la entrada de Rusia en la OTAN. ¡*Se está portando bien. Se lo merece*¡. Al final Rusia recibe un puesto en la organización como *observador.* No obstante, que Rusia entre con pleno derecho en la OTAN —temen algunos— significaría que las fronteras de la OTAN entraran en contacto directo con China y Corea del Norte. ¿Qué sucedería entonces en el caso de *una gran y sorpresiva crisis*? ¿Entonces qué? En octubre de ese mismo año la estación espía en Cuba fue definitivamente desmantelada si

bien se firmó un nuevo acuerdo comercial, intercambiando 10.5 millones de toneladas de petróleo por 4 millones de toneladas de azúcar. El comercio continuaba.

No obstante continuar el comercio, el régimen cubano acusó a la federación rusa de "traición y de alianza con los EE.UU.". Fue el primero de julio de 2002 cuando los rusos terminaron de evacuar el resto de sus tropas y de desmantelar la estación electrónica. ¿Quedó el régimen cubano en plena orfandad? No mucho pues desde el último año del siglo XX la isla ya tenía dos nuevos *camaradas* comerciales: China, un país emergente y riquísimo pero lo suficientemente lejos como para no ser tenido en consideración, y en especial, el nuevo gobierno de la cercana Venezuela, gobernada por un exoficial golpista y procastrista con talante autoritario pero elegido por una mayoría de izquierdas en elecciones democráticas. El régimen cubano y Castro en particular han contado con cierto grado de buena suerte. Venezuela, ubicada en ese Mediterráneo que es el Mar Caribe es el único país que es inmensamente rico en petróleo. Han estado enviándolo a precios de saldo desde los últimos años del siglo recientemente transcurrido. La isla ya podía arreglárselas sin la Unión Soviética, sin Rusia o incluso sin Iran ni Irak. Sin embargo, Rusia no rompería lazos con la isla completamente si bien desde el año 2000 hasta el 2008 los rusos mantuvieron una prudente distancia con la una vez belicosa isla.

Raúl Castro y Dimitri Medviedev

La Unión Soviética había desaparecido legal y *pacíficamente* en 1991. En ese mismo año su heredera, la Federación Rusa, montó con éxito, gracias a altos funcionarios fieles a Yeltsin como Yegor Gaidar, Anatoly Chubais y algunos más, un sistema capitalista desorganizado, injusto y salvaje, pero *firme*. Los *oligarcas* aparecieron en la forma de muchos millonarios y hasta algunos *billonarios*, casi

todos provenientes de las antiguas filas soviéticas. Tenían el conocimiento, el control y las relaciones apropiadas con los elementos económicos occidentales. Quizá no se hubiera podido hacer de otra manera. ¿O se hubiera podido? No lo sabremos nunca. Una vez que el pastel quedó dividido en las escasas porciones durante los tiempos de Yeltsin sobrevino una segunda época de acumulación y consolidación de capitales, empresas e industrias gigantescas. Rusia, no los rusos, se hizo de nuevo rica y poderosa, pero no tanto como otros "imperios": los EE.UU., la U.E. o Japón si bien —pensaban— estarían a punto de alcanzarles mientras tanto, al menos económicamente. En esta enorme acumulación de activos debemos reconocerles que han tenido cierto éxito. Ejemplo de esto último es la brillante y fascinante nueva China, una mezcla singular de país con capitalismo *salvaje* pero gobernada por el Partido Comunista de China. ¿Un contrasentido? Mientras, Cuba devenía un país muy *conservador* y rígido ya que continuaba con un sistema anticuado basándose más en la ideología que en cifras mondas y lirondas. El pensamiento político comunista en el poder es incapaz —existen pruebas fehacientes— de generar riqueza o valor añadido si nos ajustamos a las enseñanzas marxistas.

Rusia puede que se fíe de sus capitalistas, de los llamados *oligarcas*. Se dice que algunos son odiados pero, no obstante, son *respetados*. O temidos. En los primeros años de gobierno Putin se rodeó de una nueva camada de funcionarios públicos, suerte de nueva clase administrativa llamada los *silovniki o siloviki* en ruso —los fuertes— fieles al presidente y, se dice, mantenedores honestos de la ley y el orden. Estos, a su vez, tienen, parece, el afecto de los sufridos rusos. Sólo un mes después de que Putin llegara al poder éste se reunió con los nuevos *propietarios* de la industria pesada cultivada durante la era Yeltsin para establecer las nuevas normas de una *economía de mercado ordenada* en un antiguo país socialista tan grande como Rusia. No era una hazaña pequeña y todavía no está plenamente cumplimentada. Algunas empresas compradas por fruslerías en los noventa eran más tarde, al comienzo del tercer milenio, extremadamente valiosas. En estos ocho años desde el comienzo del milenio los rusos han estado calladamente trabajando, ahorrando y trabajando de nuevo. No obstante, están preocupados —por supuesto desde su punto de vista— por lo que había sucedido y seguía sucediendo con el ex"imperio" soviético, heredero, eso sí, del zarista. En Occidente se cree, por lo general, que la gente está más interesada en mantener un

cierto sentido de la democracia, en elecciones libres, en la libertad de empresa y en el respeto por los derechos humanos. Los rusos, que no me atrevería a decir que no están también en pro de estos principios, parecen más interesados en el poder y en la *grandeur*, como solía decir el Gral. de Gaulle en los sesenta, que en otras cosas. Tomemos en consideración que las elecciones que han estado llevando a cabo desde los noventa son más o menos democráticas y legales y que Putin y su nuevo colaborador, Dimitri Medviedev, han obtenido más del 80% de los votos emitidos en las últimas elecciones legales y justas. El pueblo ruso les quiere allí donde están por algunas razones. No olvidemos este hecho a pesar de todas las manifestaciones de la TV y de los medios.

"Ahora los rusos están jugando la carta de la América Latina: primero Venezuela; después Cuba."

Rusia en la actualidad tiene dos intereses fundamentales: primero la re-creación de un nuevo sistema multipolar en lugar del mundo unipolar y hegemónico que en la actualidad existe, según ellos. Segundo, que Rusia está más interesada en el comercio con América Latina que en confrontaciones y guerras frías nuevamente con los EE.UU. Además, necesitan a Occidente y a los EE.UU. en particular para su progreso tecnológico y financiero. La verdad radica en que Putin, ahora primer ministro, y Medviedev, el nuevo presidente, están tratando de introducir la presencia rusa en América Latina entera, no sólo en Cuba. América del Norte está bien para comprar la tecnología punta que no tienen, pero América Latina constituye un mercado enorme y posible para sus armas, su maquinaria, el gas y el petróleo.

A principios de agosto de 2008, después de la invasión de Georgia realizada para *salvar* a la mayoría rusa que habita en Osetia del Sur, Rusia ha cambiado su política exterior. Los rusos se niegan a permitir que la OTAN —a la que consideran inamistosa o al menos sospechosa, aunque sigan siendo observadores en ella— que se acerque más a sus frontras y, por supuesto, nunca permitirán que Ucrania pertenezca a ella, país hermano tan grande y potencialmente tan rico como Francia, con enormes costas que dan al Mar Negro e históricamente enhebrados con ellos. Ahora los rusos están jugando la carta de la América Latina: primero Venezuela; después Cuba. Después de siete años de ausencia en Cuba, después del *fiasco* del desacuerdo de Lourdes, Medviedev ha venido de nuevo para remendar los parches

rotos. No será difícil. Los dos países se necesitan mutuamente. Rusia, entre otras cosas, para convertirse en un nuevo socio para perforar pozos de petróleo en la plataforma del NO de Cuba; para volver a tener el puerto submarino y un buen puerto comercial de atraque en Cienfuegos, costa sur de Cuba, desde el cual poder controlar el *lago* caribeño. El gobierno ruso recientemente ha declarado que necesitarán bases navales en países amigos para apoyar la nueva política de reafirmar su *presencia* en nuevos continentes. A partir de ahora Rusia apoyará a los regímenes bolivarianos. El presidente ruso también ha declarado que están interesados en construir en Cuba un *cosmódromo* así como también establecer el *Glossnast System* en lugar del más popular GPS o el Galileo para posicionamientos geográficos. Esta es una de las razones por la cual la nueva flota rusa ha arribado a la bahía de Maracaibo en Venezuela primero y después la nave antisubmarina "Almirante Chabanenko" en el puerto de La Habana.

"El gobierno ruso ha declarado que necesitarán bases navales en países amigos para apoyar la nueva política de reafirmar su presencia en nuevos continentes. A partir de ahora Rusia apoyará a los regímenes bolivarianos."

Ahora mismo Rusia está muy interesada en mostrar a los EE.UU. y a la OTAN que, después de veinte años de retrotraerse y de "avances" de la OTAN hasta 1.600 km al este dentro de lo que consideraban territorio de influencia rusa *tradicional* (Europa Oriental), ya han ido demasiado lejos. Ucrania y Georgia son los límites extremos más allá de los cuales nada será permitido. Hasta aquí llegaron, se dicen. Ese es uno de los motivos por los que echan pie de nuevo en Cuba. Desde su punto de vista parece que Occidente exageró y se aprovechó de su debilidad temporal. Por esta razón entronizan en escena un nuevo juego. Están introduciéndose en el *traspatio* de los EE.UU. (Venezuela y el Mar Caribe). Ya habían "arrancado" Cuba a los EE.UU. en los años sesenta y la habían abandonado en los noventa. Ahora, lamentablemente, vuelven a la isla. Se convertirá de nuevo, al parecer, en su peón inicial en este enorme juego de ajedrez geoestratégico. Dos enormes bloques de nuevo. La lógica imperial del siglo XIX reaparece pero con la capacidad destructiva de los dispositivos militares del siglo XXI. Me temo que Cuba permanecerá estática y aunque Rusia haya cambiado mucho, su lógica imperial continuará siendo la misma.

EL EXILIO DEL PAISAJE Y EL PAISAJE DEL EXILIO: LA POESÍA DE DAVID LAGO Y FELIPE LÁZARO

Mirza L. González
Profesora Emérita, DePaul University

Son dignos de encomio los esfuerzos realizados en los Estados Unidos y en España por ordenar de alguna manera la vasta producción de la poesía cubana. En un empeño de integración y actualización literarias, substanciales estudios bibliográficos, críticos y antológicos, han ordenado lo que de otra manera hubiera sido un caos clasificatorio [1]. En los Estados Unidos existen núcleos fuertes de poetas exiliados en Nueva York y Miami, y por diversas regiones españolas hay numerosos poetas cubanos que han producido una obra valiosa. Algunos poetas radicados en España han contribuido a nuestro acervo cultural no sólo como creadores sino también por medio de su labor editorial. Es decir, publican obras de escritores latinoamericanos, especialmente de cubanos residentes fuera de la isla, facilitando un espacio que hubiera sido muy difícil de crear.

Las casas editoriales cubanas en España han proliferado. Entre las primeras en orden de aparición, con fecha de fundación y nombre de su director, se cuentan las siguientes: Playor (Principios del 70, Carlos Alberto Montaner), Pliegos (1982, César Leante), Betania (1987, Felipe Lázaro), Verbum (1990, Pío Serrano), Colibrí (1998, Víctor Batista Falla), Hispano Cubana (2001, Javier Martínez Corbalán) y Aduana Vieja (2003, Fabio Murrieta) [2]. Específicamente en el campo de la poesía sobresalen, entre otros trabajos, tres antologías publicadas en Madrid: *La última poesía cubana* (1973), de Orlando Rodríguez Sardiñas; *La poesía de las dos orillas* (1959-93), (1994), de León de la Hoz, y *Poesía cubana: La isla entera*, (1995), de Felipe Lázaro y Bladimir Zamora. Los poetas cubanos que han residido, o residen aún, en España, incluidos en esas antologías son Gastón Baquero (1918-97), Rolando Campíns, León de la Hoz, David Lago, Alberto Lauro, Felipe Lázaro, José Mario, Lilliam Moro, Isel Rivero y Pío Serrano. El más reciente esfuerzo antológico de carácter inclusivo,

La isla en su tinta, incluye, además de algunos de los anteriores, a María Elena Cruz-Varela, Ramón Fernández Larrea, Rolando Sánchez Mejías y Manuel Díaz Martínez. Otros poetas cubano-españoles destacados son: Ladislao Aguado, Jorge Luis Arcos, Roberto Cazorla, Elena Clavijo Pérez, Evelio Domínguez, Orlando Fondevila, Santiago Méndez Alpízar, Antonio José Ponte, Raúl Rivero y Jorge Tamargo González [3].

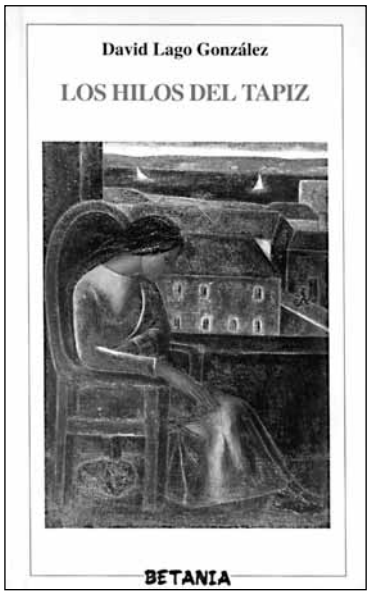
"La representación del paisaje, imbuido de recuerdos, sirve de resorte para una realidad presente colmada de emoción, en la cual estos poetas, atrapados entre el antes y el ahora, descargan una poesía de alta tensión."

El enclave madrileño, incrementado con el pasar del tiempo, es autor de un telar poético amplio, recio, y de singular urdimbre. Entre los poetas cubano-españoles deben destacarse José Mario, Lilliam Moro, Isel Rivero y Pío Serrano, conocidos integrantes de "El Puente." Esta generación, agrupada alrededor de las Ediciones El Puente, es la primera que surge dentro de la revolución cubana y, también desde la revolución, se rebela contra el autoritarismo cultural [4]. Dos poetas cubanos residentes en Madrid, David Lago y Felipe Lázaro, contribuyen, definitoria y substancialmente, a la consolidación de la poesía cubana. El propósito de este artículo es el de estudiar el tratamiento del paisaje y del exilio en la obra de estos autores. La representación del paisaje, imbuido de recuerdos, y un profundo sentimiento de desarraigo, sirven de resorte para la creación de una realidad presente colmada de emoción, en la cual estos poetas, atrapados entre el antes y el ahora, descargan una poesía de alta tensión.

David Lago (Camagüey, 1950), salió de Cuba en 1982 hacia España, y desde entonces reside en Madrid. Dos de sus poemarios, *Los hilos del tapiz* (1994) y *La resaca del absurdo 0* (1998), han sido publicados en la capital española [5]. *Lht* incluye como secciones, y con el mismo título, las colecciones inéditas de Lago concebidas en Cuba: "Paisaje" (1976), "Júbilos" (1977) y "Los hilos del tapiz" (1978). En *Lra* pueden encontrarse poemas creados en la isla y en el exilio. Este estudio incluirá poemas del "acá" y del "allá," de estas dos colecciones, con el propósito de ofrecer

una visión más abarcadora y que muestre una lógica continuidad en su trayectoria poética.

En la etapa cubana, Lago escribe varios de sus poemas desde una perceptible distancia física y espiritual. Entre ellos cabe destacar "Matajíbaro" (*Lht*, 17), "A las tres de la tarde" (*Lht*, 19), y "Figuración de cuadro familiar en Cuabitas" (*Lht*, 23). A pesar del poco tiempo transcurrido entre la inspiración lírica y la palabra escrita, dichos poemas representan vivencias del pasado. El distanciamiento temporal y estético se explica por la capacidad de aislamiento o auto-marginación del autor [6].



En la poesía de Lago, en su mayoría narrativa-descriptiva, hay imágenes paisajísticas muy bien logradas. La morosa delectación, de tonalidades eróticas, al estilo de Leopoldo Lugones, en la creación ambiental de "Retirada" (*Lht*, 29), alterna en ocasiones con el "paseo" contemplativo y deleitoso, como en la mejor poesía "ambulatoria" de Eliseo Diego, de "Puerto Príncipe" (*Lht*, 24), "Atardecer en Varadero" (*Lht*, 47), y "Atardecer en el Hotel Europa." (*Lht*, 54). También "eliseana" es la observación complaciente y sabrosa del entorno inmediato, la convivencia y la vida familiar, notables en el ritual cafetero de "A las tres de la tarde." [7]

La re-creación del paisaje cubano, que aparece con profusión en *Lht*, y en menor escala en *Lra*, es uno de los aspectos notables de su obra. En *Lht* se destaca, en un estilo expresionista, la finura del paisaje. El sol aparece a distintas horas del día, en amaneceres, mediodías y ocasos, dándole nombre a poemas tales como "La mañana" (*Lht*, 13), "(La tarde)" (*Lht*, 64), y "(La noche)" (*Lht*, 65), entre otros. El conjunto de "Atardeceres" (*Lht*, 45-55) en Varadero, o en Altagracia, donde ríe y se mueve la lorquiana Celia Cutiño; o en San Diego de los Baños, o en el Hotel Europa, conforman una galería de cuadros de elevados valores artísticos.

Las descripciones coloridas del paisaje complementan, como fondo y marco, la escena hogareña de "Figuración de cuadro

familiar en Cuabitas" (*Lht, 23)*. La loma "donde el verde delira..." es el punto de referencia, y engloba de manera total significante y significado. Es el alfa y el omega que, simultáneamente sirve,

> como si…
> fuese el telón que hace concluir el espectáculo
> y allí terminase la isla y todo el universo.
> …….
> El padre inicia el rito tabacalero con un habano espumoso, y en reciprocidad nuestra primera palabra es una nubecilla que ejercita en el aire innumerables sugerencias. (*Lht, 23)*

Estas líneas nos revelan una clave poética. Es decir, la poesía paisajística fija la escena y plasma el recuerdo familiar, y será el vehículo que facilitará el viaje memorioso hacia experiencias significativas del pasado cuando el poeta se haya marchado. De esta manera culmina:

> el equilibrio pictórico de la familia y de la casa.
> Y al final... todos...
> enriquecidos por lo increíble de la figuración,
> entresacamos del sueño un verso que asciende...
> y lleva nuestra primera palabra,
> el color traslativo del silencio y la contemplación del tiempo
> a la fundida poesía crepuscular de la casa." (*Lht*, 23)

En ocasiones, el paisaje se funde con una situación o relación, ya sea familiar o erótica, o con el recuerdo de la misma. En estas poesías, Lago fusiona con la descripción la alquimia del alimento y los olores del ritual casero, ofreciendo un cuadro familiar de exquisito dramatismo lírico en el que las imágenes se tergiversan con el despertar de las sensaciones táctiles y olfativas. Buen ejemplo de ello es "Matajíbaro" (*Lht*, 17), cuadro de metamórfosis y síntesis culinaria, donde "El plátano quiere escabullirse como una hormiga/ perseguida por los dientes del tenedor," y el cochino "se resiste: sus ojos prefiguran el fogonazo crujiente/ de un chicharrón machacado/." Hay remedos de la gastronomía lezamesca en sus imágenes, donde la muerte, en consorcio con el amor, parece hacer un referente erótico: "Y plátano y marrano, dos machos cubanos, se revuelcan en la caldera, ungiéndose/ los cuerpos sin forma en manteca y rumor de ajos" (*Lht*, 17).

En otras ocasiones aparece un paisaje con motivos escondidos, difícilmente avizorados, o se alude a situaciones represivas. Referencias a lo oculto o lo enigmático, que recuerdan al Padilla de *Fuera del juego*, donde se percibe ese algo peligroso y subrepticio, aparecen en "Primer paseo por el Casino Campestre" (*Lht*, 14). (La expresión "Tal vez algo se mueve bajo el verde fresco" es el *leitmotiv* del poema. En contraste con la alegría inocente del verdor, es posible que ese "algo" nos "atrapará como un pulpo, soltándonos su tinta…" porque el paisaje verde "no trasluce la venida del otoño / ni el espanto del invierno…" (*Lht*, 14). Indicativos de intertextualidad, reaparecen en este poema los personajes y cisnes, y el mundo palaciego de la "Sonatina" de Darío donde, sorpresivamente, la magia ha sido suplantada por una cruda realidad. El recinto palaciego de Lago, "de medieval desgaste," se puebla con "el chillido de los pequeños demonios infantiles" de princesas derrotadas, y en sus estanques hay "cuatro tristes y sucios patos encerrados" (*Lht*, 14), pintando en términos generales la condición ruinosa del palacio y los jardines, además de la imagen diablesca de los niños y la situación de encierro en la isla. El hablante, ante la certeza de un peligro inminente al acecho, y el ambiente decadente que lo rodea, presiente que la solución sería la partida.

"La poesía paisajística fija la escena y plasma el recuerdo familiar, y será el vehículo que facilitará el viaje memorioso hacia experiencias significativas del pasado cuando el poeta se haya marchado."

Ante un posible y futuro desprendimiento físico de su tierra, ya en *Lht* Lago evidencia los sentimientos del exiliado perpetuo. En "Un hombre está partiendo" (*Lht*, 70) aparece la idea continua del viaje sin un punto definido de llegada:

> …un hombre siempre está partiendo, alejándose de la orilla.
> El y la orilla nunca se encuentran: un hombre que siempre parte
> y una orilla que al parecer se detiene cuando en realidad se aleja. (*Lht*, 70)

El concepto entre la salida y la llegada, entre la orilla y el punto de destino, caracteriza a varios de los poemas de *Lra*. Por

ejemplo, en "Entre una realidad y la otra" (*Lra*, 10), el poeta presenta este contraste de forma pendular. Es decir, la perspectiva poética es desde el exilio y la hormiga queda como el símbolo de un péndulo entre "el acá" y "el allá":

> ...entre una realidad y la otra
> siempre seremos la hormiga
> que hace de su vida un equilibrio
> y de una realidad, la otra.. (*Lra*, 10)

Es éste un poema trascendental, donde el hombre se divide entre el ámbito de sus recuerdos, integración y caudal de vivencias, y la realidad presente. Oscila Lago aquí entre sus dos mundos posibles, el yo y la otredad, alcanzando en esta disyuntiva duales posibilidades ubicadoras del ser, tanto en el tiempo como en el espacio físico.

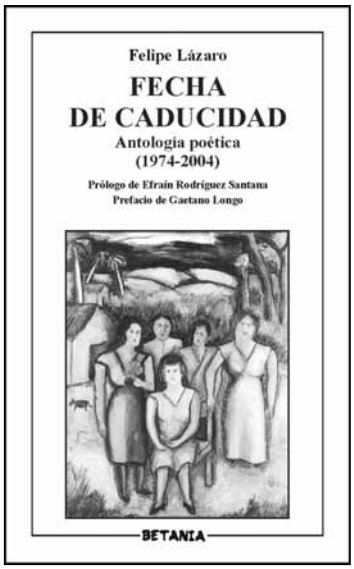
"Hay remedos de la gastronomía lezamesca en sus imágenes, donde la muerte, en consorcio con el amor, parece hacer un referente erótico."

En su poesía Lago utiliza el paisaje para recrear sus recuerdos y revivir sus experiencias. Las escenas descritas en varios de sus poemas del período cubano producen la impresión de haber sido añejadas en el tiempo. Y es que del período cubano al madrileño se nota una evolución: desde el despliegue del tapiz, con sus formas y dibujos, en *Lht*, hacia un acercamiento más analítico y filosófico de su experiencia personal en *Lra*, donde las vivencias del destierro y el desarraigo se presentan en un marco más abstracto y de connotaciones universales.

Pudiera afirmarse que los poemas de Lago en *Lht* y *Lra*, despliegan un compendio de situaciones y sentimientos enajenantes, tanto en su poesía del exilio interior, desde Cuba, como la del exterior, desde España, transmutándose los textos en galerías o escenarios donde se ordenan y exhiben cuadros lugareños, personajes e interacciones, en una aleación casi perfecta entre la Cuba del recuerdo y las experiencias del destierro. La creación poética en Lago es un proceso para representarse su mundo: el inmediato y el lejano, el asequible y el inasequible; para crear enlaces y atarse a la vida; para poder vivir y para ser.

Felipe Lázaro (Güines, 1948) sale de Cuba hacia Estados Unidos con doce años de edad en 1960, residiendo en Puerto Rico a

partir de 1961. En 1967 se traslada a Madrid, donde ha vivido desde entonces. Cuenta con cuatro colecciones de poesía, todas publicadas en España: *Despedida del asombro* (1974), *Las aguas* (1979), *Ditirambos amorosos* (1991), *Los muertos están cada día más indóciles* (1986 y 1987), *Un sueño muy ebrio sobre la arena* (2003), *Data di Scadenza* (2003) y *Fecha de caducidad* (2004).



La poesía de sus años juveniles se concentra en *Despedida del asombro* [8]. Aquí el poeta confronta, según sus propias palabras, "la realidad de abandonar la tierra amada en este doble destierro de una generación que está «dentro y fuera del juego a la vez»" ("Prólogo,"*Da*, s.n.). Lázaro considera que su generación es la del asombro, por haber vivido a muy temprana edad los años del terror batistiano, la esperanza y el desengaño revolucionarios, el camino al destierro y los avatares que esta nueva vida conlleva. De ahí que, alimentada con los ímpetus de la adolescencia y la primera juventud, en esta colección se unan temas tan variados como la solidaridad de "En crear se piensa" (*Da*, 13) y "Hermandad" *(Da*, 11); y la admiración heroica en "Humboldt-7" (*Da*, 14), y "Manzana rebelde" (*Da*, 16), dedicado a José Antonio Echeverría; con la cuerda amorosa de "Cancioncilla de amor" *(Da*, 43), la erótica de "Cuarto trinchera" (*Da*, 55), y la máxima tensión del sincrético "Quiero" (*Da*, 59); hasta el dolor ante la muerte de"Ansío" (*Da*, 9) y "Flores fraternas" (*Da*, 83). Integran este libro poemas de variada longitud, en estilos desde el intimista al coloquial. Entre ellos destaca el brevísimo "Nostalgia:"

Tan fría es la ausencia
que el silencio
se hiela. (*Da*, 24)

Poema aforístico que ofrece una definición magistral de la añoranza con la fuerza indiscutible de cuatro sensaciones: frío, ausencia, silencio, hielo. Definición amplísima que abarca todos

los niveles de significado, incluyendo las añoranzas posibles desde la amorosa y la filial hasta la del destierro; además de enfatizar la emoción que el sentimiento produce, sugiriendo, o implicando, que no hay palabras para expresarla, sólo el silencio helado.

"La creación poética en Lago es un proceso para representarse su mundo: el inmediato y el lejano, el asequible y el inasequible; para crear enlaces y atarse a la vida; para poder vivir y para ser."

La representación del exilio en la poesía de Lázaro difiere de la de Lago. En contraste con Lago, para quien el paisaje del destierro tiene connotaciones más abstractas y universales, Lázaro es más andariego. En su deambular por las calles, encuentra periódicos, o restos de papeles que le ayudarán a reconstruir su historia personal y aparentemente le darán calidad y constancia de vida. Pero, en estas andanzas, a veces nos deja la impresión de un divagar sin objetivo. "Transplantado" (*Da*, 68) expone claramente la desubicación inevitable. Una falsa búsqueda de la verdad enterrada, inalcanzable, por su ruta desolada. Notar en la siguiente cita los usos del infinitivo, tal vez influencia de la poesía peninsular, así como de los gerundios "agonizando" y "raspando" que evidencian la inmediatez de la sociedad y el desarraigo. Impresionan también las referencias a lo "ficticio" y lo "irreal-presente" que pueden simplemente expresar la voz editorial del hablante o pueden apuntar a una metapoesía:

Vivir cotidianamente
como agonizando
mantenido por savia propia
raspando paredes para encontrar verdades
caminar sin leer las calles
ni anuncios
ni nombres de ciudades
para hacerlo todo aún más ficticio
así darnos cuenta de lo irreal-presente… (*Da*, 68).

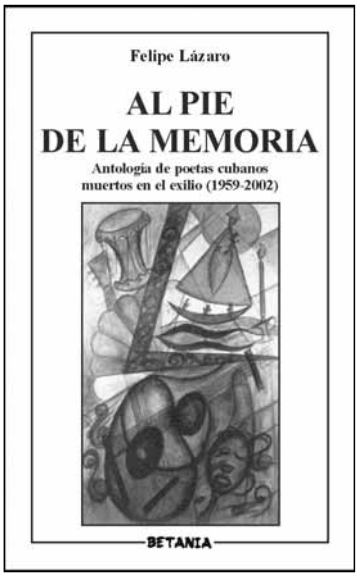
Para comprender mejor el tratamiento del exilio y del desarraigo en la poesía de Lázaro se ha escogido una composición de su primera colección "Despedida del asombro" (*Da*,66). El poema,

que da título al libro, concreta de manera dramática el estado físico del sujeto poético, las emociones y los sentimientos encontrados del desprendimiento, el viaje, y la llegada a la nueva tierra. Todo ello imbuido de recuerdos y nostalgia. El poema emana de tres focos, que se originan y establecen en cada una de sus tres estrofas con un adjetivo demostrativo: el yo poético; el estado físico y mental del hablante; y la travesía, el recorrido material y espiritual, realizado por el poeta desde el ayer, amado, familiar y conocido, hasta el ahora del presente. A partir de la primera línea en cada estrofa, las imágenes se abren como las hojas de un tríptico. Veamos cómo se presentan las dos primeras (a partir de los demostrativos *este* y *esta*) y fragmentos de la tercera (con el demostrativo *estos)*:

Este abismo de la extrañeza
el estar fuera
el brusco cambio
acostumbrarse a través del silencio
robot atónito de la nostalgia
Esta llaga: ansiedad agrandada en el tiempo
como las nubes pasan aireando el recuerdo
las mismas manos de un ayer truncado
voz ronca de lamentar a gritos la huida
—despedida del asombro—
ese resurgir en los murmullos del agua
ser granito de arena en la inmensa playa
son las últimas olas llevándose la esperanza.
Estos ecos tropicales
en su selvática forma
repicando en el asfalto playense
mientras contemplo
la inmensidad de distancia
lo que nos une y separa
este vaso de tinto mar… (*Da,* 66)

La primera estrofa representa la desubicación del hablante, el cual se autoidentifica con el símil, "robot atónito." La segunda alude a su estado físico: por medio de la llaga, que metafóricamente representa la herida del desprendimiento, y que en lugar prominente encabeza la estrofa; por sus manos, truncadas de su

ayer; y por su voz, ronca de gritos. Se refiere también a su estado anímico, de ansiedad agrandada y desesperanzadora, a la vez que establece puntos conectores con el recuerdo por medio de imágenes fluviales y marítimas. La tercera estrofa continúa y amplía este recuerdo, comenzado en la anterior, con la tenuidad del agua murmurante y la ternura del diminutivo "granito," inaugurando un *crescendo*. Los "ecos tropicales" del inicio de la estrofa son un breve *intermezzo*, anunciador como repique de campana de un paisaje que va a continuar, en un agudo contraste entre el ayer y el hoy, y en un tono cada vez más ascendente, desde el selvático, hasta el chocante "asfalto playense." También continuarán las imágenes acuáticas, comenzadas en la paz remansada del murmullo, arreciándose en estridencias tonales, embriagadoras y violentas, a partir de "este vaso de tinto mar." El mar, contenido en un vaso es, paradójicamente, paréntesis, que une y separa la vida anterior de la presente, y sirve, además, de línea demarcatoria entre el espacio geográfico del ayer, y el hoy del destierro. Visiones caóticas "desperdicios de guerras / cuerpos mancillados," (*Da*, 66) pobladas de seres cavernarios y saturnianos "devorando / a sus secuaces /con la cara despedazada" (*Da*, 66), que en su trayectoria dantesca acompañan al hablante: "las venas saltando como trampolín/ por la sangre teñida de tierra /sin llevar pañuelo-manto albergue" (*Da*, 66)



El poeta, herido y desprotegido, llega al final de su viaje y se adentra en el agua universal:

esperando beber todo mar
hasta llegar
caminando
rodando
a rastras
pero llegar… (*Da*, 67).

Es evidente en "Despedida del asombro" que el exilio para Lázaro es un estado de foraneidad, un proceso agónico que comienza con una caída hacia el "abismo de la extrañeza" *(Da,* 66). El ser poético, desplazado de su medio innato, pasa del asombro de la partida, de la ruptura de la raíz, a su nueva condición de robot atónito. El término *nostalgia*, clave, abre una hendidura por donde se filtran imágenes de la isla, percibidas a través de la distancia y el mar. Es preciso notar la corriente metamórfica subyacente que aflora a dos niveles: el humano que, paradójicamente, es una deshumanización (el robot), y el segundo a nivel de naturaleza, consistente en mutaciones acuátiles. Los líquidos se transmutan en formas y calidades diversas, de lo simple local a la connotación universal. Arribando últimamente el poeta a la catarsis, esperando beber todo mar, hasta alcanzar el final del viaje que en realidad es el inicio de una nueva vida.

"El mar, contenido en un vaso es, paradójicamente, paréntesis, que une y separa la vida anterior de la presente, y sirve, además, de línea demarcatoria entre el espacio geográfico del ayer, y el hoy del destierro."

Lázaro lleva su presentación del exilio un paso más adelante en su colección, *Los muertos están cada día más indóciles*[9]. Como el exilio, la muerte, tema fundamental de esta obra, es una manifestación de la otredad. En este sentido resultan clarificadores estos dos comentarios de Rafael Bordao sobre la muerte en la poesía de Lázaro: "Los muertos que hostigan a Felipe no son otra cosa que la antigüedad…" (166). Y luego: "Uno de los muertos más rencorosos que asedian al poeta es la distancia, esa otredad que se contrae a la acción del recuerdo" (167). El libro *Lmi* le debe su título a un poema de Roque Dalton y abre con el epígrafe de Giorgio Bassani: "Los artistas son muertos que tratan de volver al mundo a través de la poesía" (*Lmi*, 11). Según Lázaro la muerte es una constante eterna, los muertos se perpetúan y trascienden en los poetas. En esta colección la voz poética, artista en desequilibrio, piruetea sobre la cuerda floja y, desde su posición precaria y riesgosa, posee la elegancia destructiva de un caballero, que ajusticia y sentencia a los demás en "The Young Gentleman" (*Lmi*, 21). Y también es la dama perfecta, diamante petrificado, *iceberg* humano que, dañinamente, acorrala, miente y salta las leyes, en "Sueños de Rábula" (*Lmi*, 15).

En su "Epitafio para un aprendiz de poeta" (*Lmi*, 31) Lázaro se sume en un intimismo aniquilante y nos transmite el dolor de la ausencia y la enajenación. Aquí el hablante se exterioriza, se convierte en "el otro", y se observa. En la primera línea de esta composición, "Aquí yace el que nunca fue", de contundencia desvastadora, se presenta la tumba del poeta muerto. En imágenes que se deslíen paulatinamente, éste, sin huellas dactilares, con ojos que "ya eran unas lentillas desdibujadas", se difumina en un afán de no ser nada, tal vez como resultado de lo infructuoso de su existencia. En oposición al concepto machadiano de que al andar se hace el camino de la vida, el hablante, cuyas "andariegas piernas jamás cruzaron un río", va por calles que no le pertenecen. Hacia el futuro, no como esperanza de vida, sino como fin de ella, escribe Lázaro este poema, cuyas estrofas concluyentes, reminiscentes del pesimismo y el nihilismo de Schopenhauer, merecen citarse:

> Sufrió lo indecible por una tierra que le laceraba
> sumergido en un pantano reseco por la lejanía
> miraba sus poros como si fuesen el universo
> extraño siempre extraño frente al espejo desnudo.
> Su presente fue una ausencia prolongada
> marchito caminaba las calles ajenas
> descoloridas las ciudades que transitaba.
> Nunca estuvo vivo sino más bien muerto:
> un fantasma rebelde que todo criticaba
> irreverente hasta con sus sentimientos
> arremetía contra lo injusto por ser justo
> heterodoxo de carácter por antonomasia
> no comprendía la pobreza por no padecerla ni de espíritu.
> Aquí yace el que en realidad jamás nació. (*Lmi*, 32)

La voz poética, cada vez más difuminada, expresa el dolor de la tierra perdida en téminos como "lejanía", "extraño", "ausencia" y "ajenas". Los sentimientos de enajenación del poeta, su estado físico, marchito y lacerado; y su imagen de incorporeidad fantasmal, se apoyan en antítesis canceladoras de lo positivo y terminan, como aldabonazo en la línea final, cerrando el poema con una absoluta negación existencial.

En conclusión, tanto Lago como Lázaro expresan problemáticas y vivencias del paisaje, o la realidad circundante, en la poesía

cubana del exilio en España. La premura de un éxodo o travesía ocurre hacia un lugar geográfico, hacia el interior del poeta, o hacia la nada (esto último característico del tema de la muerte en la poesía de Lázaro). En la exploración y el proceso de ajuste a la nueva sociedad, la vida se percibe como un acto enajenante, solitario, y muchas veces doloroso; a partir de ahí se hace evidente la búsqueda de un nuevo espacio donde localizarse. Cuando falla el encuentro de un *locus amoenus*, estos poetas se embarcan en la evasión nostálgica, creando mundos imaginarios, o reinventando la historia. Después de examinar los textos poéticos de Lago y Lázaro, se puede constatar cómo la diáspora se ha convertido en una forma de vida, nutrida constantemente por una doble realidad. La voz poética, indudablemente marginalizada, se enfrenta a un mundo ajeno, muchas veces incomprensible y extraño.

"El exilio para Lázaro es un estado de foraneidad, un proceso agónico que comienza con una caída hacia el 'abismo de la extrañeza'."

En términos generales, la poesía de estos dos valiosos autores cubano-españoles adquiere visos de viaje. Sus miradas, inquisitivas y profundas, se vuelcan hacia sus raíces. Y en cuadros donde se recrean el paisaje y la naturaleza cubanas y, para no olvidar, ejecutan, cada uno en su estilo, la sutil y exacta tarea de la enumeración, caótica unas veces, ordenada otras, y el despliegue de las imágenes. Estos preciados poetas cubano-españoles bucean en su memoria o en las profundidades subjetivas del yo, y sus obras surgen, poesía en tensión; y se concretan en el texto en una acuciosa tarea contra el olvido, porque olvidar es dejar de ser.

Obras citadas:

BORDAO, RAFAEL. "Los muertos en la poesía de Felipe Lázaro." *Hora de poesía* 65-66. (Madrid; sept.-dic. 1989): 165-8.

DE LA HOZ, LEÓN. *La poesía de las dos orillas*. (1959-1993). Madrid: Prodhufi, 1994.

EDWARDS, ROBERT. "Exile, Self, and Society," *Exile in Literature*. New Jersey: AUP, 1988. 24-7.

FUENTES, MARTA. "Editoriales y revistas cubanas en España." *Revista Hispano Cubana* 2 (Madrid; oct.-dic. 1998): 155-64.

GONZÁLEZ-MONTES, YARA. "Bosquejo de la poesía cubana en el exterior." *Revista Iberoamericana.* 152-153, (julio-dic.1990): 1105-28.
ILIE, PAUL. *Literatura y exilio interior*. Madrid: Fundamentos, 1981.
KNAPP, BETTINA. Exile and the Writer: *Exoteric and Esoteric Experiences. A Jungian Approach*. Pennsylvania: PSU Press, 1991:1-7
GARCÍA-RAMOS, REINALDO. "Ese deseo permanente de libertad." *La Habana Elegante.* 19-20, (otoño-invierno 2002): "El barco ebrio."
LAGO GONZÁLEZ, DAVID.
—. *Los hilos del tapiz.* Madrid: Betania, 1994.
—. *La resaca del absurdo*. Madrid: Betania, 1998.
—. *Lobos.* Madrid: Timbalito, 2000
LAGOS-POPE, MARÍA INÉS. Ed. *Exile in Literature*. New Jersey: AUP, 1988.
LAURO, ALBERTO. "David Lago: exorcista del absurdo." *Revista Hispano Cubana* 3 (Madrid; enero-abril, 1999): 98-108.
LÁZARO, FELIPE. *Despedida del asombro*. Madrid: Pueyo, 1974.
—. *Las aguas.* Bilbao: Comunicación Literaria de Autores, 1979.
—. *Ditirambos amorosos.* Madrid: Ed. La Gota de Agua, 1981.
—. *9 poetas cubanos.* Madrid: Catoblepas, 1984.
—. *Poesía cubana contemporánea. Antología.* Madrid: Catoblepas, 1986.
—. *Los muertos están cada día más indóciles.* Madrid: Catoblepas, 1986.
—. *Los muertos están cada día más indóciles.* Madrid: Betania, 1987.
—. *Poetas cubanos en España*. Madrid: Betania, 1988.
—. *Poetas cubanos en Nueva York*. Madrid: Betania, 1988.
—. *Poetas cubanas en Nueva York. Cuban Women Poets.* Madrid: Betania, 1991.
—. *Al pie de la memoria.Antología de poetas cubanos muertos en el exilio.* Madrid: Betania, 2003
—. *Un sueño muy ebrio sobre la arena.* Madrid: Betania, 2003.
—. *Data di Scadenza.* Trieste: Franco Puzzo Editore, 2003.
—. *Fecha de caducidad.* Madrid: Betania, 2004.
—. *Poetas cubanos en Miami*. Madrid: Betania, 1993.
—. *Al pie de la memoria.* Madrid: Betania, 2003.
LÁZARO, FELIPE y ZAMORA, BLADIMIR. Eds. *Poesía cubana: La isla entera.* Madrid: Betania, 1995.
MARIO, JOSÉ. "La verídica historia de Ediciones El Puente. La Habana, 1961-1965." *Revista Hispano Cubana* 6 (Madrid; enero-abril, 2000): (89-99).

—. Reynaldo García Ramos, "Entrevista a José Mario e Isel Rivero en Madrid", (http:/www.habanaelegante.com/Fall-Wtr2002/BarcoRamosSerrano Lago.html/).

—. Felipe Lázaro, "José Mario, enfant terrible de la poesía cubana (Apuntes para una bibliografía).

MONTES HUIDOBRO, MATÍAS y GONZÁLEZ-MONTES, YARA. *Bibliografía crítica de la poesía Cubana. (Exilio:1959-1971).* Madrid: playor, 1973.

MORÁN, FRANCISCO. Ed. *La isla en su tinta. Antología de la poesía cubana*. Madrid: Verbum, 2000.

MUÑOZ, ELÍAS MIGUEL. *Desde esta orilla: poesía cubana del exilio*. Madrid: Betania, 1988.

RODRÍGUEZ-SARDIÑAS, ORLANDO. *La última poesía cubana*. Madrid: Hispanova, 1973.

TABORI, PAUL. The Anatomy of Exile: A Semantic and Historical Study. London: Harrap, 1972.

---

[1] Deben mencionarse entre los esfuerzos ordenadores más completos en la poesía, la *Bibliografía crítica de la poesía cubana de* Matías Montes Huidobro y Yara González-Montes, de 1973; los estudios críticos de Elías Miguel Muñoz, *Desde esta orilla: poesía cubana del exilio*, de 1988; y el artículo de Yara González-Montes. "Bosquejo de la poesía cubana en el exterior," de 1990, los primeros en su género. También han contribuido a esta labor agrupafora, las antologías poéticas de Felipe Lázaro, etre otras. Es justo mencionar aquí al pionero de los editores cubanos en el exilio, Juan Manuel Salvat, fundador de Ediciones Universal en Miami en 1965, de larga trayectoria comercial.

[2] Información más amplia al respecto puede encontrarse en el artículo de Marta Fuentes.

[3] Como testimonio a los poetas cubanos muertos en España debemos mencionar, además de Gastón-Baquero, los nombres de Alberto Baeza Flores (chileno-cubano), Benita Barroso, Wilfredo Fernández, Edith Llerena, José Mario, Carlos Miguel Suárez Radillo y Pancho Vives.

[4] Para más detalles, se recomienda consultar el informativo artículo de Mario, fundador y director de "El Puente," que incluye una bibliografía muy útil. Es importante también revisar información valiosa sobre "El puente" en el artículo de Lázaro, dossier de Homenaje a José Mario, *Revista Hispano Cubana* No.15, publicación digital; así como en "El Barco Ebrio", *La Habana Elegante,* (Nos. 19-20, Otoño-Invierno 2002), donde aparecen introducción y entrevista a Mario por Reynaldo García Ramos, además de los artículos de Pío Serrano, María Isabel Alfonso y Silvia Cezar Miskulin, entre otros.

[5] "Lobos," el primer poemario de Lago, escrito en Cuba en 1975, ha sido publicado por la editorial artesanal Timbalito en Madrid, en el año 2000. Referencias a *Los hilos del tapiz* y *La Resaca del absurdo* se harán, a partir de ahora, como *Lht*, y *Lra*.

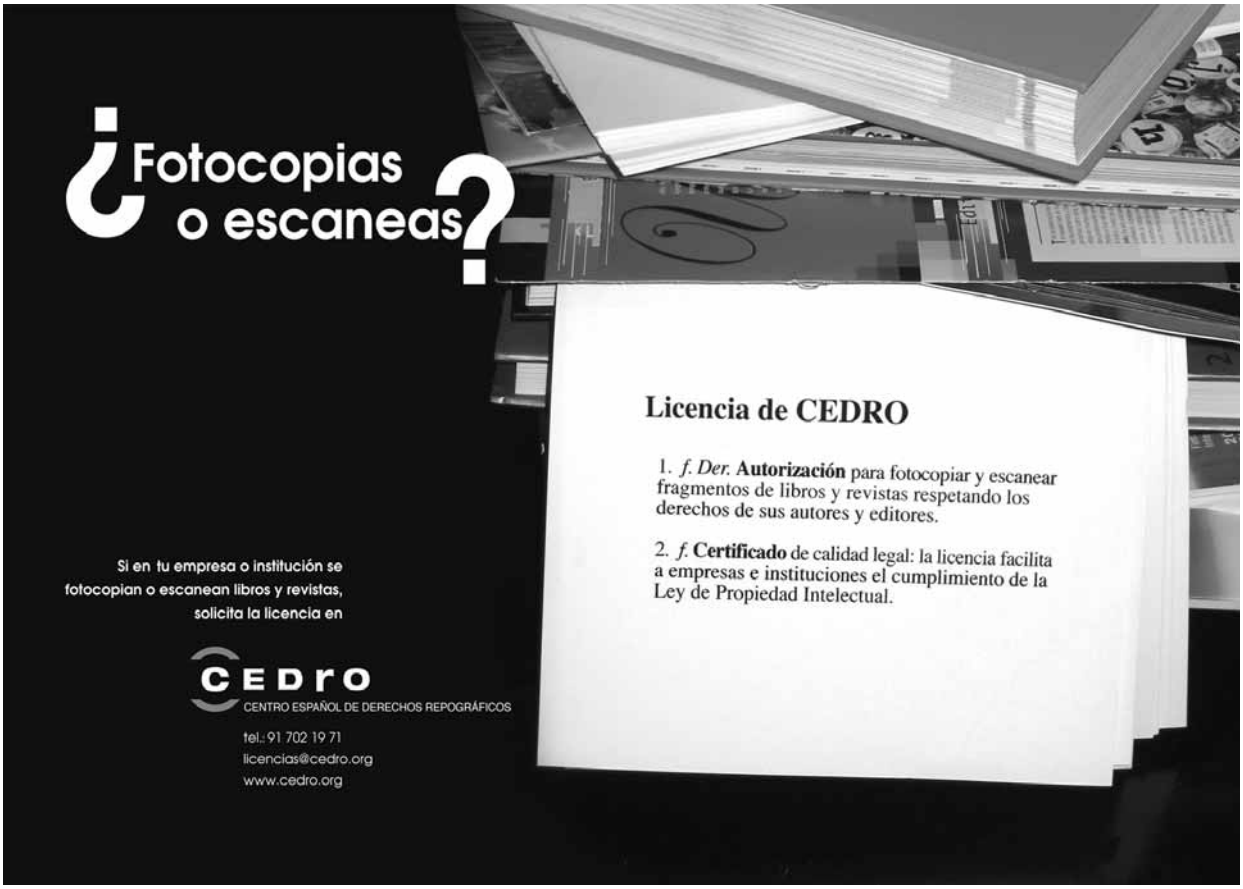
[6] Los valiosos estudios sobre el exilio involuntario o exotérico, y el voluntario o esotérico, de Bettina Knapp y María Inés Lagos-Pope confrontan esas situaciones y sus repercusiones. Knapp dis-

tingue entre: "involuntary (one is banished or expelled from one's native land by authoritative decree), or voluntary (one escapes persecution, evades punishment or stressful circumstances, or carves out a new existence for oneself). …(2)" Basándose en la psicología de Jung, Knapp asegura que dentro del tipo voluntario, existe una sub-categoría, denominada exilio privado o esotérico, la cual define como una manera de vivir, adoptada voluntariamente por el individuo sin necesidad de abandonar físicamente su país de origen, y asociada usualmente con la creatividad artística y la vida religiosa y contemplativa. Lagos-Pope, asimismo, destaca dos modalidades: la expatriación y el exilio interno, coincidente este último con el privado o esotérico de Knapp. Robert Edwards, Paul Ilie y Paul Tabori han hecho también análisis interesantes en este campo.

[7] Comenta Alberto Lauro en su estudio, al respecto, "(que) hay un acercamiento reverente a lo cubano, tan cercano al elogio de los extraños pueblos de Eliseo Diego, con un sustrato onírico." (99)

[8] Referencias a *Despedida del asombro* se harán, a partir de ahora, con las siglas *Da*.

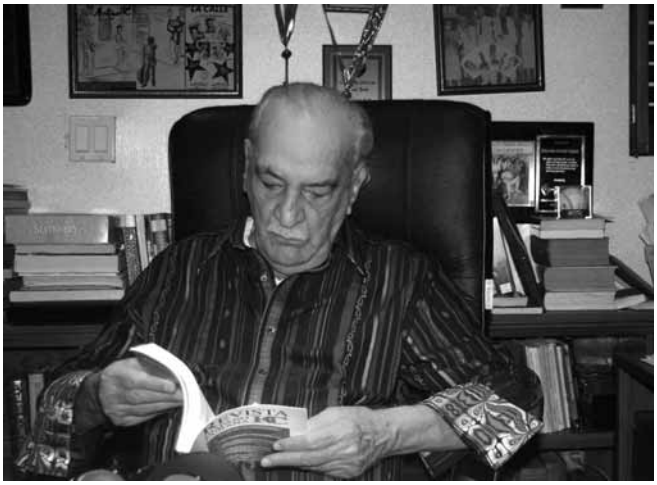
[9] De ahora en adelante la paginación de este libro se hará usando las siglas *Lmi*.



ENTREVISTAS

GUILLERMO ÁLVAREZ GUEDES: FENÓMENO CULTURAL DE NUESTRO TIEMPO

Jorge Gómez



Guillermo Álvarez Guedes

Todos los días, de lunes a viernes, desde las 11 de la mañana hasta las 2 de la tarde, sale al aire en la radio de Miami Clásica 92.3, el programa radial más escuchado en el sur de Florida: "Aquí está Álvarez Guedes". No es casual ni providencial el éxito de este programa. Se trata de un fenómeno cultural sin precedentes en la radio de esa ciudad, logrado con la participación de dos especiales e indiscutibles talentos, Guillermo Álvarez Guedes y Adrián Mesa. Se conjuga la personalidad juvenil y magnética de Adrián con la experiencia y la genialidad artística de Álvarez Guedes. Ambos no sólo entretienen y hacen reír por tres horas a sus asiduos y fieles oyentes, también informan sobre temas de actualidad, y no pierden la oportunidad de saludar a todos los que lo soliciten por medio de correo electrónico, llamada telefónica o fax. Todo esto alternado con una cuidadosa selección musical de temas actuales y clásicos populares. La estación radial, en resumen, lleva 25 años trasmitiendo,

enriquecida con 14 años de Adrián Mesa y 10 de Guillermo Álvarez Guedes. Recientemente, por demanda populomenzaba al mediodía.

Conocí a Álvarez Guedes en persona hace algunos años en la Feria del Libro de Miami mientras presentaba su libro *Cadillac 59*. Fue extremadamente amable y paciente con todos los que lo colmaron de preguntas y le pidieron autógrafos. Conversamos de literatura por un rato, y me sorprendió su amplia cultura literaria. Más tarde supe que era un consumado lector, al extremo de leer más de 50 libros al año. Le dije que me encantaría volver a conversar con él, a lo cual respondió espontáneamente, y sin ningún reparo me facilitó su número de teléfono.

"–¿Irías a Cuba si ocurriera un cambio democrático? –Sí, me gustaría, pero sólo de visita. Tengo curiosidad de ver con mis propios ojos cómo han dejado aquello."

Estimulado por su creciente popularidad y su acostumbrado éxito, me atreví a llamarlo desde Miami, en diciembre, solicitándole una entrevista. Con su característica sencillez me saludó cariñosamente y me invitó a su casa el domingo siguiente. Me dormí muy tarde la noche del sábado, me regocijaba con la idea de compartir un rato en la intimidad de su hogar, con alguien que no sólo es un icono de la comunidad en Miami, también uno de mis héroes de infancia y adolescencia, al cual nunca he dejado de admirar. Creo que también me preocupaba algún contratiempo de última hora. Lo llamé a las diez de la mañana, para confirmar la cita. El mismo contestó el teléfono. Amablemente, y con su típica jocosidad me increpó: —Arriba, ven pa'ca ya.

Salí inmediatamente bajo la lluvia.

Al llegar a su casa me sucedió lo de siempre, no encontraba el timbre por ninguna parte. Toqué la puerta con los nudillos, y tuve la suerte de que me escuchara, por que es una casa bastante grande. Me recibió en camiseta de mangas preguntándome por qué no había usado el timbre. Antes que pudiera contestarle agregó: "déjame ponerme una camisa". Desapareció por unos minutos, cuando regresó nos fuimos directamente a su despacho, donde se siente más cómodo, según me confesó.

JORGE GÓMEZ –Guillermo, sé que eres también un hombre con éxito en los negocios, ¿Cómo andan estos en la actualidad?

GUILLERMO ÁLVAREZ GUEDES –Ya no me dedico a ellos, prefiero dedicarle enteramente mi tiempo a mi profesión.

¿Qué piensas de la actual crisis financiera?
–Pasará, como en otras ocasiones. Este país es muy grande económicamente, creo que todo incluyendo esta crisis esté bajo control.

¿Qué haces los sábados y domingos?
–Leo, escucho música, y recibo a mis amigos, por eso estás aquí. También a veces salgo a comer con algún íntimo o de la familia.

¿Qué es lo que más disfrutas en tu profesión.
–El hacer reír al público durante dos horas o más, ya bien por la radio o en vivo.

Guillermo, en todos estos años que has disfrutado de popularidad, seguramente has conocido muchas personas importantes e interesantes, ¿Cuál ha sido la que más te ha impresionado?
–Chico el que más me ha impresionado fue Domingo Perón. Lo conocí en España en los setenta.

¿Te arrepientes de algo?
–Si, me arrepiento de ponerme viejo.

¿De no haber sido comediante, qué te hubiese gustado ser?
–Bueno, escribir, ser escritor, periodista.

¿Qué es lo que mas extrañas de Cuba?
–La manera de ser del cubano, que trágicamente se ha perdido.

¿Irías a Cuba si ocurriera un cambio democrático?
–Sí, me gustaría, pero sólo de visita. Tengo curiosidad de ver con mis propios ojos cómo han dejado aquello.

Se conoce muy poco de tu origen ¿Dónde naciste?
–Bueno, yo soy de Unión de Reyes, en la provincia de Matanzas

¿Cómo fue tu infancia?
–Bueno, normal, como la de cualquier otro niño de aquella época. Todo tranquilo. Fui hasta el sexto grado a una escuela pública y después el séptimo y octavo en una escuela privada. Más tarde estudié en la Escuela Técnico Industrial de Rancho Boyeros. Esa fue toda mi educación académica.

El público disfruta la relación que tienes con Adrián Mesa, ¿Es él realmente como aparenta ser?
–Adrián no sólo es muy profesional en su trabajo es también una bella persona, nuestra relación no puede ser mejor. Él es sencillo, totalmente natural y afable como sale al aire en la radio. Además de ser un conocedor profundo de su trabajo, es realmente especial en este ambiente. Maneja sus instintos profesionales muy bien, siempre acierta conmigo.

Sé que te ha gustado siempre viajar, ¿continúas haciéndolo?
–Este año no he viajado, es algo engorroso en la actualidad, aunque en el aeropuerto casi siempre hay alguien que me conoce y me lo hacen más fácil.

Esa es una de las ocasiones cuando es conveniente que te conozcan.
–Sí claro.

¿En qué empleas tu tiempo libre?
–Leer y escuchar música.

Tienes una memoria excelente, te he visto estar más de dos horas haciendo chistes ante el público ¿Cómo lo logras?
–La memoria. Siempre he tenido una excelente memoria. Cuando yo viajaba frecuentemente, llegaba a Buenos Aires y leía toda la libreta de teléfono para aprenderme de memoria todas las personas que tenía que llamar sin tener que consultarla más. Lo mismo hacía cuando llegaba a Chile. Siempre he tenido una memoria extraordinaria. Cuando yo estaba en La Habana, tenía una oficina en la calle Zapata junto con mi hermano. Un día llegó un tipo, con una canción escrita en un papel, para ver si se la grabábamos, y mientras hablaba yo la leí disimuladamente, porque la había puesto encima de la mesa. Le pregunté el título, cuando me dijo que se llamaba *Angustia Infinita*, le respondí: ¡coño!, qué casualidad, yo tengo una

canción que tiene el mismo nombre. Bueno, agregué, eso no quiere decir nada, la letra es lo importante. Empecé a recitarle la letra de la canción y el negro se echó a llorar. ¡No puede ser!, decía sollozando, ¡esa es la letra de mi canción! Claro, después le dije la verdad, que me la había aprendido de memoria mientras estaba allí, leyendo el papel que había dejado encima de la mesa.

Muchas personas me han hablado con admiración del personaje del borracho que representaste en televisión en Cuba, cuéntame como surgió.
–Ese personaje surgió porque estaban buscando actores para una radio novela; el que estaba a cargo del "casting" era Enrique Alzugaray, alguien que yo conocía muy bien, ya que trabajábamos juntos en el Cabaret Regalías, uno de los mejores programas de la historia de la televisión cubana. Enrique me pidió que representara un personaje que quería mucho a su madre y le robaba el dinero. Entonces, yo le propuse hacer el que ellos me pedían, y también una versión mía que era todo lo contrario: un tipo simpático, y bueno con la madre. Cuando se lo presentaron a la Junta Directiva que escogía los personajes, eligieron el que yo había propuesto. En esa reunión estaba también el que escribía Cabaret Regalía, Francisco Vergara. A él fue al que se le ocurrió que el personaje fuera un borracho, para usarlo en Cabaret Regalía. Me lo propuso personalmente. Así empezó el personaje.

¿Esto puede decirse que son tus comienzos como actor?
–No, como actor no, ya yo había actuado en muchas películas en español y en inglés. Películas mexicanas, cubanas, y americanas.

¿Recuerdas el título de alguna?
–Bueno la más importante fue una serie para televisión con el boxeador Rockie Marciano, en inglés. Después trabajé en una película en La Habana, también en inglés, con Errol Flynn. Se llamaba *The Big Boodle*. Esto fue en 1957. En Cuba la titularon *La Gran Estafa*, más o menos. En películas mexicanas trabajé con Pedro Infante, también con Cantinflas, el genial Mario Moreno. Allí en la pared estoy en una foto con él que nos tomamos en Cabaret Regalía, (señalando).

Cuéntame de Cantinflas
–Fuimos amigos muchos años. Yo iba mucho a México, él iba mucho a La Habana; también fue padrino de mi hija más chiquita.

¿Qué tal era en persona?
–Excelente, Mario era un hombre excelente y de mucha clase, un tipo de una clase extraordinaria. El que lo conocía no podía concebir que representara el personaje que lo caracterizaba. Era educado, fino. Mario era muy inteligente y con un gran sentido del humor.

¿Conociste también a Tín Tán?
–Trabajé con él en La Habana, en televisión. Completamente distinto a Cantinflas. Tin Tán era un desaforado del carajo, un tipo mucho más relajado, tú sabes, pero también muy buena gente.

¿Hay algún secreto para haber conseguido el éxito y la popularidad de que disfrutas?
–La dedicación; yo ensayo el show de dos horas letra por letra, y tal como lo ensayo así lo hago. Yo no improviso. Mi misión es hacer reír al público, y para esto tienes que ofrecer calidad humorística, y además disfrutarlo. El ritmo del espectáculo es también importante. Yo a veces necesito tomar agua y tengo el agua allí, (señalando) pero hasta eso lo tengo previsto; espero al chiste con el que sé que la gente se va a reír mucho, ese es el momento de tomar el agua. Si tú no observas esto, es decir, si no le das importancia estás muy jodido. Yo recuerdo una vez, trabajando en un cabaret en La Calle Ocho, el dueño había contratado a un cómico mexicano al que la gente no le prestaba atención. Más tarde le dijo al dueño que me preguntara a mí como hacer para que la gente le prestara atención.

¿Has pensado en retirarte?
–Chico, realmente no, porque retirarse es morirse. Mientras yo tenga imaginación —que no la he perdido— y tenga el goce de hacer reír y que la gente disfrute, yo no me retiro.

No es casual que Guillermo Álvarez Guedes haya vendido millones de copias de sus chistes, sin necesidad de cambiar su típico acento cubano ni su campechana personalidad. Álvarez Guedes simplemente no ha tenido que adaptarse a las épocas; sus millones de admiradores de distintas generaciones se han adaptado a su personalidad y a su sin igual talento. Ha impuesto su estilo, placentera e inadvertidamente. Este es el secreto de su inmutable y exitosa vigencia artística.

DERECHOS HUMANOS

CUBA EN EL AÑO 2009: LA SITUACIÓN DE DERECHOS CIVILES, POLÍTICOS Y ECONÓMICOS

BREVE MIRADA AL 2008

1. A lo largo del año pasado la situación de derechos fundamentales en Cuba no presentó mejoras significativas. En materia de derechos civiles, políticos y económicos continúo prevaleciendo el peor panorama en toda Iberoamérica debido a que el gobierno de Cuba transgrede todos y cada uno de los mencionados derechos.
2. Es cierto que en el 2008 al igual que en los últimos años precedentes, el gobierno dejó de aplicar largas condenas de prisión por motivos políticos como hiciera en el 2003.
   Pero siguió y sigue aplicando, de manera creciente, la represión política y social bajo la forma de centenares de detenciones arbitrarias de corta duración, como ocurrió el pasado año en el que tales detenciones superaron la cifra de 1 500 casos en todo el país.
3. A mediados de febrero del 2008 el gobierno concedió licencias extrapenales a cuatro prisioneros de Conciencia para que viajaran de manera inmediata hacia España, con lo cual cambiaron, en los hechos, la condena a prisión por la de destierro.
4. Con motivo de las navidades del pasado año, el gobierno autorizó celebraciones religiosas en varias prisiones bajo la guía de clérigos de alto rango pero con la asistencia de muy pocos prisioneros. El Gobierno de Cuba no informa a los reclusos que tienen derecho a servicios religiosos. Tampoco ofrece las facilidades necesarias para ello, a pesar del fracaso rotundo del llamado sistema de reeducación penal, subestimando la importancia de la formación y prácticas religiosas como componentes para la verdadera rehabilitación humana y social de las decenas de miles de cubanos encarcelados.

EL SISTEMA DE PRISIONES Y CAMPOS DE REEDUCACIÓN

5. Observamos una tendencia, en el último año, a la concentración de presos comunes en prisiones de alta seguridad que son generalmente las más grandes. Esto ha dado lugar a un mayor hacinamiento y deterioro en las condiciones higiénico-sanitarias en esos penales.
6. Continúan siendo muy altas las cifras de suicidios y muertes por negligencias o indolencia de los mandos militares y por la violencia criminal que tiende a seguir aumentando en las mencionadas prisiones de alta seguridad.
7. Hemos confirmado 54 muertes de reclusos durante el año 2008 pero estimamos que los presos fallecidos, bajo las circunstancias señaladas arriba, sobrepasa el centenar, con la agravante de que todas esas muertes tuvieron lugar bajo custodia gubernamental.
8. El gobierno de Cuba debería adoptar un conjunto de medidas, que forman parte de la práctica internacional, para garantizar el derecho a la vida, la seguridad y la integridad de las personas encarceladas.
9. Todos los prisioneros de conciencia y demás presos políticos, así como miles de personas inocentes encarceladas, son obligados a convivir con criminales comunes de una peligrosidad virtualmente desconocida en Cuba antes de la instauración del actual gobierno hace más de medio siglo. Las autoridades siguen utilizando a criminales comunes violentos para hostigar a los prisioneros políticos. Hasta 1988 el gobierno respetó la necesaria separación entre ambas categorías de reclusos.
10. Adjuntamos a estas valoraciones la Lista Parcial de Sancionados o Procesados por motivos políticos o políticos-sociales correspondiente al segundo semestre de 2008 y actualizada hasta el 30 de enero del 2009.

    Hemos documentado los casos de 205 prisioneros de esta categoría, al tiempo que mantenemos bajo investigaciones 8 casos sobre los cuales faltan documentos y evidencias indispensables.
11. El 16 de enero del 2008 confirmamos la existencia de al menos 234 presos políticos, de ellos 72 prisioneros de conciencia adoptados por Amnistía Internacional y el 20 de julio de ese año habíamos documentado y confirmado los casos de al menos 219 presos políticos, incluyendo a 67 prisioneros de conciencia. Resulta obvio que prosigue la tendencia, observada en los últimos 20 años, a la gradual disminución del número de personas condenadas por motivaciones políticas.

12. Con la excarcelación, por cumplimiento de condena, del prisionero de conciencia
    Reynaldo Labrada Peña (el 15 de enero último), el número de los presos cubanos de opinión adoptados por Amnistía Internacional, descendió a 66, incluyendo a 9 que están bajo licencias extrapenales y, por lo tanto expuestos a reinternamiento carcelario sobre la base de una simple decisión policial.
13. Continúa siendo muy significativo y alarmante que el gobierno de Cuba mantenga a más de 200 personas en las cárceles por motivaciones políticas, al tiempo que la violencia de ese genero es una de las más bajas del tercer mundo.
    Los mencionados indicadores siguen situando a Cuba entre los primeros lugares, a escala mundial, por la cantidad de presos políticos y, muy especialmente, de prisioneros de conciencia por cada 100 000 habitantes.

PENA DE MUERTE

14. Hasta la fecha no se ha informado públicamente cuántas condenas a muerte fueron conmutadas luego del anuncio oficial el 28 de febrero del 2008. En aquel entonces nuestra Comisión estimó que fueron alrededor de tres decenas las penas conmutadas. Por lo menos seis meses después de haberse dispuesto la conmutación de sus condenas los reclusos beneficiados permanecían en los corredores de la muerte bajo condiciones inaceptables.
15. Tres condenados a muerte cuyas sentencias quedaron pendientes de conmutación siguen, hasta el día de hoy, bajo la espada de Damocles de la pena máxima al tiempo que, al menos otras cinco personas han sido internadas en los corredores de la muerte durante el último año por suponerse que pudieran recibir esa condena.
16. Los tres condenados a muerte pendientes de conmutación se nombran Humberto Eladio Real Suárez, Otto René Rodríguez Llerena y Ernesto Cruz León, quienes ingresaron en prisión entre 1994 y 1997.
17. Mientras el gobierno de Cuba mantenga en su Código Penal más de 40 motivaciones, entre figuras y sub-figuras jurídicas, para imponer la pena de muerte por fusilamiento, se mantendrá latente el peligro de que pueda aplicarse esta inaceptable sanción. Hay que seguir insistiendo ante el gobierno de La Habana para que conmute esas tres penas de muerte dictadas hace más de 10

años e inicie un proceso hacia la abolición de dicha pena que debe culminar con la firma del Protocolo Facultativo concerniente de las Naciones Unidas.

EL EXAMEN PERIÓDICO UNIVERSAL EN EL CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS

18. Nuestra Comisión y el Observatorio de Prisiones han hecho y siguen haciendo diversas contribuciones, a través de prestigiosas ONGs internacionales, con vistas a la sesión vespertina del próximo 5 de febrero de 2009 del Consejo de Derechos Humanos, cuando tendrá lugar el EPU correspondiente a Cuba.
19. El gobierno de la isla ha elaborado un informe de más de 10 000 palabras, en el máximo de 20 páginas establecido por el propio Consejo para reiterar que en Cuba no hay ningún problema de derechos humanos. Sin dudas, un caso único en el mundo.
20. El gobierno de Cuba no oculta su propia complacencia (y cierta arrogancia) al saber que puede contar con la mayoría mecánica de gobiernos violadores que actualmente controla al Consejo de Derechos Humanos y que el régimen de La Habana ejerce una especie de liderazgo negativo dentro de esa mayoría.
21. movimiento de derechos humanos y pro-democracia al interior de Cuba no oculta su escepticismo en cuanto a los resultados del EPU correspondiente a Cuba, que habrá de efectuarse en el Consejo de Derechos Humanos, debido a la colusión hegemónica y complicidad entre los gobiernos violadores y a la renuencia histórica del gobierno de Cuba a aceptar que existan diversos problemas de derechos civiles, políticos y económicos en nuestro país.
22. No obstante, tanto la Comisión Cubana de Derechos Humanos como el Observatorio de Prisiones seguirán dirigiendo informes y quejas a los diferentes organismos del sistema de las Naciones Unidas, a las ONGs, a la comunidad internacional y a la opinión publica, con el propósito de ofrecer una información alternativa a los enfoques marcadamente ideológicos y propagandísticos del gobierno de Cuba.

LA INVITACIÓN AL RELATOR ESPECIAL PARA CASOS DE TORTURA

23. Este 28 de enero de 2009 el Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, aparte de reiterar las infamias de siempre contra el movimiento disidente cubano, anunció que de manera inmediata se

va a invitar al Relator Especial de la ONU para casos de torturas y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, para que visite a nuestro país.

24. El gobierno de Cuba tratará de manipular la visita de dicho relator, Sr. Manfred Nowak, de manera que el ilustre visitante y sus colaboradores no puedan o no tengan tiempo para entrevistarse en privado con víctimas recientes de abusos, tanto en las prisiones como en las calles de Cuba
25. Seguramente el gobierno someterá a dicho relator a las mismas limitaciones que convirtieron en una gran frustración la visita a Cuba del Relator Especial de la ONU para la Alimentación, Sr. Jean Ziegler.
26. Estamos seguros de que toda la sociedad civil cubana tratará de cooperar con el Relator Especial para casos de tortura y otros tratos crueles, inhumanos y degradantes.

    Por nuestra parte, tanto la Comisión como el Observatorio de Prisiones comenzarán a tributar informes destinados a la oficina del Sr. Nowak a partir de la próxima semana.

ELIZARDO SÁNCHEZ SANTA CRUZ
Observador de Derechos Humanos y
Ex-Prisionero de Conciencia
La Habana, 2 de febrero de 2009

LISTA PARCIAL DE SANCIONADOS O PROCESADOS POR MOTIVOS POLÍTICOS

– Contiene los nombres de 205 personas que cumplen sanción o se encuentran a la espera de juicios.
– Esta lista parcial se confecciona cada seis meses y constituye una información no gubernamental. La casi totalidad de los casos se han confirmado en fuentes familiares inmediatas.
– En el ANEXO I se relacionan los 66 prisioneros de conciencia cubanos adoptados por Amnistía Internacional que continúan cumpliendo sus condenas.
– Todos los casos registrados con la figura Peligrosidad Social Pre-Delictiva son miembros de agrupaciones contestatarias.

La Habana, 2 febrero de 2009

(Cierre de la información: 30 de enero de 2009)

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
AGUIAR RAMÍREZ, Nelson [1] (*)	20-03-2003	Ley 88. (a)	13 años
AGUILERA CARPIO, Osmel	16-08-1994	Sabotaje.	30 años
ALAYO LA O, Giorgi	27-7-2007	Peligrosidad social pre-delictiva	2 años
ALCALÁ ARAMBURO, Harold	2-04-2003	Terrorismo.	Cadena perpetua
ALEJO MIRANDA, Vladimir	2-12-2007	Sin cargos formales.	Pendiente
ALONSO HERNÁNDEZ, Claro F. [2]	20-02-1996	Revelación de secretos concernientes a la Seguridad del Estado.	30 años
ÁLVAREZ ARENCIBIA, Adrián	12-07-1985	Otros actos contra la Seguridad del Estado, espionaje.	30 años
ÁLVAREZ PEDROSO, Pedro de la Caridad	29-12-1991	Terrorismo, otros actos contra la Seguridad del Estado.	30 años
ARCE ROMERO, Leudis	10-04-2003	Terrorismo.	Cadena perpetua
ARGÜELLES MORÁN, Pedro [3] (*)	18-03-2003	Ley 88.	20 años
ARROYO CARMONA, Víctor Rolando [4] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	26 años
ÁVILA SIERRA, Lázaro	10-04-2003	Terrorismo.	Cadena perpetua
BARZAGA LUGO, Mijail [5] (*)	20-03-2003	Ley 88.	18 años
BASULTO GARCÍA, Fidel Ramón	6-08-1994	Piratería.	30 años
BENCOMO ROJAS, Maikel	7-05-2008	Desacato y resistencia	2 años
BERMUDEZ TORANZO, Juan	21-11-2007	Atentado y daños.	4 años y 6 meses
BISCET GONZÁLEZ, Oscar Elías [6] (*)	6-12-2002	Artículo 91.	25 años
BORGES PÉREZ, Ernesto [7]	17-07-1998	Espionaje.	30 años
BORGES SILVA, Alexis	9-12-1999	Piratería.	15 años

(*) Declarado Prisionero de Conciencia por Amnistía Internacional
(L.E.P.) Licencia Extra Penal concedida por motivos de salud. Pueden ser derogadas administrativamente por las autoridades policiales en cualquier momento toda vez que las condenas siguen en vigor.
(a) Ley 88: " Ley de Protección de la Independencia Nacional y la Economía de Cuba".
(b) Artículo 91del Código Penal: "Actos contra la independencia y la integridad territorial del Estado".
1 Preside el Partido Liberal Ortodoxo.
2 Al ser detenido era oficial de inteligencia del Ministerio del Interior.
3 Director de la Cooperativa Avileña de Periodistas Independientes.
4 Miembro de la Directiva del Movimiento TODOS UNIDOS.
5 Periodista Independiente.
6 Preside la Fundación "Lawton" de Derechos Humanos.
7 Capitán. Primer Oficial Operativo de Contrainteligencia del Ministerio del Interior.

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
BORREGO MIR, María de los Ángeles [1]	19-12-2005	Peligrosidad social pre-delictiva.	4 años
BLANCO FERNÁNDEZ, Yunieth	29-05-2008	Desacato y atentado	5 años
BROCHE ESPINOSA, Margarito [2] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	25 años (L.E.P.)
CABRERA FERRO, José Luis [3]	2-07-2003	Terrorismo.	7 años
CABRERA MAYOR, Randy	30-10-1996	Intento de salida ilegal del territorio nacional, evasión.	17 años
CAMPOS CORRALES, Luis	6-08-1994	Piratería.	25 años
CANO DÍAZ, Joel	11-02-1996	Otros actos contra la Seguridad del Estado, propaganda enemiga, terrorismo.	20 años
CANO RODRÍGUEZ, Marcelo [4] (*)	22-03-2003	Artículo 91 y Ley 88.	18 años
CAPOTE ARANDA, Mijail	2-02-2008	Desacato agravado y atentado .	3 años
CARDOSO NIEVES, Róger	6-01-2003	Terrorismo.	20 años
CARO CHÁVEZ, Luis	14-12-1996	Piratería.	15 años
CONCEPCIÓN GARCÍA, Reinier [5]	2-07-2003	Terrorismo.	6 años
CORNEL DE LA ROSA, Raúl Manuel	5-02-1993	Piratería, robo con violencia en las personas.	30 años
CORRAL CABRERA, Ernesto Lucas [6]	18-06-2005	Peligrosidad social pre-delictiva.	4 años
CRUZ HERNÁNDEZ, Reinaldo [7]	2-07-2003	Terrorismo .	7 años
CRUZ LEÓN, Raúl Ernesto [8]	4-09-1997	Terrorismo.	Pena de muerte
CUÉLLAR BORGES, David [9]	2-07-2003	Terrorismo .	8 años
CHACÓN ORDÓÑEZ, Lázaro Ricardo	25-04-1993	Piratería.	21 años y 6 meses
DELGADO ARAMBURO, Máikel	2-04-2003	Terrorismo.	Cadena perpetua
DELÍS UTRIA, Luis Mariano	1-05-1999	Intento de salida ilegal del territorio nacional.	13 años
DE MIRANDA HERNÁNDEZ, Juan Roberto [10] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	20 años (L.E.P.)

1 Vicepresidenta de Los Hijos de la Virgen de Regla y Miembro de la Federación Latinoamericana de Mujeres Rurales.
2 Preside la Asociación Nacional de Balseros "Paz, Democracia y Libertad".
3 Intento de emigrar ilegalmente en pequeña embarcación de pesca.
4 Médico. Miembro de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional.
5 Intento de emigrar ilegalmente en pequeña embarcación de pesca.
6 Ex Preso Político y miembro del Club de Presos y Ex Presos Políticos.
7 Intento de emigrar ilegalmente en pequeña embarcación de pesca.
8 Ciudadano salvadoreño. Apelación pendiente en el Tribunal Supremo.
9 Intento de emigrar ilegalmente en pequeña embarcación de pesca.
10 Presidente del Colegio de Pedagogos Independientes.

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
DÍAZ BOUZA, Miguel	15-10-1994	Otros actos contra la Seguridad del Estado.	25 años
DÍAZ CABANA, Fidel [1]	27-08-2000	Piratería, robo con fuerza, portación y tenencia ilegal de armas, deserción.	15 años
DÍAZ ECHEMENDÍA, Francisco Herodes	9-08-1990	Atentado, desacato, propaganda enemiga, sabotaje.	20 años y 10 meses
DÍAZ FERNÁNDEZ, Carlos Luis	5-10-1992	Intento de salida ilegal del territorio nacional, evasión, desacato (2), desobediencia.	17 años y 6 meses
DÍAZ FERNÁNDEZ, Carmelo [2] (*)	19-03-2003	Artículo 91.	16 años (L.E.P.)
DÍAZ FLEITAS, Eduardo [3] (*)	18-03-2003	Ley 88.	21 años
DÍAZ ORTIZ, José Ángel	10-04-2003	Terrorismo.	Cadena perpetua
DÍAZ SÁNCHEZ, Antonio [4] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	20 años
DÍAZ SÁNCHEZ, Osvaldo Ricardo [5]	13-03-2006	Estragos.	5 años
DOMÍNGUEZ BATISTA, Alfredo [6] (*)	19-03-2003	Ley 88.	14 años
ESCOBEDO MORALES, Egberto Ángel	11-07-1995	Espionaje, propaganda enemiga.	20 años
ESPINOSA CHEPE, Oscar Manuel [7] (*)	18-03-2003	Artículo 91 y Ley 88.	20 años (L.E.P.)
FALCÓN GÓMEZ, José Ramón	15-10-1994	Otros actos contra la Seguridad del Estado.	20 años
FARIÑAS HERNÁNDEZ, Guillermo	17-10-2002	Desorden público, atentado.	6 años y 10 meses (L.E.P.)
FAXAS ROSABAL, Douglas [8]	27-08-2000	Piratería, portación y tenencia ilegal de armas, infracción de normas relativas al servicio de guardia combativa, hurto.	20 años
FELIPE FUENTES, Alfredo Felipe [9] (*)	20-03-2003	Artículo 91.	26 años
FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Efrén [10] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	12 años
FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Víctor Yunier [11]	15-03-2006	Peligrosidad social pre-delictiva.	3 años

1 Soldado de Tropas Especiales en la Base Aérea de Baracoa, La Habana.
2 Presidente de la Unión Sindical Cristiana.
3 Miembro del Movimiento “5 de Agosto”.
4 Miembro del Movimiento Cristiano Liberación.
5 Vicepresidente del Frente Democrático Independiente.
6 Miembro del Movimiento Cristiano Liberación.
7 Economista y Periodista Independiente. Especialista en economía cubana.
8 Primer Teniente de Tropas Especiales de las Fuerzas Armadas al ser detenido.
9 Miembro del Movimiento Cristiano Liberación y Periodista Independiente.
10 Miembro del Movimiento Cristiano Liberación.
11 Miembro del Partido Democrático “30 de Noviembre”.

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
FERNÁNDEZ SAINZ, Juan Adolfo [1] (*)	18-03-2003	Ley 88.	15 años
FERRER GARCÍA, José Daniel [2] (*)	19-03-2003	Artículo 91.	25 años
FERRER GARCÍA, Luis Enrique [3] (*)	19-03-2003	Ley 88.	28 años
FUNDORA ÁLVAREZ, Orlando [4] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	18 años (L.E.P.)
GAINZA AGÜERO, Próspero [5] (*)	19-03-2003	Ley 88.	25 años
GAINZA LEYVA, Daviel	10-04-2003	Terrorismo.	20 años
GAINZA MARTÍNEZ, Alexánder	6-01-2003	Terrorismo.	12 años
GALBÁN GUTIÉRREZ, Miguel [6] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	26 años
GÁLVEZ RODRÍGUEZ, Julio César [7] (*)	19-03-2003	Ley 88.	15 años
GARCÍA FARAH, Lázaro	6-08-1994	Piratería.	25 años
GARCIA FOURNIER, Yordi	1-09-2008	Desacato	1 año
GARCÍA PANEQUE, José Luis [8] (*)	18-03-2003	Ley 88.	24 años
GERMÁN AGUILERA, José David	5-02-1993	Piratería.	30 años
GONZÁLEZ ALFONSO, Ricardo [9] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	20 años
GONZÁLEZ BUCHAMÁN, Daniel	06-08-1994	Piratería, resistencia, salida ilegal del territorio nacional.	23 años
GONZÁLEZ ESTRADA, Alexánder	22-06-2003	Piratería.	12 años
GONZÁLEZ MARRERO, Diosdado [10] (*)	19-03-2003	Ley 88.	20 años
GONZÁLEZ PENTÓN, Léster [11] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	20 años
GONZÁLEZ RUIZ, Rafael	8-02-2001	Desacato, atentado, resistencia.	8 años
GONZÁLEZ TANQUERO, Jorge Luis [12] (*)	19-03-2003	Ley 88.	20 años
GONZÁLEZ TORNA, Irán	24-06-1990	Piratería.	20 años

1 Periodista de la Agencia de Prensa Independiente “Patria”.
2 Miembro del Movimiento Cristiano Liberación.
3 Miembro del Movimiento Cristiano Liberación.
4 Preside la Asociación de Presos Políticos “Pedro Luís Boitell”.
5 Delegado del Movimiento de Resistencia Cívica “Pedro Luís Boitell”.
6 Periodista de la Agencia de Prensa Independiente “Habana Press”.
7 Periodista Independiente de la Agencia “Cívica Cubana”.
8 Médico. Miembro de la Directiva del Movimiento TODOS UNIDOS.
9 Presidente de la Sociedad de Periodistas Independientes “Manuel Márquez Sterling” y director de la revista “DE CUBA”.
10 Presidente del Partido “Paz, Democracia y Libertad”.
11 Miembro del Movimiento Pro Derechos Humanos “Razón, Verdad y Libertad”.
12 Miembro del Movimiento Independentista “Carlos Manuel de Céspedes”.

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
GRAVE DE PERALTA ALMENARES, Leonel [1] (*)	19-03-2003	Artículo 91.	20 años
GUERRA MÁRQUEZ, Augusto [2]	14-08-2006	Atentado.	6 años
GUTIERREZ VARGAS, Yoandri	11-01-2008	Desacato al Jefe de Estado.	2 años
HENRY GRILLO, Ramón	2-04-2003	Terrorismo.	Cadena perpetua
HERNÁNDEZ CARRILLO, Iván [3] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	25 años
HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Normando [4] (*)	24-03-2003	Artículo 91.	25 años
HERRERA ACOSTA, Juan Carlos [5](*)	19-03-2003	Ley 88.	20 años
IBARRA ROQUE, Rafael	17-04-1994	Sabotaje.	20 años
IGLESIAS RAMÍREZ, Regis [6] (*)	19-03-2003	Artículo 91.	18 años
IZQUIERDO HERNÁNDEZ, José Ubaldo [7] (*)	20-03-2003	Artículo 91.	16 años
JIMÉNEZ POZADA, Rolando (*)	25-04-2003	Revelación de secretos concernientes a la Seguridad del Estado, desacato.	12 años
JORRÍN GARCÍA, Rafael	1-10-1997	Intento de salida ilegal del territorio nacional, daños, tenencia ilegal de armas, piratería.	20 años
LARROQUE REGO, Héctor	27-08-2000	Robo con fuerza, portación y tenencia ilegal de armas, intento de salida ilegal del territorio nacional, piratería.	22 años
LEDEA PÉREZ, Wílmer	2-04-2003	Terrorismo.	30 años
LINARES GARCÍA, Librado [8] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	20 años
LÓPEZ BAÑOBRE, Marcelo Manuel [9] (*)	25-03-2003	Artículo 91 y Ley 88.	15 años (L.E.P.)
LÓPEZ FRAGOSO, Rolando José	16-11-2002	Terrorismo.	12 años
LÓPEZ HERRERA, Miguel Ángel [10]	20-05-2006	Desacato al Jefe de Estado.	3 años
LÓPEZ PÉREZ, Abel	26-11-2005	Desacato al Jefe de Estado.	3 años
MANGANA LÓPEZ, Leodan	4-02-2008	Peligrosidad social pre-delictiva.	4 años

1 Bibliotecario Independiente.
2 Miembro del Partido Neocatólico.
3 Periodista Independiente y director de la Biblioteca Independiente “Juan Gualberto Gómez”.
4 Director del Colegio de Periodistas Independientes de Camaguey.
5 Miembro del Movimiento Cubano “Jóvenes por la Democracia”.
6 Miembro del Movimiento Cristiano Liberación.
7 Periodista Independiente vinculado al grupo de trabajo “Decoro”.
8 Presidente del Movimiento Cubano “Reflexión”.
9 Portavoz de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional y Miembro del Movimiento Internacional contra la Pena de Muerte, con sede en Roma.
10 Miembro del Partido Democrático “30 de Noviembre”.

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
MARIMÓN GÓMEZ, Juan Francisco [1]	2-07-2003	Terrorismo.	10 años
MARIMÓN PÉREZ, Juan Carlos [2]	2-07-2003	Terrorismo.	5 años
MARTÍ ZAYAS, Maikel [3]	2-07-2003	Terrorismo.	6 años
MARTÍN GÓMEZ, Carlos	8-07-2000	Piratería, desacato.	14 años y 6 meses
MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, José Miguel [4] (*)	19-03-2003	Ley 88.	13 años
MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Gilberto	2-05-2008	Peligrosidad social pre-delictiva.	4 años
MARTINEZ RAMIREZ, Enrique	18-11-2003	Terrorismo.	10 años
MARTÍNEZ RUEDA, Santos Armando	19-04-1995	Terrorismo.	20 años
MARTINEZ TORRES, Modesto Alexei	18-11-2003	Terrorismo.	7 años
MASEDA GUTIÉRREZ, Héctor [5] (*)	19-03-2003	Artículo 91 y Ley 88.	20 años
MAYO HERNÁNDEZ, Mario Enrique [6] (*)	19-03-2003	Artículo 91.	20 años (L.E.P)
MEDEL MARTÍN, Armando [7]	14-01-1993	Espionaje.	20 años
MENA FERNÁNDEZ, Misael	9-12-1999	Piratería, lesiones.	17 años
MENÉNDEZ DEL VALLE, José Benito	7-09-1994	Terrorismo y otros actos contra la Seguridad del Estado.	16 años
MILÁN FERNÁNDEZ, Luis [8] (*)	18-03-2003	Ley 88.	13 años
MILIÁN RODRÍGUEZ, Leonardo	9-12-1999	Piratería.	12 años
MOLINET ESPINO, Nelson [9] (*)	20-03-2003	Artículo 91.	20 años
MONES BORRERO, Julian António	30-09-2008	Atentado	3 años
MONTERO CASTRO, Alexis [10]	16-11-2006	Desorden público, atentado, desacato, instigación a delinquir.	4 años
MOREJÓN MACÍAS, Orlando [11]	2-07-2003	Terrorismo.	6 años

1 Intento de emigrar ilegalmente en pequeña embarcación de pesca.
2 Intento de emigrar ilegalmente en pequeña embarcación de pesca.
3 Intento de emigrar ilegalmente en pequeña embarcación de pesca.
4 Director de la Biblioteca Independiente “General: Juan Bruno Zayas”.
5 Periodista Independiente vinculado al grupo de trabajo “Decoro”. Presidente del Partido Liberal Democrático.
6 Director de la Agencia de Prensa Independiente “Félix Varela”.
7 Al ser detenido era Capitán de Inteligencia del Ministerio de las Fuerzas Armadas (FAR) y ejercía como corresponsal de Prensa Latina en Guyana.
8 Miembro del Colegio Médico de Cuba y del Movimiento Cristiano Liberación.
9 Activista sindical Independiente.
10 Miembro del Partido Liberal Nacional.
11 Intento de emigrar ilegalmente en pequeña embarcación de pesca.

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
MOYA ACOSTA, Ángel Juan [1] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	20 años
MUSALAM BARAKAT, Nadel Kamal [2]	4-03-1998	Terrorismo.	15 años
MUSTAFÁ FELIPE, Jesús [3] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	25 años
NAVALÓN LOZANO, Yoan José	21-03-2000	Piratería.	15 años
NAVARRO RODRÍGUEZ, Félix [4] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	25 años
NIEVES MENA, Juana María	9-12-1999	Piratería.	15 años
NÚÑEZ HERNÁNDEZ, Rolando Lázaro	14-06-2002	Piratería, intento de salida ilegal del territorio nacional.	10 años
OLIVERA CASTILLO, Jorge [5] (*)	18-03-2003	Ley 88.	18 años (L.E.P.)
ORTEGA SUÁREZ, Benito	27-07-2008	Desacato y atentado	2 años y 6 meses
OSUNA MEDERO, Domingo	28-08-2000	Piratería.	15 años
PACHECO ÁVILA, Pablo [6] (*)	19-03-2003	Ley 88.	20 años
PADRÓN QUINTERO, Santiago [7]	26-04-2001	Sin cargos formales.	Pendiente
PADRÓN SÁNCHEZ, Juan Júnior	9-12-1999	Piratería.	15 años
PAINO VIERA, Orestes	2-10-2008	Desacato y atentado	6 años
PALACIOS RUIZ, Héctor [8] (*)	20-03-2003	Artículo 91 y Ley 88.	25 años (L.E.P)
PERDIGÓN BRITO, Raymundo	27-11-2006	Peligrosidad Social Pre-Delictiva.	4 años
PÉREZ BOCOURT, Elías	9-01-1992	Piratería, asesinato.	30 años
PÉREZ DE ALEJO, Arturo [9] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	20 años
PEREZ DÍAZ, Emilio	24-11-2007	Sin cargos formales.	Pendiente
PÉREZ PUENTES, Jorge Luis	10-04-2003	Terrorismo.	Cadena perpetua
PÉREZ SANTANA, Ciro	6-08-1994	Intento de salida ilegal del territorio nacional, piratería, tenencia ilegal de armas de fuego, lesiones.	20 años
PIMIENTA LAZO, Catalino Luis [10]	2-07-2003	Terrorismo.	6 años
PIÑA BORREGO, Horacio Julio [11] (*)	19-03-2003	Ley 88.	20 años

1 Presidente del Movimiento por la Democracia y la Libertad de Cuba.
2 Ciudadano guatemalteco.
3 Miembro del Movimiento Cristiano Liberación.
4 Miembro de la Directiva del Movimiento TODOS UNIDOS.
5 Periodista Independiente "Habana Press".
6 Periodista Independiente vinculado a la Cooperativa Avileña de Prensa Independiente.
7 Detenido al llegar a Cuba por vía marítima en forma clandestina.
8 Secretario de la Directiva de TODOS UNIDOS.
9 Preside la Organización Independiente de Derechos Humanos “Escambray”.
10 Intento de emigrar ilegalmente en pequeña embarcación de pesca.
11 Activista de Derechos Humanos.

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
POVEDA SILVA, Isael	1-09-2008	Desacato	1 año y 4 meses
PRADERA VALDEZ, Máximo [1]	26-04-2001	Sin cargos formales.	Pendiente
PRIETO BLANCO, Hugo Damián	6-08-2008	Peligrosidad social pre-delictiva	9 meses
PRIETO LLORENTE, Fabio [2] (*)	19-03-2003	Artículo 91.	20 años
PULIDO LÓPEZ, Alfredo [3] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	14 años
PULIDO ORTEGA, Pedro Pablo	17-09-1996	Rebelión, otros actos contra la Seguridad del Estado.	15 años
RAMÍREZ REYES, Alexis	12-08-1999	Sabotaje.	18 años
RAMOS LAUZURIQUE, Arnaldo [4] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	18 años
RAMOS VALDÉS, Ignacio	18-08-2000	Intento de salida ilegal del territorio nacional, piratería.	12 años
RANGER SÁNCHEZ, Fidel F.	10-04-2003	Terrorismo.	25 años
REAL SUÁREZ, Humberto Eladio [5]	15-10-1994	Otros actos contra la Seguridad de Estado, asesinato, disparo de armas de fuego.	Pena de muerte
REINOSO SÁNCHEZ, Cecilio	12-01-1996	Terrorismo.	16 años
REYES RODRÍGUEZ, Blas Giraldo [6] (*)	19-03-2003	Ley 88.	25 años
REYES RODRÍGUEZ, Francisco	10-04-2003	Terrorismo.	Cadena perpetua
RIVAS HERNÁNDEZ, Efraín Roberto	11-02-1996	Otros actos contra la Seguridad del Estado, propaganda enemiga, terrorismo.	20 años
RODRÍGUEZ CHAVEZ, José Luis	4-02-2008	Peligrosidad Social Pre-Delictiva.	4 años
RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Alexis [7] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	15 años
RODRÍGUEZ LLERENA, Otto René [8]	10-06-1998	Terrorismo.	Pena de muerte
RODRÍGUEZ PÉREZ, Leonardo	17-10-2006	Desacato agravado y resistencia.	1 año y 6 meses
RODRÍGUEZ SALUDES, Omar [9] (*)	19-03-2003	Artículo 91.	27 años

1 Detenido al llegar a Cuba por vía marítima en forma clandestina.
2 Periodista Independiente.
3 Médico. Miembro del Movimiento Cristiano Liberación.
4 Economista. Miembro del Instituto Cubano de Economistas Independientes.
5 Pendiente de una apelación ante el Tribunal Supremo.
6 Director de la Biblioteca Independiente “20 de Mayo”.
7 Miembro del Movimiento Cristiano Liberación.
8 Ciudadano salvadoreño. Pendiente de una apelación ante el Tribunal Supremo.
9 Director de la Agencia Independiente "Nueva Prensa".

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
RODRÍGUEZ VÁZQUEZ, Marcelino	11-02-1996	Otros Actos contra la Seguridad del Estado, Propaganda enemiga, terrorismo.	25 años
ROJAS PINEDA, Jesús Manuel	15-10-1994	Otros actos contra la Seguridad del Estado.	20 años
ROQUE CABELLO, Martha Beatriz [1] (*)	19-03-2003	Artículo 91.	20 años (L.E.P.)
ROSALES ROJAS, Lázaro [2]	19-10-2006	Peligrosidad Social Pre-Delictiva.	3 años
RUIZ CABRERA, Ridel	1-10-1997	Piratería, intento de salida ilegal del territorio nacional, tenencia ilegal de armas de fuego, daños.	20 años
RUIZ HERNÁNDEZ, Omar Moisés [3] (*)	19-03-2003	Artículo 91.	18 años
SALMERÓN MENDOZA, Erick	9-01-1992	Piratería, asesinato.	25 años
SÁNCHEZ ALTARRIBA, Claro [4] (*)	19-03-2003	Ley 88.	15 años
SÁNCHEZ MADAN, Oscar [5]	13-04-2007	Peligrosidad Social Pre-Delictiva.	3 años
SANTOVENIA FERNÁNDEZ, Daniel Candelario	29-12-1991	Terrorismo, otros actos contra la Seguridad del Estado.	30 años
SARRAF TRUJILLO, Rolando [6]	17-06 -1995	Espionaje.	25 años
SAVON PANTOJA, Oscar	5-04-2007	Desacato	3 años
SCULL ZULUETA, Fermín	23-07-2008	Desacato	1 año y 2 meses
SIGLER AMAYA, Ariel [7] (*)	18-03-2003	Ley 88.	20 años
SIGLER AMAYA, Guido [8] (*)	18-03-2003	Ley 88.	20 años
SILVA GUAL, Ricardo [9] (*)	20-03-2003	Artículo 91.	10 años
SIMON PALOMO, Santiago Adrián	16-8-2007	Peligrosidad Social Pre-Delictiva.	2 años
SOCARRÁS GONZÁLEZ, Yosbany	1-06-2008	Peligrosidad Social Pre-Delictiva.	2 años
SOLER GALINDO, Jesús	6-05-1996	Sabotaje.	16 años
SOSA FORTUNY, Armando	15-10-1994	Otros actos contra la Seguridad del Estado.	30 años
SOTO MORELL, Marco Antonio	15-06-1990	Sabotaje, evasión.	35 años

1 Economista y figura principal de la Asamblea para Promover la Sociedad Civil.
2 Miembro del Partido Liberal democrático.
3 Periodista Independiente vinculado al grupo de trabajo “Decoro”.
4 Periodista Independiente.
5 Periodista Independiente y Portavoz del Movimiento Independiente “Opción Alternativa”.
6 Oficial de Inteligencia del Ministerio del Interior.
7 Miembro del Movimiento “Opción Alternativa”.
8 Miembro del Movimiento “Opción Alternativa”.
9 Médico. Miembro del Movimiento Cristiano Liberación.

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
SUÁREZ CRUZ, Fidel [1] (*)	18-03-2003	Ley 88.	20 años
SUÁREZ RAMOS, Arturo	10-03-1987	Intento de salida ilegal del territorio nacional, piratería.	30 años
SUÁREZ SABOT, Leandro	5-05-1996	Piratería.	20 años
SURÍS DE LA TORRE, Ihosvani	26-04-2001	Sin cargos formales.	Pendiente
TALAVERA LÓPEZ, Daysi Mercedes	31-01-2008	Desacato y atentado.	2 años
TERRERO GÓMEZ, Elio	5-05-1996	Piratería.	20 años
THOMAS GONZÁLEZ, Yoanny	2-04-2003	Terrorismo.	Cadena perpetua
UBALS GONZÁLEZ, Manuel [2] (*)	18-03-2003	Ley 88.	20 años
VALLE HERNÁNDEZ, Héctor Raúl [3] (*)	18-03-2003	Artículo 91.	12 años
VALLE PÉREZ, Juan Alfredo	4-03-1990	Sabotaje.	20 años
VÁZQUEZ GARCÍA, Juan Carlos	12-04-1997	Terrorismo, espionaje, falsificación de documentos públicos, intento de salida ilegal del territorio nacional.	30 años
VAZQUEZ SUÁREZ, Norges	7-04-2008	Peligrosidad social pre-delictiva.	4 años
VELÁZQUEZ TORANZO, Ramón	23-01-2007	Peligrosidad social pre-delictiva.	3 años
VIDAL GUARDARRAMA, Miguel Ángel	6-01-2003	Terrorismo.	15 años
VIGIL MUÑOZ, Agustín [4]	2-07-2003	Terrorismo.	9 años
VIGIL MUÑOZ, Alexis [5]	2-07-2003	Terrorismo.	8 años
VILLANUEVA HERNÁNDEZ, Lázaro	2-02-1995	Sabotaje, falsificación de documentos.	25 años
ZAMORA RODRÍGUEZ, Rigoberto	11-01-2008	Desacato al Jefe de Estado.	3 años
ZAPATA TAMAYO, Orlando [6] (*)	20-03-2003	Desorden público, desacato y desorden en establecimientos penitenciarios.	18 años
VILLARREAL ACOSTA, Antonio [7] (*)	19-03-2003	Artículo 91.	15 años
ZAYAS ACANDA, Marcos Antonio [8]	2-07-2003	Terrorismo.	8 años
ZULUETA RAMOS, Leodany	10-04-2003	Terrorismo.	30 años

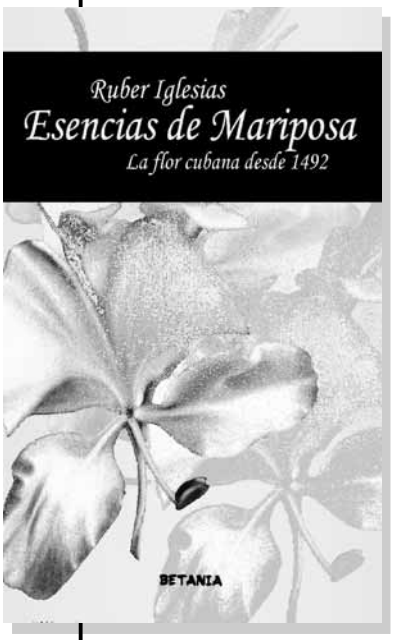
1 Activista del Movimiento “20 de Mayo” y bibliotecario Independiente.
2 Activista del Club de Presos y Ex presos Políticos en la provincia Guantánamo.
3 Vicepresidente de la Confederación de Trabajadores Democráticos de Cuba.
4 Intento de emigrar ilegalmente en pequeña embarcación de pesca.
5 Intento de emigrar ilegalmente en pequeña embarcación de pesca.
6 Miembro del Movimiento “Alternativa Republicana”.
7 Director de Biblioteca Independiente.
8 Intento de emigrar ilegalmente en pequeña embarcación de pesca.

Libros cubanos

ESENCIAS DE MARIPOSA
La flor cubana desde 1492

Ruber Iglesias

208 pp., 2009. ISBN: 978- 84-8017-277-6. Colección Narrativa. PV: 20 euros ($25.00).



Ruber Iglesias (Manzanillo, Cuba, 1931). Se graduó de Bachillerato en el Instituto N.º 1 de la capital cubana y de Doctor en Derecho y en Ciencias Sociales en la Universidad de La Habana. Entre otras actividades, como abogado y empresario, fue Secretario del Ballet Nacional de Cuba.

En 1957 abandonó su país y residió en Alemania, donde realizó estudios de posgrado en Economía y Política Social en la Universidad de Colonia. Regresó a Cuba en 1960 y volvió a exiliarse en 1961, alcanzando título de posgrado en Ciencias Sociales en el Instituto Internacional de Estudios Sociales en La Haya.

Fue periodista en transmisiones internacionalesde Radio Nederland (Wereldomroep), la Deutsche Welle (La Onda Alemana), La Voz de los EE.UU. de América y Radio Baviera. Fue funcionario de información pública y traductor en la Unión Internacional de Telecomunicaciones (Ginebra), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y el Organismo Internacional de Energía Atómica (ambos en Viena).

Ahora reside en Málaga (España), aunque viaja con frecuencia a Miami "para recibir la medicina cubasilina", como le dijera una vez a Celia Cruz.

Esencias de Mariposa contiene 32 crónicas por donde discurre la historia cubana. Ejemplos: El relato **¡Manicato!** describe el terrible choque cultural ocurrido en la entonces Cubanacán entre los pueblos indocubanos y los conquistadores españoles, recién llegados. **El embajador y el dictador** narra la admiración que un diplomático europeo sentía por el mandamás cubano de entonces, hombre amable en el trato personal, pero cruel en el plano político. **El galeón secreto** desvela una especie de arcano misterioso, herméticamente guardado en Cuba: el robo del valioso tesoro del barco español *Santa María de Atocha*, hundido frente a la costa norte de Pinar del Río, y su reparto entre la actual cúpula gobernante cubana. **Griselda y el general** contiene la única entrevista concedida por la madre adoptiva del general Arnaldo Ochoa, fusilado en 1989 en La Habana. **Testimonio de un juez revolucionario** es una entrevista-relato con un ex Presidente de un Tribunal Revolucionario de Cuba, donde se revela cómo fue asesinado el comandante Cristino Naranjo, la persona más cercana al comandante Camilo Cienfuegos, el jefe revolucionario más popular del país que inexplicablemente desapareció en un vuelo nacional.

editorial BETANIA (1987-2009)
Apartado de Correos 50.767. Madrid 28080 España
Teléfonos: (91) 653-9971 y (925) 783132. FAX: (925) 782241.
E-mail: ebetania@teleline.es y ebetania@terra.es

TEXTOS Y DOCUMENTOS

RECOMENDACIONES A LA UNIÓN EUROPEA EN RELACIÓN A SU POLÍTICA HACIA CUBA

Red de ONGs Europa-Cuba

En junio de 2009 el Consejo de la Unión Europea tiene previsto revisar una vez más su política exterior hacia Cuba, incluyendo si se debería o no mantener la posición común de 1996. Durante el último año, la Unión Europea ha levantado las medidas suspendidas de 2003 y ha normalizado las relaciones con la isla con la esperanza de que un mayor compromiso aceleraría los cambios en Cuba. Sin embargo, aunque el diálogo se ha extendido para cubrir más temas, la conversación en gran parte ha continuado siendo la misma.

En opinión de Cuba-Europa Red de ONGs, las cosas no han cambiado sustancialmente en Cuba desde que el Consejo tomó estas decisiones. Las condiciones en la isla no han mejorado y es cuestionable si la Unión Europea ha conseguido algo a cambio de acceder a la retórica del régimen. Desde que el Consejo tomó estas decisiones, tres fortísimos huracanes han devastado Cuba el pasado otoño, solamente algunos prisioneros políticos han sido puestos en libertad (y esto se ha producido porque sus sentencias fueron cumplidas) y la oposición democrática ha continuando siendo marginada y reprimida abiertamente por el régimen. Es más, a pesar de las promesas de que la Unión Europea haría esfuerzos para asegurarse de que los miembros de la oposición se reunieran con algunos altos cargos políticos de la UE que visitaran la isla, no ha ocurrido.

Cuando Raúl Castro asumió la presidencia en febrero de 2008, inició una serie de reformas que erradicaron algunas de las restricciones económicas más ridículas y decidió que Cuba formara parte del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (ICCPR) y del Pacto Internacional de Derechos Económicos,

Sociales y Culturales (ICESC). Un año más tarde, la mayoría de los cubanos puede únicamente soñar con sus nuevas libertades como consumidores y el ICCPR y el ICESC no han sido debatidos, y mucho menos aprobados, por la Asamblea Nacional Cubana. Es más, las principales iniciativas reformistas, tales como el Proyecto Varela y FLAMUR (Federación Latinoamericana de Mujeres Rurales) y su campaña "Con la misma moneda", han sido pospuestas indefinidamente, a pesar de que ambas propuestas consiguieron reunir más de 10.000 firmas, requisito para poder ser aceptadas en consideración por la Asamblea Nacional.

"Las condiciones en la isla no han mejorado y es cuestionable si la Unión Europea ha conseguido algo a cambio de acceder a la retórica del régimen."

Según algunas de las organizaciones internacionales más respetadas, tales como Human Rights Watch y Amnistía Internacional y también el Departamento de Estado Norteamericano, los derechos humanos en Cuba no han mejorado, en contra de lo que al régimen castrista le gustaría afirmar, sobre la base del reciente Examen Periódico Universal de las Naciones Unidas en Ginebra.

Elizardo Sánchez, presidente de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional, ha informado que a finales de enero de 2009 había 205 presos políticos documentados, una cifra algo inferior a los 234 existentes a principios de 2008. Además, el señor Sánchez declaró recientemente en una entrevista que no esperaba ningún tipo de cambio en el área de derechos humanos en la isla en 2009. Cuba-Europa Red de ONGs ha continuado recibiendo informes de grupos de disidentes en la isla en los que se recoge que, aunque a unos pocos miembros de la oposición se les han impuesto largas sentencias, cientos de ellos han sido detenidos y presionados y las condiciones de los prisioneros siguen siendo inhumanas e insalubres. A pesar de todo esto, el Consejo de la UE completó el pasado otoño el proceso para normalizar las relaciones con Cuba sin expresar sus preocupaciones sobre estos asuntos.

Estas fueron algunas de las razones específicas por las que Cuba-Europa Red de ONGs se opuso al levantamiento de las medidas de 2003 y a la normalización de las relaciones el año pasado, a menos que el Consejo establezca firmemente un segundo

camino u opción, basado en que el régimen cubano cumpla con unas metas y objetivos claros y mensurables. Lo que se ha dicho, sobre el hecho de que el Consejo haga hincapié en "su compromiso y la pertinencia de la Posición Común de 1996 para promover el respeto a los derechos humanos y un auténtico progreso hacia una democracia pluralista", ha sido alentador. Sin embargo, si el levantamiento de estas medidas y la dedicación a un diálogo político total continúa trayendo un retroceso ¿qué es lo que planea hacer la UE? La UE ha acordado una táctica de acciones que está en el espíritu del compromiso y la negociación de buena fe y los resultados han sido mínimos. Cuando el Consejo llegó a la conclusión de que estos pasos habían sido tomados para "permitir la completa utilización de los instrumentos de la Posición Común de 1996" ¿qué es lo que tenía pensado? Ciertamente parece que la UE no haya hecho nada para presionar al régimen a que modifique sus actos, aparte de decir que estas acciones pueden ser tomadas en cuenta en el futuro.

En reconocimiento a estos hechos, Cuba-Europa Red de ONGs recomienda que la Unión Europea adopte la siguiente estrategia cuando lleve a cabo su examen en junio. Nuestra política de recomendaciones está dividida en dos categorías generales. La primera parte hace referencia a las circunstancias necesarias para que la UE se asegure de que su política declarada, el segundo camino, sea real y esté claramente definida. La segunda parte tiene que ver con la necesidad de que la UE apoye abierta y justamente a los actores independientes de la sociedad civil cubana con el fin de que los derechos humanos y las libertades civiles gocen de una mayor protección.

1.– Sugerencias Políticas a la Unión Europea para Asegurar la Pertinencia del Segundo Camino

El Consejo de la UE y otros políticos de la Unión Europea deberían:

a) Mantener la Posición Común de 1996. El año pasado, cuando el régimen castrista pidió la eliminación de las medidas de 2003, hubo también esfuerzos para deshacerse igualmente de la Posición Común. El Consejo de la UE debería reconocer que la Posición Común debe permanecer en su

lugar hasta que se produzcan determinados pasos para que Cuba llegue a ser una democracia pluralista y el régimen deje de reprimir toda forma de discrepancia política.

b) Exigir la Puesta en Libertad de los Presos Políticos. Hay todavía unos 200 presos políticos encarcelados en Cuba, incluidos los 54 de los 75 presos de conciencia detenidos durante la severa represión de 2003. Si esto es `una prioridad esencial para la UE´, entonces debería haber consecuencias para el régimen cubano si éste continúa rechazando incondicionalmente la liberación de estos individuos. Como mínimo, el Consejo de la UE debería insistir en que el régimen castrista pusiera en libertad inmediatamente a los restantes 54 presos de conciencia y al preso político, Oscar Eliás Biscet, director de la Fundación Lawton, y estableciera un plazo para poner en libertad a los 150 prisioneros políticos restantes.

c) Petición de fin de la *Tarjeta Blanca*. El régimen cubano continúa negando categóricamente a sus ciudadanos la libertad de viajar al extranjero. La *tarjeta blanca*, o Visa de salida, hizo imposible que la UE entregara el Premio Sakharov a las *Damas de Blanco* en 2005. Asimismo, el Parlamento Europeo mantuvo encuentros con miembros de la oposición cubana y con la mundialmente célebre *blogger* Yoani Sánchez y con otros *bloggers* para que ellos pudieran recibir varios premios que les han sido otorgados por sus trabajos, lo cual hasta el momento les ha sido impedido. Todo esto va en contra del artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el cual declara que "toda persona tiene el derecho de abandonar cualquier país, incluido el suyo, y de volver a su país". El Consejo de la Unión Europea debería solicitar que el régimen castrista eliminara la *tarjeta blanca* y empezara a permitir que la gente viajara libremente dentro y fuera de Cuba.

d) Ratificación del ICCPR y del ICESCR. El régimen castrista necesita demostrar que firmar estos pactos significa más que una foto oportuna de conveniencia. Hasta que la Asamblea Nacional Cubana ratifique estos documentos y enmiende las leyes cubanas dentro de unas normas homologadas, el Consejo de la UE debería considerar los comentarios del régimen de Castro sobre los derechos humanos como meros chistes retóricos.

e) Eliminación de la Ley 88. La Ley 88 es comúnmente denominada "ley mordaza" y ha sido utilizada para restringir la libertad de expresión, para encarcelar a los oponentes al régimen y para intimidar a la sociedad civil abocándola a la sumisión. Ninguna ley como la Ley 88 sería aceptada en la Unión Europea y, por consiguiente, debería ser inaceptable para la UE que Cuba haga uso de ella.
f) Transparencia en los Informes sobre los Fondos Enviados a Cuba. El pasado otoño, Louis Michel, el comisario europeo para la ayuda humanitaria y el desarrollo y Stefano Manservisi, director general de desarrollo de la Comisión Europea, dijeron que los miembros de la Unión Europea enviarían de 25 a 30 millones de euros a Cuba en 2009. Si bien la UE debería honrar sus obligaciones ayudando a un país que está haciendo frente a las repercusiones de un desastre natural, dichos fondos tienen que ser explicados en un informe transparente, que debe ser hecho público y estar disponible debido a la naturaleza del régimen cubano.

2.– Apoyo para una Sociedad Civil Independiente en Cuba

El consejo de la Unión Europea y todos los elementos de la UE que tratan con la sociedad civil deberían:

g) Exigir un Reconocimiento Legal de los Partidos Políticos y de los Grupos de Oposición. El gobierno cubano necesita crear un proceso a través del cual a las organizaciones de la sociedad civil y los partidos políticos se les permita obtener un reconocimiento legal desde el régimen. Un movimiento como éste demostraría que el régimen castrista está dispuesto a tomar los pasos necesarios para establecer una democracia pluralista.
h) Favorecer y promocionar el Aumento al Acceso para el Libre Flujo de Información. El régimen castrista debería ser presionado para que permitiera a los cubanos tener completo acceso a Internet y a otras alternativas de información y fuentes de noticias sin miedo al castigo. Mejorando el flujo de información libre, desde y en la isla, se mejorarían enormemente los informes sobre los derechos humanos en Cuba y supondría que el régimen comenzaría a respetar las libertades civiles básicas.

i) Poner más Fondos a Disposición de Actores no Estatales para Promover sus Trabajos en Cuba. La UE debe establecer un claro conjunto de directrices bajo las cuales actores no estatales adecuados desde dentro de la UE pueden ser apoyados por EIDHR (Instrumento Europeo para la Democracia y los Derechos Humanos) y otras subvenciones que apoyen a las organizaciones de la sociedad civil independiente y pacífica y promuevan los derechos humanos en Cuba.

j) Destinar Fondos para el Apoyo Directo a la Sociedad Civil Independiente en Cuba. La UE debería hacer un posible esfuerzo para crear programas que tengan en cuenta el apoyo financiero directo de actores no estatales independientes y organizaciones civiles en Cuba dirigidas por los disidentes, defensores de los derechos humanos y líderes de grupos culturales alternativos. Haciendo hincapié en la necesidad de establecer programas de intercambio cultural y académico entre la UE y Cuba, la UE debería intentar asegurar que los individuos beneficiarios de tales intercambios representen a todos los sectores de la sociedad cubana, incluidos los opositores al régimen.

Firmado por:
Asociación Pro Democracia (Rumania)
Asociación de Iberoamericanos por la Libertad (España)
Centro Internacional Demócrata-Cristiano - KIC (Suecia)
Christian Solidarity Worldwide (Reino Unido)
Fundación para la Investigación de los Crímenes Comunistas (Estonia)
Fundación Libertad y Democracia (Polonia)
Freedom House Europe (Hungría)
Fundación Hispano Cubana (España)
Sociedad Internacional de Derechos Humanos (Alemania)
Italian Helsinki Committee (Italia)
Instituto Lech Walesa (Polonia)
People in Need (República Checa)
People in Peril Association (Eslovaquia)
Pontis (Eslovaquia)
Solidaridad Española con Cuba (España)

RELATOS CORTOS

HAMBRE VIEJA

Jorge Olivera Castillo

Se levantó del camastro con el hambre mordiéndole el alma. Sentado en el borde hizo un ademán que parecía el preámbulo de un simple bostezo. La boca se abrió de repente. Primero era una leve apertura. En segundos un hueco de veinte centímetros de diámetro de donde salió una lengua rojiza, llena de estrías, en forma de tentáculo, maciza.

Las moscas sobrevolaban en los márgenes sin llegar a un contacto mortal con la carnosidad que hacía pequeños giros en el aire. Ensalivarse e ir directo al estómago de Roberto era algo al parecer de pleno conocimiento para los insectos que compartían aquel espacio compuesto por cuatro paredes de tablas y techo de nylon. Esta vez ninguno se dejaría engañar por la babeante tripa tan tentadora para todas aquellas criaturas voladoras.

Un moscón estuvo a punto de caer en la trampa, pero una astuta maniobra lo sacó del área de peligro. Quince segundos de duración tuvo lo que se había convertido en un ritual matutino. La lengua se contrajo hasta terminar sobre la superficie del maxilar inferior. Allí se enroscaba formando un bulto que hacía difícil la dicción de su amo. El tamaño excedía la capacidad de alojamiento.

El movimiento de retorno a la cavidad bucal fue más rápido que su brote al exterior. Quizás por la brusquedad de la traslación fue mayor el goteo de secreciones sobre el piso invadido por el hollín y el sudor transformado en sebo, proveniente de las glándulas sudoríparas del inquilino.

Sobre el piso había restos de lluvia. Las gotas conservaban su forma ovalada. No eran solubles al contacto con la capa de mugre que dejaba difusas visiones de los mosaicos blancos. El color dominante, real y cercano al absoluto era el negro intenso. Una marca distintiva del lugar junto a las neblinas del olvido.

A un costado del lecho, los pies de Roberto no estaban totalmente desguarnecidos encima de la costra de impurezas. Para evitar resbalones en la choza de seis metros largo por cuatro de ancho, contaba con un par de chancletas hechas con un neumático encontrado en un basural. Las ranuras en la suela permitían un rozamiento muy útil para tener el control de las pisadas. Desde la vez que patinó descalzo quebrándose el antebrazo derecho se propuso encontrar un paliativo para reducir los percances.

"Tampoco los golpetazos hacían mella en la estoica contemplación. No pestañeaba. Los ojos abiertos, el tiro visual sin desviaciones, la perseverancia incrustada en el iris."

Con sus chanclos accedía a una cuota mínima de felicidad. La calidad de los pasos dentro de la maltratada geografía quedaba —de cierta manera— garantizada. Las probabilidades de sufrir otra caída se reducían.

Lo más llamativo al mirar a sus pies era la cinta roja cubriendo el empeine. Las hilachas de tela introduciéndose entre los dedos y en cada lado del trozo de goma —sujetando la venda— tres tachuelas enmohecidas.

Con la cabeza apoyada en el borde de las manos, Roberto miraba a un punto perdido en el horizonte. Al ritmo de las oscilaciones, el accesorio que fungía como tapa de la ventana ampliaba el diapasón de una tensa calma. La pequeña puerta suspendida por el par de bisagras se abría para permitir la entrada de las primeras luces de la mañana y un ruido seco pintaba de penumbras el local. La alternancia de tonalidades a causa del balanceo producido por el fácil discurrir de la brisa parecía no alterar la génesis de un pensamiento sin pausas.

Tampoco los golpetazos hacían mella en la estoica contemplación. No pestañeaba. Los ojos abiertos, el tiro visual sin desviaciones, la perseverancia incrustada en el iris. Una síntesis del mundo en aquella mirada con amplias sospechas de haberle hurtado la patente a un cadáver.

Agosto entraba en su fase final. El día 28, aún joven a las 7 a.m., daba las primeras claves del ritual de la naturaleza. Calor intenso, aislados chubascos y no habría marejadas en el litoral. Eso decía el locutor desde las pequeñas bocinas del radio Sputnik. Uno de los dos equipos electrodomésticos en funcionamiento. El otro

era un ventilador marca Vostok sin las tres velocidades de antaño. Su utilidad se circunscribía a una discreta actividad refrescante. Solo el botón del medio activo. El primero y el último estaban fuera de servicio desde hacía una década. Además el aire llegaba en una sola dirección. La capacidad de girar era un viejo recuerdo.

Empotrado en un rincón y separado del suelo por tres ladrillos yacía un televisor blanco y negro de innegables características museológicas. Según el emblema casi ilegible se podía conocer su procedencia. Era junto al radio y el ventilador, la huella del desaparecido campo socialista dentro de los límites de aquella pocilga. El tubo de pantalla había colapsado tras la reposición de la corriente eléctrica después del apagón ocurrido en la noche del 20 julio de 1993.

"Una síntesis del mundo en aquella mirada con amplias sospechas de haberle hurtado la patente a un cadáver."

Por intermedio de un suspiro concluyó la meditación, Roberto se incorporó con dificultad y estiró su brazo derecho para agarrar por el borde el recipiente que despedía un hedor insoportable. Su inodoro portátil colgaba de tres de sus dedos. El índice rozaba —con temeridad— el filoso ribete de lo que había sido el envase de pulpa de tomate. Sus deposiciones líquidas y sólidas se amontonaban en aquella vasija de metal hasta ser arrojadas —cada tres días— en un arroyuelo a escasos 10 metros de distancia del lugar de los hechos.

Rememoraba, de vez en cuando, el baño con sus piezas antiguas pero conservadas. La cama con el colchón que había reparado con los ahorros de cinco años. El refrigerador obtenido gracias a su condición de vanguardia nacional por las innovaciones hechas en el campo de la metalurgia. Un súbito derrumbe lo había sepultado casi todo. "Hasta los sueños se quedaron bajo los escombros", decía farfullando a cuanta gente se topaba en sus raras travesías por el barrio.

Le habían advertido sobre la condición inhabitable del inmueble. Le ofrecieron cobija en un albergue colectivo en las afueras de la ciudad, pero se resistió. No estaba en la vieja casona de mampostería y techo acanalado en el momento del desastre. Esa vez creyó en los milagros.

Para no perder el contacto sentimental con la vivienda donde había transcurrido gran parte de su vida, entre la montaña de pie-

dras, polvo y artículos desechos, logró extraer un trozo de escombro con una escueta señalización: 1910. El año en que culminó la obra arquitectónica sobre la que hoy había una explanada para realizar actos políticos.

"Se mantenía con agua con azúcar y el pan de 80 gramos que diariamente le traía Herminia. Una amiga de infortunio con la bondad a flor de piel."

Tuvo la intención de ir a descargar el maloliente contenido de la lata al riachuelo, pero desde el estómago llegaron las señales de alarma. Un discreto ronroneo evolucionó a un rugido de claras resonancias extrasensoriales. Las tripas se rebelaban. No había tiempo ni disposición para un aplazamiento.

En el tablón que servía de despensa había solo un poco de sal dentro de una bolsa de nylon. Los productos alimenticios apenas cubrían las necesidades. En doce días se agotaban. Ninguna táctica era factible para darle un uso más racional a las provisiones.

Corría el rumor que esa semana repartirían las 10 onzas de pollo congelado per cápita, sin embargo la entrega no se concretaba.

Se mantenía con agua con azúcar y el pan de 80 gramos que diariamente le traía Herminia. Una amiga de infortunio con la bondad a flor de piel. Ella sentía una profunda compasión por Roberto. Su salud se resquebrajaba con celeridad y de alguna manera buscaba ayudarle en lo posible. Tan siquiera le alcanzaba el pan cada mañana, también las pocas onzas de frijoles, arroz, azúcar y aceite u otros productos suspendidos en la cuerda de las eventualidades. Él le había entregado su libreta de racionamiento. "Para mí no es una carga, yo te hago el favor, no tengas pena", le dijo ella.

Desde entonces eran menos los esfuerzos que invertir en el duro oficio de la supervivencia. Podía darse el lujo de salvar con cuarenta pasos la distancia entre su cabaña y las aguas que finalmente arrastraban sus evacuaciones.

En el fondo de la garrafa quedaba —si acaso— medio jarro de agua con azúcar. Tenía la costumbre de prepararla semanalmente. Así ahorraba energías en el acto de obtener la mezcla que le permitía mantenerse precariamente activo. No le alcanzaba la cuota. No obstante en el albergue contiguo, Herminia se daba a la tarea de recabar ayuda, siempre con éxito.

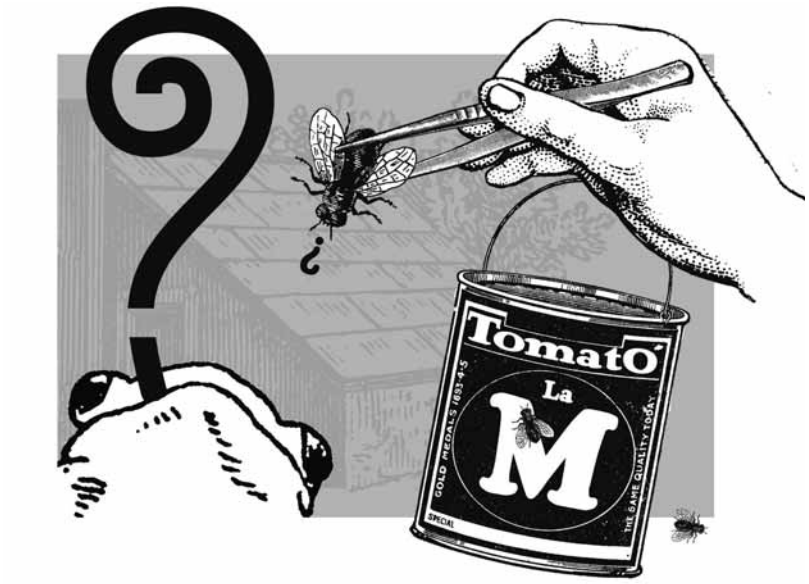


Ilustración: Jorge Frías

Dos años hacía que habitaba solo. Había construido la covacha con la ayuda de Calixto y Alfredo. Desde la noche en que abordaron la balsa hacia rumbo desconocido, nadie sabía de ellos. Roberto ya no soportaba la promiscuidad, los actos de violencia, los juegos con las barajas hasta altas horas de la noche en el interior de la barraca.

Miró la hora en el reloj plástico. Las 2 de la tarde, pensó. Herminia no llegaba con el pan y por el esófago transitaban —apenas sin intervalos— una interminable secuencia de truenos. Gritos de rabia producidos por el furioso choque entre los jugos gástricos y las temblorosas paredes del vientre.

Sus ojos recorrieron el fogón. Imaginó el muslo de pollo —que todas las radioemisoras anunciaba en los boletines de noticias— asándose en medio de las brasas de carbón. El vecindario ardía de impaciencia por sentir el roce de la alegría el fin de semana.

Un desfile de gotas de agua comenzaron a caer del grifo que se alzaba desde un pedazo de tubería que atravesaba una de las paredes de madera.

Tomó el jarro y lo puso debajo del hilo acuoso. Cuando estuvo lleno depositó su contenido en la garrafa donde se encontraba el

sedimento de agua con azúcar. “No importa que quede desabrido. Serán dos raciones”, reflexionó.

Con torpeza fijó el rumbo hacia la cama. La ansiedad adquiría en su rostro una notoriedad extrema. Se sentó en el filo del catre a meditar en el futuro inmediato. “No solo de pan vive el hombre. Eso creía, pero en mi mundo esa filosofía está obsoleta”. Sintió un escalofrío a lo largo de la espalda. Gradualmente su piel se humedecía tomando un brillo inusual.

Varios toques en la puerta. Uno, dos, tres, cuatro, cinco. Después un intervalo de 7 segundos. Roberto retorciéndose en el piso mugriento. Su cabeza a merced de las contracciones. De nuevo los nudillos de Herminia con mayor énfasis sobre el portón roído por el comején.

“¿Habrá muerto?”, se preguntó con un sobresalto en el pecho. La puerta se entreabrió al parecer por los golpes y la precaria cerradura. Con sumo cuidado fue empujando. Un alargado bulto se le introdujo en la boca asfixiándola en el acto. Tenía forma cilíndrica. Roberto apoyado en sus piernas enroscaba —con su lengua— a Herminia. Las chancletas habían estallado por el tamaño de las membranas entre dedo y dedo, y el aumento longitudinal de ambos pies. La saliva caía a borbotones encima del vestido floreado.

Se la tragó lentamente saboreándola. El día 29 de Agosto Enrique —junto a un nutrido equipo de amigos y familiares— buscaba a su madre.

¡Roberto!, ¡Roberto!, llamó a unos centímetros de la puerta entreabierta. Nadie respondía. A sus oídos llegó una rara expresión. ¿Dónde mamá habrá dejado la libreta para ir a comprar el pollo?, se preguntó justo antes de entrar. Eran las 4 de la tarde.

POESÍA

PARA MATARLOS A TODOS

Juan Carlos Recio

Me creo del árbol de la vida
y tengo en la nariz
la paja que le saqué del ojo a mi vecino.
Cómo Flaubert, *he vivido la vida de otros*
y en las madrugadas despierto a los desconocidos
para que me dibujen una oveja.
A veces, de caminos y atajos, mi piel se ahueca
y la huella de los que pasan me deja vacío;
otras, vuelvo al sitio nombrado a repetirme
y a oler la casualidad y el polvo de esta locura.
Los últimos ciclones pasan
Para volar el techo de mi casa.
Asumo la bestia que soy y le canto al cielo
Como *Lucy*
y bajo el agua sujeto el techo del cielo
que es, en fin, mi casa.

A veces, cuando mi columna es la de un pez,
podría amar a un desconocido como a mi propia hija.
Las espinas no me duelen, ni la espera
de este exilio donde invoco los mandamientos
y juego —a ocultas y con suerte— el número de la radio.
A veces, tirito,
me dejo enamorar
y siempre vigilo al censor que hay en mí.
A veces escribo
cartas sepias que parecen diamantes
de algún loco o burócrata tras su cortina.

Este árbol que soy
donde mi nariz posa de extranjero
y donde se cruzan carreteras, autos de alquiler
y abismos.
¿No es el espacio del desocupado
        y tampoco lo publico?
Estoy seco y sin hojas para el invierno,
me han cortado como la espiga del arroz
          de los pantanos,
me violan en sueños que son la realidad
esos Matías Pérez de la sed y el instinto.
El animal que está en mí no puedo domarlo,
a él de seguro le esperan
otros adioses, domadores y olvidos.

Nunca tengo planes de vida
ni arquitectura para un romance,
tampoco árboles o enigmas
y menos un papel de hombre raro entre mamparas.
No soy quien sabe lo que soy ni lo defino,
el alba y el ocaso se parecen,
no voy a ser de los que eligen para el Arca
y, de salvarme, ni de macho ni de hembra será el sello.
Nací de una mujer, pero bien puede ser esa mujer
para este hombre que soy en otra vida.

No improviso la magia ni el lamento de los muros,
soporto el vino y las ensoñaciones
y ese *azar recurrente que siempre me convoca*,
no soy nada ni nadie *ni un es quien fue*
        ni un es quien será ni un es quién sabe.
No soy y eso me basta.

Me amparan el cambio de estación
y los amigos no oficiales en el fondo de otra historia.
En aliviar al prójimo me inspiro
aunque para ser un árbol no basten las enumeraciones
y sí la rama partida o la cicatriz,
el imperfecto que sin música se devora.
Para el extravío hace falta más que una soledad
el ancla y esas fotos
que en los cementerios abandonan
las familias en el cuerpo y el espíritu.
No soy es lo que sé
ni mi corazón es el último lugar sobre una isla,
tampoco canto el *rock por Janis Joplin*,
"Vereda tropical" es menos lo extranjero.

Amigos, no soy el público
y por eso los entiendo:
la nulidad de mí
es la doble existencia sin espacio;
no sabría decir
con la fe de las almas austeras
al combate corred.
No soy de un país ni tengo patria
ni presidente
ni bandera
no soy el traidor ni el embustero
ni el verde de las palmas,
y tengo un padre que ha *burlado*
la cárcel y el exilio.
No soy el padre *ni el hijo ni la ley*
ni el obezco
ni el disfraz…
Soy lo que no soy,
Porque nunca predico.

LA ILUSTRACIÓN liberal

Revista española y americana

Primavera de 2009

NÚMERO

39

• • •

ESPAÑA

MIKEL BUESA: *Las peonadas de Zapatero*

MATÍAS JOVE: *'Influentials': lecciones para el PP de la campaña de Obama*

ESTADOS UNIDOS

JOSÉ CARLOS RODRÍGUEZ: *Abraham Lincoln, forjador de una nueva unión*

MANUEL PASTOR: *Abraham Lincoln: la consolidación de una nueva nación*

JOSÉ MARÍA MARCO: *R.J. Neuhaus: cristianismo y libertad*

ANTONIO GOLMAR: *Samuel Huntington, el penúltimo profeta*

CUBA

CARLOS ALBERTO MONTANER: *Cincuenta años de revolución cubana*

VARIA

JACQUELINE GOLDBERG: *Auschwitz, un viaje a pie*

CARLOS SEMPRÚN MAURA: *La sacralización del terror*

• • •

RETRATO: Agustín de Argüelles

RESEÑAS · EL LIBRO PÉSIMO · EL RINCÓN DE LOS SERVILES

• • •

Y acceda a los contenidos
de todos los números anteriores
en nuestra página web

www.lailustracionliberal.com

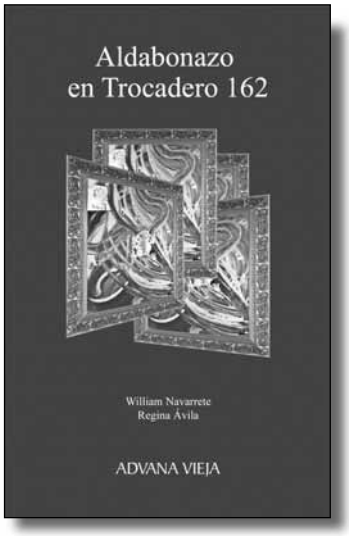
E-MAIL: lailustracion@libertaddigital.com

CULTURA Y ARTE

LIBROS

TRIBUTO A LEZAMA LIMA

Aldabonazo en Trocadero 162
William Navarrete y Regina Ávila
Ed. Aduana Vieja, Valencia, 2008, 207 págs.



He seguido con interés la labor de un escritor cubano residente en París, William Navarrete. El caso de su prolífera producción en varios campos: la poesía, el ensayo, la edición, la crítica artística, y el periodismo de opinión, así como la sostenida calidad en todos ellos, es una conjunción feliz y de celebrar en alguien relativamente joven, que habita lejos de su idioma y de su Cuba natal, pero en la ciudad que ha nutrido intelectualmente a tanto exiliado latinoamericano.

Un aspecto de su trabajo es el dedicado a divulgar la obra literaria y la actividad de grupos de disidentes dentro de la isla. No todos se ocupan de esas voces, y como muchos de los que practicamos la edición sabemos bien, no siempre las buenas intenciones tienen buenos resultados en el arte. Pero lo cierto es que Navarrete se ha propuesto y lo ha logrado con rigor reunir en otra antología análisis sobre la cultura en la República —esa suerte de Medioevo cubano—, publicar la obra de poetas en prisión en Cuba, realizar estudios sobre nuestra música en exilio, valorar la obra de pintores cubanos, reseñar libros y exposiciones de arte en *El Nuevo Herald*, y mantenernos al día de esa labor heroica, en protesta por el encarcelamiento

de sus esposos e hijos, que realizan en sus marchas por las calles de La Habana las "Damas de blanco", quienes no han logrado, sin embargo, la misma difusión internacional que en su momento tuvieron con razón las madres de la Plaza de Mayo, en Argentina. Los títulos de lo publicado por Navarrete, al igual que un actualizado muestrario de su trabajo periodístico y fotográfico puede verse en su *blog* "Cuba al pairo".

Pero regresemos ahora a la ciudad de las columnas y entremos por una de sus callecitas para decidirnos a dar con Navarrete y Regina Ávila, los editores, de un *Aldabonazo en Trocadero 162*, título de la antología que de seguido comento. Innecesario decir entre lectores especialistas en literatura cubana que este lugar de culto es la casa donde vivió y murió José Lezama Lima (1910-1976), el más grande escritor cubano del siglo XX. Gracias a la iniciativa de los compiladores nos encontramos allí, de nuevo frente a esa puerta que se abrió hospitaliaria para tantos cubanos y extranjeros que peregrinaban hasta la sala del Poeta, para tener el privilegio de verlo en su sillón y oír su charla cultísima, pausada y jadeante, de disfrutar su humor, y algunos —los que él consideraba sus discípulos— del préstamo de libros para iniciados que conformaron lo que el Maestro llamó el "Curso órfico".

El autor/promotor de textos claves para entender la cultura cubana y su condición insular: pienso en la novela *Paradiso*, sus ensayos en *La expresión americana*, su "Coloquio con Juan Ramón Jiménez", y la colección completa de números de la revista *Orígenes* que dirigió, ha empezado a recibir el reconocimiento que merece en las academias de todo el mundo gracias a nuevas y más cuidadas ediciones y traducciones de su obra, que, como es sabido, no fue ni difundida ni valorada en su país, en vida del poeta.

La antología de Ávila y Navarrete es testimonio del interés que despierta el autor de los versos de *Muerte de Narciso* entre escritores cubanos que viven fuera de Cuba. Sus textos han sido reunidos bajo un formato de cuidada forma, como siempre es de esperarse de las ediciones de Aduana Vieja. Una vez que tuve el libro entre mis manos pude comprobar que se había logrado lo que Regina Ávila avizoraba como el espíritu del proyecto: "la absoluta libertad de expresión".

Encontré poemas, y me quedé releyendo el de José Triana, murmurándolo casi: "Cuando un poeta abandona su cuerpo…", plegaria para despedir a Lezama en aquella noche del verano de 1976. Leí

ensayos y ratifiqué mi fascinación por la prosa poética de Nivaria Tejera, cuyo texto es el más cercano a la escritura neobarroca que a la vez celebra; me interesaron los comentarios de otros narradores —desde posiciones estéticas diferentes a las lezamianas— como José M. Prieto y Félix Luis Viera; y también los juicios de escritores más jóvenes como Ernesto Hernández y Yoani Sánchez que marcan dentro del conjunto las miradas de sus generaciones (respectivamente las llamados de los 80 y 90) sobre el legado del mito viviente de Trocadero 162, cuya fachada alguien describirá como "cubierta de hollín", metáfora de la negligente indiferencia en que subsistió Lezama Lima en su Habana. Por último, me pareció simpática, distinta, la carta paródico-hiperbólica de la joven novelista Teresa Dovalpage, que paga así su cuota de admiración, y al mismo tiempo, como irónicamente confiesa "el firmante" de la esquela, revela cómo se "utiliza al Viejo," como se ha aprovechado el nombre del autor en los últimos años tanto por ideólogos como por fabricadores de estilos en los concursos de literatura.

"Recomiendo un texto de homenaje que es a la vez un texto de placer, tributo merecido para el 'etrusco de La Habana Vieja'."

Son treinta y tres voces* y esta nota no puede recoger todos los registros, pero la escribo convencida de que recomiendo un texto de homenaje que es a la vez un texto de placer, tributo merecido para el "etrusco de La Habana Vieja".

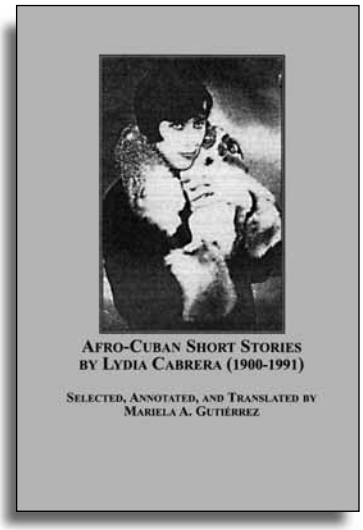
MADELINE CÁMARA

* Además de los mencionados: Lira Campoamor, Jorge Casteleiro, Juan Cueto, Manuel Díaz Martínez, Néstor Díaz de Villegas, Reinaldo García Ramos, Iván González Cruz, Germán Guerra, Emilio Ichikawa, David Lago, Alberto Lauro, Félix Lizárraga, Carlos M. Luis, Regina Maestri, Carlos Pintado, José Prats Sariol, Nicolás Quintana, Enrique del Risco, Raúl Rivero, Miguel Sales, Enrico Mario Santí, Pío Serrano, Raúl Tápanes y Manuel Vázquez Portal.

DOS NUEVAS PUBLICACIONES DE MARIELA A. GUTIÉRREZ SOBRE LA OBRA DE LYDIA CABRERA

An Ethnological Interpretation of the Afro-Cuban World of Lydia Cabrera (1900-1991): Selected Writings by Mariela A. Gutiérrez. The Edwin Mellen Press (London/New York), Sept. 2008, 251 págs.

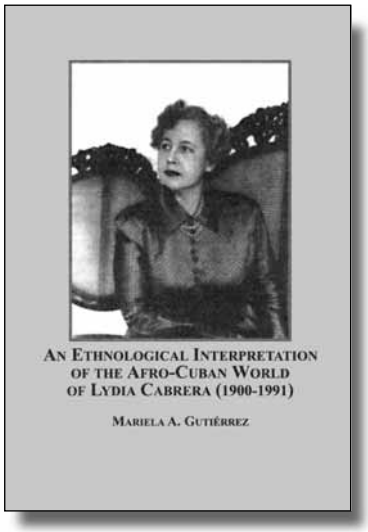
Afro-Cuban Short Stories by Lydia Cabrera (1900-1991). Selected, Annotated and Translated by Mariela A. Gutiérrez. The Edwin Mellen Press (London/New York), Sept. 2008, 250 págs.



Los dos últimos libros de Mariela A. Gutiérrez sobre la obra de la ilustre etnóloga cubana Lydia Cabrera, publicados por la Edwin Mellen Press de Londres y Nueva York, han visto la luz en un momento netamente propicio ya que desde hace un cierto número de años se ha visto renovado el interés erudito en la experiencia trans-africana en las Américas, Europa, Asia y la misma África. Estos dos nuevos compendios sobre la obra de Lydia Cabrera, etnóloga, investigadora, ensayista y creadora cultural, son un logro más llevado a cabo por Mariela A. Gutiérrez, quien hasta el presente nos ha colmado con múltiples contribuciones pioneras en el campo de los estudios afrohispanos, principalmente en el área de los estudios afrocubanos. Reconocida especialista de la obra de Lydia Cabrera, los estudios hechos por Mariela A. Gutiérrez se caracterizan por su excelencia y dedicación, sobre todo porque invariablemente Gutiérrez zarpa contra viento y marea evitando caer en la trampas impuestas por caminos anteriormente recorridos, prefiriendo escoger rutas inexploradas, con sus pristinos retos y descubrimientos. Sin duda alguna, al explorar terrenos vírgenes Gutié-

rrez da paso una y otra vez a la innovación y a la aventura cultural. Gutiérrez, si puedo utilizar la siguiente expresión, es una crítica arqueológica, literaria y cultural con amplios conocimientos en la materia.

De las dos publicaciones, su libro titulado *An Ethnological Interpretation of the Afro-Cuban World of Lydia Cabrera (1900-1991)* presenta una estructura conceptual innovadora sobre los aspectos psico-espirituales de la producción cultural de Lydia Cabrera, tópico predominante que hasta la fecha no ha recibido la debida atención por parte de los estudiosos del *genre*. Los textos escogidos han sido traducidos al inglés con talento y sagacidad por la misma Gutiérrez y su colaboradora Catherine E. Kergoat. Cabe decir que este trabajo de Gutiérrez proporciona una nueva y total percepción sobre ciertos aspectos poco investigados del universo literario y cultural de Lydia Cabrera. En este sentido, *An Ethnological Interpretation of the Afro-Cuban World of Lydia Cabrera* es un libro circunspecto que investiga con ojo clínico la temática ligada a lo psico-espiritual, a lo religioso ritual y a lo mítico-simbólico en la obra de Lydia Cabrera, aspecto del cual hago mención con anterioridad en este párrafo. Como *pièce de résistance*, la autora nos deleita con una bibliografía exhaustiva, ciertamente la más completa hasta la fecha, que es una verdadera joya. Por ende, esta nueva publicación de Mariela A. Gutiérrez es una brillante y sustancial contribución a los estudios de investigación sobre América Latina, específicamente los pertinentes a la crítica literaria afro-hispánica.



Por su parte, el volumen titulado *Afro-Cuban Short Stories by Lydia Cabrera (1900-1991)* publicado simultáneamente al volumen *An Ethnological Interpretation of the Afro-Cuban World of Lydia Cabrera (1900-1991)* ofrece una espléndida edición anotada de cuarenta relatos afrocubanos de Lydia Cabrera traducidos al inglés por Mariela A. Gutiérrez —salvo un reducido número, traducido con la participación de una colaboradora, Melanie D. Richards—. Para Gutiérrez, traducir esta variedad significativa de textos representativos de la multifacética obra cuentística de Lydia

Cabrera debe haber sido una labor monumental dada la complejidad y la sofisticación de los relatos en cuestión. No obstante, y más allá del hecho que ésta es la primera vez que los principales cuentos de Lydia Cabrera han sido traducidos "en versión anotada" al inglés, indiscutiblemente, este libro de Mariela A. Gutiérrez resalta por ser un hito literario, crítico y teórico altamente propicio en el campo de los estudios afro-hispánicos y latinoamericanos. Se hace evidente que Gutiérrez debió pasar por un largo, difícil y cuidadoso proceso de selección que involucra las cuatro principales antologías de cuentos de la distinguida etnóloga cubana; el resultado es admirable. Finalmente, es de gran importancia también notar que esta edición de los cuentos de Lydia Cabrera en traducción al inglés debe ser aplaudida no únicamente por la sólida y prudente atención que Gutiérrez ha dado al proceso de traducir la "otredad" de estos complicados textos de Cabrera, sino también por presentar una abundante e impecable selección de docientas veinte y seis anotaciones culturales, históricas y lingüísticas al pie de página; un verdadero regalo para los estudiosos de Lydia Cabrera.

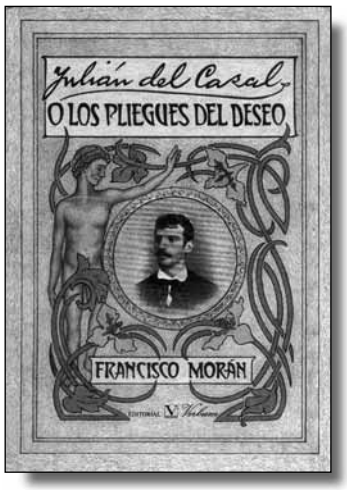
"Gutiérrez zarpa contra viento y marea evitando caer en la trampas impuestas por caminos anteriormente recorridos, prefiriendo escoger rutas inexploradas, con sus pristinos retos y descubrimientos."

En conclusión, Mariela A. Gutiérrez debe de ser felicitada por haber obrado con erudición y magia intelectual para que la voz de la gran autora cubana, Lydia Cabrera y su creación literaria pueda ser por fin accesible a un grupo diferente y bastante numeroso de lectores, los de habla inglesa, ya que tanto *An Ethnological Interpretation of the Afro-Cuban World of Lydia Cabrera (1900-1991)* como *Afro-Cuban Short Stories by Lydia Cabrera (1900-1991)* desde su publicación el pasado septiembre de 2008 hacen parte de la literatura hispanoamericana en traducción, lo cual da cabida a una exitosa expansión del número de aficionados lectores de la obra de Lydia Cabrera hasta más allá de los confines del mundo hispánico y del reducido círculo de académicos especialistas en la literatura de la América Latina.

MBARE NGOM

JULIÁN DEL CASAL O LOS PLIEGUES DEL DESEO

Francisco Morán
Editorial Verbum, Madrid, 2008, 354 págs.



Es propio de las literaturas nacionales tener pares sobre los que decidir sus pasiones. No siempre son pares absolutos. A veces son dilemas provisionales, propios de un género determinado. En ocasiones hay figura anterior que permite superar el duelo, iluminando de pronto una tradición entera, y consigue que bajen las espadas, se amansen los cañones de fuego. También ocurre que algún escritor posterior al par en disputa resuelve de pronto la ecuación, inclina la balanza, alivia el toma y daca o trastoca el sistema de medidas.

La literatura cubana conoce un par bien dispar en torno al cual no se ha montado batalla grande, porque el ganador ha estado decidido desde siempre: Julián del Casal y José Martí. Los martianos son legión y han tenido de su lado a la crítica, la ideología, el mármol y el yeso; los casalianos, en cambio, son puñado escaso. José Martí, el "apóstol", hombre de letras y hombre de acción, autor de los *Versos sencillos* y "*Nuestra América*", del *Ismaelillo* y *La edad de oro*, amo de la palabra dicha y orfebre de la palabra escrita ha condenado al Julián del Casal de las chinerías, la nieve que nunca cayó sobre La Habana y el gusto por el rincón, la humedad y la buhardilla al rol de escritor menor, minoritario, ajeno.

Con *Julián del Casal o los pliegues del deseo*, Francisco Morán, casaliano tenaz, ha buscado trazar el itinerario de un Julián del Casal que responda al envite pertrechado de un nuevo arsenal. Más que dar batalla, el autor trata de redibujar el campo donde ésta se produce. Un Casal visto desde la literatura folletinesca, la crónica roja, el recurso a la careta, la simulación y la pulsión homoerótica. Un Casal ya entrevisto, pero que aquí junta todos sus rostros dispersos en un retrato coherente, canónico.

Cada una de las partes en que Morán divide el libro constituye un jugoso ensayo en sí misma. "'Mirar fijamente': Julián del Casal y el modernismo hispanoamericano" sirve, más que de mera introducción, de exhaustiva revisión del trasiego crítico con el modernismo y los acomodos que Casal ha ido encontrando en nichos repartidos a partir de una taxonomía que lo excluyó a favor de un paradigma "viril" e ideologizado. El repaso de las sucesivas polémicas en torno a los perfiles del modernismo nos sitúa ante la necesidad de la relectura que Morán emprende en los capítulos siguientes.

"Un Casal visto desde la literatura folletinesca, la crónica roja, el recurso a la careta, la simulación y la pulsión homoerótica. Ya entrevisto, pero que aquí junta todos sus rostros dispersos en un retrato coherente, canónico."

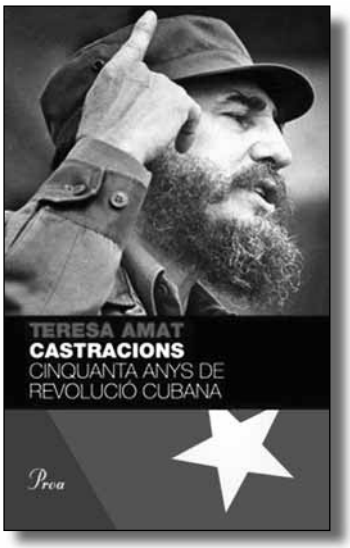
En un itinerario que el lector recorrerá a partir de ""¿Qué la alondra no viva junto al cerdo?": Casal, monstruoso", donde se repasan los retratos que del poeta hicieron sus amigos tras su teatral muerte para poner en evidencia una hagiografía del ocultamiento, continuará en ""Yo, Julián del Casal, habiendo…": de los salones de La Habana Elegante a los mataderos de La Caricatura", donde Morán ahonda en la relación del modernismo con la crónica roja y la vida en los márgenes de la sociedad, tomará un sesgo intimista en ""De mi vida misteriosa…": Julián del Casal, un gusto por el secreto", donde el autoerotismo de Casal es protagonista a partir de los testimonios de Ricardo del Monte, entre otros textos, y se cerrará, provisionalmente, en "Historias de amor", donde el autor repasa la relación de Casal con Rubén Darío y Enrique Hernández Millares y, muy significativamente, su interés en Luis II de Baviera, *Julián del Casal o los pliegues del deseo* busca resituar a Julián del Casal en el Modernismo y al Modernismo en torno a Julián del Casal.

Libro armado con las mañas polémicas de quien libra una cruzada, y sabedor Francisco Morán de que ni siquiera las causas dadas por perdidas lo están definitivamente si se trata con materia tan proclive al susto, el hallazgo y la sorpresa como la poesía y la vida de nuestro modernista "menor", *Julián del Casal o los pliegues del deseo* abre otros senderos, traza otras vías, que prometen hacer de la aventura casaliana un viaje a estaciones que apenas comienzan a ganar nombres.

JORGE FERRER

CASTRACIONS. CINQUANTA ANYS DE REVOLUCIÓ CUBANA

Teresa Amat
Proa, Barcelona, 2009, 395 págs.



Que el año en que La Habana celebra el cincuentenario de la revolución de 1959 encontrara como primer acto de celebración en Cataluña este libro magnífico de Teresa Amat ha sido una noticia estupenda. Un libro dedicado a "des-explicar" Cuba, a desentrañar el misterio del atractivo que el régimen ha tenido, y aún tiene, para ciertos sectores de la izquierda, como también para muchos catalanes que no se reconocen en ese lado del espectro político. Y a denunciar realidad bien distinta de la que devuelven miradas opacadas por la inocencia o la ignorancia.

Castraciones. Cincuenta años de revolución cubana, escrito y publicado en catalán por la prestigiosa editorial Proa, indaga en el origen de esa "emoción irracional" que desconoce la Cuba real para recrearse en una Cuba imaginaria, tantas veces pensada —tan pocas veces vivida—, como coartada a frustraciones políticas que nada tienen que ver con los propios cubanos. Emoción que es deudora también de cierta añoranza por aquella Cuba de la que volvieron los *indianos*, responsables en buena medida, gracias al capital y la experiencia empresarial adquiridos en la Isla, de la modernización económica y artística de la Cataluña que se asomó al siglo XX.

Teresa Amat aborda las "Castraciones" desde tres perspectivas. Primero, la de su propia experiencia allá que narra a partir de "tarjetas postales": sus vivencias como extranjera que paseó por La Habana sin más herramientas que la curiosidad y una admirable capacidad para reparar en los pequeños detalles. Los *paladares*, el asedio de quienes viven de entablar relaciones con los turistas, los *souvenirs* revolucionarios, el transporte público o la estupefacción

ante el funcionamiento de los Comités de Defensa de la Revolución no escapan a su prosa mordaz y su insobornable voluntad de cuestionar los tópicos al uso. También acude a fuentes como Hilda Molina para preguntarse sobre las bondades del sistema de salud de Cuba o a cortometrajes como *Monte Rouge*, dirigido por Eduardo del Llano, del que se sirve para explicar al lector catalán el absurdo y ubicuo régimen de vigilancia en la isla.

"La vehemencia de la escritura de Teresa Amat dota a este libro de una fuerza enorme, a medias entre el testimonio personal y la propuesta reflexiva."

Una segunda perspectiva, recogida bajo el acápite "Inferno", lleva a Amat a rastrear las etapas de construcción del régimen represivo que impera en la isla. El "caso Ochoa", la "crisis de los balseros" de 1994 o la "Primavera negra" son algunas de las etapas que la ayudan a trazar el retrato de una Cuba que en nada se parece al Shangri-La soñado y voceado por los valedores de su postración actual. Si en la primera parte la autora se basa fundamentalmente en su propia percepción de viajera, a partir de la segunda hace alardes de un trabajo exhaustivo con la bibliografía más reciente sobre asuntos cubanos, que cita profusa y pertinentemente.

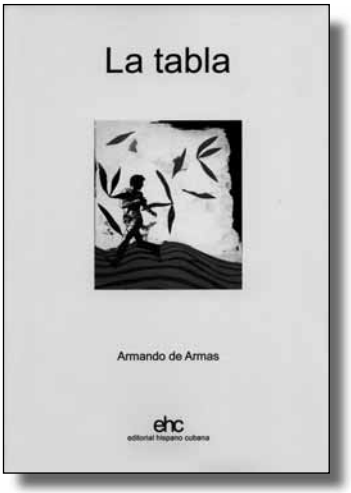
Por último, la tercera parte del libro, "Compañeros del alma, compañeros", está dedicada a rastrear la nómina de intelectuales que sucumbieron a los "encantos" de la revolución. Tras una somera crónica de la cruzada contra la cultura durante la década de los sesenta, aborda las figuras de Jean-Paul Sartre, Régis Debray, Carlos Barral, Gabriel García Márquez, Julio Cortázar y Manuel Vázquez Montalbán.

La vehemencia de la escritura de Teresa Amat dota a este libro de una fuerza enorme, a medias entre el testimonio personal y la propuesta reflexiva. *Castracions* resulta así una guía ampliamente documentada y escrita con estilo que no rehuye el humor y lo grotesco para ayudar a los lectores catalanes a "celebrar" el cincuentenario de la revolución de 1959.

JORGE FERRER

LA TABLA

Armando de Armas
Editorial Hispano Cubana, 2008, 440 págs.



El primer contacto que tuve con Armando de Armas fue a través de su literatura. Llegó a mis manos *Mala jugada*, su primer libro de relatos. Portada verde, dedicatoria a su mujer, padres e hijos, para que no quedara fuera nadie importante de la familia. Pero también "a los que no se envilecieron", a "un caballo negro que a golpe de espada avanza hacia la luz"; también a "aquellos que hicieron de mí un marginal". La contratapa mostraba un hombre sonriente, de aspecto alegre, muy bien plantado con saco y corbata. Un retrato que no transmitía marginalidad alguna, sino más bien rigurosa compostura. Mientras más palpaba el libro se me revelaban otros detalles curiosos. Varios relatos estaban escritos en bloque, en una pieza, apenas comas y puntos y comas para separar las oraciones. No había punto y seguido. Difícil estructura, me dije, mientras pensaba lo trabajoso que podría ser mantener la energía de la composición sin dañar la narración. *El regreso de Osvaldito El Loco*, *Como un pavoroso caballo que les viene encima*, eran algunos de los títulos que llamaban mi atención. Otra vez la contratapa: "La novela *La tabla* y la colección de cuentos *Mala jugada* logran pasar al lector el conocimiento y hasta las emociones que conforman el horror de la sociedad cubana", señalaba con acierto una nota firmada por Juan Manuel Salvat.

Esa fue la primera vez que tuve una referencia sobre *La tabla*.

Luego supe que *Mala jugada* se presentaría en la alcaldía de West Miami. Delicado lugar para una literatura irreverente y provocadora, me dije, pero allí estuve, y allí vi y escuché leer por primera vez a Armado. Volvía a vestir formal, saco blanco, corbata roja, parecía más un Yarini, que un escritor marginal. Leía despacio, oraciones cortas, dibujando en el aire el ritmo que le imprimía a las palabras

que articulaba resaltando los adjetivos con fuerza. Con dos dedos extendidos y produciendo un giro de la mano, abría y cerraba numerosos paréntesis.

Cuando terminó de leer, conversó con el público y se refirió a lo que denominaba su más ambicioso libro, *La tabla*, una novela de mil páginas, "escrita en un sólo párrafo", decía sonriendo con malicia, es decir, de nuevo, como en algunos de los relatos de *Mala jugada*, se volvía a repetir una estructura en bloque, sin interrupción. Esa fue la segunda vez que escuché mencionar *La tabla* (que ya se convertía en una curiosidad) y la segunda vez que me preguntaba: ¿cómo lo habrá hecho? Si para mí unos cuentos de 10 ó 12 cuartillas, me parecían un desafío tremendo escribirlo con mínimos signos de puntuación, la idea de una novela de mil páginas con semejante estructura iba mucho más allá. No era que se tratara de algo original y nunca antes visto. No. Existen novelas memorables como *Las puertas del paraíso* del polaco Jerzy Adrezejewski y el famoso monólogo interior de *Ulises*, la gran pieza de James Joyce —éste último sin ni siquiera comas o puntos y comas—, por sólo citar dos ejemplos bien conocidos. Pero la peculiaridad de la novela de Armando de Armas radicaba en que nuestro autor caribeño se extendía por un millar de páginas.

Tiempo después de *La tabla* se habló hasta la saciedad en largas y madrugadoras jornadas donde botellas de vino, rebanadas de salami y lascas de queso, marcaban el ritmo de las tertulias. Cada vez que Armando hablaba de su monumental y peculiar novela, creaba más expectativas, hacía crecer la curiosidad entre los contertulios. Se refería al complejo proceso de escritura a finales de los años ochenta, a las dificultades para esconderla de la policía, a las peripecias para sacarla de Cuba clandestinamente. Detalles que luego aparecieron en *Crónica de la escapada*, un extenso artículo que escribió para una publicación en Alemania: "Bajo fuego de ametralladoras, la noche iluminada por las balas trazadoras, y braceando a lo loco en medio de las olas luego del hundimiento de la chalupa que nos conducía al barco en que escaparíamos de Cuba, yo, que me las doy de valiente pero que apenas sé nadar, no pude sostenerme en la superficie cargando con el pesado manuscrito que portaba convenientemente envuelto en plástico dentro de una mochila y, ante el dilema de vida o manuscrito, solté el manuscrito, y entonces ocurre que Mimí (mi mujer) que no se las da de valiente pero que sí es una excelente nadadora, logra la hazaña de rescatar el manuscrito de entre las olas y, con el mismo a la espalda, llegar hasta el barco para ambos escapar a

tiempo de las tropas guardafronteras, del fuego de los guardafronteras, de la muerte, de la isla en suma", apuntó en uno de los párrafos.

A pesar de mi interés y numerosas insinuaciones, Armando nunca me dio a leer el manuscrito de *La tabla*. He tenido que esperar más de una década para leerla y puedo decir que si la espera no se justifica de ninguna manera (ni tampoco la actitud del amigo), sí valió la pena la lectura de esta excelente novela que hoy, además, tengo la oportunidad de presentar junto al autor y al amigo Armando Álvarez Bravo.

"Ya dije que La tabla *es un fresco de una familia, de un lugar, pero también y sobre todo, el reflejo de una nación y de una época."*

La tabla recoge las vivencias de Amadís, Amadís Montalbán, tal vez el alter ego de Armando de Armas. Y como la vida misma, es una pieza que se mueve como una espiral ascendente, un torrente de ideas, reflexiones, lecturas, vivencias. El flujo de la memoria, más que de la conciencia, el gran monólogo (que no cesa hasta la muerte) que acompaña a cada individuo durante su existencia. Eso explica quizás que la única forma de escribir *La tabla* fuera así, sin interrupción, sin rompimientos, sin estorbos.

En la novela los personajes, los abuelos, sobre todo la abuela que guía la infancia, aparecen y ocupan su lugar, señalan los caminos por los que se transita, pero no tienen formas, de ellos no hay apenas descripciones, son como sombras vivas, fantasmas que transmiten el conocimiento, dando pie a reflexiones, valoraciones que casi siempre rondan el tema de la libertad, dejando claro que la esencia de todas las posibilidades del hombre ante su destino tiene como ineludible camino el de la libertad.

El autor ha tenido la oportunidad de leer su libro y trabajarlo hasta el cansancio. Eso es evidente, la primera versión está fechada en 1990 y la última revisión, en marzo del 2008, poco antes de emprender el camino editorial con la Fundación Hispano Cubana, en Madrid, España. Es un texto bien cuidado, fiel a una época en muchos aspectos, revelador en muchos otros. De las mil páginas originales desaparecieron varios centenares para quedar comprimida en un texto de 440 dividido en dos partes. Se agradece el respiro. De cualquier manera es un desafío para un escritor un libro semejante. Armando lo consigue. Sin duda pudo mantener ese exigente ritmo, gracias al oficio literario como lo ha demostrado tanto en *Mala*

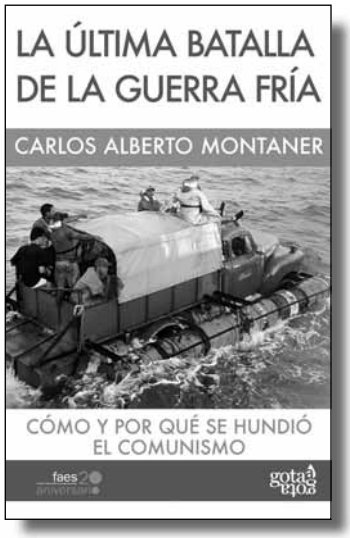
jugada como en su otro libro de cuentos, *Carga de la caballería*. La musicalidad de la narración, la cadencia de las palabras, dan significación a una parte importante de los relatos.

Pero, ¿de qué trata *La tabla*? De nada. De todo. *La tabla* es un fresco de una familia, de un pueblo, de una ciudad, de un país, donde el tiempo, individual y colectivo, avanza o retrocede en torno a Amadís. Es curioso percatarse que la novela comienza fuera del libro. Cuando uno abre la primera página ya la novela tuvo sus inicios hace rato. Lo único que podemos hacer es dejarnos llevar por aquel torbellino, incorporarnos sin hacer preguntas, con curiosidad. Las primeras palabras que nos encontramos son "la pistola", así en minúscula. Una "pistola entre la pelvis y el calzoncillo". Ese es el punto donde convergen lector y texto. Se unen y ya no se sueltan hasta la palabra "tren", el primer respiro que nos brindan. Hay en ese momento un rompimiento de tiempo y de espacio hasta que nos adentramos en la segunda parte que arranca con un show, nada más y nada menos, que con *Otro amanecer* de Meme Solís. Y así seguimos, ya sin descanso, ya sin aliento, hasta brincar el charco, "que Amadís miraba con una sonrisa; medio-sonrisa, medio-mueca; casi feliz".

Ya dije que *La tabla* es un fresco de una familia, de un lugar, pero también y sobre todo, el reflejo de una nación y de una época. Es el testimonio de una niñez, de una adolescencia y una juventud vapuleada por las consignas —que la novela sabe recoger, mezcladas oportunamente con canciones infantiles, con rondas y expresiones del folclor popular—; víctimas del disparate elevado a la categoría de régimen social. *La tabla* es una novela escrita con las entrañas, desde la memoria, desde la marginalidad. Una novela cargada de símbolos, de numerosos guiños, de copiosas lecturas. Una novela mural, irónica, desfachatada a veces, tierna, cándida. Siempre auténtica. Un grito de libertad y una evaluación de la misma, desde la perspectiva de un hombre que le ha tocado vivir bajo un sistema represivo y colectivista. Por eso *La tabla*, hay que leerla como una enorme espiral, pero también como la serie de eslabones que tejen una cadena, en la que se hilvanan eventos y situaciones, entrelazan experiencias y deseos, convergen vivencias y aprendizajes, se funden lecturas y desafíos. Lo que me hace pensar que tal vez pueda ser ésta la gran novela de la revolución que todos estábamos esperando.

LA ÚLTIMA BATALLA DE LA GUERRA FRÍA, ¿CÓMO Y POR QUÉ SE HUNDIÓ EL COMUNISMO?

Carlos Alberto Montaner
Gota a Gota, Madrid, 2009.



Este año se conmemora el vigésimo aniversario del movimiento social que puso fin a la dominación comunista en el Este de Europa iniciada tras la segunda guerra mundial. En los 45 años de "guerra fría" entre occidente y el bloque denominado telón de acero, dirigido por los intereses estratégicos de la URSS, se fue forjando una notable diferencia en términos económicos, sociales, políticos y de calidad de vida que, con el derrumbe del muro de Berlín en 1989, resultó evidente. Los ideales de varias generaciones de europeos identificados con las posiciones ideológicas que sustentaban regímenes basados en la delación, en la persecución sistemática de los disidentes, en la coacción de la libertad de expresión, de prensa, de pensamiento, o de religión, y en la imposición de sistemas económicos planificados sin propiedad privada, se vinieron abajo con la misma rapidez que las estatuas y símbolos de aquella etapa ominosa.

Carlos Alberto Montaner, escritor de prestigio, analista y estudioso de los movimientos sociales, acude a esta cita de 2009 con una interesante obra, editada con esmero y cuidado por Gota a Gota de la Fundación FAES, que se encuentra dividida en tres partes, bien distintas.

En la primera, merecen ser destacados, por orden cronológico, 50 artículos escritos entre el 10 de marzo de 1985 y enero de 1992, en los que el autor aporta su visión contemporánea de los acontecimientos relacionados en dicho período con el proceso de desaparición del socialismo real, las vicisitudes de los dirigentes políticos, la cronología de los hechos y la descripción de las principales tendencias y

acontecimientos. Un buen documento de consulta para el historiador y también para el público, en general, interesado por esa etapa de la historia, que posiblemente volverá a recordar con la prosa siempre amena de Montaner, muchos de los acontecimientos sucedidos entonces. Sin embargo, y aquí viene la novedad de esta obra que quiero destacar, cada artículo va acompañado por una Coda escrita en 2009, casi 20 años después, en la que el autor viene a confirmar o contradecir sus previsiones y las hipótesis formuladas en los trabajos anteriores en base a los hechos realmente sucedidos. Es muy interesante observar que, en la mayoría de estos 50 artículos, los acontecimientos recientes vienen a confirmar plenamente la prospección realizada.

Aún a mediados de los años 80, rara vez se ponía en duda la capacidad del socialismo real para conservar sus estructuras de poder, sus regímenes y sistemas económicos, incluso algunos analistas y observadores, desde posiciones ideológicas de simpatía y proximidad, confiaban en que estos países pudieran superar sus dificultades y anomalías en un plazo más o menos corto, y retornar a lo que había sido su existencia después de la segunda guerra mundial. Por el contrario, Montaner fue describiendo en sus artículos en los medios de comunicación una serie de hechos, variables e interrelaciones cuya presentación, individual o simultánea, hacía inviable el mantenimiento del sistema comunista, y apuntaban hacia su desaparición y crisis, como de hecho sucedió. La lectura de las Codas nos devuelve a ese ejercicio de comparación que permite el paso del tiempo entre una fotografía del pasado, en blanco y negro, borrosa y llena de rozaduras, con una imagen del presente, en color y perfectamente conservada. No cabe duda que, a pesar de sus muchas y notables dificultades, los países del Este de Europa que superaron el socialismo real y dejaron atrás los episodios de la guerra fría, se encuentran mucho mejor que antes, han alcanzado un grado razonable de libertad, algunos son un ejemplo a seguir en la construcción de instituciones democráticas y de derecho, y aspiran a un futuro prometedor y de grandes expectativas para sus ciudadanos.

La segunda parte del libro es el resultado de una conferencia impartida por Montaner en el aula Magna de la Fundación CEU San Pablo, en el mes de febrero de 2005. El título es sugerente: “El totalitarismo y la naturaleza humana”. Cualquiera que haya seguido con atención los 50 artículos antes referidos, puede llegar a las principales conclusiones que sustentan esta magnífica conferencia, que se

resume en una frase pronunciada por Alexander Yakovlev, que había sido el principal consejero e ideólogo de Gorbachov: "el sistema comunista fracasó simplemente porque es contrario a la naturaleza humana. Eso lo condena al fracaso".

Cabe preguntarse, entonces, cuáles son los elementos de la psique humana que hacen al comunismo perverso y hostil con su esencia misma. Montaner identifica en total diez, en la obsesión por el colectivismo, en la oposición entre altruismo universal abstracto y altruismo selectivo espontáneo, la desaparición de los estímulos materiales como recompensa al esfuerzo, la falsa solidaridad colectiva y la debilidad del bien común, la ruptura de los lazos familiares, las denominadas instituciones estabularías, el debate entre ciudadano indefenso y ciudadano parásito, el miedo como elemento de coacción, la desaparición de la tensión competitiva y, por último, pero no menos importante, la necesidad de libertad que tiene el ser humano. El comunismo se enfrenta a la naturaleza humana porque ofrece un paradigma de organización social y económica que va en contra de esos elementos fundamentales del individuo. Su desaparición era cuestión de tiempo y oportunidad histórica. El lector encontrará en el análisis de Montaner argumentos suficientes para la reflexión.

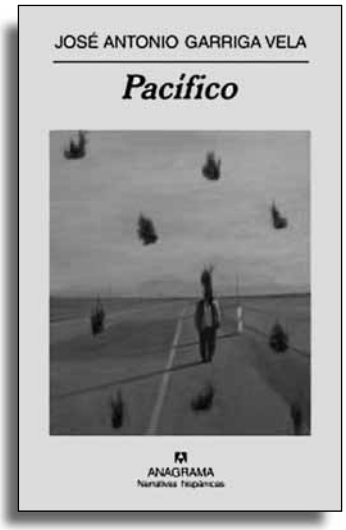
"El comunismo se enfrenta a la naturaleza humana porque ofrece un paradigma de organización social y económica que va en contra de esos elementos fundamentales del individuo."

La tercera parte del libro narra la última gran batalla de la "guerra fría", la que enfrentan los cubanos en la actualidad. El capítulo titulado "Cincuenta años de revolución" es una descripción del último medio siglo en Cuba, que aporta datos relativos a los orígenes del proceso, la transformación revolucionaria del país, la orientación comunista y la vía institucional posterior. Una batalla cruenta, compleja, en la que el despliegue de las estrategias de acción se encuentra condicionado por la profunda herida que sobre la naturaleza humana de los cubanos ha ejercido el régimen comunista ideado por Fidel Castro en 1959. Una batalla cuyo desenlace Montaner aventura hacia la libertad y la democracia, igual que los europeos del este, pero con grandes dificultades y sacrificios.

ELÍAS AMOR

PACÍFICO

José Antonio Garriga Vela,
Barcelona, Anagrama, 2008.



Quizás sea verdad que hay hombres que son dueños de sus destinos, personas que triunfan siempre porque de alguna manera, incluso en las ocasiones en que se les tuerce la vida, parece que supieran doblegar el caprichoso discurrir de los acontecimientos y acomodarlos a su voluntad. Pero hablamos en estos casos de héroes y esta es una historia de hombres que sólo son "dueños de la desgracia".

Pacífico es la historia de un hombre expulsado del paraíso desde el mismo momento de su nacimiento, condenado a no ser feliz, y de paso es la historia del hermano, que es el narrador y aprendiz de escritor, y es la historia de la familia de ambos: del padre zarandeado por el amor y de la madre engañada y del señor Nogueira (amigo del padre y amante de la madre) y del grupo de boxeadores retirados que actúan como un acorde simbólico, pues la familia al completo no son sino un conjunto de *sonaos* desterrados de la vida que se conoce como normal y que no parece tener nada que ver con ellos, que viven en su inopia. *Pacífico* es una historia de derrota y de fracaso no exenta de humor y mucha melancolía, y es una historia de amor a la escritura porque salva a su narrador de un destino condenado a no salir de los grises límites de calle Comercio y del trabajo monótono y triste en una compañía de seguros.

Esteban es un hombre pacífico y paciente, puede pasarse horas tendido sobre la cama, con las manos en la nuca y mirando al techo. Lo que piensa o lo que siente es un enigma para su hermano (que es el narrador de la vida de ambos) y para todos los que se supone que le quieren. Porque Esteban es un hombre que vuela hacia lo hondo de sí mismo, es lo contrario de un hombre de

acción, construye maquetas de barcos que van componiendo una alegoría de su vida y el destino se encargará de convertirlo en un *outsider* de piedra después de haberse reído sarcásticamente de él. Apenas le dará diez años de felicidad tras los cuales le acusará de pederasta de su propia hija. Dará igual que con la misma inexorabilidad que lo ha condenado lo exculpe al cabo de dos años: el pasado es imborrable y la sombra de la duda una espada de Damocles que terminará por desterrarlo de la vida. Pero Esteban no reacciona con estridencias y aspavientos, ni siquiera intenta defenderse de las horribles acusaciones que acabarán con su mundo: como los hombres vueltos hacia dentro, abraza su destino con resignación, como si tuviese algo que expiar, él, que a nadie ha hecho daño y cuyo único pecado tal vez consista en no saber consolar al que quiere y llora a su lado, por el cual tampoco es consolado.

> "Pacífico *es la historia de un hombre expulsado del paraíso desde el mismo momento de su nacimiento, condenado a no ser feliz*"

El narrador de *Pacífico* es un muchacho que ama la escritura pero que sólo reconoce la mirada maldita de la misma, esa que cree que para ser escritor hay que ser desgraciado hasta el suicidio, asesino o alcohólico. Su propia realidad le ofrecerá una respuesta que tarda en aceptar:

> Lo cierto es que no tenía grandes experiencias que contar. Si alguna vez me convertía en un escritor famoso sería a costa de transcribir la maldición que había caído sobre mi familia. Por las noches, antes de apagar la luz, miraba el barco de mi hermano. Veía su figura impasible en la cubierta. El hombre que Sebastián había creado a escala de sí mismo y que buscaba respuestas a su infortunio en el muro del horizonte (…) Mi novela tendría que inspirarse en los héroes que vivieron a mi lado: la figura de mi padre petrificado frente a la ventana; el hermano que estaba destinado a ser una persona corriente hasta que la desgracia se interpuso en su camino; la madre que ayudaba a traer niños a un mundo que no alcanzaba a comprender.

El narrador de *Pacífico* se da cuenta de que la escritura surge del silencio y de lo invisible, de lo que se aloja en el pensamiento y da vueltas retornando una y otra vez hasta que la propia escritura lo libera de su materia torturadora. Hay muchas historias compuestas de esta materia en la novela y nuestro narrador las irá contando dando saltos hacia atrás y hacia delante en el tiempo que abarcan, haciéndonos sonreír tristemente en no pocas ocasiones, porque la desdicha no siempre se rodea de grandes personajes, a menudo la interpreta gente corriente que ha sido colocada en un cuadrilátero donde esquiva golpes con la cabeza entre las manos y sin parar de moverse, golpes que provienen de un destinatario invencible.

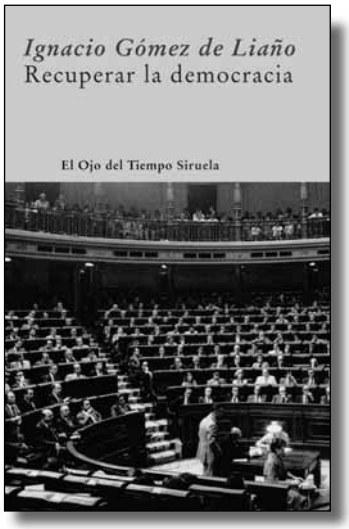
"El narrador de Pacífico *se da cuenta de que la escritura surge del silencio y de lo invisible de lo que se aloja en el pensamiento y da vueltas hasta que la propia escritura lo libera de su materia torturadora."*

Hasta la novela presente, no he conocido nada de José Antonio Garriga Vela (Barcelona, 1954), sin embargo, lo que es seguro es que la lectura de *Pacífico* me acercará retrospectivamente a su mundo literario en el que espero confirmar lo que en esta entrega de ciento setenta páginas he encontrado. *Una visión del jardín* (1985) fue su primera novela y *Muntaner, 38* recibió el Premio Jaén de Novela en 1996. Si esta última ha fascinado (según palabras de Enrique Vila-Matas) a escritores como Juan Marsé o Eduardo Mendoza, no dudo que lo hará conmigo, que adoro el universo literario de ambos. *El vendedor de rosas* y *Los que no están* son dos títulos más (y no los únicos) que me esperan, nos esperan, antes o después (en mi caso inevitablemente después) de haber leído *Pacífico*. Disfruten con la lectura de esta breve e intensa novela.

CARMEN LÓPEZ PALACIOS

RECUPERAR LA DEMOCRACIA

Ignacio Gómez De Liaño
Ed. Siruela. Madrid, 2008.



Este libro conviene ser comenzado por su sección final. Me explico. A manera de epílogo —y ello se demuestra como muy acertado— se publica un extracto de una lúcida conversación mantenida en otoño de 2007 entre su autor, Ignacio Gómez de Liaño (Madrid, 1946), pensador de larga trayectoria (*El idioma de la imaginación*, *El camino de Dalí*, *Filósofos griegos, videntes judíos* son algunas de sus obras), y el profesor Ilia Galán (Miranda de Ebro, 1966). Dicho diálogo gira, en buena parte, alrededor de una vertiente de la obra de Gómez de Liaño (títulos como *La mentira social* o el *Breviario de filosofía práctica*) donde el tema del mito aparece unido a la política, tratando de analizar, dice Galán, "las nuevas tiranías que hoy se padecen por medios no coercitivos a través de la nueva conciencia impostada que en nuestra sociedad ejercen los dirigidos medios de comunicación de masas". Se configura así una suerte de estética política que pretende desvelarnos, en esta época de saldos simbólico-comerciales, cómo las grandes construcciones del espíritu han dejado paso a la banalidad y a la barbarie, consentidas éstas por el abandono de unas masas deseducadas y obedientes alejadas de la búsqueda de cualquier tipo de excelencia. Gómez de Liaño, a través de su vasta obra de pensamiento y creación, intentaría —en esta polis occidental sometida o expuesta a múltiples asechanzas aborregadoras— recrear y refundar, conocedor de la gran importancia del imaginario, la Ciudad, proponiendo "la búsqueda de una nueva ciudad digna de ser vivida por un hombre que aspira a ser digno de serlo".

Recuperar la democracia, libro de debate político transversal y cívico, procura un análisis tan extenso como provocador, en pos de querer reforzar valores como la libertad, la igualdad, la solidaridad y

la seguridad jurídica que desde su perspectiva han sido afectados durante los treinta años de vigencia y desarrollo de la Constitución española de 1978, y de manera subrayada durante la primera legislatura del Gobierno de Rodríguez Zapatero (2004-2008), período sobre el que más se insiste. En su primera parte, realiza un análisis lingüístico sobre las ideas y las palabras, y, en especial, contra la carga emotiva que impregna determinadas ideas que tratan de utilizar las emociones y los sentimientos como falaces fundamentos del derecho político. Abusos de lenguaje, como ya señalase en su día Carroll en sus *Alicias*, de signo totalitario para significar determinados términos en cada caso lo que el poder eventual desee que signifiquen. "Liquidados los demás valores, uno solo se enseñorea de conciencias y conductas: el mercantil". Por ejemplo, cada vez más la cultura deriva hacia una pamema todopoderosa donde cine comercial, ferias de arte y espectáculos varios sirven sólo al gran aparato universal de promoción y venta: "Nunca se había dedicado tanto dinero, tanto esfuerzo y tanta gente a la promoción masiva de lo vulgar y lo mediocre".

Ahora bien, es a través de las observaciones concretas acerca del comportamiento político desleal de los nacionalistas vascos y catalanes y de sus ataques continuados hacia los valores constitucionales comunes allí donde el autor persevera mayormente en sus críticas. El nacionalismo violento y el no violento, tantas veces hermanados, tratan de imponer (siendo un escaso diez por ciento del conjunto de los votantes en esta democracia) una suerte de foralismo tardofeudal de herencia carlista y querencia totalitaria; especialmente a través del fomento inmisericorde y contumaz de una tanda contundente de agresiones a España (pactos de Lizarra y Perpiñán, planes Ibarretxe sucesivos, multas insólitas al idioma común de todos los españoles e inserciones educativas obligatorias en idiomas cooficiales, etc.) obteniendo a través de ello de manera aconstitucional que sus particulares identidades sentimentales y emocionales devengan en única y opresiva ideología legal. El autor rastrea cómo todo este peligroso delirio sucede desde los tiempos en que la reacción servil se opuso a la Constitución de 1812 pasando por la deslealtad separatista contra la República del presidente Azaña o el ominoso oxímoron actual del federalismo… asimétrico.

El fundamento de la vigente Constitución reside en el hecho de que España sea una nación de ciudadanos libres e iguales y de que sea precisamente en esa nación única (y no feudal, estamental o confederal) donde resida la soberanía. Se hace necesario, pues, salvaguar-

dar los intereses y derechos de más de un ochenta por ciento de ciudadanos a los que nos atañe cualquier posible cambio constitucional. Contraponer los textos de un bestia como Sabino Arana y de un ser civilizado como Manuel Azaña (ambos se citan con detalle en el volumen) nos ayudará a disfrutar de este libro audaz y riguroso que invita a la polémica en la polis amodorrada.

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

EL ZOEZ EXABRUPTO DE LA SEÑORA VALDÉS

La Ficción Fidel
Zoé Valdés, Editorial Planeta.

Comencé a leer "Ficción Fidel" más bien recientemente, después de dejar pasar la ola de entusiasmo que siguió a su presentación y conociendo ya todo lo bueno y malo que se ha dicho sobre el libro y sobre la autora, incluidos litigios y protestas tan traídas por los pelos como en una bronca de mujeres, en las que yo he cogido hasta algún que otro ramalazo.

El libro ha sido calificado como "panfleto". Pero los panfletos políticos, o de cualquier otro tipo, tienen su cometido ulterior. En mi modesta opinión, creo que con Ficción Fidel se invierten los términos y es lo ulterior lo que provoca la escritura del libro, al que se llega por saturación y por impotencia, por citar solamente dos de las razones que pueden motivar esas reacciones aireadas y muchas veces ahogadas en insultos que padecemos con frecuencia los cubanos. No éramos los únicos, pero creo que ahora nos hemos quedado con el dudoso mayorazgo de ser los que venimos del futuro. Somos lo que desde hace 50 años viene aguardando a América Latina al constituirnos (tanto el gobierno en ejercer el poder como sus súbditos en mantenerlo y sufrir las consecuencias) en ejemplo, un ejemplo casi

divino que ha traspasado el mismísimo derrumbe de la Gran Madre Patria (U.R.S.S.) para quedar alzada a los altares de la irracionalidad esa pequeñita isla, con sus cayos e islas adyacentes, allí, vibrando y brillando en lo alto de la montana de la nada, como ya brillaba Fidel en aquella canción que cantaba una enfebrecida Coralia Veloz hace 50 años en lo que viene a ser la primera muestra de (nuestro) culto a la personalidad.

Con este libro, Zoé Valdés arriesga más de lo que gana. Creo yo. Abiertamente se enfrenta a lo que ya, por *default*, es considerado como opiniones de vanguardia, fuerzas progresistas, el sector bienpensante primermundista. Y me parece que no es lo suficientemente bien acogido por las fuerzas más aguerridas del patrioterismo. No es que esté absolutamente situada al fiel de la balanza, no es que no halla citas o referencias quizás no todo lo debidamente contrastadas, quizás falten expresiones más violentas y más propias de la bazofia común y simplista del patriotismo de pacotilla. Pero mayormente, a lo largo de todo el libro, emerge y se sumerge, se toma y se deja, un tono común a muchos. El del enfado, el de la rabia, el de la impotencia, el del insulto primario, el de la queja, el de la culpa, el del ridículo, el de la cobaya. Yo, que suelo confundir fácilmente la débil línea del patriotismo y el patrioterismo, adhiriéndome o alarmándome con igual espanto, pues los 50 años de Revolución in situ y en la distancia han hecho de mí una persona que a veces no reconozco, o adivino con horror y vergüenza, me siento identificado con el tono —EL TONO— en que está escrito este largo exabrupto, como parte del discurso que yo mismo tengo a diario con las sombras.

DAVID LAGO GONZÁLEZ

ISLA ASIDA AL TALLO DE LOS VIENTOS

Aimée G.Bolaños
POESÍA INSULAR DE SIGNO INFINITO
(Una lectura de poetas cubanas de la diáspora)
Betania, Madrid, 2008.

Aimée G Bolaños (Cienfuegos, Cuba, 1943), lleva más de una década entregada al estudio y difusión de la obra cubana escrita por mujeres. Desde su cátedra en la Fundaçao Univerisidade Federal do Rio Grande de Brasil —donde reside desde 1997—, viene elaborando un amplio corpus ensayístico que analiza en profundidad las claves literarias del numeroso grupo de poetisas que escribe con su tierra y su isla muy bien "*atada al tallo de los vientos*" (D.M. Loynaz).

Esta muestra que me ocupa, "nace del amor a la poesía y la amistad, formas inclusivas por excelencia: de la experiencia de la diáspora y, sobre ella, el diálogo", tal y como confiesa la propia autora en su palabra previa. En ella, el lector hallará un interesante estudio —"Un fulgor sin fronteras"—, sobre diversas autoras isleñas desde mitad del siglo pasado hasta nuestros días.

Además, otros cuatro ensayos completan el volumen: "Ellas escriben cartas de amor" y "Cartografía de Carlota Caulfield", que analizan de forma pormenorizada el quehacer de la citada poetisa habanera; "Interpretaciones de Eurídice", que profundiza en la figura mitológica que Juana Rosa Pita trazara en su poemario *Eurídice en la fuente*; y por último, "Alina Galliano, el yo inagotable", un documentado examen sobre el sensual romanticismo que acompaña el cántico de esta autora. (Se añaden a lo expuesto dos trabajos más sobre *Las cartas de amor al rey Tut-ank-Amen* de Dulce María Loynaz y sobre la *Eurydice* de Margaret Atwood, que difuminan un tanto el carácter unitario del conjunto).

En esta amplia aventura ensayística, destacan la versatilidad y sabiduría con la que Aimée G Bolaños afronta su investigación. Pues no sólo se detiene en disquisiciones propiamente poéticas, sino que va más allá, al traspasar también el perfil humano de las protagonistas y dar a conocer aspectos tan varios como la autoficción, la heterotopía, la figuración mítica o los sujetos memoriosos que se derivan de cada una de las estéticas estudiadas.

"Si algo tiene de inherente este trío de autoras es su amor y devoción al verso y su forma de entender la existencia, muy apegada a su fe poética."

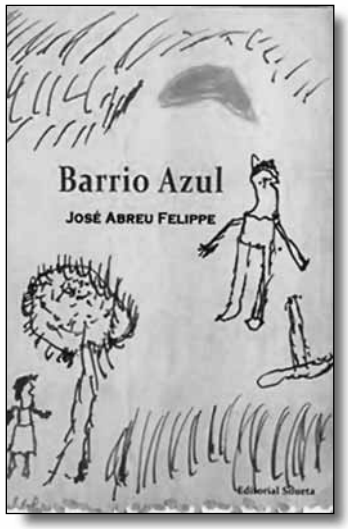
Si algo tiene de inherente este trío de autoras es su amor y devoción al verso y su forma de entender la existencia, muy apegada a su fe poética. Las conversaciones que sirven de coda al volumen así lo demuestran, y de ellas, se desprende un aliento común. Juana Rosa Pita confiesa: "el arte de la palabra es inseparable de la vida, al menos en la poesía están entretejidas". Carlota Caulfield reconoce que en su poesía "hay un trazado de historia personal y una enunciación dinámica de un yo poético fragmentado (…) mi obra es un diario de una hacedora de mapas ontológicos". A su vez, Alina Galliano anota en una de sus respuestas: "Yo veo la vida y la siento y la vivo en vastos espacios intimistas. Como ser vivo (…) estoy en constante descubrimiento de mis procesos como persona y poeta".

En suma, una excelente oportunidad para, entre otras cosas, acercarse a esta terna de poetisas, que tienen su decir y su alma "rodeada de mar por todas partes" (D.M.Loynaz).

JORGE DE ARCO

BARRIO AZUL

José Abreu
Editorial Silueta, Miami, 2008.



Como Oscar, el personaje de Günter Grass en *El tambor de hojalata*, Tavi, el protagonista de *Barrio Azul*, desde el asombro y la perplejidad de la mirada de un niño, se dispone a revelarnos un universo, que si no todo es el paraíso con que algunos identifican la infancia, sí se elabora con esa sustancia mágica destinada a alimentar los sueños que nos acompañarán el resto de nuestra existencia.

Desde la rejilla de mimbre en que hinca sus inquietas rodillas, Tavi, embelesado por ese primer viaje en tranvía que siembra en su memoria, nos asoma al mundo afectivo que lo abraza —la cercanía del padre, la madre omnipresente, la complicidad de los hermanos—, al telón de fondo de una ciudad, cuya cartografía se irá entrelazando entre visitas a familiares más o menos cercanos y las exploraciones que el pequeño aventura en su entorno. Una historia cordial —brota del corazón— donde la ternura parece limar las aristas más crueles que se cruzan en el camino del niño que se inicia a la vida.

De la urdimbre del paisaje, siempre revelación y sorpresa, y de la cálida humanidad que lo envuelve y protege se alza la memoria discontinua de Tavi, desde la tardía década del cuarenta hasta 1958.

Voraz *voyeur*, la mirada del niño va desplegando las argucias menudas y los estremecedores bandazos de la existencia. La irrupción de la muerte, desaparición y olvido, avanza en el relato, cerrando y abriendo ciclos, contrapunteada con el brillo fugaz de los gozos infantiles.

Cumple con esta obra el autor la temeraria saga —una pentalogía— que, alguna vez, se impuso en La Habana, mientras acariciaba el desesperado anhelo de poder abandonar la ciudad —y el país—, donde sueño y pesadilla se entretejían en el fondo de su conciencia.

En efecto, *Barrio Azul*, es la cuarta entrega de la serie *El olvido y la calma*, precedida por *Siempre la lluvia* (1994), *Sabanalamar* (2002) y *Dile adiós a la Virgen* (2003), los sucesivos avatares del pequeño Tavi. A sus lectores nos queda aún por recibir la quinta y conclusión del ciclo, *El instante* en la que actualmente trabaja.

La propuesta de Abreu ha sido la concepción de una obra total. Obsesionado por el peso dramático de una memoria ardiente a la que todo le incumbe —la huella familiar, la historia, las peripecias personales, la denuncia…—, el autor ha optado por un *Bildungsroman* dilatado, que lo absorbiera todo, donde la fragilidad de la existencia, el sentido mismo de la vida, el azar y la necesidad, la voluntad y sus derrotas, el amor y sus perturbaciones, la fatiga del sexo, la resistencia al poder totalitario y la precariedad del exilio se funden en un inquietante fresco que abarca más de medio siglo.

"Una historia cordial, donde la ternura parece limar las aristas más crueles que se cruzan en el camino del niño que se inicia a la vida."

No conozco otra gesta literaria en la cultura cubana, no sólo de su dimensión sino de vocación tan amplia y abarcadora en su minucioso relato, como este ciclo que nos propone José Abreu.

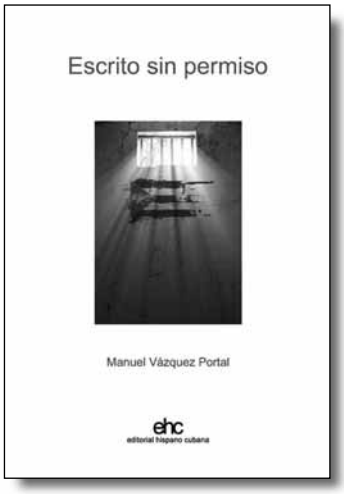
Abreu, sin duda ferviente lector de Marcel Proust, quien en su obra magna encierra también un período de más de medio siglo (1840-1915), comparte con el francés "la búsqueda de un tesoro: el tesoro del tiempo, oculto en el pasado", al decir de Vladimir Nabokov. Pero, mientras Proust somete la sustancia de su inspiración literaria a un prisma que adelgaza la realidad social, el entorno político, la gruesa línea de la historia para entregar un exquisito juguete acerca del fluir del tiempo, cuyos mecanismos interiores son los resortes subliminales, la intuición y las asociaciones involuntarias; José Abreu se aferra a una mirada retrospectiva total, que no excluye la minuciosa evocación del pasado privado pero que sí se obstina en restablecer el pasado con todas sus consecuencias, donde la persona se rebela al abrazo mortal de la historia. Si Proust disfruta del lento fluir del río de su escritura, Abreu padece la ignición que vuelca en sus páginas.

En el futuro se volverá sobre este ciclo, *El olvido y la calma*, para encontrar en él las huellas de aquella intrahistoria unamoniana que dota de vísceras, sangre y humores el enteco relato óseo de la Historia. Depósito, esta pentalogía, de todo lo que la objetividad académica del historiador quedará marginado, condenado al olvido.

PÍO E. SERRANO

ESCRITO SIN PERMISO

Manuel Vázquez Portal
Editorial Hispano Cubana, 2008, 342 págs.



La Editorial Hispano Cubana ha publicado un libro que el periodista cubano Manuel Vázquez Portal [1] escribió, sin permiso, durante su estancia en prisión. MVP fue uno de los setenta y cinco disidentes, muchos de ellos periodistas como este Babe Ruth de la Remington, que en abril de 2003 fueron encarcelados, condenados a penas de hasta veintisiete años (dieciocho en el caso de nuestro Michael Jordan), por el delito de ESCRIBIR.

Tengo que confesar que esta reseña debió salir en el número anterior de la revista. Pero al leer el maravilloso por tremebundo alegato de Vázquez Portal, me vino a la mente otro libro escrito sobre la cárcel, Archipiélago Gulag, de Alexsandr Solzhenitsyn; con lo cual no intento establecer comparaciones entre mi paisano y el extraordinario escritor ucraniano, al menos hasta que el cubano gane el Premio Nobel.

El caso es que se me metió en la cabeza releer la historia del "archipiélago" antes de escribir sobre *Escrito sin permiso*. Y las ochocientas y pico de páginas llenas de las tremendas historias que Solzhenitsyn recopiló, no se leen con facilidad.

Después de leer los dos libros, comprobé con tristeza que *Escrito sin permiso* no hubiera podido formar parte de *Archipiélago Gulag*. Y no porque no transcurre en la Unión Soviética; puesto que Barbatruco intentó convertir Cuba en la República Socialista Soviética de Kubastán [2]. El motivo por el que la narración de Portal no cabe en el inmenso archipiélago, es que el cubano todavía conserva el sentido del humor.

Al principio del libro Vázquez Portal describe los momentos previos a la ola de detenciones de marzo de 2003, aprovechando

que el mundo miraba preocupado hacia Irak y setenta y cinco o setecientos cincuenta presos (más) en Cuba no desviarían las miradas. Y en esos dramáticos momentos lo llama un amigo y le dice "Mi hermano, la cagástrofe, como tú dices". La *cagástrofe*, como decía un amigo mío cuyo nombre me reservo precisamente porque es amigo. La persona que llamó a Magic Johnson para decirle que "hay una tonga de presos", se permite un pequeño toque de humor mientras le avisa que si no han tocado ya a su puerta, lo harán antes de que el gallo cante tres veces. Evidentemente es un problema de idiosincrasia, por eso nunca entendimos los muñequitos rusos. Los miles de personas que colaboraron con Solzhenitsyn, habían perdido su sentido del humor.

"Evidentemente es un problema de idiosincrasia, por eso nunca entendimos los muñequitos rusos. Los miles de personas que colaboraron con Solzhenitsyn, habían perdido su sentido del humor."

Creo que la mejor demostración de la diferencia entre el sentido soviético del humor y el cubano, al menos en lo que respecta a esos dos libros, está en la parte del *Archipiélago Gulag* en la que su autor comenta que ante un compañero de celda que le hizo una pregunta, "Me cerré ante él de inmediato y para siempre. Yo aún no sabía lo que era una clueca, ni que por norma debía haber una en cada celda". Creo que el concepto de *clueca* es bastante evidente. Vázquez Portal, sin embargo, le pregunta él a un compañero de celda, acusado en un caso de drogas, dónde tenía el laboratorio. "Puro, no juegue así, que aquí hasta los mosquitos tienen micrófonos instalados".

Pero no nos confundamos, *Escrito sin permiso* no es una comedia. El humor está ahí como, aparentemente, en todo lo que hacemos los cubanos. Pero el libro trata sobre algo muy duro como es la cárcel, más aún cuando esa cárcel está ubicada dentro de una más grande como es Cuba, o como lo era la URSS, no lo olvidemos.

Vázquez Portal nos entrega una mezcla de periodismo, epístolas, poesía y diario. Y lo que leemos nos hace agradecer el no haber conocido de primera mano, como él y tantos otros, los rigores de la cárcel pequeña. Además de los elementos comunes a todas las cárceles del mundo: la violencia, los chivatos o cluecas,

la comida [3], etc; en las pequeñas prisiones cubanas hay que soportar cosas como "le relaté cómo mi celda se inundaba todos los días con las aguas residuales del pasillo". O que "la enfermería está cerrada para los pacientes que la necesiten porque allí vive el extranjero". Se refiere a un extranjero preso en la cárcel de Aguadores, que vive en la enfermería y no le permiten interactuar con los demás presos. ¡Pero no lo meten en la peor celda, sino en la enfermería! ¡Hasta en la cárcel los extranjeros viven mejor que los cubanos!

"Vázquez Portal nos entrega una mezcla de periodismo, epístolas, poesía y diario. Y lo que leemos nos hace agradecer el no haber conocido de primera mano, como él y tantos otros, los rigores de la cárcel pequeña."

Cuando se reseña un libro como este, aspiramos a interesar al mayor número posible de potenciales lectores. Por eso es usual recurrir a un par de pasajes del mismo para que atraigan la atención. En este caso yo lo tengo muy difícil, porque el interés está en cada parte: cuando describe la vida carcelaria, en las cartas que escribe a su esposa y son mezcla de amor e interesantísimas reflexiones sobre el futuro de Cuba, o cuando intercala poemas suyos.

Si tuviera que quedarme con algo, sería una reflexión de este nuevo Ted Williams sobre la violencia en la cárcel entre los presos comunes y los políticos. Es demasiado larga para incluirla aquí y sé que frases sueltas no permiten aprehender el pensamiento del autor; pero estando entre la espada y la pared, entre pasarme o quedarme corto, prefiero lo último que es menos pesado. "el preso común se degrada moralmente, mientras que el preso político se fortalece y engrandece éticamente" ... "si el preso político se deja arrastrar por esa enfermiza y errónea concepción de virilidad casi animal que caracteriza la hombradía —más bien machismo— cubana, podría incurrir en contravenciones que lastren su prestigio político".

Y ahora, con permiso de nuestro Jugador Más Valioso, voy a terminar con una cita de *Archipiélago Gulag*. Sé que el autor de *Escrito sin Permiso* me entenderá, pues su libro rebosa preocupación por el futuro de Cuba. Alexsandr Solzhenitsyn también estaba preocupado por el futuro de su país y a quienes le insinuaban

que lo mejor era olvidarlo todo, respondió en el párrafo final del Capítulo 4 de la Primera Parte:

"Si no castigamos, si ni siquiera censuramos a quién cometió el mal, estamos haciendo algo más que velar la vejez de un miserable, estamos privando a las nuevas generaciones de todo fundamento de justicia. Así crecen los 'indiferentes', y no por culpa de una 'débil labor educativa'. Los jóvenes asimilan que la vileza nunca se castiga en la tierra, y que, al contrario, siempre aporta bienestar.

¡Qué desasosiego, qué horror, vivir en semejante país!"

MARIO L. GUILLOT

---

[1] Cuyas iniciales corresponden a las siglas que cada año designan en los grandes deportes de equipo en Estados Unidos, al Most Valued Player de la temporada. Eso no puede ser casualidad.

[2] La Constitución cubana de 1976 incluía explícitamente la dependencia de Cuba de "la inquebrantable amistad con la URSS". No creo que haya muchas Constituciones en el mundo que mencionen por su nombre a otro país para bien o para mal, salvo algunas de países árabes que definen su intención de acabar con el Estado de Israel. Por la época en que se aprobó esa Constitución, un amigo mío estaba durmiendo una borrachera debajo de un árbol cuando lo despertó un cura. El religioso llevaba dos horas discutiendo con un militar que además era militante del Partido Comunista, sobre el eterno tema de quien hizo el mundo. Como no se ponían de acuerdo, decidieron preguntarle a la primera persona que encontraran y ese fue mi amigo beodo. Éste abrió un ojo y vio la sotana delante de él, por lo que creyó que había llegado al Cielo. "Buen hombre, ¿sabe Usted quien hizo el mundo?" "Hombre, el mundo lo hizo Dios". En eso mi amigo vio el uniforme del soldado y el carnet del PCC sobresaliendo en el bolsillo. Se vuelve hacia el cura y le dice: "Eso sí, Padre; Dios contó con la ayuda desinteresada de la Unión Soviética".

[3] Salvo en las películas yanquis en las que los presos tragan toneladas de comida para mover después las toneladas de pesas del gimnasio.

ESPÉRAME EN LA HABANA

Juan Antonio March
Ediciones Martínez Roca, Madrid, 2008, 318 págs.

Es una pena que la literatura de ficción española escrita sobre temas cubanos presente a la fecha un resultado tan desalentador. Insisto en el género —narrativa—, pues en lo que tiene que ver con los estudios historiográficos, los aportes de los investigadores españoles es en extremo alentador y estimulante, tanto por la dilatación cronológica de sus estudios —sobre todo los siglos XVIII y XIX— como por la amplitud de los temas que han merecido su atención (raza e inmigración, economía y población, desarrollo de la ciencia, política colonial y fuerzas políticas cubanas, pensamiento autonomista y pensamiento independentista, entre otros muchos). Pienso en la sostenida labor académica y editorial de Elena Hernández Sandoica, Consuelo Naranjo, Tomás Mallo Gutiérrez, Marta Bizcarrondo o Antonio Elorza…

Tengo ante mí dos decenas de novelas escritas por autores españoles, cuya trama transcurre en Cuba y cuyos protagonistas suelen ser peninsulares que se asoman a un territorio "exótico" y "sensual", a la búsqueda de ajustes de sus propias vidas, soñadores de una existencia vicaria que vampirizan a los cubanos. Los avispados editores no vacilan en acudir en sus notas de presentación a reclamos inscritos en banalizaciones tan lamentables como: "La Habana no duerme porque te espera", "Una Cuba en manos de la mafia, repleta de casinos y juego ilegal, de chicas-del-gángster", "Retrata con humor los escenarios del turismo sexual de la capital caribeña", "los nostálgicos compases de las habaneras y los ardientes ritmos de son se entremezclan…", "plantea el sentido de defender hoy [¡] la revolución cubana [¿]". Tópicos todos de una mirada epidérmica y fugaz, construida más a partir de los estereotipos con que se viaja a la isla que fruto de una experiencia auténtica o de un riguroso "estudio de campo" que resulte en una escritura verosímil.

Una primera y fugaz ola de la novela española de temática cubana coincidió con la visión heroica de la revolución cubana. Se escribieron, entonces, algunas novelas que rescataban el frustrado espíritu épico que dejó a cierta izquierda española el fracaso ideológico de la Unión Soviética y con él los flecos deshilachados del socialismo real. La joven revolución cubana, entendida por cada cual a su manera, sirvió para rescatar el sueño imposible de una izquierda europea vencida por sus propias pesadillas.

Pero el momento de máxima atención hacia "lo cubano" se despertó con la caída del Muro, la puesta en rebajas del país en el período especial, la escenificación universal de la miseria en todos los sentidos, la multiplicación de la hostelería española en la isla, el jugoso oportunismo de las "joint ventures" y la triste floración de las jineteras. Se viajaba a La Habana en rápidas excursiones y se regresaba con la cabeza cargada de tópicos semejantes a los ya relacionados.

Hubo todavía, entonces, quien se inspiró en la etapa de la dictadura de Batista para elaborar macabros relatos sobre la concentración de todos los males en aquella República, gobernada con espíritu cuartelario pero de floreciente economía y de una activa sociedad civil, pocas veces reconocida por la *intelligenza* española. Y ya, tardía, una joven y eficaz narradora, Belén Gopegui, publica *El lado frío de la almohada* (2004), para contarnos los amores furtivos entre un agente diplomático norteamericano en Madrid y una joven de origen cubano, que trabaja para la inteligencia castrista, y todo ello para tratar inútilmente de salvar los valores de una revolución convertida en una patética parodia senil de sí misma.

Y aunque el sueño cubano produce disímiles monstruos que la razón no entiende, el modelo que se impuso fue el del viajero español que aterriza en La Habana al encuentro de una lejana parentela y se ve envuelto en la prostitución, en una mezcla de ritos variados de santería y vudú, incomprensibles para cualquier cubano mínimamente informado de los rituales propios del sincretismo cubano y, al fondo, la imprescindible banda sonora, ejecutada siempre por alegres y simpáticos cubanos a los que se impone una relación paternalista de la que no escapa el resto de los indígenas. Todo ello hilvanado por historietas detectivescas, thrillers prescindibles protagonizados por inverosímiles héroes peninsulares.

El título que hoy nos ocupa no escapa de algunos de los tópicos mencionados. Su autor, ex embajador de España en Cuba, centra su

relato en las vidas paralelas de un decepcionado empresario vasco-catalán, Jorge Basauri, que se instala en La Habana para dar un nuevo sentido a su existencia y en los vericuetos históricos por donde se extiende la familia del cubano Matías Márquez desde finales del siglo XIX.

El recuento de la familia Márquez sirve al autor para organizar un singular relato histórico de la isla hasta un presumible y ficticio período postcastrista, etapa en la que, cómo no, el inversionista español desempañará un importante papel, no sólo económico sino político, en la recuperación del progreso y de la democracia en la isla.

"El momento de máxima atención hacia 'lo cubano' se despertó con la caída del Muro, la multiplicación de la hostelería española en la isla, el jugoso oportunismo de las 'joint ventures' y la triste floración de las jineteras."

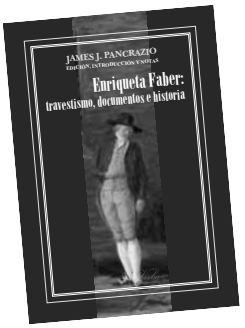
Si ya al asomarse a los acontecimientos históricos la novela española de tema cubano no deja de sorprendernos por sus inexactitudes y su hemiplejia ideológica, la novela del señor March, al instalarse en la ficción histórica del postcastrismo, supera los límites del estupor y de lo temerario al entrelazar en su inverosímil relato a personajes inmediatos de la historia cubana, como Raúl Castro, y otros brotados de su inventiva, dos hermanos, uno disidente que ha pasado la mitad de su vida en la cárcel y otro situado en la corte de favoritos del menor de los Castro. Adónde conduce la insensatez de este entrelazamiento es algo que dejo al lector.

Lo más inquietante de esta novela, *Espérame en La Habana*, es que ha sido escrita por un diplomático experimentado, hombre culto, que pasó cuatro años en contacto directo con la realidad cubana, en un período (2004-2007) de importantes acontecimientos en la isla, y que, al menos en su escritura, revela una sensibilidad epidérmica y un aberrado conocimiento de los factores políticos de la sociedad cubana.

Sí hay algo inquietante en esta reiterada incapacidad del narrador español por encontrar la clave justa para enfrentar el relato del tema cubano. Y lo es porque destreza en el oficio no falta a la narrativa española contemporánea. Será, digo, la ausencia de un auténtico punto de vista. O, quizás, la madurez de la mirada.

PÍO E. SERRANO

Novedades



Enriqueta Faber: Travestismo, documentos e historia

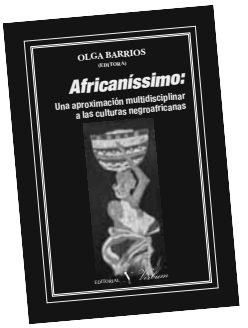
James J. Pancrazio
172 págs. 12,00 euros
ISBN: 978-84-7962-446-0

Vida y estudio de E. Faber (1791-1827), la famosa travesti médico-mujer. Participó como cirujano en las campañas napoleónicas. Viajó a Cuba, donde se casó con una dama cubana y debió sufrir una causa penal después de cuatro años de matrimonio.

La isla del olvido

Iván González Cruz
280 págs. 12,00 euros
ISBN: 978-84-7962-397-5

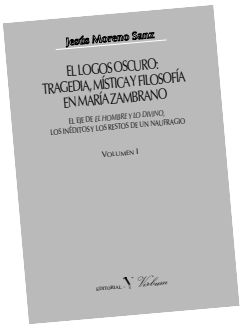
Una novela que relata la frustrada fundación de una utopía. El testimonio de una generación que asiste al nacimiento y muerte de un mito. Frente a la desesperanza, la crisis de los ideales, los personajes de esta novela, hijos de la Revolución cubana, intentarán sobrevivir dentro de una realidad saturniana.



Africaníssimo: Una aproximación multidisciplinar a las culturas negroafricanas

Olga Barrios (Editora)
384 págs. 15,00 euros
ISBN: 978-84-7962-448-4

Colección de ensayos de temas tan diversos como historia, filosofía, derechos humanos, literatura, teatro, danza y artes plásticas, que pretende acercarnos a las múltiples cultural negroafricanas existentes. Un riguroso proyecto que viene a llenar un importante vacío en la bibliografía hispana.



El logos oscuro: Tragedia, mística y filosofía en María Zambrano

Jesús Moreno Sanz
4 vols. (388, 488, 432 y 448 págs.) 100,00 euros
ISBN: 978-84-7962-445-3 (O.C.)

Jesús Moreno Sanz, el máximo conocedor de la obra zambraniana, entrega el resultado de dos décadas de estudio del pensamiento de la filósofa española. Un texto definitivo que revela los aspectos más sorprendentes de la escritura de la rebelde discípula de Ortega y Gasset.

EDITORIAL Verbum
Eguilaz, 6, 2º, Dcha. 28010 Madrid. Tel.: 91 446 88 41. Fax: 91 594 45 59
e-mail: verbum@telefonica.net • www.verbumeditorial.com

MÚSICA

"PIANO" RIVERO.
El Jazz cubano-universal del siglo XXI

Pepe Rivero "Friday Night in Spanish Harlem".
Producido por Ben Lierhouse. GMG Gateway Music.

La escuela cubana de piano hunde sus raíces en la segunda mitad del siglo XIX, coincidiendo con la progresiva cristalización de la nación. Sus máximos exponentes fueron Ignacio Cervantes y Manuel Saumell, considerados los Padres del nacionalismo musical cubano. El primero recibió una formación clásica en París, el segundo llevó una intensa vida musical en La Habana, tanto en salas de música de concierto, como en ambientes populares. El aporte de estos maestros a las células rítmicas de la música popular cubana, armonías y contrapuntos de una filiación romántica, adecuó los rasgos más significativos de esa manera de expresión al *ser* cubano. O sea, que desde siempre la tradición musical cubana, representada sobre todo por sus más talentosos pianistas, se ha interesado en vincular y fusionar la llamada música culta con la popular, empeñándose en tejer una polifonía exuberante y arrolladora que sintetiza los recursos armónicos provenientes del clasicismo con la fuerza expresiva y palpitante de la síncopa.

Pepe Rivero, proveniente de una acreditada familia de músicos, es un fiel exponente de este estilo de expresión pianística que él continúa enriqueciendo en la actualidad. Este músico posee la virtud de extrapolar un ritmo y en torno a él articular un nuevo cuerpo, engendrando una estructura sonora diferenciada, la cual le da pie para nuevas variaciones. Pepe Rivero, como pianista de jazz latino parte casi siempre de la estructura de algún género señero de la música cubana, como el guaguancó, el cha cha-chá, la guajira, la conga, etc., y en torno a él incorpora una serie de imbricadas y complejas armonías que extrae de su amplio acervo como jazzista y compositor con una herencia clásica. La música que compone Pepe Rivero, que también integra otros géneros dentro del jazz latino, como el flamenco, la

bossa-nova y el propio jazz clásico, es capaz de crear diversos ambientes en una misma composición, transitando con tal destreza de uno a otro, que da la impresión que la música es solo una: indivisible y universal.

Friday Night in Spanish Harlem marca un punto de inflexión en la madurez profesional de Pepe Rivero, tanto en su faceta de compositor-arreglista, como de pianista de jazz latino. En ello tiene que ver su productor, el consagrado músico alemán Ben Lierhouse quien con suspicacia supo apreciar en el cubano inspiración y talento para la creación musical, orientándolo acertadamente en el mundo de la producción.

"Friday Night in Spanish Harlem *marca un punto de inflexión en la madurez profesional de Pepe Rivero, tanto en su faceta de compositor-arreglista, como de pianista de jazz latino.*"

Integran el disco diez composiciones entre las cuales destacan *Homage to Monk*. A partir de un alegoría melódica del maestro Thelonious Monk y montado en la célula rítmica de un guaguancó recurrente, Pepe articula todo un discurso jazzístico en el que ejecuta con pleno dominio el piano Rhodes respaldado por la guitarra eléctrica de René Toledo, la potente percusión de Georvis Pico y Yuri Nogueira y un estelarísimo solo de Perico Sambeat en el saxo alto. En este tema se constata un manido aforismo que reza que el jazz es básicamente improvisación, pues la manera percutiva en que Pepe ejecuta el piano produce la impresión de que ni siquiera en un estudio de grabación se atiene a una partitura, sino que da rienda suelta a su capacidad repentista e improvisa sobre la marcha las complejas y atrevidas descargas que nos regala.

Sunshine in Leblon arranca con un acorde clásico de punto cubano o música campesina la cual le sirve de excusa a Pepe para volar sobre las teclas de su piano Rhodes y demostrarnos que hasta el *zapateo* de los guajiros de la Cuba rural es susceptible de servir no solamente como punto de partida, sino incluso yuxtaponerse de manera orgánica sobre una composición de jazz latino. Mención aparte para René Toledo en la guitarra eléctrica y el saxo soprano de Bobby Martínez.

El tercer tema y que da título al disco, demuestra el perfil universal que esta adquiriendo el horizonte creativo de Pepe Rivero cuando basándose en la guitarra flamenca del formidable instrumen-

tista Gerardo Núñez, nos desgrana con elegancia un tema muy complejo en el cual fusiona diversos géneros, atacando cada uno de ellos como todo un consagrado, dejándonos una impresión de absoluta maestría. En *Lisa's dream* se aprecia la mano del productor Ben Lierhouse al aportar motivos sutiles del universo sonoro de Wagner. Especialmente notable es aquí la participación de Román Filiú en el saxo alto, el cual, con su sensibilidad extraordinaria, le aporta poesía a esta bella composición. En *Meet the Bop* la conga cubana es la que sirve de pie forzado para dar lugar a una sabrosa descarga del brillante contrabajista Yelsy Heredia y el acreditado trompeta Manuel Machado, derivando en cu-bop de altos quilates.

Chopin on my mind, nos descubre el legado clásico que atesora Pepe Rivero, el cual, aludiendo al estudio "revolucionario" no. 12 del compositor europeo, compone una sabrosa guajira/cha-cha-chá en la que despliega bellas armonías y un seductor lirismo para en la coda final evocar a otro grande cubano del piano y del jazz: Emiliano Salvador en su recordado tema *Puerto Padre*. *Despedida* es un tema con embrujo, con misterio, que engancha por su estructura armónica y la cadencia de su ritmo. La voz de Gladston Galliza se desliza con sensualidad y calidez llevándonos a lugares remotos, poco explorados musicalmente y por eso mismo llenos de atractivo tanto para los legos, como para los más enterados.

La primera producción de Pepe Rivero *Tonight Latin* tuvo una considerable resonancia, aunque en *Friday Night in Spanish Harlem* se aprecia un enorme salto de calidad, sobre todo en la ampliación del horizonte musical del talentoso pianista cubano y su riguroso trabajo como arreglista. Estamos seguros del rotundo éxito de éste disco. El mismo será un hito importante en la carrera de Pepe Rivero y propiciará su consolidación como músico de primera línea en la escena internacional del jazz.

ENRIQUE COLLAZO

EVENTOS Y EXPOSICIONES

LAS MUTACIONES DE *PAISAJES*

Dennys Matos

Los primeros pintores modernos concebían el paisaje, en su dimensión estética, como una especie de reacción, como un sendero por el que hacer transitar su sensibilidad más allá de la realidad inmediata que le brindaban las ciudades. Era una reflexión estética que, sumergida primero en la riqueza del espacio natural, emergía después como una crítica sociocultural de la vida en la urbe pero que apuntaba también a las formas y hábitos de sociedad entera. Pensemos por ejemplo en los pintores del impresionismo y del postimpresionismo, un Monet o un Van Gogh. Desde el punto de vista conceptual esta era una pintura que apuntaba a la esencia de las cosas a través de su apariencia. La obsesión de los pintores impresionista por captar los tonos de luz, las pinceladas y trazos dispuestos de manera tal que fueran perceptibles las formas de la realidad a partir de cierto distanciamiento del cuadro, buscan nuevas posibilidades semánticas del lenguaje pictórico. En su horizonte discursivo, estos primeros pintores modernos hacen de lo natural —no sin cierto tinte romántico— el lugar ideal para conseguir una paz trascendente de un ser que se haya cada vez más en conflicto con la industrialización capitalista.

Paisajes, 2008

Pero a medida que la industrialización capitalista se hizo omnipresente en todas las esferas de la vida —incluyendo nuestro metabolismo ¿interacción? con el medio natural— el concepto de paisaje fue experimentado mutaciones, sobre todo a mediados del siglo XX, cuyos contenidos han sufrido una profunda ampliación respecto de aquellos originariamente lo definieron. Ahora el paisaje puede ser

natural o urbano, puede estar referido a una realidad o a una abstracción de la misma. Es decir que el paisaje podría considerarse como una especie de meta género pictórico porque de alguna manera, formal y discursivamente no ha dejado de ampliar sus límites de contenidos y lenguajes.

La exposición *Paisajes* (2008) de Hernán García en la galería Biondetta de Madrid, está concebida desde estas nuevas consideraciones sobre el paisaje. El paisaje como un vuelo sobre las potencialidades materiales y espirituales del autor, como un cuerpo de reflexiones que abarcan tanto la visiones de carácter introspectivo como aquellas orientadas a explorar, desde una particular sensibilidad, su interrelación con el mundo exterior. En este sentido la muestra *Paisajes* de García, discurre por dos segmentos discursivos paralelos. Uno donde sus obras se pueblan de personajes monstruosos, en el que los rostros de hombres y mujeres transmiten una mirada de infinita soledad, una soledad insondable que no parece aliviarse ni siquiera cuando estos personajes aparecen rodeados por grupos de semejantes. Estos oleos sobre papel con fondos planos, articulan un lenguaje más cercano a la figuración de inspiración surrealista cuya narrativa nos remite a un mundo al que el autor práctica un poético "balance entre lo 'monstruoso' y la belleza platónica, entre las 'máscaras' con las que nos escondemos y la verdadera honestidad y bondad del ser humano; entre los que entienden que dentro de la larga pequeñez de la vida hay epifanías y alegrías y los que no entienden nada de este viaje de ida; entre los que han padecido exilios y los más brutales desamparos y los que creen en el futuro" [1].

Un segundo segmento discursivo nos lleva a lo que podría considerarse un icono semántico en el lenguaje de Hernán García. Hablamos de la silla que lleva inscrita la narrativa de buena parte de las obras que forman la exposición *Paisajes*. Grupos de sillas que en su ejecución pictórica son representadas a través de diversas poéticas. Unas veces adquieren rasgos neo expresionista, mientras que en otras destacan rasgos más abstractos y en otras, incluso, adquieren expresiones neo figurativas. Y esto implica que, hasta cierto punto, García plantea una visión muy particular sobre los posibles usos de la silla. A los tradicionales empleos que este objeto recibe dentro del espacio social el autor, a través de una articulación de su lenguaje poético, lo traslada a otro universo de significación, a otra esfera semántica donde las sillas comienzan a ser un elemento narrativo muy importante para hablar en clave autorreflexiva de sus vivencias personales.

Estas sillas azules con fondos planos rojos que, en forma de columna arquitectónica, parecen flotar en el aire, esas sillas esparcidas en una hilera dentro del prado verde abatida por una mirada triste, hablan de una presencia humana esfumada, de una presencia humana agazapada en algún otro lugar que no alcanzamos saber dónde. Y es que en estos paisajes de sillas atisbamos "una reminiscencia del pasado y hasta la memoria de aquella intimidad perdida, pero nunca es ruidoso o falsa y siempre dice de la predilección del artista por el silencio" [2].

Paisajes, 2008

Paisajes, 2008 de Hernán García puede verse como una topografía poética del autor sobre sus propios fantasmas existenciales, sobre su propia experiencia de vida. El paisaje como concepto —y también como esa especie de género pictórico— es empleado por Hernán García para crear un espacio poético, imposible de construir en el mundo real, desde el que reflexionar, y a la vez interrogar, acerca de los estadios de la vida por la que ha atravesado. Este espacio poético hecho de paisajes permite fundir simbólicamente dentro de un mismo plano narrativo, pasado y presente, ser y realidad, más allá de los límites temporales que impone la realidad, por lo que cualquier reflexión supone un profundo autobuceo por nuestra conciencia, una profunda inmersión en la historia de nuestra espiritualidad.

[1] Manuel Álvarez en: "Hernán García y sus enigmáticas realidades". Catálogo de la exposición *Paisajes* de Hernán García. Ed. Biondetta Art Gallery, p. 4. Marid, 2008.

[2] Jorge R. Porta en: "Las sillas y los seres de Hernán García". Ídem. p. 30.

ALBERTO GARCÍA-ALIX: LA MIRADA FULMINANTE

A Teresa Rosenvinge, que desfiló en Rock-ola

La locura de los rosedales son los fotógrafos elegantes o proletarios que hacen instantáneas a las familias.
Ramón Gómez De La Serna

I

1981 y alrededores. Madrid es una metrópolis en efervescencia que ha superado en su bullicio de novedades el golpe militar fallido... y lleva tras de sí unos breves años de marginalia exquisita, anhelando formas nuevas en su vitalismo exacerbado. Un grupo de amigos, recién cumplidos los veinte años, literatos en ciernes, descubrimos las noches de Rock-ola, las emisoras de radio que apoyan la música moderna y los fanzines, y vivimos y bebemos, así como leemos, amamos, ojo avizor a nuestro alrededor. Las letras de las canciones de El Zurdo, el *Arrebato* fílmico de Iván Zulueta, los grupos *punkies* como Parálisis Permanente y, en la tve, "La Edad de Oro" de Paloma Chamorro (que venía de la pintura y la filosofía) configuran una urbe abierta que rompe con la forzada grisura anterior. Quiero mencionar los nombres de dos poetas, Federico Leal y Roberto Loya, que surgen entonces en amistad rodeados de imágenes de júbilo y alegría. Cercanos en aquellas noches a recuerdos tan dispares: la sobriedad pop del locutor Juan de Pablos, los conciertos imprevisibles de Derribos Arias, promotores y cazadores de instantáneas laterales como Víctor Lluna o bien el poeta Javier Lostalé, yendo con su atuendo impecable desde el programa "Escribir" de Radio Juventud FM a un concierto de plexiglás del Aviador Dro sin dejar nunca de la mano su maletín de cuero negro.

II

Y planeando sobre todo ello, esperando su momento auroral, fabulando su propia e íntima odisea de entrega poética, estaban y están las fotografías en blanco y negro de Alberto García-Alix (León, 1956). Unos años mayor que nosotros, coetáneo de los radio futura, los gabinete caligari o Ceesepe, desde su laboratorio de ideas (y de vida) de la Cascorro Factory, asistió a los años bohemios (fúlgidos y peligrosos) que van del *underground* a la explosión juvenil. Un crítico y agitador como Quico Rivas, recientemente fallecido, ha dado cuenta de todo ese itinerario urbano desde su lucidez intelectual. García-Alix ha mimado la perversidad de la cámara para obligarse a mirar (y hacernos mirar mejor, nobleza obliga) lo que pasaba en derredor; y para poder mejor descubrirse y desnudarse, a la postre, siempre hacia su interior. De poeta y creador. De Capitán Nemo en un salón hermético que viaja por el fondo abisal porque sabe que *el viaje siempre es interior*. "Nos sentíamos diferentes, pletóricos de vitalidad y sueños, enamorados de la vida" nos confiesa. Aunque sus fotografías no son un mero documento de época sino que elaboran —vistas como sucesivas suites contundentes y fidedignas— la escenografía visible de un sentimiento.

La princesita del arrabal, 1986

III

En el catálogo *No me sigas...Estoy perdido*, de 2006, al evocar mediante su alter ego Xila (Alix al revés) aquellos años primigenios, manifestaba: "Éramos mozos, en todos latía un desafío a la

cordura. *Keep on rocking.* Perdíamos el tiempo como gorriones. El sol salía para todos". Podemos concebir ese rito de iniciación como una suerte de entrenamiento para ir sedimentando una educación de la mirada. Una trayectoria que comprende desde su paso por galerías como Buades y Moriarty en los primeros ochenta, y que incluye el suplemento *Culturas* de *Diario 16* y sus "Mujeres para un año nuevo" (1988), hasta la retrospectiva de PhotoEspaña en 1998 o la reciente introspectiva (así se deduce, según su comisario Nicolás Combarro) en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía entre noviembre de 2008 y febrero de 2009. Porque García-Alix deviene un púgil y un hacedor con sus imágenes ya que, según él admite, *una forma de ver es una forma de ser:* "Con la cámara, protegido y encerrado en mí mismo, he aprendido a observar. Decido cómo y dónde mirar. Aún más, he desarrollado una mirada frontal, una mirada de púgil, parapetado tras ella me convierto en un cíclope con un único ojo anhelante". Ojo que devora los cuerpos tatuados, desnudos, idolatrados, revelados en su pureza, en su palpitación. Y están también esas habitaciones despojadas —en leve desasosiego— de Barcelona, Tánger, Berlín, Budapest, Madrid. ¡Cómo no recordar las alcobas submarinas (con su lecho y su tina) de los poemas narcóticos del mexicano Ramón López Velarde!, sus nómadas noches de hotel: "que van pasando juntos por el sórdido hotel / con el cosmopolita dolor del moribundo / los alocados lances de la luna de miel."

"Mis fotos no reflejan mi visión del mundo, sino que son metáforas de mi visión del mundo. Lo cual, aunque cercano, es muy distinto, pues la metáfora siempre lleva consigo cierta poesía y mucha abstracción."

IV

Además de celebrar una exposición, hemos de elogiar también el heroísmo impreso de las páginas de papel. Pues si García-Alix atrapa el suspiro en la imagen fotográfica también accede a atrapar el temblor en la página escrita. Por un lado, mencionaremos una aventura delicada como lo fue la revista *El canto de la tripulación*, que nos gratificó con su personalísima estética desde

1989 y durante la década de los noventa. Obsesiones de autor como la línea de sombra conradiana, novelistas como Mac Orlan o Céline y filias como las motos, los tatuajes o Gómez de la Serna (quien apuntó que "La moto tiene permiso para ir a cualquier lado y está dispuesta a todo") armaron una publicación donde resplandecía un sentido libertario de la existencia y lemas por bandera como "Y si no hay viento, habrá que remar". Por otra parte, en el sello La Fábrica Editorial y al cuidado del poeta Nacho Fernández, acaban de aparecer en 2008 los textos completos de nuestro autor bajo el título de *Moriremos mirando*. Una declaración de principios que nos invita a internarnos en su labor creadora: "Mis fotos no reflejan mi visión del mundo, sino que son metáforas de mi visión del mundo. Lo cual, aunque cercano, es muy distinto, pues la metáfora siempre lleva consigo cierta poesía y mucha abstracción".

La hora de la misericordia, 2007

V

Alberto García-Alix, Premio Nacional de Fotografía en 1999, reconoce leal a sus maestros: "Con Walker Evans aprendí a amar la soledad en las fotos, con Richard Avedon la desnudez, la concreción, el dolor del retrato". Adentrarse en la obra de García-Alix (desde las calles antaño transitadas hasta sus últimos trabajos en China, donde late la amenaza de esas moles arquitectónicas apocalípticas y futuristas o la energía de unos jóvenes que transmiten sensaciones en cascada) supone aproximarse a un ojo febril que

Eva y Lirio, 1993

mira vorazmente —con una cierta paradójica serenidad— y de manera fulminante: "Apurando el cáliz". Consideremos el verbo "fulminar", del latín *fulminare,* no en su primera acepción ("Lanzar rayos eléctricos, como los de las nubes o artificiales") sino a través de otras definiciones, más subrepticias, no menos generosas. "Fulminar" con el sentido de "Herir o dañar a personas o cosas la luz excesiva" y, en especial, de "Dejar rendida o muy impresionada a una persona con una mirada de ira o de amor, o con una voz airada". Una vez más acudimos al poeta López Velarde, a su definitivo libro de 1919, *Zozobra* (título cuyas resonancias pueden también calificar la atmósfera de la fotografía toda de García-Alix). Canta el mexicano: "Uno es mi fruto: / vivir en el cogollo / de cada minuto." Y añade revelador: "Que el milagro se haga, / dejándome aureola / o trayéndome llaga." Aureolas y llagas que caracterizan el cuerpo espiritual de un García-Alix para quien "la magia de la vida es el encuentro y el alma de la fotografía es el encuentro". Traten de encontrarse con los frutos visuales de un artista que apura lo eterno de la vida en sus imágenes fulminantes.

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO

Rafael Ferro Salas. Escritor y periodista independiente. Reside en Pinar del Río.

René Gómez Manzano. Abogado disidente. Presidente de la Corriente Agromontista y miembro de La Asamblea para Promover la Sociedad Civil. Reside en La Habana.

Óscar Mario González. Periodista Independiente. Reside en Cuba.

Orlando Fondevila. Poeta y periodista cubano. Reside en Madrid.

Luis Felipe Galeano. Narrador cubano. Reside en Madrid.

Guillermo Hirschfeld. Coordinador de programas para Iberoamérica de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES).

William Navarrete. Escritor y ensayista cubano. Presidente de la Asociación por la tercera República. Reside en París.

Pedro Corzo. Periodista cubano de Radio Martí. Reside en Miami.

Dennis Matos Leyva. Crítico de arte cubano. Reside en Madrid.

Miguel Correa Mújica. Escritor cubano. Reside en Nueva Jersey.

Iván González Cruz. Escritor cubano. Reside en Valencia.

Vicente Echerri. Escritor cubano. Reside en Nueva Jersey.

Leopoldo Fornés-Bonavía. Historiador cubano. Reside en Madrid.

Mirza L. González. Profesora Emérita DePaul University. Reside en Florida.

Jorge Gómez. Periodista cubano. Reside en Nueva Jersey.

Elizardo Sánchez. Presidente de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional. Reside en La Habana.

Jorge Olivera Castillo. Director de la Agencia Independiente Habana Press. Reside en La Habana.

Juan Carlos Recio. Periodista cubano. Reside en Estados Unidos.

Enrique Collazo. Historiador cubano, especialista en temas económicos. Reside en Madrid.

Ángel Rodríguez Abad. Poeta y crítico literario español, especializado en Literatura. Reside en Madrid.

Madeline Cámara. Profesora cubana de la University of South Florida.

Mbare Ngom. Profesor de la Morgan State University, Baltimore.

Jorge Ferrer. Periodista cubano. Reside en Barcelona.

Luis De La Paz. Escritor cubano. Reside en Miami.

Elías Amor. Economista. Reside en Valencia.

Carmen López Palacios. Crítica Literaria. Reside en Madrid.

David Lago González. Poeta cubano. Reside en España.

Jorge De Arco. Poeta, crítico literario y traductor. Ejerce como profesor de Lengua y Literatura Española para Extranjeros. Reside en Madrid.

Mario L. Guillot Carvajal. Matemático y escritor cubano. Reside en Madrid.

Pío E. Serrano. Editor y poeta cubano. Dirige la Editorial Verbum. Reside en Madrid.

James Cason. Embajador. Presidente del Center for a Free Cuba.

Jorge Frías. Ilustrador. Reside en Logroño.

Abraham Maciñeiras. Dibujante y pintor cubano. Reside en Madrid.

Omar Santana. Ilustrador. Reside en Miami

PARTICIPANTES DEL DOSSIER

Dagoberto Valdés
Jorge Luis García Pérez "Antúnez»
Félix Bonne Carcassés
Juan Carlos González Leyva
Martha Beatriz Roque Cabello
Miriam Leyva
René Gómez Manzano
Vladimiro Roca
Oswaldo José Payá Sardiñas
Ana Margarita Perdigón Brito
Adolfo Rivero Caro
Antonio Guedes
Carlos Alberto Montaner
Carlos Carralero
Ernesto Rodríguez Tamargo
Janisset Rivero
José "Pepe" Hernández
Lincoln Díaz-Balart
Orlando Jiménez Leal
Raúl Rivero
Sylvia Iriondo
Zoé Valdés
Yaxis Cires
Ángel De Fana
Eduardo Vidal Franco
Frank Calzón
Jesús Gracia Aldaz
Jorge Moragas
Matías Jove
Víctor Llano
Lech Walesa
Jan Tore Sanner